



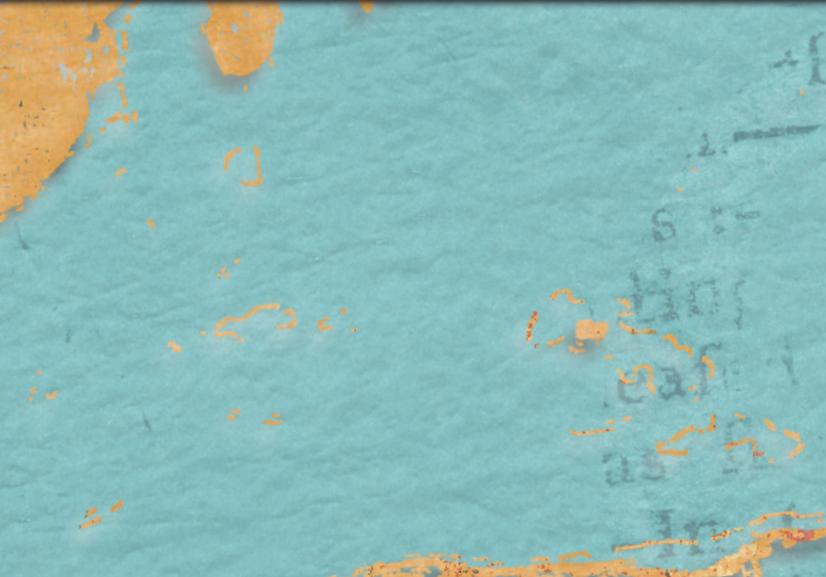
Cuadernos de Estrategia 230  
**India: claves en su ascenso  
a potencia global**

Instituto  
Español  
de Estudios  
Estratégicos

**ieeee.es**  
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO  
DE DEFENSA





Cuadernos de Estrategia 230  
**India: claves en su ascenso  
a potencia global**

Instituto  
Español  
de Estudios  
Estratégicos

**ieeee.es**  
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO  
DE DEFENSA



Catálogo de Publicaciones de Defensa  
[publicaciones.defensa.gob.es](http://publicaciones.defensa.gob.es)



Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado  
[cpage.mpr.gob.es](http://cpage.mpr.gob.es)

[publicaciones.defensa.gob.es](http://publicaciones.defensa.gob.es)  
[cpage.mpr.gob.es](http://cpage.mpr.gob.es)

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2025

NIPO 083-25-068-0 (edición impresa)  
ISBN 978-84-1083-023-3 (edición impresa)

NIPO 083-25-069-6 (edición en línea)

Cuadernos de Estrategia, ISSN 1697-6924 (edición impresa)  
Cuadernos de Estrategia, ISSN 2952-3443 (edición en línea)

Depósito legal M 7692-2025

Fecha de edición: mayo de 2025

Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma. Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.

# ÍNDICE

	Página
<b>Introducción</b>	
<b>India, la potencia indefinible</b> .....	9
<i>Javier Gil Pérez</i>	
<b>Capítulo primero</b>	
<b>Desafíos internos</b> .....	17
<i>Rubén Campos Palarea</i>	
1 Introducción .....	19
2 Demografía .....	20
3 Economía .....	23
4 Desigualdades sociales y de género .....	26
5 Política interna y tensiones regionales .....	34
6 Conclusiones .....	44
Bibliografía .....	44
<b>Capítulo segundo</b>	
<b>¿Pares inter pares? La India en la división de las grandes potencias</b> .....	49
<i>Javier Fernández Aparicio</i>	
1 Introducción. ¿Pares inter pares? El imperativo indio .....	51
2 Estados Unidos, de la periferia en diplomacia al centro .....	52
2.1 La diáspora indo-estadounidense .....	54

	Página
2.2 Cooperación e intereses bilaterales.....	56
2.3 Efecto Trump, ¿puede haber un cambio de dinámica?.....	60
3 El QUAD y Japón: donde nace el Indo-Pacífico.....	62
4 China, ¿rumbo de colisión?.....	65
4.1 De una rivalidad tradicional en el Himalaya a otra marítima.....	68
4.2 La diplomacia común.....	70
5 Rusia, cercana y lejana a la vez.....	71
5.1 Las relaciones indo-rusas en el siglo XXI.....	72
5.2 Cooperación económica, en defensa y seguridad.....	75
6 Conclusiones: países asimétricos, liderazgos parecidos.....	77
Bibliografía.....	80

## Capítulo tercero

### Relanzamiento de la relación entre India y Europa: actores y sectores clave en la era Modi..... 83

*Amaia Sánchez-Cacicedo*

1 Introducción.....	85
2 Papel de Europa en el tablero geoestratégico de India en la era Modi.....	86
3 Actores europeos clave desde 2014 hasta hoy.....	90
3.1 Unión Europea.....	91
3.2 Reino Unido.....	96
3.3. España y subregiones de Europa.....	98
3.3.1 Relación India-países nórdicos.....	98
3.3.2 Relación India-Europa central y del este.....	99
3.3.3 Relación India-región mediterránea.....	101
3.3.4 Relación con España.....	103
4 Potencial por explotar.....	104
5 Conclusiones.....	105
Bibliografía.....	106

## Capítulo cuarto

### La política de vecindad en Asia meridional: un flanco débil de la política exterior india..... 113

*Mario López Areu*

1 Introducción.....	115
2 La evolución histórica de la política de vecindad india.....	115
2.1 Primera fase (1947-1971): el idealismo de la doctrina Nehru.....	116
2.2 Segunda fase (1971-1989): el giro realista de la doctrina Indira.....	118
2.3 Tercera fase (1990-presente): liberalización económica y ambiciones globales.....	121

	Página
3 La política de vecindad hoy: el <i>Neighbourhood first</i> de Narendra Modi.....	123
4 Las relaciones indo-nepalíes.....	126
5 Las relaciones indo-bangladesíes.....	131
6 Las relaciones indo-esrilanquesas.....	135
7 Las relaciones indo-birmanas.....	138
8 Reflexión global y conclusión.....	141
Bibliografía.....	144

## Capítulo quinto

### India y su vecindario musulmán occidental..... 147

*Ana Ballesteros Peiró*

1 Introducción: bases de la política exterior india.....	149
1.1. India y el islam: siglos de historia fuertemente politizados.....	151
2 Pakistán: el mundo bajo el prisma identitario y la entrada vetada a Afganistán.....	154
2.1 Rivalidad tradicional: una estrategia a tres bandas.....	154
2.2 ¿Talibán 2.0? Posición india.....	158
3 La importancia del golfo pérsico.....	160
3.1 Lo que unió la economía, no lo separa la ideología.....	162
3.2 Irán frente al resto de la región.....	166
4 Conclusiones.....	170
Bibliografía.....	172

## Capítulo sexto

### India más allá del Indo-Pacífico: del sur global al Ártico..... 177

*Andrea Arrieta Ruiz*

1 El resurgimiento global de India.....	179
2 El sur global.....	179
2.1 África: una relación estratégica en expansión.....	181
2.1.1 Sudáfrica.....	183
2.1.2 Nigeria.....	185
2.2 América Latina: nuevas oportunidades para la diplomacia india.....	187
2.2.1 Brasil.....	189
2.2.2 México.....	190
2.2.3 Argentina.....	191
2.3 El Sudeste Asiático y la ASEAN.....	192
3 Relaciones estratégicas de India con los países del golfo.....	194
3.1 Emiratos Árabes Unidos.....	195
3.2 Arabia Saudita.....	196
3.3 Catar.....	197

	Página
4 Relaciones con Israel: una alianza estratégica y tecnológica.....	198
5 Intereses estratégicos de India en el Ártico .....	200
6 Diplomacia cultural y el <i>soft power</i> de India .....	202
7 Conclusiones .....	203
Bibliografía.....	205
<b>Componentes del grupo de trabajo.....</b>	<b>211</b>
<b>Cuadernos de Estrategia .....</b>	<b>213</b>

## Introducción

### India, la potencia indefinible

Javier Gil Pérez

Quiero comenzar la introducción del presente Cuaderno de Estrategia, titulado *India: claves en su ascenso a potencia global* con la sabia definición, que mi buena amiga, Ana Ballesteros Peiró, autora de uno de los capítulos de esta obra coral, realizó de India tiempo atrás.

Sus años vitales en India marcaron, sin duda, su devenir personal y profesional, pero, sobre todo, la hicieron partícipe de la inmensa diversidad y complejidad, que la República de India alberga en su seno y que explica la dificultad para poder definir, explicar y comprender a este maravilloso país. Nación llamada a poseer y disfrutar de un gran rol en la escena internacional en el presente siglo y en los próximos que vendrán.

¿Qué es India? ¿Hacia dónde se dirige la joven república? ¿Cuáles son los obstáculos que atenazan al complejo mosaico de etnias, lenguas y religiones que componen y modelan India? ¿Cómo son sus relaciones externas en su entorno más cercano? ¿Cuál es su rol dentro de la gran nueva área del Indo-Pacífico? ¿Cómo interpreta India el complejo orden internacional que está en completa transformación? ¿Qué rol desea jugar India en la nueva arquitectura global?

Todas ellas y muchas más son preguntas a las que, a lo largo de las siguientes páginas, mi querido lector encontrará respuesta de una manera pormenorizada, en los siguientes seis capítulos en los que se divide este cuaderno de estrategia que he tenido el honor de dirigir y liderar. Y que sin el buen hacer, colaboración constante y entusiasmo permanente de los autores no hubiera sido posible llevarlo a cabo.

Es por ello por lo que lo primero que me gustaría mostrar en esta introducción, es un inmenso agradecimiento a todos los componentes que han hecho posible este Cuaderno de Estrategia. Texto que tenía como meta principal acercar al gran público en lengua española a uno de los grandes candidatos a convertirse en un líder geopolítico global en el futuro.

Gracias infinitas a todos los miembros del Cuaderno de Estrategia por haber aceptado de buen grado mis comentarios, por haber cumplido con los plazos estipulados y, sobre todo, por haber creado una magnífica obra. Sobre un país, India, que, a pesar de ser indefinible, tras la lectura por completo de este Cuaderno de Estrategia, podrán, sus lectores, empezar a vislumbrar algunos de los principales vectores internos y externos que hacen de este un país, que lenta pero inexorablemente, se está convirtiendo en un nuevo actor geopolítico global.

También, me gustaría mostrar mi sincero agradecimiento al Instituto Español de Estudios Estratégicos, por haberme confiado ingente labor y misión. Su apoyo constante ha sido una de las claves del desarrollo de este Cuaderno de Estrategia. Y desde aquí quiero dejar constancia de mi agradecimiento profundo y sincero.

Y ahí radica, entre otras variables, una de las principales razones por las que este trabajo divulgativo es necesario y me atrevería a decir que es imprescindible para prestar la debida atención a un actor que, sin duda, ha acelerado su presencia internacional en las dos últimas décadas.

Por ello me gustaría desgranar aquí las cinco grandes razones por las que este Cuaderno de Estrategia titulado *India: claves en su ascenso a potencia global*, es nuclear dentro del panorama de investigación en España, tanto sobre India, como, por extensión, por todo el Indo-Pacífico.

En primer lugar, India, en la actualidad, presenta unas magnitudes centradas en la población y tamaño, que obligan a prestar

una especial atención a este bello y complejo país. Sus más de 1450 millones de habitantes y su extensión de tres millones de km<sup>2</sup> son simplemente colosales. Y hacen que este país, represente aproximadamente el 18 % de la población mundial y que, en los próximos años, si su crecimiento demográfico no aminora de manera substancial, llegue en el presente siglo a la cifra astronómica de los dos billones de personas. Cifras que implican ahora y en el futuro mas cercano, grandes retos para el gobierno indio y la propia comunidad internacional. Ya que se prevén importantes aumentos en los consumos de agua, energía, alimentos, recursos minerales y energéticos y de un innumerable carrusel de todo tipo de productos variados. Este aspecto es clave para destacar el primer mensaje sobre India y es que todo lo que acontezca ahí tendrá repercusiones regionales y globales.

En segundo lugar, en India, si bien todavía persiste una abultada población en situación de pobreza y marginalidad, lo cierto es que lleva décadas ostentando importantes crecimientos económicos que han transformado su propia estructura económica y han conseguido establecer una nueva y vibrante gran clase media. Clase media, que ha hecho de India, un importante destino como país que recibe inversión extranjera, al calor del desarrollo económico, como también un nuevo polo de innovación y desarrollo, centrado sobre todo en la ciudad de Bangalore y simbolizado también en la capacidad que India demostró durante la pandemia del Covid, al desarrollar su propia vacuna. Así este país se ha convertido por derecho propio en la quinta economía a nivel global, con vistas a convertirse en la tercera en los próximos años, superando a Japón y Alemania y donde sus empresas están empezando a gozar de una importante posición en los mercados exteriores. Todo ello, hace de India, uno de los nuevos motores económicos a nivel global.

En tercer lugar, la creciente presencia de India más allá de su ámbito regional del sur de Asia, lo sitúan como un nuevo actor global. Las crecientes inversiones de India en África e Hispanoamérica, sus crecientes e intensas relaciones en el ámbito de la seguridad con países del Sureste Asiático como Singapur y sus relaciones de tú a tú con grandes potencias como EE. UU., Rusia o China, convierten a India, no solo en un actor relevante en la escena internacional, sino también extremadamente especial y complejo a ojos occidentales. Al poder mantener, hasta el presente, relaciones estables, si bien con diferente grado de proximidad, con países enfrentados en la presente y convulsa

escena internacional. El triángulo de poder más relevante aquí está perfectamente simbolizado en las relaciones que India disfruta con EE. UU. pero, al mismo tiempo, goza de una relación privilegiada con Rusia, con la que mantiene industria de defensa compartida y la propia Irán, ambos países civilizatorios. Estas relaciones complejas y difíciles no hacen sino mostrar una de las características más claras que hacen que se hable de India como una potencia indefinible. Esto es, su capacidad y flexibilidad en su política exterior que se sustenta en la preservación de sus valores y la defensa, acérrima, de sus intereses. Flexibilidad que también se manifiesta en la membresía de la que goza India en múltiples organizaciones de carácter regional o temáticas, que van desde los BRICS a la Organización para la Cooperación de Shanghái, pasando por el 2U2 Group, que engloba a EE. UU., Emiratos Árabes Unidos, Israel e India.

En cuarto lugar, su nueva ambición global no solo descansa en su intensa proyección exterior, sino también, en el rol clave que juega y disfrutará en el futuro más cercano, en algunos de los temas más candentes de la realidad internacional. Las constantes demandas indias de una nueva reforma del orden internacional van mucho más allá de la retórica y se concretan en apuestas claras como su deseo de liderar el denominado como sur global, la reforma del Consejo Permanente de Seguridad de Naciones Unidas, donde India reivindica un puesto fijo, o la reforma de buena parte de los tratados de control de armamentos, entre ellos, los de armas de destrucción masiva. India no es firmante del Tratado de No Proliferación y tampoco es firmante del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Tratados y áreas temáticas, que necesitan no solo del acuerdo de los viejos poderes, sino también de los emergentes, entre los que esta reclama un rol primordial. Junto a ello, el desarrollo de los dominios cibernético y espacial hacen de India un actor necesario para su regulación, no solo presente sino también y, sobre todo, futura. India, está desarrollando capacidades en materia cibernética y espaciales tanto a nivel civil como militar, baste señalar, que es de los pocos países con capacidades militares antisatélites, por lo que se antoja necesaria la participación de India, no solo en la nueva geopolítica presente, sino también en la configuración de la futura geopolítica a nivel espacial y cibernética. Por último, las nuevas amenazas a la seguridad, simbolizadas en el cambio climático, pandemias, contaminación global, etc, hacen de India un actor cuyo concurso, debe ser obligatorio para su mitigación.

Es decir, India se constituye como un actor activo en la resolución de los problemas globales.

En quinto lugar, la propia posición geopolítica de India y del Sur de Asia la convierten en un perfecto objeto de análisis. Cruce de caminos, entre el sur de Asia y el Sureste Asiático, de la mano de la siempre inestable Myanmar y de su archipiélago de Andaman y Nicobar, junto al estrecho de Malaca, ventana a China desde el norte del país, vestíbulo a Asia central debido a su proximidad a Afganistán, solo interrumpida por su archienemigo Pakistán y, por último, con una gran fachada marítima desde la que mira, curiosa, al océano Índico y otras áreas de especial interés, como toda la costa oriental de África o las vías marítimas de entrada a Oriente Medio y sus ricos recursos energéticos.

Y todo ello y como, sin duda alguna, el autor de esta introducción remarca, define a la región del sur de Asia como una de las más inestables del mundo, tanto por la proliferación nuclear imperante como por los episodios bélicos acontecidos. Las cuatro guerras entre India y Pakistán, la independencia de Bangladés tras separarse de Pakistán en 1971, la guerra entre India y China en 1962 y las continuas escaramuzas entre ambos avivadas por las brasas de la competición estratégica por el liderazgo regional, la violencia terrorista dentro de la propia India, pero también en la vecina e inestable Pakistán, la presencia talibán en Afganistán como agentes de poder o la creciente inestabilidad en Bangladés o Sri Lanka, hacen de la región, no solo un interesante objeto de estudio, sino que supone una obligación para todos aquellos interesados en el devenir mundial. Entender qué visión estratégica ostenta India y su relación con los países de su entorno es, simplemente, clave.

Estos cinco imperativos, que se sintetizan en mantener su independencia y estabilidad interna, proseguir el desarrollo económico y convertirse en un actor global con poder real, son los que han guiado a los autores a lo largo de su acertado análisis.

Así y en el primer capítulo, centrado en los desafíos internos del país, Rubén Campos Palarea, realiza una magnífica aproximación a los principales retos que India enfrenta internamente. Capítulo, clave en el desarrollo del cuaderno de estrategia, porque Rubén proporciona un magnífico análisis de la situación interna de India, para posteriormente construir todo el intenso entramado de su proyección regional y global.

Retos que van desde la capacidad para ofrecer, no solo un futuro digno a una creciente población, sino y, sobre todo, un presente

donde los ciudadanos indios puedan gozar del bienestar económico. Junto a ello, manejar la enorme diversidad étnica, lingüística, religiosa y cultural, son aspectos sabiamente analizados por el autor. Tampoco olvida el rol de las castas, vestigio anacrónico que sigue presente en la realidad india o la débil situación de los derechos de las mujeres, todo ello dentro de un sistema político indio que, si bien avanza, se ve afectado por una creciente polarización que va desde lo ideológico hasta lo estrictamente identitario y regional.

El segundo capítulo, ya centrado en su proyección exterior, analiza las relaciones de India con diversos colosos globales y titulado *¿Pares inter pares? La India en la división de las grandes potencias*, su autor, Javier Fernández Aparicio, nos explica de una manera soberbia los cambios acontecidos desde la llegada al poder de Narendra Modi en 2014, a su política exterior en la búsqueda y consecución de la denominada como autonomía estratégica. Para ello centra su análisis en las relaciones de India con tres grandes potencias situadas en entornos estratégicos dispares entre ellos: Estados Unidos, Rusia y la República Popular China y donde los intereses de todos ellos convergen o son frontalmente opuestos. Así, el autor presta una especial atención a las dinámicas diversas en el Indo-Pacífico, centradas sobre todo en la proyección marítima, sus relaciones económicas y de seguridad, el rol de la tecnología y los ámbitos de cooperación, pero también de confrontación. Un capítulo, por tanto, necesario para entender la capacidad de adaptación y de equilibrio de India en su apuesta exterior y la propia visión que India ostenta de sí misma en la escena internacional.

En el tercer capítulo, Amaia Sánchez Cacicedo, en su capítulo titulado *Relanzamiento de la relación entre India y Europa: actores y sectores clave en la era Modi*, ejecuta un perfecto análisis de las relaciones entre India y el continente europeo. Actores geopolíticos ambos, que se buscan y se necesitan en la nueva reconfiguración del poder mundial, con el ascenso chino y que han hallado importantes vías de cooperación en áreas claves para el futuro, como el propio entorno del océano Índico, las relaciones comerciales, con mucho potencial por explotar, el vector tecnológico, centrado sobre todo en la transición verde y digital y toda la nueva gama de tecnologías críticas. Áreas, como magistralmente expone la autora, donde España posee un importante *know-how* que puede facilitar la mejora en las relaciones bilaterales entre ambas naciones. Todo ello sin olvidar el importante rol

a nivel logístico en la proyección de las nuevas rutas comerciales que proyecta India a nivel global y donde Europa jugará un papel clave.

En el cuarto capítulo, Mario López Areu, con su excelente análisis titulado *La política de vecindad en Asia Meridional: un flanco débil de la política exterior india*, disecciona, con un conocimiento de primera mano asombroso, las relaciones exteriores de India con sus vecinos en su entorno regional más cercano. El autor, ejecuta un análisis centrado en como India ha intentado mantener su rol como potencia hegemónica, tanto respecto a Pakistán como ante China en dicho entorno regional con resultados desiguales para sus intereses. Aspecto que, como el autor concluye, se constituye como uno de los puntos más débiles en su proyección exterior.

En el quinto capítulo, Ana Ballesteros Peiró, en su análisis *India y su vecindario musulmán occidental*, lleva a cabo un refinado y brillante análisis y diagnóstico de las relaciones de India con Pakistán, Afganistán, Irán y los países árabes del golfo. En dicho análisis, se evalúa cual ha sido el impacto de la ideología nacionalista hinduista, denominada como *hindutva*, en las relaciones bilaterales con dichos países, junto a otras variables cruciales como la comercial, energética, seguridad y política. Análisis que muestra a la perfección la flexibilidad y capacidad de adaptación que India ha sabido implementar ante el mundo musulmán en su entorno geopolítico más cercano. Característica que esconde una de las grandes fortalezas de India en su ascenso mundial.

Por último, cierra este Cuaderno de Estrategia, Andrea Arrieta Ruiz, con su sublime análisis titulado *India más allá del Indo-Pacífico: Del Sur Global al Ártico*. Capítulo, que constituye una mirada a la proyección exterior india allende sus fronteras naturales, a través de una profunda reconfiguración de su acción exterior. La autora, muestra mediante una bella y precisa narrativa, cómo India ha expandido su influencia más allá del Indo-Pacífico, estableciendo alianzas estratégicas en África con Nigeria o Sudáfrica, en Hispanoamérica con Argentina, México o Brasil, en Oriente Medio, caso de Qatar o Emiratos Árabes Unidos, el Sureste Asiático o nuevas zonas geopolíticas de interés como el Ártico. La autora, presenta esta proyección exterior de India como el elemento clave en la transición de una potencia regional a un actor global, no solo redefiniendo las fronteras de su influencia en el escenario internacional, sino y, sobre todo, presentándose como un verdadero actor global.

Por todo lo anteriormente expuesto, espero querido lector, que la lectura de este Cuaderno de Estrategia, le resulte intelectualmente estimulante y le proporcione un sólido conocimiento, sobre un país, India, que en los próximos años proseguirá con su particular ascenso en el nuevo orden mundial en formación.

En Madrid a 8 de marzo de 2025.

## Capítulo primero

### Desafíos internos

*Rubén Campos Palarea*

#### **Resumen**

El presente capítulo se centrará en dar una visión estructural de los retos internos de la India para cimentar su rol como un actor internacional crecientemente relevante a nivel global. Para ello se presentará su situación demográfica y económica, con sus retos y oportunidades, grandes avances y también claroscuros. En este sentido, se analizará la situación social en el país, destacando junto con los progresos de las últimas décadas, las todavía importantes desigualdades, incluyendo desde el prisma de los derechos de las mujeres o la sociedad de castas. Por último, se explicará cómo la democracia más grande del mundo afronta desafíos como la polarización, la diversidad regional y la convivencia entre diferentes identidades.

#### **Palabras clave**

India, Modi, BJP, Partido del congreso, Demografía, Economía, Género, Desigualdad, Sociedad de castas, Democracia, Polarización, Diversidad.

## Internal challenges

### Abstract

*This chapter will focus on providing a structural vision of India's internal challenges to consolidate its role as an increasingly relevant international actor at a global level. To do this, we will present its demographic and economic situation, with its challenges and opportunities, great advances and also grey areas. In this sense, we will analyse the social situation in the country, highlighting, along with the progress of recent decades, the still important inequalities, including from the prism of women's rights or caste society. Finally, we will explain how the largest democracy in the world faces challenges such as polarization, regional diversity and coexistence between different identities.*

### Keywords

*India, Modi, BJP, Congress Party, Demography, Economy, Gender, Inequality, Caste society, Democracy, Polarization, Diversity.*

## 1 Introducción

El presente capítulo se centrará en dar una visión estructural de las capacidades y retos internos de la India para cimentar su rol como un actor internacional crecientemente relevante a nivel global. Uno de los libros que mejor han definido este nuevo rol de la India es *The New World Disorder and The Indian Imperative*. Sus autores son Shashi Tharoor, político y analista y Samir Saran, presidente de la Observer Research Foundation (ORF), el centro de pensamiento o *think tank* sobre relaciones internacionales más influyente del país. En dicha obra, dos de los pensadores indios más influyentes en el campo internacional suman sus esfuerzos para compartir una visión india de la crisis del orden internacional liberal surgido tras la Segunda Guerra Mundial, a la que caracterizan como «el nuevo desorden mundial» (Tharoor y Saran, 2020).

Estos dos autores consideran que la India tiene un papel fundamental que jugar por su creciente influencia a nivel geopolítico que le podría dar un rol protagonista en las grandes discusiones globales sobre seguridad, el cambio climático o la gobernanza del nuevo escenario digital. Todo alrededor de las capacidades y recursos fundamentales que la India ha construido tras su independencia del Imperio británico a mediados del siglo XX. Dos de los aspectos claves de esa nueva India son el compromiso sostenido con la democracia constitucional y su identidad como potencia global no hegemónica. El *imperativo indio* del que hablan en su reciente obra es una reivindicación de este nuevo actor global asiático y su diplomacia, apoyada en su poder blando. Tharoor y Saran destacan, sin embargo, los desafíos que la India enfrenta para alcanzar este estatus de poder global. Estos retos de carácter interno van a ser el centro de la atención del presente capítulo.

India vive un momento de grandes transformaciones y sus líderes no solo políticos sino también sociales, del mundo de la empresa, académicos o intelectuales como Tharoor y Saran plantean sus propios escenarios sobre su papel como un actor cada vez más influyente en el ámbito internacional, mientras que en paralelo tiene que afrontar retos internos claves como la evolución demográfica, la desigualdad o la gobernabilidad democrática.

Para entender mejor esta dinámica se presentará su situación demográfica y económica, se analizarán las implicaciones socia-

les de la misma, incluyendo la desigual situación de la mujer india y los grupos más desfavorecidos por la organización social de castas y se explicará cómo la democracia más grande del mundo afronta desafíos como la polarización, la diversidad regional y la convivencia entre diferentes identidades.

## 2 Demografía

La población de India se ha multiplicado casi por cuatro desde su nacimiento como Estado moderno en 1947, convirtiéndola en una gran potencia demográfica. Según estimaciones recientes de las Naciones Unidas, el país del sur de Asia ha superado a China como el más poblado del mundo, sobrepasando los 1400 millones de habitantes (UNDESA, 2022). Un enorme avance comparado con los 361 millones con los que contaba según el censo nacional del año 1951.

Aunque este dato ha generado interés mediático y suele ser incluido en las informaciones o análisis recientes que se hacen sobre el país asiático (El País, 2023), lo relevante no es necesariamente la cantidad de habitantes sino el modelo de su crecimiento y el dividendo demográfico positivo de su pirámide poblacional, con una ciudadanía todavía mayoritariamente joven. Este elemento es clave para una promesa en el corto plazo de continuado crecimiento económico, pero no es algo estático. En los actores políticos claves del país preocupa su posible evolución futura ya que la tasa de natalidad y mortalidad están ambas en descenso (UNDESA, 2022), lo que implica una mayor expectativa de vida y menores tasas de fecundidad y un posible cambio en las siguientes décadas de esta pirámide poblacional.

Si esta tendencia continua en el futuro, la India tendrá que enfrentar el reto del envejecimiento de una parte significativa de sus ciudadanos, ya que el porcentaje de personas mayores de sesenta años aumentará en los próximos veinte años. Una pirámide poblacional marcada por una mayor presencia de personas jubiladas es un aspecto que supone un reto fundamental económico y que en el momento presente lastra las expectativas de crecimiento de la economía de su vecino chino (Esteban, 2024). Por todo ello y según el ya mencionado político y analista indio Shashi Tharoor su país tiene «una estrecha ventana de oportunidad para aprovechar el crecimiento de su fuerza laboral productiva para impulsar el desarrollo económico» (Tharoor, 2022).

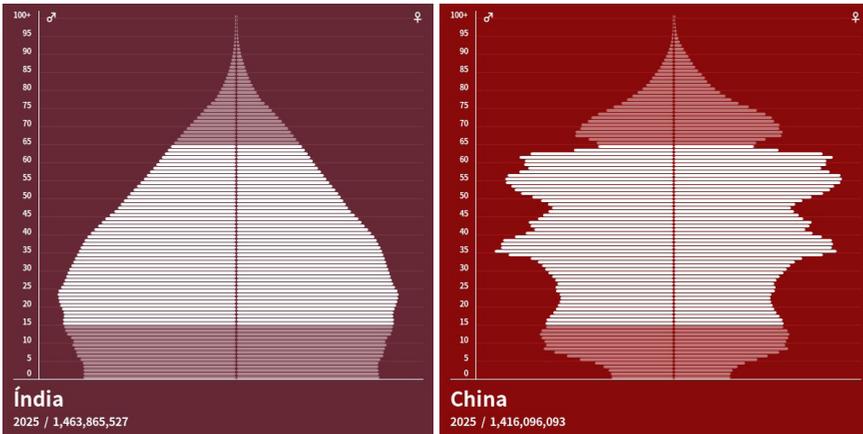


Figura 1

Figura 2

Cuando se compara la población india con la china hay que destacar no solo cómo les afecta sus diferentes pirámides poblacionales, sino también que China tiene un territorio aproximadamente de 9,6 millones de kilómetros cuadrados, mientras que la India solo cuenta con un tercio de ese mismo espacio con 3,3 millones de kilómetros cuadrados. Por tanto, la densidad de población de la India es casi tres veces mayor que la de China. India con mucho menos territorio y recursos tiene que cuidar, educar, alimentar y proporcionar trabajo a una cantidad de población similar.

El auge demográfico de la India en la segunda mitad del siglo XX coincidió con una transformación económica que trajo importantes mejoras en la esperanza de vida, el nivel de desarrollo y la producción de alimentos. El aumento de la población y cómo poder proporcionar recursos educativos o sanitarios, así como empleo, ha preocupado a las autoridades, como indica medidas reflejadas en un estudio del Pew Research Center de Estados Unidos (2021): algunos estados y territorios desalientan las familias numerosas imponiendo sanciones, como prohibir a los padres con más de dos hijos recibir servicios sociales u ocupar cargos políticos.

«En 2017, el Ministerio de Salud y Bienestar de la India lanzó un programa integral de planificación familiar con el objetivo de reducir la fertilidad a niveles de reemplazo para 2025 mediante la mejora de las instalaciones de atención médica, el acceso a anticonceptivos y la educación sobre salud reproductiva, particularmente en áreas con tasas de fertilidad relativamente altas» (Pew Research Center, 2021).

Otro reto demográfico son los patrones de desigualdad regional. Los estados del norte de la India siguen en proceso de crecimiento poblacional, mientras que en el sur el aumento de personas ya se ha estabilizado. Incluso en algunos estados sureños como Kerala la población se está reduciendo. Los estados del norte, más pobres, menos educados y que en gran medida hablan hindi, el idioma nacional de la familia lingüística devanagari, representan una parte significativa del incremento, mientras que los estados del sur que tienen una identidad cultural diferente, hablando por ejemplo lenguas de la familia dravídica muy diferentes a las de sus vecinos del norte, han limitado la expansión poblacional de una forma más eficaz, debido a un mejor desarrollo humano y a mejores políticas educativas (Tharoor, 2022). En general, los estados del sur de la India (como Tamil Nadu, Karnataka, Kerala, Telangana y Andhra Pradesh) no solo tienen un crecimiento poblacional más lento, sino que están más desarrollados económicamente y en términos de indicadores sociales que muchos estados del norte (como Uttar Pradesh, Bihar, Jharkhand y Madhya Pradesh).

Otro reto relacionado con el tema demográfico y la diversidad regional tiene que ver con la dimensión democrática. El mayor peso demográfico de los estados del norte que se acaba de describir debería haberle otorgado por número proporcional de ciudadanos una mayor representación parlamentaria a nivel federal. Sin embargo, preocupada por los desequilibrios regionales, la primera ministra Indira Gandhi del Congreso Nacional Indio promovió una reforma legislativa en 1976 para congelar los efectos del censo en la distribución de escaños. Veinticinco años después el primer ministro Atal Behari Vajpajee del otro gran partido político indio, el nacionalista hindú Bharatija Janata Party (BJP), renovó esta situación por otros veinticinco años por lo que la distribución parlamentaria ha seguido sin incluir el mayor aumento de la población en los estados del norte.

El actual gobierno de Narendra Modi, también del BJP, tendrá que tomar una decisión sobre si continuar con esta situación anómala en 2026, medio siglo después de la reforma de Indira Gandhi o reestructurar la distribución de escaños según la población actual. Una decisión de reconfigurar la distribución de escaños en función del censo actual daría un mayor poder al norte del país respecto al sur, en una decisión clave respecto a los equilibrios de poder internos. Para Tharoor (2022), si bien este escenario haría «que el parlamento indio fuera más representativo», también les daría a los estados del norte una mayoría de dos tercios en el

parlamento o Lokh Sabha, lo que le permitiría con el apoyo de quién consiga estos votos enmendar la constitución a voluntad sin contemplar necesariamente los deseos de los representantes de los estados del sur.

### 3 Economía

Durante la última década con los gobiernos del primer ministro Narendra Modi, la India ha experimentado un crecimiento económico continuado, en línea con el que ha venido disfrutando desde principios de siglo XXI y sobre el que ha construido sus aspiraciones de convertirse en un actor global, al mismo tiempo que también ha enfrentado desafíos importantes.

El gobierno del Bharatiya Janata Party ha implementado importantes reformas económicas como la desmonetización en 2016, el impuesto sobre bienes y servicios (Good and Services Tax, GST) en 2017 y diversas iniciativas centradas en la digitalización y el fortalecimiento de las infraestructuras incluyendo acceso a electricidad, agua potable o saneamiento (Pérez López, 2020). El objetivo de la política económica de Modi ha sido simplificar el sistema fiscal, reducir la corrupción y aumentar la formalización de la economía, además de mejorar el entorno para los negocios. Iniciativas como *Make in India* y *Atmanirbhar Bharat* (producir en la India o la India que depende de sí misma, en la traducción al español) han buscado con mayor o menor eficacia fortalecer la autosuficiencia y la industria nacional.

Los avances en estos últimos años han sido importantes y se han reflejado en la mejora de la India, por ejemplo, en el índice del Banco Mundial que mide la capacidad de los estados de promover y facilitar la actividad empresarial en su territorio, *Ease of Doing Business*, (del puesto 142 al 63 en solo cinco años) y en la atracción de inversión extranjera directa que ha ido gradualmente aumentando de forma constante desde 2014 (Pérez López, 2020). Un dato especialmente relevante es que, durante los gobiernos de Narendra Modi entre 2014 y 2022, el PIB *per cápita* ha aumentado de cinco mil a siete mil dólares, un incremento de un 40 % en solo ocho años. Según el Fondo Monetario Internacional, se prevé que los resultados de la economía de la India en 2024 den una tasa de crecimiento del 6,5 % en 2024. Esto es más alto que el crecimiento proyectado de China del 4,6 % y supera el de cualquier otra gran economía del mundo (Sen, 2024).

Estos excelentes datos macroeconómicos no evitan que la economía india también haya enfrentado dificultades en los últimos años. La pandemia de COVID-19 tuvo un impacto devastador, con una disminución del PIB de alrededor del 7,3 % en 2020. La recuperación ha sido rápida con un crecimiento aproximado de un 6,4 % en 2023 y el proyectado de 6,5 % en 2024, pero millones de trabajadores informales fueron gravemente afectados. En esta línea, las reformas agrícolas y laborales del gobierno de Modi han sido controvertidas y han generado importantes protestas, sobre todo entre los agricultores. Estas leyes permitían a los agricultores vender sus productos fuera de los mercados regulados por el gobierno, facilitaban acuerdos directos entre productores y empresas y reducían el papel de los intermediarios. Sin embargo, los agricultores, especialmente de las regiones de Punjab y Haryana, protestaron masivamente alegando que las reformas beneficiarían a grandes corporaciones y pondrían en riesgo los precios mínimos de compra garantizados previamente por el gobierno. Tras un año de protestas y bloqueos en Nueva Delhi, Modi anunció en noviembre de 2021 la derogación de las leyes, marcando una de las mayores concesiones de su gobierno ante la presión popular (Narula, 2022).

Aunque los sucesivos gobiernos de Modi han logrado expandir la economía de la India, no han tenido el mismo éxito en la generación de empleos productivos para la gran cantidad de trabajadores no cualificados. Aproximadamente el 40 % de la población activa sigue trabajando en la agricultura, mientras que solo un 20 % lo hace en la industria o servicios empresariales como el sector tecnológico. A pesar de múltiples iniciativas para impulsar los empleos en el sector industrial, como el programa Make in India desde 2014 y el reciente esquema de incentivos a la producción de 2023, la participación de la industria en la economía no ha crecido significativamente (Sen, 2024).

Para que la India logre una industrialización intensiva en mano de obra como la de China, se requieren reformas estructurales profundas en los mercados de productos, trabajo y crédito. Sin embargo, estos cambios son políticamente complejos, ya que implican enfrentarse a los intereses de los poderosos conglomerados empresariales y los sindicatos del país. El tercer mandato consecutivo del gobierno de Modi tendrá como uno de sus mayores desafíos la creación de empleos productivos fuera del sector agrícola para una juventud cada vez más educada y ambiciosa.

Conscientes de las dificultades de proporcionar empleo de calidad a una buena parte de la población, el gobierno de Modi, especialmente en su segundo mandato ha puesto en marcha políticas públicas destinadas a proporcionar recursos económicos y materiales a la población menos privilegiada en una política denominada por algunos expertos como *nuevo bienestarismo* o *new welfarism* en inglés (Anand *et al.*, 2020).

El nuevo bienestarismo del gobierno de Narendra Modi representa un enfoque opuesto al que su alternativa política en el centro izquierda, el Partido del Congreso, ha desarrollado durante décadas en cuanto a políticas públicas de redistribución e inclusión. No prioriza la oferta de bienes públicos como la salud básica o la educación primaria o el fortalecimiento de la red de seguridad pública que los gobiernos indios anteriores del Partido del Congreso han promovido con éxito desigual. Su apuesta es facilitar que el gobierno, con un fuerte apoyo en herramientas tecnológicas y digitales, entregue directamente a los grupos más desfavorecidos bienes y servicios esenciales normalmente proporcionados por el sector privado, como cuentas bancarias, gas para cocinar, retretes y lavabos, electricidad, vivienda y, más recientemente, agua y también dinero en efectivo (Anand *et al.*, 2020).

Un ejemplo paradigmático de esta política se ha producido con la implementación del programa Aadhaar, lanzado en 2009 durante el gobierno del Partido del Congreso, previo al de Narendra Modi. Aadhaar es un sistema de identificación biométrica que asigna un número único de doce dígitos a cada residente en India, basado en datos como huellas dactilares y escaneos del iris. Aadhaar es una piedra angular en la estrategia de gobernanza digital de la India, reflejando el enfoque del gobierno de Modi hacia un *nuevo bienestarismo* que combina tecnología y políticas sociales para la inclusión y el desarrollo.

Curiosamente, el programa en sus orígenes enfrentó numerosas críticas, incluyendo las del entonces candidato Narendra Modi, quien en 2014 lo calificó de «artimaña política» (The wire, 2024). Pese a ello, el gobierno de Modi adoptó y amplió significativamente el programa tras ganar las elecciones ese mismo año y asumir el poder. En 2016, la administración de Modi promulgó la Ley Aadhaar, consolidando el uso de la iniciativa en diversas iniciativas gubernamentales. Hoy en día el 99 % de los indios mayores de edad están incluidos en dicho programa (Sen, 2024).

Bajo el liderazgo de Modi, Aadhaar se ha integrado en múltiples esquemas para mejorar la eficiencia de las políticas públicas de redistribución y reducir el fraude. Por ejemplo, se ha utilizado en la campaña *Pradhan Mantri Jan Dhan Yojana* para facilitar la inclusión financiera, permitiendo la apertura de millones de cuentas bancarias para personas previamente no bancarizadas. En 2024, el 71,1 % de los indios tienen una cuenta en una institución financiera comparado con el 48,3 % que contaba con una diez años antes, cuando Modi comenzó su primer mandato (Sen, 2024).

La implementación de Aadhaar, con esta visión de «nuevo bienestarismo» ha permitido al gobierno federal indio y a los diferentes estados que lo conforman distribuir beneficios a la población con menos recursos, directamente a través de sus cuentas bancarias vinculadas a Aadhaar. También ha ayudado a frenar las habituales corruptelas de intermediarios en la entrega de subsidios a los hogares pobres, que durante mucho tiempo han sido un grave problema de la prestación de asistencia social en la India.

Con este esquema, el gobierno de Modi en los últimos años ha suministrado grandes cantidades de bienes esenciales como retretes e inodoros y utensilios para cocinar, que normalmente tenían que adquirirse de forma privada. Según el exconsejero económico del gobierno de Modi en su primer mandato, Arvind Subramanian, el cálculo del nuevo bienestarismo es que existe una gran oportunidad electoral al proporcionar bienes y servicios tangibles, como un inodoro o una cuenta bancaria, a las clases más desfavorecidas. Cuando el gobierno promete dinero en efectivo o baños, todos pueden monitorear el progreso de si el dinero llega a las nuevas cuentas bancarias o los inodoros se han instalado o no en las casas de las familias de menores ingresos (Anand *et al.*, 2020).

A pesar de sus beneficios en términos de eficiencia y ahorro, Aadhaar ha sido también objeto de críticas por preocupaciones relacionadas con la privacidad y la seguridad de los datos. Algunos expertos señalan que el sistema podría facilitar la vigilancia estatal y socavar principios democráticos (Bhatia, 2021)

#### 4 Desigualdades sociales y de género

Resulta evidente que el gran reto del gobierno y la sociedad india en su conjunto es el de hacer compatibles los índices de crecimiento de la economía, de los que se ha dado cuenta en la

sección anterior, con reformas adecuadas para que porcentajes más amplios de la población puedan beneficiarse del aumento de la influencia y la riqueza del país. En esta línea y durante la última década, la India ha logrado avances significativos en la reducción de la pobreza, especialmente en términos de pobreza multidimensional, de acuerdo con los datos proporcionados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Entre 2015 y 2021, alrededor de 135 millones de personas, en especial en áreas rurales, salieron de la pobreza multidimensional, lo que redujo la tasa de pobreza de 24,85 % a 14,96 %. Las áreas rurales redujeron la pobreza más rápidamente, pasando del 32,59 % al 19,28 %, mientras que la pobreza en las áreas urbanas se redujo proporcionalmente a menos nivel del 8,65 % al 5,27 % (NITI Aayog, 2023).

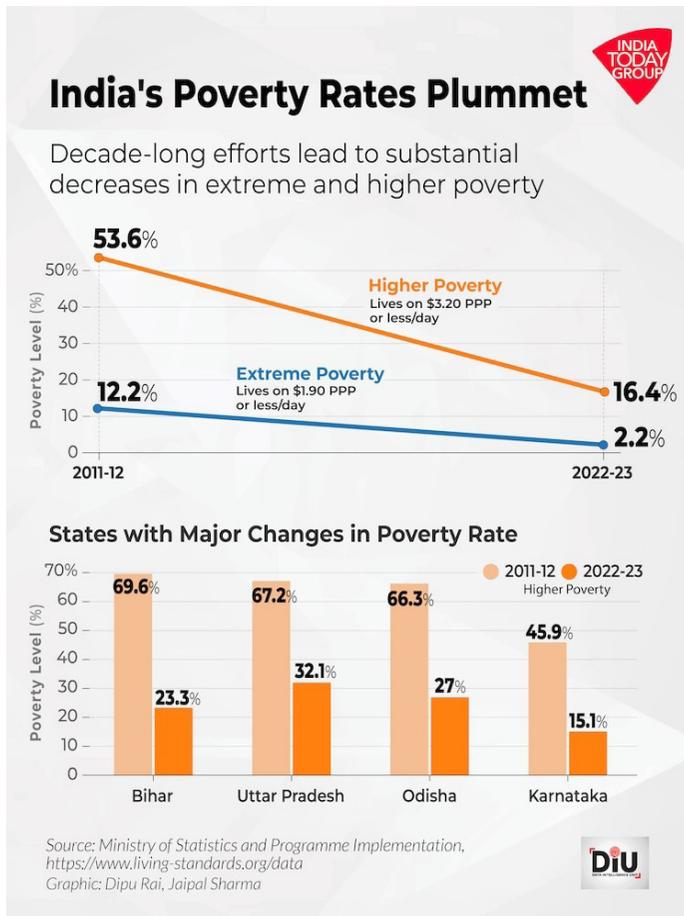


Figura 3

Sin embargo, según un informe reciente del World Inequality Lab, la desigualdad económica en la India es todavía una de las más relevantes a nivel mundial, a pesar de su reciente crecimiento económico. Este informe proporciona un análisis detallado de la distribución de la riqueza en India y destaca las crecientes disparidades económicas en el país. En términos de riqueza, el 10 % más rico de la población posee el 77 % del total de la riqueza nacional y solo el 1 % más rico controla el 53 %. En contraste, la mitad más pobre de la población tiene solo el 4,1 % de la riqueza del país (Bharti *et al.*, 2023)

Un aspecto preocupante desde la perspectiva de los gobiernos de Modi que el informe destaca es que la desigualdad económica disminuyó desde la independencia de India en 1947 hasta principios de los años ochenta. Durante esas décadas la actual oposición del Partido del Congreso fue la fuerza dominante a nivel político. Desde entonces, la desigualdad ha ido en aumento, con un crecimiento exponencial, especialmente entre 2014 y 2023, donde la concentración de riqueza entre la élite del país se ha intensificado, alcanzando sus niveles históricos más altos (Bharti *et al.*, 2023). En términos de participación en los ingresos nacionales, la élite económica de India supera incluso a países con altos niveles de desigualdad como Sudáfrica, Brasil y Estados Unidos.

El informe también plantea preocupaciones sobre el carácter regresivo del sistema tributario de la India, cuando se analiza desde la perspectiva de la riqueza neta. Actualmente, el sistema fiscal no consigue recaudar suficientes recursos de las enormes fortunas acumuladas por la élite, lo que contribuye a la persistencia de la desigualdad. El informe del World Inequality Lab propone una reestructuración de la política fiscal que contemple tanto los ingresos como la riqueza, así como mayores inversiones públicas en sectores clave como salud, educación y nutrición, para garantizar que los beneficios del crecimiento económico lleguen a una mayor parte de la población y no solo a las élites, aunque remarca que este tipo de medidas han sido descartadas tanto por parte del gobierno de Narendra Modi como de los sectores económicos más privilegiados (Bharti *et al.*, 2023).

Otro aspecto fundamental del informe, que apunta a un problema estructural de India para poder afrontar el reto de la desigualdad económica y la pobreza, es la mala calidad de los datos económicos en las fuentes oficiales del país, señalando que la disponibilidad y precisión de la información ha disminuido en los últimos años. Como resultado, las estimaciones actuales sobre la desigual-

dad son solo tentativas y no reflejan completamente la realidad económica del país. Se trata de un problema histórico en la India, pero con los avances en digitalización y el progreso económico y modernización en otros aspectos de la burocracia y las políticas públicas, también subraya la necesidad y responsabilidad del gobierno de Modi de mejorar la recopilación de datos y garantizar mayor transparencia en la información oficial para diseñar políticas más efectivas contra la desigualdad (Bharti *et al.*, 2023).

Otro aspecto que considerar en este marco, son las desigualdades de género ya que la India, entre otros problemas en este campo, tiene una proporción de sexos desequilibrada debido a prácticas como el aborto selectivo de fetos femeninos y la preferencia por hijos varones en muchas áreas rurales y urbanas. El feminicidio incluye casos de homicidios relacionados con dotes, asesinatos por honor y feminicidios prenatales. Esta forma de violencia está arraigada en las estructuras patriarcales de la sociedad india y es una extensión de las desigualdades de género que existen a nivel social, cultural y económico (Mitra vom Berg, 2021).

La experta Nishi Mitra vom Berg del Tata Institute of Social Sciences en un capítulo sobre esta problemática de 2021 en el manual sobre feminicidios de la editorial Routledge contextualiza cómo el sistema social predominante de castas, las normas de género tradicionales y las prácticas de control sobre la autonomía femenina contribuyen al mantenimiento en la India de una de las tasas más altas de feminicidios a nivel mundial (Mitra vom Berg, 2021). La cultura de la impunidad y la falta de aplicación efectiva de las leyes también juegan un papel crucial en la perpetuación de estos crímenes. La autora argumenta que, a pesar de los avances en la legislación, como la ley de protección contra la violencia doméstica de 2005, la implementación de estas políticas públicas es deficiente en muchas áreas del país, en especial en zonas rurales.

Estos patrones de comportamiento analizados por Mitra vom Berg llevan a que en el Global Gender Gap Report 2024 del Foro Económico Mundial, India ocupe el puesto 129 de 146 países que el informe analiza en desigualdad de género. Existe una brecha significativa en la participación económica y las oportunidades para las mujeres, el acceso a la educación y la violencia de género (Global Gender Gap Report, 2024).

Pese a esta situación de desigualdad, algunos avances se han logrado en los últimos años. Según datos del gobierno de la India

a través del Informe Nacional sobre la Salud Familiar que recoge información de 2019 a 2021 (International Institute for Population Sciences, 2021) se observó un incremento en la tasa de alfabetización femenina en comparación con informes anteriores. En el estudio previo de 2015-16, la tasa de alfabetización femenina era del 70,3 %, mientras que en el de 2021 alcanzó el 72,9 %. Esto indica una ligera mejora general en la alfabetización de las mujeres en India, aunque todavía está por debajo de la tasa de alfabetización masculina, que en el estudio más reciente llega al 84,9 % (International Institute for Population Sciences, 2021). Además, persisten disparidades significativas entre géneros y regiones, especialmente en áreas rurales, donde las mujeres aún enfrentan barreras sociales y culturales significativas para acceder a la educación.

Respecto a la violencia de género el Informe Nacional sobre Salud Familiar destaca que una proporción significativa de mujeres ha experimentado alguna forma de violencia doméstica. En concreto casi una de cada tres mujeres de entre 15 y 49 años (el 31,1 %) han sufrido algún tipo de violencia física o sexual por parte de su pareja en algún momento de sus vidas. De las mujeres que declararon haber experimentado violencia por parte de su pareja, aproximadamente un 5,7 % de ellas indicaron que la violencia ocurrió en los últimos doce meses. Aunque ha habido una ligera disminución en estos casos respecto a informes previos, la situación sigue siendo preocupante, subrayando la necesidad de intervenciones más efectivas. La respuesta institucional y el acceso a recursos legales para contrarrestar esta situación siguen siendo insuficientes para muchas mujeres, en especial en áreas rurales y desfavorecidas (International Institute for Population Sciences, 2021).

Por último, en este aspecto de desigualdad de género, a pesar del crecimiento económico reciente, la participación de las mujeres en la fuerza laboral ha disminuido en los últimos años. Factores como normas socioculturales, responsabilidades domésticas y falta de oportunidades económicas contribuyen a esta disparidad. La mayoría de las mujeres trabajan en el sector agrícola, pero la mecanización y la falta de incentivos han reducido las oportunidades en este sector. Al mismo tiempo, el empleo en la industria y en el sector de servicios ha crecido de manera insuficiente para absorber a las mujeres que buscan empleo. Además, las cargas domésticas y la falta de infraestructura de apoyo, como guarderías y licencias parentales adecuadas, dificultan la integración

laboral femenina. En concreto, la caída en la participación de las mujeres en la fuerza laboral en India se observa sobre todo en las zonas rurales, donde el porcentaje de mujeres empleadas cayó del 54 % en 1980 al 31 % en 2017 (Mahajan, 2024).

Esta disminución se vio agravada por la pandemia de COVID-19. Durante el trimestre de julio a septiembre de 2020, la tasa de participación laboral femenina cayó al 16,1 %, la más baja entre las principales economías mundiales. En momentos de crisis, las mujeres indias se vieron afectadas desproporcionadamente, llevándolas a abandonar la fuerza laboral de forma mayoritaria, debido a responsabilidades domésticas incrementadas, cierre de guarderías y escuelas y una mayor carga de cuidado de familiares enfermos (Yasir and Schmall, 2021).

La experta Nikita Mahajan destaca, para contextualizar esta preocupante dinámica que ha continuado una vez superada la crisis de la epidemia del COVID-19, la falta de oportunidades en sectores formales y el predominio del trabajo informal, donde las mujeres enfrentan condiciones precarias. El incremento en la educación de niñas y mujeres no ha sido suficiente para generar empleo estable, ya que las normas sociales siguen limitando la participación femenina en el mercado laboral, especialmente después del matrimonio. Para revertir esta tendencia, Mahajan propone una serie de medidas como incentivos públicos para la contratación femenina, mejoras en la infraestructura de cuidado infantil y un impulso a sectores que tradicionalmente han empleado a mujeres, como la manufactura y el comercio. La autora enfatiza la necesidad de políticas públicas activas que faciliten la incorporación de las mujeres al trabajo y reduzcan la brecha de género en la economía india (Mahajan, 2024).

Como último factor de desigualdad a destacar en el contexto actual indio tenemos la todavía fundamental influencia que genera en la sociedad la estructura de castas, que es la norma social que estructura a la gran mayoría de la población de religión hindú, alrededor de un 85 % de la ciudadanía. Uno de los grandes frenos para un desarrollo más justo y equitativo en la India actual es el rígido y jerárquico sistema de organización social a través de castas, que quedó legalmente desmontado en la Constitución de 1950 pero que aún sigue teniendo una influencia decisiva, en especial en el ámbito rural.

La herencia milenaria del sistema de castas, una estructura social jerarquizada y justificada por razones religiosas, vinculadas con

la pureza espiritual, todavía juega un papel esencial en la vida cotidiana de la población, especialmente en el ámbito rural y es uno de los grandes problemas de desigualdad que tiene la India y que afecta sobre todo a sus grupos sociales más desfavorecidos.

Esta división en grupos cerrados denominados castas es el elemento más característico de la religión mayoritaria en el subcontinente indio, el hinduismo, cuyas raíces surgen alrededor del año 1500 antes de Cristo con las culturas que se desarrollaron a lo largo del río Indo en el noroeste del subcontinente. El hinduismo divide jerárquicamente a los miembros de su religión en castas o grupos sociales por nacimiento (Flood, 1998)<sup>1</sup>.

La casta, que es heredada de padres a hijos y no puede cambiarse en toda la vida, tiene una connotación religiosa vinculada con la idea de la reencarnación. Según esta religión las almas más puras se reencarnan en los nacidos en castas altas, las almas más impuras que han llevado una existencia alejada del camino religioso, el *dharma*, en pasadas reencarnaciones, en las castas más bajas.

El nacimiento en una casta determinada tiene también implicaciones socioeconómicas ya que cada grupo está vinculada a una función social determinada: las castas más altas, como las de los brahmanes, se dedican tradicionalmente a las tareas más privilegiadas y valoradas por la población como la política, la religión o el ejército, mientras que las más bajas ocupan funciones menos consideradas socialmente como campesinos, artesanos o albañiles, por ejemplo.

El propio concepto de casta es, sin embargo, equívoco y no incluye toda la complejidad de este sistema social. La palabra, que deriva del portugués (donde casta quiere decir tipo), comenzó a ser utilizada por los representantes de esta potencia colonial que llegaron a la India en el siglo XV. Con ella intentaban definir como la estructuración social de las gentes que vivían en estos territorios se dividía en una serie de grupos o tipos cerrados y con una clara jerarquía entre ellos.

Aunque desde un punto de vista externo el sistema parece injusto y deshumanizado, para los hindúes el sistema de castas es una

---

<sup>1</sup> La explicación detallada de las implicaciones religiosas, pero también culturales y socioeconómicas del sistema de castas se desarrolla en la siguiente obra: Gavin Flood. *El hinduismo*. Madrid, Cambridge University Press, 1.ª edición 1996, 1.ª edición en español 1998 y es la base de la información presente en este apartado.

gran familia que les protege y ayuda en momentos de necesidad, ya que existe una solidaridad entre todos sus miembros, aunque no haya lazos de parentesco directo. La pervivencia del sistema se basa también en la interrelación entre todos los grupos y sus funciones. A pesar de que el trato social pueda ser inexistente desde el punto de vista económico y funcional todas las castas cumplen una función imprescindible y se necesitan los unos a los otros para cohesionar y hacer que la sociedad funcione.

Sin embargo, el carácter hereditario del sistema de castas que perpetua la injusticia estructural que supone esta fórmula de organización social, entra en colisión con los principios democráticos y de respeto a los derechos humanos del nuevo estado independiente de la India. A pesar de que la Constitución de 1950, que coronó la transición del sistema autoritario del Imperio británico a una democracia independiente y laica liderada por un gobierno de los propios indios, prohíbe de forma tajante la discriminación por motivo de casta, la tradición milenaria de organización social se ha adaptado a las nuevas circunstancias y ha pervivido.

Dos grupos han sufrido de manera más directa esta dimensión jerárquica e injusta del sistema. Los denominados grupos descastados, también conocidos de forma despectiva durante la época de dominio británico como intocables y como *dalit* en su propia denominación; y los pertenecientes a las tribus, también conocidos como *adivasis*, que quiere decir antiguos habitantes, ya que se refieren a los habitantes indígenas del subcontinente, que vivían en el territorio siglos antes de que el hinduismo incluso se desarrollara.

Los *adivasis* son un grupo muy heterogéneo que incluye a multitud de etnias que por vivir en zonas aisladas como bosques o montañas no fueron asimilados dentro del marco religioso y cultural hindú y, por tanto, están fuera del sistema de castas y considerados y tratados como inferiores por la ortodoxia hindú. Son más de seiscientos grupos tribales *adivasis* reconocidos oficialmente tras la independencia y la llegada de la democracia. Se denominan «scheduled tribes (STs)» o tribus catalogadas (Flood, 1998).

Por otra parte y según el último censo oficial de población de India de 2011, alrededor del 16,6 % de la población pertenece a las castas marginadas reconocidas oficialmente (Scheduled Castes, SC), que incluyen a los *dalits*. Esto representa a unos doscientos millones de personas aproximadamente en ese momento. La población de *adivasis* estaría en torno a 8,6 % de la población

total, lo que a comienzos de esa década de 2010 equivaldría a unos cien millones de personas. (Office of the Registrar General & Census Commissioner, 2011). En ambos casos se trata de un porcentaje minoritario de la población, pero al mismo tiempo de decenas de millones de personas, más de dos tercios de los habitantes actuales de toda la Unión Europea, por ejemplo.

En el caso de los *dalits* según el mismo censo de 2011, la tasa de alfabetización es significativamente más baja que la media nacional, el 66 %, mientras que la media nacional en ese momento era del 74 %. Los *adivasis* aún tienen una situación más problemática con solo una tasa de alfabetización del 59 %. Las mujeres *dalit* y *adivasis* tienen una tasa de alfabetización aún más baja.

Los *dalits* y *adivasis* también representan un porcentaje desproporcionado de la población en situación de pobreza en la India: aproximadamente el 40 % de la población *dalit* y el 45 % de los *adivasis* viven por debajo de la línea de pobreza, lo que es un indicador claro de su exclusión económica y social (Office of the Registrar General & Census Commissioner, 2011).

No solo es un problema socioeconómico, la violencia contra los *dalits* de otros grupos más privilegiados, por ejemplo, sigue siendo un problema grave. Según un informe del National Crime Records Bureau (NCRB, 2021), se registraron más de cincuenta mil casos de crímenes contra *dalits* en 2020, que incluyen asesinatos, agresiones físicas, violaciones y acoso. El académico *dalit* Suraj Yengde en su libro *Caste Matters* de 2019 defiende que pese a los avances legales la casta sigue moldeando la vida social, política y económica en la India moderna. Yengde describe con ejemplos de su propia experiencia vital como *dalit* y datos estadísticos la discriminación sistémica que sufren las castas más desfavorecidas y también de los esfuerzos de estas por organizarse, luchar por sus derechos y buscar justicia.

## 5 Política interna y tensiones regionales

En esta sección del capítulo analizaremos el desempeño de la democracia más grande del mundo y los desafíos de mantener libertades y derechos para una población de más de 1400 millones de personas con la diversidad enorme y las distintas identidades ya reflejadas previamente.

Desde su independencia en 1947, India ha mantenido, a pesar de incontables dificultades, una de las experiencias democráticas

más fructíferas de todos los estados surgidos en el proceso de descolonización. Como muchas otras democracias en el momento actual tiene que afrontar retos complejos como el nuevo entorno digital con sus oportunidades para aumentar y agilizar la participación, pero también con problemas como la desinformación y el aumento de la polarización.

En el caso indio se analizarán estos temas en el marco de la trayectoria de los gobiernos de Narendra Modi que llegó al poder en 2014 con un mensaje ilusionante para una mayoría del electorado de regeneración política y económica y abanderando una visión hinduista de la sociedad frente a una oposición debilitada del Partido del Congreso y otras fuerzas que sigue apoyando una identidad construida en torno a la diversidad de las culturas y religiones que amalgaman la nación india.

La consolidación de un sistema democrático en India tiene sus raíces en la influencia que los británicos ejercieron en el subcontinente durante su mandato colonial. Los líderes, que pusieron en marcha el movimiento nacionalista indio a finales del siglo XIX, como B. K. Gokhale o Lokamanya Tilak admiraban el sistema político inglés y su principal reivindicación era que tal sistema se aplicara en Calcuta o Delhi con la misma consistencia que se cumplía en Londres o Edimburgo. La siguiente generación de dirigentes nacionalistas, encabezada por Mohandas K. Gandhi o Jawaharlal Nehru, ambos educados en universidades inglesas, también mostraron su identificación con los ideales democráticos, que juzgaban antagónicos con las prácticas del Imperio británico en su territorio (Campos, 2003).

Tras la independencia de 1947, los valores y principios del sistema democrático indio van a quedar configurados formalmente en la Constitución de 1950. La misma sanciona la igualdad política y jurídica de todos los ciudadanos por encima de diferencias de raza, religión, casta o género. En su Carta Magna la India se constituye como una república federal con dos grandes cámaras legislativas: *Lokh Sabha* (Asamblea del Pueblo) y *Rajya Sabha* (Consejo de los Estados). Los representantes de la primera son elegidos por sufragio universal y son los responsables de designar el poder ejecutivo. El *Rajya Sabha* es un órgano de participación de los estados que forman la unión india y sus representantes son elegidos por los respectivos parlamentos de dichos estados.

Las primeras elecciones tuvieron lugar en 1952 y dieron el poder al partido del Congreso de Jawaharlal Nehru. Desde ese año

hasta la actualidad, las elecciones federales y estatales se han venido celebrando regularmente, aunque la confianza en la clase política se ha debilitado. La generación que tomó el relevo tras la muerte de Nehru en 1964, simbolizada por la hija de este, Indira Gandhi, cambió el estilo inclusivo y abierto del Partido del Congreso por una línea más verticalista donde la fidelidad al líder pasó a ser el principio directivo de esta fuerza política. El poder comenzó a pasar de los afiliados del partido en todo el territorio y sus representantes en el Parlamento a una serie de consejeros privados de la propia primera ministra, una práctica que no se ha modificado sustancialmente en liderazgos posteriores del partido de otro signo.

En 1977, acorralada por diversas decisiones judiciales y por la creciente oposición política, Indira Gandhi decretó el estado de emergencia, que durante varios meses suspendió los derechos constitucionales. Pero incluso este breve lapso de ausencia de garantías democráticas, con jueces destituidos, opositores encarcelados y el parlamento clausurado, terminó en una nueva convocatoria de elecciones que la propia Indira perdió, dando la primera vez el gobierno a una coalición de fuerzas políticas entre las que no estaba incluido el Partido del Congreso (Campos, 2003).

El desprestigio del Partido del Congreso ha ido creciendo con los años, convertido en una máquina electoral al servicio de la familia Nehru-Gandhi. Tras los asesinatos de Indira (1984) y su hijo Rajiv (1991), en la actualidad dirige los destinos del partido, el hijo de este, Rahul Gandhi, que ha perdido las tres últimas elecciones de forma consecutiva con el BJP de Narendra Modi.

Modi es el primer jefe de gobierno indio, desde Indira Gandhi a comienzos de la década de los setenta, en conseguir dos mandatos sucesivos con una clara mayoría parlamentaria y en las elecciones de 2024 ratificó su poder con un triunfo más ajustado pero que le ha permitido seguir gobernando en coalición con otras fuerzas políticas aliadas.

En las elecciones de 2014 Modi consiguió una victoria histórica con un mensaje claro sobre la importancia de promover reformas económicas, luchar contra la corrupción del Partido del Congreso y crear empleos para la joven población india (Campos, 2019). En comparación, su campaña para renovar el apoyo del electorado indio en 2019 y 2024 se ha centrado en la seguridad nacional y la promoción de su visión de la *hindutva* o modo de vida hindú. Un factor común en este recorrido electoral también ha

sido su visión de India como un actor clave en el escenario internacional que debe recuperar el peso histórico que la civilización india ha tenido en la historia de la humanidad, solo ensombrecido por los años de decadencia relativa tras la revolución industrial del siglo XIX liderada por los países occidentales.

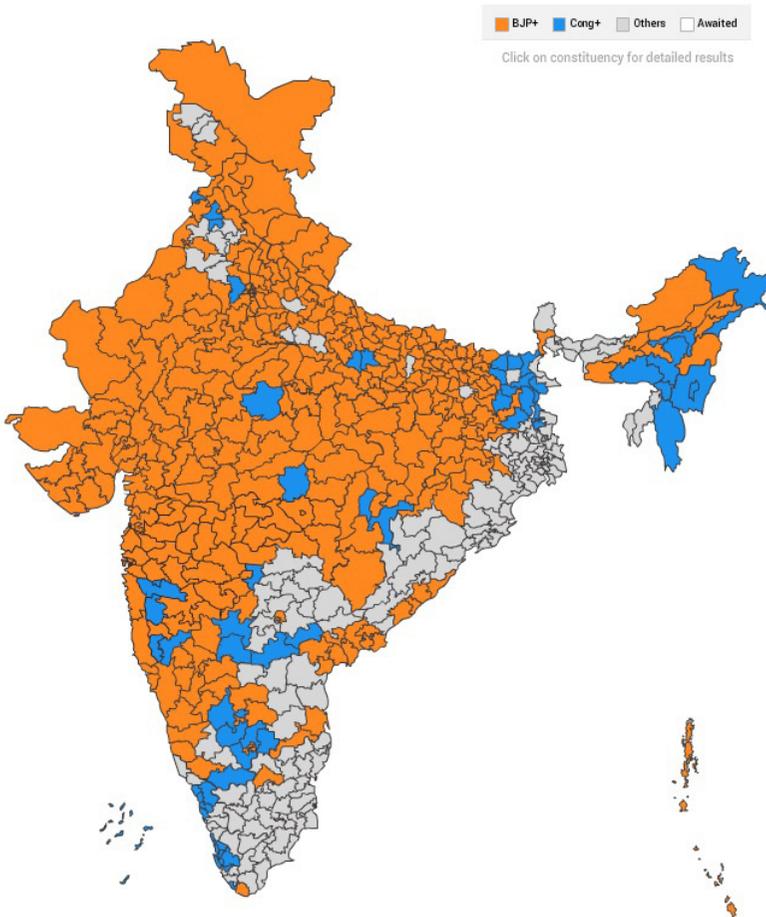


Figura 4

La llegada al poder de Modi y el BJP en 2014, en unas elecciones donde se consiguió por primera vez en décadas una mayoría absoluta, es el foco del libro del periodista Prashant Jha *How the BJP Wins: Inside India's Greatest Election Machine*. En dicha obra, Jha ofrece un análisis detallado de las estrategias que han llevado al BJP a consolidarse como una fuerza política dominante en India, no solo en el gobierno federal sino también en muchos

estados. El BJP ha consolidado con el liderazgo de Modi su dominio en estados del norte como Uttar Pradesh, Madhya Pradesh, Haryana, Rajasthan y Bihar, donde ha logrado grandes victorias electorales tanto a nivel estatal como nacional.

Jha en su obra no solo tiene en cuenta la contribución esencial del liderazgo de Modi para este logro, sino también la de otras figuras claves del BJP como Amit Shah y herramientas innovadoras como el uso de las tecnologías digitales y las redes de apoyo a nivel local y regional para la creación de una maquinaria electoral exitosa.

La obra de Jha permite entender el proceso de transformación del nacionalismo hindú del BJP, que ha pasado de ser una narrativa periférica en la sociedad india en las décadas de los cincuenta y sesenta a convertirse en el marco ideológico principal de un partido que ha logrado tres victorias electorales consecutivas a nivel nacional.

Una de las claves del éxito del BJP, según Jha, es su capacidad para conectar con diversos segmentos de la sociedad india. El partido ha sabido articular un mensaje que resuena tanto con las aspiraciones de desarrollo económico como con los sentimientos nacionalistas y culturales. Esta dualidad le ha permitido atraer a votantes de diferentes castas, religiones y regiones, ampliando su base de apoyo más allá de sus bastiones tradicionales. Todo ello arropado por una narrativa de cambio político basada en un modelo económico liberal y de una nueva identidad para la India construida en torno a la religión mayoritaria del hinduismo (Jha, 2017).

Además, el autor analiza el uso estratégico de la tecnología y las redes sociales por parte del BJP. El partido ha sido pionero en la adopción de plataformas digitales para difundir su mensaje, contrarrestar narrativas adversas y movilizar a sus seguidores. Esta innovación le ha otorgado una ventaja significativa en un país con una población joven y cada vez más conectada. Al mismo tiempo ha generado fuertes dinámicas de polarización política, no solo contra los seguidores de la fuerza opositora principal del Partido del Congreso sino entre la visión *hindutva* y la de India como país laico o secular y las identidades de otros grupos religiosos como los musulmanes.

Según el Censo de la India de 2011, la población musulmana era de unos 172,2 millones de personas, lo que representaba el 14,2 % de la población total en ese momento (Office of the Registrar General & Census Commissioner, 2011). La evolución

del crecimiento de la población en la última década ha aumentado el número de los indios que profesan el islam hasta más de doscientos millones, lo que sitúa a India como el tercer país del mundo con mayor número de musulmanes solo por detrás de Indonesia y Pakistán. Aunque siguen siendo una minoría es una parte fundamental de la población y el choque contra la visión *hindutva* del primer ministro Modi supone un riesgo de confrontación social importante.

El gobierno de Narendra Modi ha implementado varias políticas recientes que han generado controversia en relación con la minoría musulmana. Una de las más discutidas es la Ley de Enmienda de Ciudadanía de 2019, que otorga la ciudadanía india a refugiados de religiones que tienen su origen histórico en el subcontinente indio (hindúes, sijes o budistas, entre otros) provenientes de Pakistán, Bangladesh y Afganistán, pero excluye a los musulmanes. Esto ha sido visto por muchos críticos como una medida discriminatoria, especialmente porque no proporciona un camino similar para los musulmanes perseguidos en esos países (Guha, 2020). Además, las políticas relacionadas con el Registro Nacional de Ciudadanos en la región de Assam han generado preocupación, ya que se teme que puedan usarse para excluir a muchos musulmanes que no puedan proporcionar los documentos requeridos, lo que podría llevar a la pérdida de su ciudadanía y derechos legales.

Estas políticas han sido vinculadas con las posturas del BJP sobre el templo Ram en Ayodhya, un tema profundamente controvertido en la política india. El BJP ha defendido la construcción de un templo hindú en el sitio donde antes se encontraba la mezquita Babri, que fue demolida por grupos hindúes en 1992, un evento que desató violentos disturbios religiosos. Tras años de disputas legales, la Corte Suprema de India dictaminó en 2019 que el sitio debía ser entregado para la construcción del templo, lo que fue visto como una victoria para los sectores nacionalistas hindúes liderados por el BJP. Este vínculo entre las políticas hacia los musulmanes y el templo Ram ha reforzado la percepción de que el gobierno de Modi favorece los intereses hindúes, lo que ha aumentado las tensiones interreligiosas en el país y ha sido criticado por muchos defensores de los derechos humanos como un retroceso en la igualdad religiosa y la cohesión social (Pande, 2019).

En este contexto es especialmente relevante la situación política interna en la región de Cachemira, ya que es la única de toda la

India donde la población musulmana es mayoritaria. Esta región, situada en el noroeste del subcontinente indio, es objeto de reivindicaciones territoriales por parte de India y Pakistán desde la independencia de ambos países en 1947 y ha tenido recientemente sus primeras elecciones tras la abolición por parte del gobierno central del estatus de semiautonomía de la región en agosto de 2019.



Figura 5

Tras un enfrentamiento entre India y Pakistán a finales de la década de 1940 por el control de este territorio, este quedó dividido en dos regiones diferenciadas: al este y al sur se encuentra el estado indio de Jammu y Cachemira, con unos dos tercios del total del territorio. Su capital es Srinagar y un sesenta por ciento

de sus habitantes son de religión musulmana. Al norte se extiende la región montañosa dominada por Pakistán denominada por los dirigentes paquistaníes como Azad (Libre) Cachemira, con capital en Muzaffarabad.

Las promesas en esta época del gobierno indio de celebración de un plebiscito, apoyado por Naciones Unidas para determinar su futuro nunca se cumplieron. Pakistán se negó a retirar su ejército de la zona bajo su control y el gobierno indio se basó en esta decisión para cerrar la opción del referéndum. Desde la década de 1950 la situación de seguridad en esta región ha sido una constante fuente de conflicto entre India y Pakistán que han vivido tres guerras causadas directa o indirectamente por el control del territorio cachemir (194-849, 1965 y 1971). A partir de la década de 1980 los enfrentamientos han continuado más centrados entre milicias pro-paquistaníes, identificados como grupos terroristas por el gobierno de Nueva Delhi y el ejército indio dejando miles de muertos en las décadas siguientes y una herida abierta que hoy en día no ha encontrado una solución diplomática a pesar de los intentos de reconciliación y diálogo a comienzos del siglo XXI (Jacob, 2013).

La autonomía política de Jammu y Cachemira dentro del estado indio ha sufrido también muchas limitaciones a lo largo del tiempo. En 1953, el primer ministro cachemir, Sheik Abdullah, fue detenido acusado de fomentar tendencias separatistas. Elecciones en diferentes décadas con sospechas de fraude, represión política con detenciones de los líderes de la oposición, influencia decisiva en ciertos periodos desde el gobierno federal de Nueva Delhi, son otros ejemplos de las restricciones a la democracia en Cachemira.

La polarización y la tensión en Cachemira han empeorado con los gobiernos de Narendra Modi. David Devadas, un periodista y analista político con amplia experiencia en Cachemira, explora en su reciente libro *The generation of rage in Kashmir*. Las razones detrás de la creciente ira y radicalización entre los jóvenes cachemires que el título de la obra explícita, se producen por una generación nacida después del auge de la insurgencia en los años noventa que ha crecido en un entorno de violencia, represión y falta de oportunidades, lo que ha llevado a un sentimiento de desesperanza y frustración. Devadas argumenta que la generación actual se ve impulsada por una combinación de agravios históricos y represión estatal liderada por el gobierno central, lo que ha llevado a un ciclo continuo de disturbios y protestas (Devadas, 2019).

El libro examina el papel del Estado indio en la crisis de Cachemira, señalando cómo las políticas gubernamentales y la militarización de la región han alimentado aún más el resentimiento entre la juventud. La represión de manifestaciones, la censura y las violaciones de derechos humanos han generado un ambiente de desconfianza y hostilidad hacia el gobierno central, llegando a su punto culminante con la revocación del artículo 370 en 2019, que eliminó el estatus especial de Jammu y Cachemira, como un factor que exacerbó la tensión y profundizó la sensación de alienación en la población local.

Un aspecto relevante en este contexto fue que el estado de Jammu y Cachemira fue reorganizado y la región de Ladakh se separó del mismo. Los habitantes de Ladakh, especialmente la mayoritaria comunidad budista en Leh, llevaban mucho tiempo exigiendo una administración separada de Cachemira que fue otorgada en 2019 por la iniciativa del primer ministro Modi, aunque sin asamblea legislativa propia y bajo control directo del gobierno central. En el resto del estado de Jammu y Cachemira, con mayoría de religión musulmana, esta separación fue recibida con protestas y fue otro motivo de desencuentro con el gobierno.

Como otro elemento fundamental en la región, Devadas en su libro también analiza el papel de las redes sociales y la tecnología en la radicalización de una parte de la juventud cachemir. Con la creciente disponibilidad de Internet, las narrativas sobre la lucha de Cachemira se han amplificado, permitiendo que la juventud se conecte con discursos de resistencia y militancia de manera más rápida y efectiva. Devadas señala que, a diferencia de generaciones anteriores que tenían líderes políticos moderados como referentes, la actual generación ha sido influenciada por ideologías extremistas y ha adoptado un enfoque más militante hacia la lucha por la autodeterminación. El autor sostiene que, si no se abordan las preocupaciones legítimas de los cachemires mediante el diálogo y un enfoque más inclusivo, en lugar de depender principalmente de la fuerza militar y la represión estatal, la región podría enfrentar una escalada aún mayor del conflicto (Devadas, 2019).

En este sentido, en las recientes elecciones regionales de Jammu y Cachemira, celebradas en octubre de 2024, la alianza opositora formada por el Partido del Congreso y la Conferencia Nacional (NC) obtuvo una mayoría significativa, logrando 48 escaños, mientras que el Bharatiya Janata Party del primer ministro Narendra Modi obtuvo veintinueve escaños. Estas elecciones fueron las primeras

en una década en la región y las primeras desde que el gobierno central revocó el estatus especial de Jammu y Cachemira en 2019. La participación electoral fue notable, alcanzando el 64 %, lo que indica un compromiso significativo de la población con el proceso democrático.

El resultado se interpreta como un rechazo a las políticas del BJP en la región, especialmente la decisión de 2019 de revocar la autonomía de Cachemira, una medida que fue ampliamente criticada y vista como un ataque a la identidad cachemir. Omar Abdullah, líder de la Conferencia Nacional ha abogado por la restauración del estatus previo para el estado para Jammu y Cachemira.

La situación de Cahemira no es el único frente de tensión regional. Hay problemas de seguridad con grupos armados en otras muchas regiones. Uno de los más significativos es la insurgencia naxalita o maoísta, que opera en el llamado *cinturón rojo* del centro-este de India, abarcando estados como Chhattisgarh, Jharkhand, Odisha y Maharashtra. Este movimiento, influenciado por la ideología comunista maoísta, ha librado una lucha armada contra el Estado desde finales de la década de 1960, argumentando que defienden los derechos de los campesinos y tribus indígenas. Aunque la insurgencia ha disminuido en los últimos años debido a operaciones militares y programas de desarrollo, los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad aún persisten en diversas zonas de estos estados.

Otro foco de conflicto está en el noreste de India, donde diversos grupos separatistas han buscado autonomía o independencia en estados como Assam, Nagaland, Manipur y Mizoram. En Assam, por ejemplo, el United Liberation Front of Asom (ULFA) ha llevado a cabo ataques contra objetivos gubernamentales y comerciales desde la década de 1970. En Nagaland, las demandas de un «Gran Nagalim», que incluiría territorios de China, India y Myanmar, han llevado a décadas de enfrentamientos entre insurgentes y el ejército. Aunque el gobierno ha firmado acuerdos de paz con algunos grupos, la región sigue siendo volátil debido a rivalidades étnicas y el tráfico ilegal de armas.

Por último, hay que destacar que existen tensiones no vinculadas con grupos armados como las relacionadas con las políticas lingüísticas y de identidad regional. Un ejemplo es la persistente oposición a la imposición del hindi como lengua nacional en el sur de India. En esta región las lenguas nativas son de origen dravídico de una familia diferente al hindi y otras lenguas habladas

en el norte del país que son de origen devanagari. En estados del sur como Tamil Nadu los intentos del gobierno central de popularizar el hindi como idioma oficial desde la década de 1960 se enfrentaron a un poderoso movimiento político y social que canalizó la protesta de millones de personas durante años defendiendo el uso del tamil y otros idiomas regionales frente al hindi. Estas tensiones han llevado al gobierno federal a promover políticas de pluralidad lingüística en la administración y educación. Sin embargo, aún hoy hay fricciones en estados del sur como Karnataka, donde grupos nacionalistas locales siguen protestando contra la preeminencia del hindi, insistiendo en la promoción del idioma regional, el canarés. Estas disputas reflejan la diversidad lingüística de India y el desafío constante de equilibrar la identidad regional con la unidad nacional.

## 6 Conclusiones

Con estos retos y desafíos como contexto, el gobierno del BJP de Narendra Modi consiguió en las recientes elecciones nacionales de 2024 un resultado agríndice. El partido nacionalista hindú perdió la mayoría absoluta que había mantenido en solitario durante los últimos diez años, de forma bastante clara en 2014 (trescientos tres parlamentarios) y muy amplia en 2019 (353 parlamentarios) quedando lejos de los 272 que marcan esta mayoría. Solo con sus socios de la coalición *National Democratic Alliance* ha podido sumar los votos suficientes para un tercer mandato.

La nueva legislatura tendría que llevar al nuevo gobierno de Narendra Modi y el BJP hasta el año 2029 si es capaz de terminar su mandato actual. El gran interrogante que se cierne sobre su futuro desempeño es si será capaz el primer ministro de enderezar este desgaste en su apoyo popular y buscar soluciones más eficaces a los problemas demográficos, económicos, de desigualdades y políticos que se han analizado en este capítulo para llevar a India al lugar privilegiado en el contexto internacional que su gobierno siempre ha defendido que merece alcanzar.

## Bibliografía

Anand, A., Dimble, V. y Subramanian, A. (2020). New Welfarism of India's Right [en línea]. The Indian Express. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://indianexpress.com/article/opinion/col->

- umns/national-family-health-survey-new-welfarism-of-india-as-right-7114104/ [consultado 14/1/25, ed. suscriptores].
- Bharti, N. K. *et al.* (2023). *Inequality in India: the «Billionaire Raj» is now more unequal than the British colonial Raj* [en línea]. *World Inequality Lab*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://wid.world/news-article/inequality-in-india-the-billionaire-raj-is-now-more-unequal-than-the-british-colonial-raj/>
- Bhatia, S. (2021). The Aadhaar Card: Cybersecurity Issues with India's Biometric Experiment [en línea]. *JSIS School of International and Public Affairs, Seattle*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://jsis.washington.edu/news/the-aadhaar-card-cybersecurity-issues-with-indias-biometric-experiment/>
- Campos Palarea, R. (2003). Los múltiples paisajes de la India democrática. *Revista Pueblos*.
- . (2019). Los desafíos del nuevo gobierno de Modi y las implicaciones para su política exterior [en línea]. *ARI, Real Instituto Elcano*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/11/ari73-2019-campos-desafios-nuevo-gobierno-modi-implicaciones-politica-exterior.pdf>
- Devadas, D. (2019). *The Generation of Rage in Kashmir*. New Delhi, Oxford University Press.
- Estebán, M. (2024). *Introducción a la China actual*. Madrid, Alianza editorial.
- Flood, G. (1998). *El hinduismo*. Madrid, Cambridge University Press.
- Guha, R. (2020). India's Democracy at Risk. *The New York Times*.
- International Institute for Population Sciences (IIPS). (2021). *National Family Health Survey (NFHS-5), 2019-21*. Mumbai, Government of India.
- Jacob, H. (2013). *Kashmir and Indo-Pak Relations: Politics of Reconciliation*. New Delhi, Pragun Publications.
- Jha, P. (2017). *How the BJP Wins: Inside India's Greatest Election Machine*. New Delhi, Juggernaut.
- Kusum, K. P. *et al.* (2024). *Global Gender Gap Report* [en línea]. Davos, Foro Económico Mundial. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2024>

- Mahajan, K. (2024). Creating Conditions for Female Employment in India [en línea]. *Project Syndicate*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/creating-conditions-for-female-employment-in-india-by-kanika-mahajan-2024-11>
- Mitra vom Berg, N. (2021). Femicide in India. En: Dawson, M. y Mobayed Vega, M. (eds.). *The Routledge International Handbook on Femicide and Feminicide*. Londres, Routledge, pp. 303-318.
- Narula, S. (2022). Confronting State Violence: Lessons from India's Farmer Protests [en línea]. *Columbia Human Rights Law Review*. 54(1). New York. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://hrlr.law.columbia.edu/files/2022/12/Narula\\_Finalized-12.08.22.pdf](https://hrlr.law.columbia.edu/files/2022/12/Narula_Finalized-12.08.22.pdf)
- National Crime Records Bureau (NCRB). (2021). *Crime in India 2020: Volume I: Data on Crime*. New Delhi, Ministry of Home Affairs, Government of India.
- NITI Aayog. (2023). *National Multidimensional Poverty Index*. New Delhi, Government of India.
- Office of the Registrar General & Census Commissioner, India. (2011). *Census of India 2011*. New Delhi, Ministry of Home Affairs, Government of India.
- Pande, A. (2019). *Making India Great Again: The Rise of the Bharatiya Janata Party*. New Delhi, Oxford University Press.
- Pérez López, J. V. (2020). La economía de India en la era Modi [en línea]. *Revista ICE*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://revistasice.com/index.php/BICE/article/view/7089/7095>
- Pew Research Center. (2021). Population Growth and Religious Composition [en línea]. *Pew Research Center*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/religion/2021/09/21/population-growth-and-religious-composition/>
- Sánchez, A. (2023). La India: un gigante demográfico que aún es una potencia incompleta [en línea]. *El País*. [Consultado 10/1/25, ed. suscriptores]. Disponible en: <https://elpais.com/economia/negocios/2023-02-11/la-india-un-gigante-demografico-que-aun-es-una-potencia-incompleta.html>
- Sen, J. (2024). Modi Took a 180-Degree Turn on Aadhaar, But the 'I Am Me' Card's Flaws Remain [en línea]. *The Wire*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://thewire.in/government/modi->

took-a-180-degree-turn-on-aadhaar-but-the-i-am-me-cards-flaws-remain

- Sen, K. (2024). How India's Economy Has Fared under Ten Years of Narendra Modi [en línea]. *United Nations University, UNU Centre, UNU-WIDER*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://unu.edu/article/how-indias-economy-has-fared-under-ten-years-narendra-modi>
- Srivastava, K. (2021). Millions of Women Workers in India Lose Jobs During Pandemic [en línea]. *Women's Media Center*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://womensmediacenter.com/news-features/millions-of-women-workers-in-india-lose-jobs-during-pandemic>
- Tharoor, S. (2022). La división demográfica inminente de la India [en línea]. *Project Syndicate*. [Consultado 14/1/25, ed. suscriptores]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/india-demographic-divide-north-south-population-growth-by-shashi-tharoor-2022-12/spanish>
- Tharoor, S. y Saran, S. (2020). *The New World Disorder and The Indian Imperative*. New Delhi, Aleph Book Company.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2022). *World Population Prospects 2022: Summary of Results*. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/wpp2022\\_summary\\_of\\_results.pdf](https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/wpp2022_summary_of_results.pdf)
- Yengde, S. (2019). *Caste Matters*. New Delhi, HarperCollins.



## Capítulo segundo

### **¿Pares *inter pares*? La India en la división de las grandes potencias**

*Javier Fernández Aparicio*

#### **Resumen**

La llegada de Narendra Modi al poder en 2014 marcó un cambio significativo en la política exterior de India, alejándose del tradicional enfoque de multilateralismo y no alineamiento, hacia una postura más activa en el escenario global. India busca una autonomía estratégica que le permita operar de manera independiente frente a las fluctuaciones geopolíticas y la influencia de las grandes potencias. Esto se observa en sus relaciones con Estados Unidos, China y Rusia. Con los primeros, ha fortalecido sus vínculos en sectores como la seguridad, motivada por el interés mutuo en contrarrestar la influencia de China en Asia Pacífico. Con respecto a su influyente vecino, China, la relación de India es compleja y caracterizada por pendular entre la competencia y la cooperación, con tensiones fronterizas, en el ámbito marítimo y la proyección exterior desde el sudeste asiático a África. Rusia, por su parte, ha sido históricamente un aliado clave para la India, en especial en el ámbito de la defensa. Sin embargo, desde el inicio de la guerra en Ucrania en 2022, desde India se ha adoptado un enfoque más pragmático, beneficiándose de la compraventa de crudo y gas ruso, afianzando acuerdos en diversas materias,

en especial el comercio bilateral, pero dando muestras de ciertas señales de enfriamiento y críticas del gobierno de Modi a la actuación rusa en Ucrania.

### **Palabras clave**

India, Rusia, China, Estados Unidos, Japón, Indo-Pacífico.

## **¿Pares inter pares? India in the league of Greats Powers**

### **Abstract**

*The coming to power of Narendra Modi in 2014 marked a significant shift in India's foreign policy, moving away from the traditional approach of multilateralism and non-alignment towards a more active stance on the global stage. India seeks strategic autonomy that allows it to operate independently in the face of geopolitical fluctuations and the influence of major powers. This is clearly seen in its relations with the United States, China and Russia. With the former, it has strengthened its ties in sectors such as security, motivated by the mutual interest in countering China's influence in the Asia Pacific. With respect to its influential neighbour, China, India's relationship is complex and characterised by a swing between competition and cooperation, with tensions on borders, in the maritime sphere and external projection from South-East Asia to Africa. Russia, for its part, has historically been a key ally for India, especially in the field of defence. However, since the start of the war in Ukraine in 2022, India has adopted a more pragmatic approach, benefiting from the purchase and sale of Russian crude oil and gas, strengthening agreements on various matters, especially bilateral trade, but showing certain signs of cooling and criticism from the Modi government of Russia's actions in Ukraine.*

### **Keywords**

*India, Russia, China, United States, Japan, Indo-Pacific.*

## 1 Introducción. ¿Pares inter pares? El imperativo indio

India, como una potencia global en ascenso, participa activamente en diversos foros multilaterales internacionales, desde el G20 hasta los BRICS+. Históricamente, su política exterior ha estado marcada por el no alineamiento con bloques específicos y su papel como líder del sur global. Sin embargo, la participación de India en estos foros también responde a sus propios intereses nacionales. Desde la llegada de Narendra Modi al poder en 2014, la política exterior y de seguridad de India ha experimentado un cambio hacia lo que Samir Saran y Shashi Tharoor han denominado el *imperativo indio*. Este concepto se refiere a la constante salvaguarda de los intereses indios en cuestiones internacionales, abarcando desde sus relaciones vecinales hasta su interacción con Occidente (Saran y Tharoor, 2020). Esta postura es defendida por el actual ministro de Exteriores, Subrahmanyam Jaishankar, quien detalla las principales líneas de la política exterior india en otra interesante obra (Jaishankar, 2020).

Este enfoque se refleja en la intensificación de los viajes diplomáticos y encuentros de alto nivel de Modi, especialmente tras las elecciones concluidas el 1 de junio de 2024 y que, si bien supuso la reelección del primer ministro desde 2014, también evidenció un cierto desgaste, abarcando desde países del Sudeste Asiático hasta potencias como China, Estados Unidos, Japón, Rusia y países miembros de la Unión Europea. Así, India se proyecta como un *Vishwa Mitra*, nombre del célebre sabio hindú *amigo del universo*, buscando cultivar amistades globales y promover un bienestar común, sin perder de vista el enfoque de los intereses propios y en orden mundial tremendamente dinámico, complejo e influenciado por la variedad de intereses y la capacidad de gestionar amenazas y riesgos a veces imprevisibles o de aparición urgente (Chaulia, 2024).

Sin embargo, otra premisa devenida de esta peculiar relación de la India en el orden mundial esconde otra característica y es que, aparte de la publicación de tratados, actas de reuniones internacionales bilaterales o multilaterales y declaraciones más bien genéricas de sus líneas de actuación, no existe ninguna estrategia de seguridad nacional publicada que informe de sus objetivos en materia de seguridad y relaciones exteriores, percepción de amenazas o prioridades. Precisamente, una ambigua relación con Estados Unidos, Rusia y China es una posible explicación para esta ausencia, pues el país puede afrontar estas relaciones desde múltiples enfoques, desde la alianza al enfriamiento, pasando por

el enfrentamiento directo, como en el caso chino. De hecho, una de las razones para evitar la elaboración de un documento así sea la necesidad de definir su postura frente a China, lo que podría posicionar a India como un antagonista claro, algo que podría resultar problemático, además de abordar casos delicados, como su relación con Rusia. Otra razón podría ser de carácter político, pues la imagen de fortaleza que el primer ministro Narendra Modi proyecta podría verse comprometida si el gobierno no pudiera responder rápidamente a una violación de las líneas rojas establecidas en tal documento (Fernández Aparicio, 2023)

## 2 Estados Unidos, de la periferia en diplomacia al centro

Estados Unidos se ha consolidado en la actualidad como uno de los principales socios comerciales de India, con un volumen bilateral de exportaciones e importaciones de bienes y servicios superior a los 184 mil millones de euros<sup>1</sup>. En cuanto a la relación bilateral, los últimos tres años han sido testigos de avances sustanciales en diversas áreas, particularmente en los ámbitos económico, comercial y de seguridad. En este periodo, Estados Unidos ha respaldado firmemente la posición internacional de India, siendo un socio preferente en el marco del Indo-Pacífico, tal y como se expresa en la Estrategia de la Administración Biden, de febrero de 2022:

«Seguiremos construyendo una alianza estratégica en la que Estados Unidos y la India trabajen juntos y a través de organizaciones regionales para promover la estabilidad en el sur de Asia; colaborar en nuevos ámbitos, como la salud, el espacio y el ciberespacio; profundizar nuestra cooperación económica y tecnológica; y contribuir a un Indo-Pacífico libre y abierto. La India es un socio con ideas afines y un líder en el sur de Asia y el océano Índico, activo y conectado con el sudeste asiático, una fuerza impulsora del QUAD y otros foros regionales, y un motor para el crecimiento y el desarrollo regional<sup>2</sup>».

Efectivamente, desde Estados Unidos se ha reafirmado un respaldo al rol de India como líder regional asiático, sin duda respondiendo a su interés de que ejerza de contrapeso a la proyección

<sup>1</sup> Véase: India-US Bilateral Relations – A Brief. *Ministerio de Asuntos Exteriores de la India*. [Consulta 22/1/2025]. Disponible en <https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Ind-US-Brief.pdf>

<sup>2</sup> Véase: Indo-pacific Strategy of the United States. [Consulta 22/1/2025]. Disponible en: <https://bidenwhitehouse.archives.gov/wp-content/uploads/2022/02/U.S.-Indo-Pacific-Strategy.pdf>

china en la región, como al mayor estrechamiento de la alianza sino-rusa, aunque aquí el interés estadounidense choca con las ventajas que la India obtiene de su propia relación con Rusia. Las visitas de Estado del primer ministro Modi a Washington en junio de 2023 o la participación del presidente Biden en la cumbre del G20 celebrada en Nueva Delhi en septiembre siguiente, más otras reuniones de alto nivel, subrayan una emergente y estrecha cooperación entre la India y Estados Unidos en áreas estratégicas como defensa y seguridad, cambio climático y energía limpia, la exploración espacial o la ciberseguridad, estos dos últimos considerados ya dos dominios de enorme importancia en el escenario bélico, claves por lo demás en la confrontación híbrida, en la llamada zona gris, de las grandes potencias mundial. En febrero de 2024, la revisión de la citada Estrategia para el Indo-Pacífico de la Administración Biden, volvió a ratificar a India como un socio preferente para Estados Unidos<sup>3</sup>.

La asociación estratégica entre Estados Unidos e India se sustenta en la narrativa de los valores compartidos, como el compromiso con la democracia y la defensa del sistema internacional basado en reglas, promoviendo la conectividad de ambos países y su entorno a través de mecanismos como el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD en sus siglas en inglés), el Diálogo Ministerial 2+2 entre los Secretarios de Estado y de Defensa de los Estados Unidos y sus homólogos indios y docenas de diálogos y grupos de trabajo bilaterales, que abarcan materias como la cooperación espacial y sanitaria hasta el comercio de energía y la tecnología, así como tratar de alcanzar una voz común en foros internacionales compartidos, como las Naciones Unidas —donde India busca un puesto permanente en el Consejo de Seguridad—, el citado G20, organismos financieros como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Organización Mundial del Comercio, así como en organismos regionales como ante la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, en sus siglas en inglés) o la Asociación de la Cuenca del océano Índico (IORA, en sus siglas en inglés), en los que India y Estados Unidos tratan de mantener posturas similares.

No obstante, a pesar de que las relaciones y cooperación entre ambos países se han visto reforzadas, sobre todo en temas de

---

<sup>3</sup> Véase: The United States' Enduring Commitment to the Indo-pacific: Marking Two Years Since the Release of the Administration's Indo-pacific Strategy. *Departamento de Estado de Estados Unidos*. [Consulta: 22/1/2025]. Disponible en: <https://2021-2025.state.gov/the-united-states-enduring-commitment-to-the-indo-pacific-marking-two-years-since-the-release-of-the-administrations-indo-pacific-strategy/>.

seguridad, han existido algunos episodios conflictivos, como la controversia derivada del asesinato del líder separatista sij Hardeep Singh Nijjar en Canadá y las investigaciones subsiguientes en Estados Unidos sobre otros incidentes relacionados, así como los cuestionamientos en la prensa estadounidense respecto a la supuesta naturaleza basada en valores de la alianza bilateral, o las declaraciones del presidente Biden, en las que comparó a Japón e India con Rusia y China, en términos de actitudes xenófobas y antiinmigrantes, lo que generó una fuerte reacción en la India. No obstante, estos episodios no exentos de polémica, las líneas generales en las buenas relaciones entre ambos países no se vieron afectadas y tienden a robustecerse (Ramesh y Rubin, 2024).

En su visita a Estados Unidos, Modi se dirigió el 23 de septiembre en una reunión con indios estadounidenses en Nueva York, hablándoles de la alianza bilateral en varios sectores y como «Estados Unidos y la India son la potencia en inteligencia artificial del nuevo mundo», anunciando también planes para abrir dos nuevos consulados indios en Boston y Los Ángeles<sup>4</sup>.

## 2.1 La diáspora indo-estadounidense

La diáspora india en Estados Unidos desempeña un papel crucial en el fortalecimiento de los lazos entre ambos países. Aproximadamente casi cinco millones de indios estadounidenses o personas de origen indio residen en Estados Unidos, el tercer grupo étnico asiático más grande del país tras las personas de origen chino y japonés, asentándose principalmente en cuatro estados: California (20 % de la diáspora), Texas (12 %), Nueva Jersey (9 %) y Nueva York (7 %). En septiembre de 2019, durante su visita a Estados Unidos, el primer ministro compartió con el entonces presidente Trump, el *Howdy Modi*, un mega evento celebrado en Houston, donde ambos mandatarios pusieron de relieve la asociación estratégica entre los dos países ante más de cincuenta mil personas, la inmensa mayoría proveniente de la diáspora y tuvo una inmensa cobertura mediática. En la gira a Estados Unidos que realizó en junio de 2023, esta diáspora estuvo muy presente y, además del encuentro con el presidente Biden y otros actos institucionales relevantes, los encuentros de Modi con los indo-estadounidenses fueron de nuevo una priori-

<sup>4</sup> Véase: America-India is the AI power of the New World: PM Modi. *News India Times*. 55, nº 39 (ed. suscriptores), pp. 14-15. [Consulta el 18 de febrero de 2025]. Disponible en: <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=tsh&AN=180096296&lang=es&site=ehostlive>

dad en su calendario durante su estancia americana, llegando a acoger a cientos de personas en otro encuentro en el Centro Ronald Reagan de Washington, organizado por el influyente Bharat Barai, un popular líder indo-estadounidense organizador del evento, donde además se conectó con otras comunidades indias en diferentes ciudades estadounidenses<sup>5</sup>.

La diáspora en Estados Unidos es cada vez más activa respecto a las relaciones estadounidenses con la India y está representada por diversas organizaciones, tanto comunitarias como profesionales, que se reconocen por sus contribuciones significativas en múltiples sectores, incluyendo la política. La diáspora india ha funcionado como un catalizador para reforzar la relación entre ambas naciones, con cinco congresistas de origen indio actualmente ocupando un puesto.

En las recientes elecciones presidenciales estadounidenses, esta comunidad india, favorable históricamente a los demócratas, apoyó a Kamala Harris, una candidata, además, de ascendencia india, un hito para la comunidad<sup>6</sup>. Como en el caso de otras comunidades, tal es la latina, las nuevas generaciones de indo-estadounidenses, asentados ya desde hace décadas en el país, hacen que las posiciones políticas sean cada vez más complejas dentro de la propia comunidad. Ejemplos son figuras como Kash Patel, nombrado director del FBI, Arvind Krishna, CEO de IBM, Ajaypal Singh Banga, CEO de Mastercard, Satya Nadella, director ejecutivo de Microsoft, o Vivek Ramaswamy, un empresario indo-estadounidense con aspiraciones políticas, cercano a Trump, pues de hecho iba a liderar el llamado Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE por sus siglas en inglés), una comisión asesora para, supuestamente, reestructurar el gobierno federal, eliminar regulaciones y reducir gastos. Ramaswamy fue objeto de polémica dentro del entorno presidencial al criticar la priorización de la nacionalidad y no la excelencia académica a la hora de elegir candidatos en diversos empleos, aunque estos vengan del extranjero<sup>7</sup>. Con todo, los proyectos legislativos de la

<sup>5</sup> Véase: Today's changed India will surprise you: PM concludes US visit, leaves for Egypt. *India Today*. [Consulta: 22/1/2025]. Disponible en <https://www.indiatoday.in/india/story/prime-minister-modi-us-visit-indian-diaspora-address-changed-transformed-india-ronald-reagan-center-2397226-2023-06-24>

<sup>6</sup> Véase: La diáspora india en EE. UU. se resiste a Trump reflejada en las raíces de Harris. *Eldiario.es*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: [https://www.eldiario.es/politica/diaspora-india-ee-uu-resiste-trump-reflejada-raices-harris\\_1\\_11781712.html](https://www.eldiario.es/politica/diaspora-india-ee-uu-resiste-trump-reflejada-raices-harris_1_11781712.html)

<sup>7</sup> Véase: Was Vivek Ramaswamy fired from DOGE for angry H-1B tweet. *Times of India*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en <https://timesofindia.indiatimes.com/world/us/vivek-ramaswamy-doge-american-lazy-h-1b/articleshow/117507889.cms>

nueva administración de Donald Trump empieza a causar ciertos recelos en la diáspora, puesto que un nuevo decreto firmado por el presidente el 21 de enero, establece que los niños nacidos de titulares de pasaportes extranjeros, incluidos turistas, estudiantes y trabajadores con visados, ya no recibirán automáticamente la ciudadanía estadounidense, lo que puede tener consecuencias para el más de un millón de indios que están a la espera de obtener la ciudadanía estadounidense, la mayoría justificadas en el empleo de estos. Según datos censales de Estados Unidos, analizados por el Pew Research Center, de los aproximadamente cinco millones de indo-estadounidenses en el país, el 34 % obtuvo la ciudadanía al nacer en Estados Unidos<sup>8</sup>. Parte del equipo presidencial, como Elon Musk, sin embargo, apuesta por la retirada de estas restricciones a los visados diseñados para atraer a trabajadores cualificados del extranjero. El 70 % de estos visados van a parar a ingenieros indios, que se incorporan a las grandes tecnológicas como Tesla, Google o Amazon, o al sector de las *startups*, que se nutre de figuras ya más que prometedoras como Baiju Bhatt, fundador de *Robin Hood*; Rohan Seth con *Clubhouse*; Apoorva Mehta de *Instacart*, o Jay Chaudhry, con *Zscaler Internet Access*<sup>9</sup>.

## 2.2 Cooperación e intereses bilaterales

Estados Unidos e India mantienen ya unas más que sólidas relaciones comerciales, cimentadas en una creciente cooperación económica y el compromiso mutuo de promover el comercio y la inversión bilateral. Además, respecto a las relaciones económicas, ambos países comparten diversos foros y mecanismos de diálogo que fortalecen esta asociación estratégica. Entre ellos, destaca el India-US Trade Policy Forum (TPF, en sus siglas en inglés), establecido en 2005 y renovado a principios de 2024, que sirve como plataforma clave para resolver barreras comerciales y fomentar un intercambio comercial equilibrado; el India-US Commercial Dialogue o el India-US CEO Forum representan importantes espacios de interacción entre los sectores

<sup>8</sup> Véase: Trump pone fin a la ciudadanía por nacimiento y provoca un fuerte rechazo en la diáspora india. *La República*. [Consulta: 23/1/2025]. Disponible en: <https://larpublica.es/2025/01/22/trump-pone-fin-a-la-ciudadania-por-nacimiento-y-provoca-un-fuerte-rechazo-en-la-diaspora-india/>

<sup>9</sup> Véase: 5 estadounidenses de origen indio que dirigen algunas de las empresas más exitosas de Silicon Valley. *India Global*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en <https://www.globallindian.com/es/historia/la-iniciativa-empresarial/5-empresarios-indios-americanos/>





cadenas de suministro resilientes, promover la sostenibilidad y fomentar un comercio inclusivo. Estas múltiples plataformas no solo destacan el carácter dinámico de las relaciones económicas entre India y Estados Unidos, sino que también subrayan su importancia como socios estratégicos en el escenario regional del Indo-Pacífico y el global.

En materia de seguridad, tanto durante la primera Administración Trump, como en la posterior de Biden se han incrementado los acuerdos de cooperación en defensa entre la India y Estados Unidos, bajo el llamado nuevo marco para la cooperación en defensa India-Estados Unidos, renovado en 2015 por diez años, por lo que este año 2025 debe ser revisado. Desde 2018, India fue incluida como país de máximo nivel en la excepción de licencias de la Autorización de Comercio Estratégico del Departamento de Comercio estadounidense, pero además de los diálogos bilaterales anuales, son comunes los ejercicios militares conjuntos y las adquisiciones en la industria de defensa. A este respecto, en agosto de 2024, la ministra de Defensa de la India, Nirmala Shitaraman, se reunió con el secretario de Defensa estadounidense, Lloyd Austin, firmándose acuerdos clave, como el Acuerdo de Suministro de Seguridad (SoSA, por sus siglas en inglés). Las adquisiciones indias de la industria de Defensa de Estados Unidos han crecido significativamente, superando los 20 000 millones de dólares durante 2024, e incluyen plataformas como el C-130J, el C-17, el Apache, el Chinook, los helicópteros MH60R y el P8I.

Dentro de la seguridad, la cooperación en el campo cibernético es también más estrecho, dentro del Marco de Ciberseguridad India-Estados Unidos, firmado en septiembre de 2016 o la Iniciativa contra el Ransomware, proyecto de sinergias de varios países en la lucha contra los ataques cibernéticos liderada por Estados Unidos desde noviembre de 2022, con las significativas ausencias de Rusia y China<sup>12</sup>. La cooperación en ciberseguridad entre ambas naciones tuvo un momento álgido cuando en 2020 India aceptó la invitación estadounidense a participar en el *Blue Dot Network*, una iniciativa impulsada un año antes junto a Australia y Japón para invertir en proyectos comunes en abastecimiento de energía, construcción de infraestructuras y digitalización específicamente en el área del Indo-Pacífico.

---

<sup>12</sup> Véase: Counter Ransomware Initiative. [Consulta: 18/2/2025]. En: <https://www.counter-ransomware.org/>

Mientras, en la política nuclear también parece compartirse muchos enfoques por parte de Estados Unidos y la India, sobre todo en lo tocante a la seguridad en las instalaciones, en donde existe una cooperación consolidada y centrada en garantizar las cadenas de suministro de componentes, así como estrategias para abordar amenazas como la vulnerabilidad cibernética de las instalaciones nucleares (Kapur, Pillai Rajagopalan y Wueger, 2024). En la actualidad, India construye seis reactores rápidos para que entren en funcionamiento no más allá de 2033 y además el gobierno de Modi ha manifestado su deseo de que el país sea admitido como miembro del Grupo de Suministradores Nucleares (NSG en sus siglas en inglés), para así poder exportar tecnología nuclear con fines pacíficos a otros países. En las reuniones plenarias del NSG desde 2016 la propuesta india ha obtenido la aprobación estadounidense, pero ha chocado siempre con el rechazo frontal de China, puesto que, para ser parte de esta organización, una condición es que el país también debe ser signatario del Tratado Internacional de No Proliferación Nuclear, cosa que no cumple India porque lo considera restrictivo, además de que otro país como Pakistán tampoco es firmante. Con todo, en enero de 2025 se anunció desde Estados Unidos el levantamiento de las restricciones a más de doscientas entidades nucleares indias que databan de 1998<sup>13</sup>.

Al tiempo que se incrementa la buena sintonía entre la India y Estados Unidos, se deteriora la de Pakistán, el tradicional enemigo indio. Si hasta hace unos años, las sucesivas administraciones estadounidenses buscaron la cooperación con Pakistán, hoy en día se evidencia una gran tensión, agravada aún más desde la fallida retirada de Estados Unidos de Afganistán en agosto de 2021, más el evidente estrechamiento de relaciones entre Pakistán y China, aunque la política de seguridad nacional paquistaní incida en el no alineamiento del país<sup>14</sup>.

### 2.3 Efecto Trump, ¿puede haber un cambio de dinámica?

Aparte del malestar de parte de la diáspora con la política interna de la nueva Administración Trump, parece improbable que, a

---

<sup>13</sup> Véase: Sagar Madela, V. US to revoke historical restrictions on India's nuclear entities. *Nuclear Engineering Magazine*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.nei-magazine.com/news/us-to-revoke-historical-restrictions-on-indias-nuclear-entities/>

<sup>14</sup> Naseer, N. Breaking the Mold: The Evolution of USPakistan Cooperation Beyond Security. *Stimson*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.stimson.org/2024/evolution-of-us-pakistan-cooperation-beyond-security/>

nivel de las relaciones exteriores, se produzca un cambio sustancial entre India y Estados Unidos, aunque existen algunas incógnitas que se irán desvelando con el discurrir del tiempo. En primer lugar, si India se verá afectada por las medidas proteccionistas estadounidenses, pues ya en 2017, con Trump en la presidencia estadounidense, Nueva Delhi protestó por la Countering America's Adversaries Through Sanctions Act (CAATSA, en sus siglas en inglés), disposiciones que sancionaban a los países que importasen equipos y armas rusas, situación en la que estaba India con la entonces compra del sistema de misiles S-400. Tanto rusos como indios reaccionaron diseñando un plan para seguir con la compraventa, pero eludir las sanciones estadounidenses. La guerra de Ucrania y los intentos de atraer a India de la Administración Biden, hizo que al final el caso indio fuese considerado una excepción del CAATSA.

Tras Netanyahu, en febrero Narendra Modi fue el segundo mandatario internacional en visitar la Casa Blanca tras la toma de posesión de Donald Trump y entrevistarse con este y altos mandatarios de la nueva administración estadounidense, como el también asesor Elon Musk, conversando sobre la entrada de Starlink en la industria tecnológica y de la defensa de India, algo que continuó el presidente Trump ofreciendo a Modi un acuerdo comercial y la compra por parte de India de equipamiento y aviones estadounidenses, además de citar la necesidad de un equilibrio de la balanza comercial entre ambos países<sup>15</sup>. También salió a relucir el tema de los posibles aranceles.

La Administración Biden había sancionado a varias empresas rusas en el sector petrolífero, algunas de ellas las encargadas de la venta de crudo a la India, que después revende refinado en un lucrativo comercio, lo que molestó en las instancias gubernamentales estadounidenses<sup>16</sup>. Como en el caso de China, desde el entorno de Trump también se ha sugerido un cambio de percepción respecto a India si continúa al margen de las sanciones contra Rusia o las proyectadas contra China en forma de aranceles y

---

<sup>15</sup> Véase: PM Modi likely to meet Elon Musk, Starlink's entry in India to be discussed: Report. *The Hindu*, 13 de febrero de 2025. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.thehindu.com/news/national/pm-modi-likely-to-meet-elon-musk-starlinks-entry-in-india-to-be-discussed-report/article69213885.ece>

<sup>16</sup> Véase: La India defiende a casi una veintena de empresas sancionadas por EE. UU. por apoyar a Rusia. *abc.com*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.abc.com.py/internacionales/2024/11/02/la-india-defiende-a-casi-una-veintena-de-empresas-sancionadas-por-eeuu-por-apoyar-a-rusia/>

no conviene olvidar que China es el principal socio comercial de la India. No obstante, existe cierta bonhomía entre Modi y Trump, escenificándose en la visita del primer ministro a Washington a mediados de febrero, lo que ayudará a mantener una relación fluida, así como una preocupación compartida respecto a China, por lo que los roces comerciales pueden quedar eclipsados por la necesidad estadounidense de trasladar sus cadenas de suministro lejos de China —donde India sería un centro alternativo— y la cooperación en defensa, sin embargo aquí también aparece la incertidumbre, que ya existe en otros ámbitos como la OTAN y Europa, de si Trump podría presionar a la India para que asuma una mayor carga en temas de seguridad en el Indo-Pacífico, lo que incluso podría provocar una postura de clara confrontación hacia China<sup>17</sup>.

¿Qué pasará en otros temas donde existen iniciativas estratégicas comunes de ambos países hasta ahora? Por ejemplo, en cuanto a la lucha contra el cambio climático y los procesos de implementación de energías limpias, pues ambos países comparten foros como la Alianza para el Clima y del Desarrollo, el Acuerdo de París dentro de la Convención de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático —del que Trump ya anunció la salida de Estados Unidos tras su toma de posesión— o el programa de la Alianza Triangular para el Desarrollo (TriDeP en sus siglas en inglés), con el objetivo específico de fortalecer la cooperación para el desarrollo de la India, apoyando proyectos en energías renovables. Otro asunto, el de la cooperación energética donde la India se podría ver beneficiada o, por el contrario, perjudicada, a medida que Estados Unidos se pueda postular como un sustituto fiable de Rusia como mayor proveedor de recursos energéticos<sup>18</sup>.

### 3 El QUAD y Japón: donde nace el Indo-Pacífico

El QUAD es quizá el foro donde Estados Unidos e India muestran, a priori, una mayor sintonía de cara a la opinión pública,

---

<sup>17</sup> Véase: Siddiqui, H. Trump and India: How will Modi and Trump engage in the new era. *Financial Express*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.financialexpress.com/world-news/trump-and-india-how-will-modi-and-trump-engage-in-the-new-era/3715035/>

<sup>18</sup> Véase: Jayaraman, T. V. USAID Administrator Power And Indian Ambassador Kwatra Discuss India-US Emerging Strategic Initiatives. *News India Times*. 55, n.º 41 (ed. suscriptores), p. 5. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=tsh&AN=180317689&lang=es&site=ehostlive>

compartiendo este foro con dos aliados que se van conformando como claves para India, como Australia y, sobre todo, Japón. Heredero del Diálogo Estratégico Trilateral (CDS en sus siglas en inglés), las reuniones a tres bandas entre Estados Unidos, Japón y Australia desde 2002, la India se incorporó al grupo en 2007 a propuesta del entonces primer ministro japonés Shinzo Abe, especulándose desde entonces con la llegada de más países del Indo-Pacífico, como Corea del Sur o Nueva Zelanda. En determinadas instancias —incluyendo altos funcionarios estadounidenses como el director de la CIA durante el primer mandato de Donald Trump, Mike Pompeo— se califica al QUAD de ser un proyecto de OTAN del Pacífico, incidiendo en el carácter cada vez más vinculante en temas de defensa y seguridad por parte del foro, e incluso desde China empieza a ser percibida como una alianza hostil<sup>19</sup>.

Sin embargo, lo cierto es que el QUAD para la India es algo más que una posible alianza enfocada a lo militar, con China como objetivo principal. El citado ministro Jaishankar, durante el foro del Diálogo Raisina 2023, defendió que el QUAD debía ser un foro internacional con un mínimo común para compartir recursos y tecnología, siendo la seguridad una materia más, que debía ser enfocada a una asociación colaborativa para casos de desastres naturales, eventos terroristas, la seguridad de las rutas marítimas y la seguridad en los suministros de los recursos hídricos y energéticos, quedando además siempre bajo el paraguas de las resoluciones de Naciones Unidas<sup>20</sup>.

En la última reunión del QUAD, en septiembre de 2024 en la ciudad estadounidense de Wilmington se constató la mayor asertividad de la asociación en todo el Indo-Pacífico, anunciándose inversiones en tecnología, infraestructuras, conectividad y resiliencia, pero también un polémico punto como la disposición, a partir de enero de 2025, de los países del QUAD a combinar ejercicios comunes y patrullar las aguas que componen este enorme escenario en aras de la seguridad de las rutas marítimas, incluyendo el mar del sur de China, un enorme foco de tensión, empujando por el estatus de Taiwán, en donde la Armada india podría

---

<sup>19</sup> Véase: Srinivasan, J. Can the Quad rise to be an Asian NATO?. *The Hindu Business Line*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.thehindubusinessline.com/opinion/can-the-quad-rise-to-be-an-asian-nato/article32103609.ece>

<sup>20</sup> Véase: Shidore, S. Raisina Dialogue Highlights India's Global Balancing Act. *The Diplomat*, ed. suscriptores. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2023/03/raisina-dialogue-highlights-indias-global-balancing-act/>

verse involucrada en alguna fricción con buques chinos. Además, India será por primera vez la sede de la séptima reunión del QUAD en 2025, ejemplo de su implicación en este foro<sup>21</sup>.

Uno de los socios preferentes para India es Japón, país con el que también comparte sitio en el QUAD, pero que se va conformando como algo más que un país con alianzas comunes en el marco del Indo-Pacífico. Las relaciones culturales y de intercambio entre Japón e India son profundas y comenzaron en el siglo VI, cuando el budismo se introdujo en Japón. La cultura india ha tenido un gran impacto en la cultura japonesa, e incluso en la Segunda Guerra Mundial, el Imperio japonés apoyo la creación del Ejército Nacional indio, cuya figura más relevante fue Subhas Chandra Bose y que colaboró con los japoneses en su lucha contra los británicos en el sur de Asia, fruto de lo cual, por ejemplo, las islas Nicobar y Andamán acabarían incorporándose a la unión tras la independencia de 1947 o la figura del juez Radhabinod Pal (1886-1967) en el Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oriente de 1946, que juzgó los crímenes japoneses durante la Segunda Guerra Mundial y que se mantuvo favorable a exonerar a los acusados de los cargos. En definitiva, Japón e India establecieron relaciones diplomáticas en 1952, uno de los primeros países asiáticos después del conflicto.

La relación bilateral se elevó a la categoría de asociación global y estratégica cuando en septiembre de 2014, el primer ministro Modi realizó una visita oficial a Japón y mantuvo una cumbre con Abe, poco después este sería quien realizase una visita oficial a la India y de la misma, entre otros acuerdos, empezó a hablarse del concepto de Indo-Pacífico como la unión de los dos océanos, Pacífico e Índico, en un mismo escenario geopolítico, término luego recogido por Estados Unidos y donde Japón e India serían los representantes más visibles dentro de esta enorme unión geopolítica<sup>22</sup>. Desde entonces, han sido regulares las reuniones de alto nivel bilaterales entre el primer ministro Modi y sus correspondientes japoneses, Yoshihide Suga, Fumio Kishida y, en octubre de 2024, el actual Shigeru Ishida. En estos encuentros siempre se reitera el compromiso de ambos países

---

<sup>21</sup> Véase: Mohan, R. The Wilmington Summit: A Consolidation Of The Quad – Analysis. *Eurasia Review*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://thedi diplomat.com/2023/03/raisina-dialogue-highlights-indias-global-balancing-act/>

<sup>22</sup> Véase: Kuo, M. A. The Origin of 'Indo-pacific' as Geopolitical Construct. *The Diplomat*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://thedi diplomat.com/2018/01/the-origin-of-indo-pacific-as-geopolitical-construct/>

dentro de la llamada visión FOIP japonesa, siglas de su política de un «Indo-Pacífico libre y abierto», además de firmarse acuerdos de cooperación en los ámbitos de inversión y construcción de infraestructuras —construcción de autopistas, vías férreas y metro como el de Nueva Delhi, instalaciones portuarias—, la implementación de talleres de la industria tecnológica y automovilística japonesa en la India, así como lo referente a la política de defensa, con la realización de ejercicios navales conjuntos o el pacto para la provisión recíproca de suministros y servicios entre las fuerzas armadas indias y las fuerzas de autodefensa de Japón, firmado en 2020 y que permite a las respectivas armadas atracar y reparar buques en puertos de ambos países, todo lo cual aumenta la proyección japonesa en la India y un estrechamiento de la relación bilateral.

#### 4 China, ¿rumbo de colisión?

La creciente influencia de China y los instrumentos que utiliza para promover sus intereses, sobre todo la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI en sus siglas en inglés) hace que las interacciones entre ambos gigantes asiáticos se sitúen entre el recelo, la cooperación y la hostilidad. China es el principal socio comercial de India, lo cual contrasta con su tradicional mala relación, en especial por la enorme frontera compartida en el Himalaya, con un estatus aún no resuelto y asuntos como el exilio de la Dalai Lama en territorio indio, mientras a la par ambos países comparten foros internacionales y señales de franca distensión. No obstante políticas económicas proteccionistas, como el programa *Make in India* impulsado desde el 2014 por el gobierno de Modi, la India se encuentra actualmente en un déficit comercial respecto a China. En 2024, mientras las exportaciones de la India hacia China disminuyeron un 22 %, las importaciones chinas aumentaron en un 15 %, sobre todo de productos chinos baratos en el mercado de la tecnología, la maquinaria y productos químicos<sup>23</sup>.

Persiste sin embargo la duda de si la dependencia económica respecto a China hará viable un distanciamiento relevante impulsado desde la India, que depende de China para obtener alta tecnología o componentes utilizados en la fabricación de equipos, algo difícil de soslayar. De hecho, en agosto de 2023 el gobierno

<sup>23</sup> Véase: Minhas, A. IndiaChina trade relations statistics & facts. *Statista*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.statista.com/topics/13109/india-china-trade-relations/#topicOverview>

de Modi trató de dificultar la importación tecnológica china, pero la propia industria india dependiente de la misma le obligó a desecher estos planes. Buscar alternativas que además dificulten las relaciones bilaterales, como un mayor compromiso económico desde la India con empresas taiwanesas, fomentando la apertura de instalaciones de fabricación de semiconductores o facilitando la movilidad laboral mutua, se antoja tremendamente arriesgado, pues las empresas chinas de telecomunicaciones y los fabricantes de equipos de telefonía móvil pueden reaccionar dejando de invertir en India. Así, en 2019 hubo un precedente cuando India se retiró de la Asociación Económica Integral Regional, el acuerdo comercial entre China y otros catorce países asiáticos, justificándose en los aranceles onerosos y el diferente trato a las empresas indias en China, medida que, sin embargo, trajo un aumento creciente del déficit comercial indio respecto a la enorme potencia asiática (Pant y Mankikar, 2024).

También persiste la cuestión fronteriza en el Himalaya. Desde 1962, año de la primera guerra entre ambos países y con el estatus de la Línea Actual de Control que ejerce de enorme frontera de 3500 km aproximadamente, Aksai Chin, en manos chinas pero reivindicado por la India y Arunachal Pradesh, al contrario, siguen siendo motivo de conflicto entre ambos países. Desde entonces existe una comisión permanente indo-china que negocia cierta normalidad en la frontera y se han producido momentos de distensión, como en 2019 y 2020, cuando el presidente chino, Xi Jinping y el primer ministro Modi, se comprometieron a solventar las diferencias, pero también otras situaciones de enfrentamiento directo, el último en el valle de Galwan en 2020, incluyendo decenas de soldados indios y chinos fallecidos en una pelea campal con piedras y palos. En octubre de 2024, durante la reunión de los BRICS+ en Kazán, Rusia, de nuevo Xi y Modi escenificaron un acuerdo sobre las fronteras del Himalaya en forma de patrullajes conjuntos, apertura de pasos, delegaciones comerciales y militares comunes, acuerdo desarrollado en un posterior encuentro en Beijing, en diciembre, entre el ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Yi y el asesor de Seguridad Nacional de la India, Ajit Doval. Pero persiste la incógnita en el futuro, puesto que desde India se ha acusado insistentemente a China de estar repoblando, militarizando y construyendo nuevas infraestructuras en el Himalaya, como túneles, autopistas o represas, lo cual podría facilitar bien un rápido transporte de tropas a esta frontera por parte de China o que pudiese jugar con el suministro de agua de los principales ríos que transcurren por India, pero nacen en

actual territorio chino, aludiéndose también a la complicada relación con Bután y Nepal, ambos países en un frágil equilibrio entre ambas potencias<sup>24</sup>.

En este juego de rivalidades en la frontera norte junto a Pakistán y China, no por casualidad también en una buena sintonía en sus relaciones bilaterales, la disuasión nuclear también ha significado un punto esencial a la hora de comprender la irresolución del conflicto y su congelación hasta la actualidad. Tanto China como India han mostrado una evolución clara en cuanto al posible desempeño de su arsenal nuclear y la perspectiva estratégica del uso del mismo. Si en 1999 la doctrina india del *No first* autolimitaba el empleo de las capacidades nucleares a un ataque de un país enemigo con este mismo arma, en clara alusión a Pakistán, las reformas introducidas en dicha doctrina en 2003 y 2010 abrieron la puerta a la utilización del arma nuclear en caso de un ataque mediante armas de destrucción masiva de otro tipo, biológicas o químicas, mientras que sobre todo se amplió el contexto de la disuasión de Pakistán a China, incluyendo la realización de pruebas con misiles balísticos de largo alcance capaz de llegar a territorio chino y viceversa, con pruebas chinas de iguales misiles capaces de albergar ojivas nucleares y alcanzar cualquier punto de India.

La disuasión nuclear supone un obstáculo a un recrudescimiento sustancial de las hostilidades en la frontera en el Himalaya (Topychkanov & Saalman, 2021), diferencias que se reproducen en la región del océano Índico (ROI) de indudable y prioritario interés estratégico para India, con la presencia económica de China, más allá de préstamos y proyectos de infraestructuras, en Pakistán, a través del puerto de Gwadar, Bangladesh con Pekua, Sri Lanka con Colombo y Hambantota, o las islas del Índico, como Maldivas y Mauricio, donde la pugna entre ambas potencias se traslada al ámbito político interior de estas naciones insulares, al igual que los estados ribereños orientales africanos, como Yibuti, todos lugares donde se especula con la posibilidad de que China pueda albergar submarinos.

Por su parte, ¿qué percepción de amenaza puede sentirse para China desde India? Sin olvidar el más que simbólico adelantamiento demográfico como país más poblado del mundo en 2023, más la

---

<sup>24</sup> Véase: Sharma, Y. 'Dam for a dam': India, China edge towards a Himalayan water war. *Al Jazeera*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/features/2025/1/24/dam-for-a-dam-india-china-edge-towards-a-himalayan-water-war>

posición geográfica compartida y el conflicto fronterizo con sus posibles implicaciones de tres potencias nucleares como son la propia India, China y Paquistán, es sobre todo las alianzas estratégicas por las que opten ambas potencias —Estados Unidos del lado indio, Rusia del chino, con matices— lo cual hace que China quizá vea a India como un riesgo sistémico a futuro, no tan presente, mientras India perciba a China como una amenaza más en lo regional y, sobre todo, centrada en la actualidad en una proyección marítima que pueda acorralar al país dentro de sus fronteras. Desde 2018, China y Paquistán han ido fortaleciendo su alianza, expresada en la construcción del Corredor Económico China-Paquistán que, aunque con interrupciones, puede ser la realización de un proyecto que conecte directamente a China con el Índico, soslayando a India.

### China's Biggest Exports

Total Value of China's Exports by Country



Note: This visualization shows countries where China has \$1 billion or more in exports.  
How to read this map: Size and color of the countries correspond to the value of China's exports to those countries. Countries appear bigger and darker as the value of China's exports to those countries is higher. E.g. United States.  
Article & Sources: <https://howmuch.net/articles/chinas-exports-imports-trade-balance>  
International Monetary Fund - <https://data.imf.org/>

howmuch.net

Imagen 3. En esta infografía actualizada a 2024 con las exportaciones globales de China, se observa que, tras Estados Unidos, Japón y el Sudeste Asiático, India es un país receptor nato de los productos chinos, a la altura de Alemania. Fuente: HYPERLINK "https://howmuch.net/" HowMuch.net - Understanding Money

#### 4.1 De una rivalidad tradicional en el Himalaya a otra marítima

El escenario de la pugna de China e India se traslada a otras regiones clave del continente como el Sudeste Asiático, Asia central y el propio entorno de India, donde China tiene una presencia

relevante tanto en Pakistán, Sri Lanka como Bangladesh, presencia sobre todo a través de la construcción de enormes infraestructuras portuarias que le permite un acceso al océano Índico en clara competencia con la India, por ejemplo desde el puerto paquistaní de Gwadar, escenario de maniobras navales conjuntas sino-paquistaníes, o del bangladesí de Pekua, en pleno golfo de Bengala, con capacidad para albergar una flotilla de submarinos. Por no hablar de la proyección china en África, otro continente donde India pugna también por tener mayor presencia. De hecho, sin duda ha sido este desafío que para India supone la presencia de China en el sur de Asia lo que ha determinado y explica que desde Nueva Delhi se avanzase en materia internacional en pos de su propio interés y en este campo concreto, alineándose cada vez más con potencias aliadas que ven en China a un rival sistémico como, principalmente, los ya citados Estados Unidos (Sigdel, 2020).

Algunos análisis señalan que las operaciones de repoblación, construcción de infraestructura y refuerzos a nivel terrestre en el Himalaya, en sus objetivos son muy similares a las operaciones marítimas chinas en el mar del sur de China, enfocadas a ejercer cada vez mayor disuasión en un caso a la India y el otro hacia Taiwán (Blasko, 2024). Una rivalidad en el ámbito marítimo que se proyecta a otras partes más allá del citado mar del sur del China, hacia el océano Pacífico y la llamada región del océano Índico (ROI), una prioridad estratégica india a través del fortalecimiento y modernización del poder naval, clave para hacer frente a las amenazas exteriores y otros posibles riesgos para la estabilidad del país, como son el comercio y las cadenas de suministros.

La Armada de India ha sido una de las que más ha crecido y modernizado en el mundo, siendo patente en septiembre de 2022 con la botadura de su primer portaaviones de construcción nacional, el *INS Vikrant* y conformándose como una de las más grandes, dejando atrás poco a poco una tradicional flota envejecida. La Armada se centra en el desarrollo de plataformas que responden a la nueva realidad, como buques antisubmarinos, patrulleras, vehículos aéreos no tripulados o aviones de reconocimiento y una expansión efectiva de sus fuerzas, incluyendo la venta de naves patrulleras a Estados africanos e insulares del Índico. En enero de 2025, la Armada de India tenía 64 buques de varios tipos, pero se proyecta llegar a doscientos en 2050. Además, la construcción de los buques se hace en su mayoría en astilleros

en la propia India, siguiendo el programa de relanzamiento de la industria autóctona *Make in India*<sup>25</sup>.

La doctrina naval, que data de 2015, incluye como área prioritaria de India la que se extiende desde el mar Árabe y el golfo de Bengala hasta el cabo de Buena Esperanza y la costa oriental de África, más el Estrecho de Malaca y los archipiélagos de Indonesia y Malasia, considerando a Pakistán una amenaza marítima menos relevante, en comparación con la presencia naval china. El despliegue indio en el mar se proyecta como parte de su influencia militar y diplomática en esta vasta región, con capacidades para detectar, monitorear y contrarrestar la actividad naval china. Para ello se realizan maniobras conjuntas con otros países, como Reino Unido (*Konkan Sahkti*), Francia (*Varuna*), Singapur (*SIMBEX*), Japón (*JIMEX*) e Indonesia (*Samudra Shakti*), o multinacionales como el Malabar, ejercicio anual en la bahía de Bengala entre India, Japón, Estados Unidos y Australia, los países del QUAD y el *RIMPAC*, de carácter bianual y con múltiples participantes, en especial Estados Unidos. Además, India se presenta como aliada de países en clara oposición a la expansión china en el área, como por ejemplo Filipinas. Nueva Delhi siempre rechazó la demarcación de los nueve puntos que China defiende como justificación para sus reivindicaciones de soberanía en el mar del sur de China, en contra de la resolución del tribunal de arbitraje de Naciones Unidas tachándolo de «expansionismo cartográfico inútil»<sup>26</sup>.

#### 4.2 La diplomacia común

No todo han sido confrontaciones entre China e India a lo largo del tiempo, sino que incluso en la actualidad comparten foros internacionales como el BRICS+, el G20 o la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS en sus siglas), manteniéndose siempre las puertas abiertas entre ambos países a la hora de dialogar. Hay que recordar que en 1950 India fue el primer país fuera del bloque socialista que estableció relaciones diplomáticas

<sup>25</sup> Véase: Chatterjee, S. Navy Day, 2020: Year-End wrap-up on our sentinels of the sea. *The Statesman*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.thestatesman.com/features/navy-day-2020-year-end-wrap-up-on-our-sentinels-of-the-sea-1502939147.html>

<sup>26</sup> Véase: Chalk, P. Beijing's Aggression Behind Emerging India-Philippines Defense Relationship. *China Brief*. 23(18, ed. suscriptores), p. 7. [Consulta: 19/11/2024]. Disponible en: <https://connect.liblynx.com/wayf/67e11f1027bbdd92351147445834e008>

y reconoció a la República Popular China. En 1988, Rajiv Gandhi fue el primer ministro que viajó a China para mejorar unas difíciles relaciones tras el contencioso estallado en el Himalaya décadas atrás. En 2003, India y China firmaron la Declaración sobre Principios para las Relaciones y la Cooperación Integral y, dos años después, se firmaba la Asociación Estratégica y Cooperativa para la Paz y la Prosperidad. Ambos documentos son la base de los acuerdos bilaterales que se van tomando y también la plataforma para las relaciones de alto nivel entre India y China. Desde 2014 son habituales los encuentros entre Xi Jinping y Narendra Modi, en ocasiones en visitas oficiales bien a China o a India y, sobre todo, en reuniones específicas al margen de cumbres multilaterales, como los casos citados del G20, la OCS o los BRICS+.

Así, en una cumbre de la OCS en Kazajistán en 2017, ambos países firmaron el llamado Consenso de Astaná, según el cual las diferencias futuras entre India y China no debían convertirse en disputas abiertas y resultas por la fuerza, aunque pocos años después estallaría de nuevo la violencia en Aksai Chin. Desde el 2010, India y China cuentan con más de treinta comisiones y mecanismos de diálogo mutuo en diversas materias, abarcando aspectos políticos, económicos y culturales, aunque es verdad que estos foros se enfocan a aquellas materias exclusivamente y menos a temas regionales y, aún más soslayado, asuntos de orden global<sup>27</sup>. En otra reunión virtual del OCS de 2023, India mostró públicamente su malestar ante el estrechamiento de la alianza y colaboración entre China y Pakistán, lo que evidencia que la participación en la misma OCS es utilizada por India como punto de unión y mejorar sus vínculos con los países del Asia central, mientras de fondo se controla la influencia china en la región (Konwer, 2024).

## 5 Rusia, cercana y lejana a la vez

Rusia es un tradicional aliado y un histórico pilar para la política exterior de India. Esta estrecha relación bilateral mantiene sólida desde hace más de 75 años, cuando la Unión Soviética mantenía una privilegiada comunicación con los gobiernos del Congreso Nacional Indio. Hoy se puede decir que, aunque ambos países comparten una sólida asociación cultural, económica y en materia de seguridad, más una visión similar de un nuevo mundo

<sup>27</sup> Véase: India-China Bilateral Brief. *India Ministry of External Affairs*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: [https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Bilateral-Brief-Updated\\_21-August-2023.pdf](https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Bilateral-Brief-Updated_21-August-2023.pdf)

multipolar, existen algunos indicios que indican que la India de Modi no comparte determinados postulados internacionales defendidos desde Rusia, como el antioccidentalismo a ultranza o las justificaciones empleadas en la guerra en Ucrania<sup>28</sup>.

Es cierto que, en los últimos dos años, precisamente desde el estallido de la guerra en Ucrania, el comercio bilateral ha aumentado significativamente, duplicando con creces el objetivo de 30 000 millones de dólares en la balanza comercial, que era el proyectado para 2025. Hoy esas cifras están por los 70 000 millones. Además, desde ambos países se está en una permanente comunicación para seguir desarrollando nuevos modelos de cooperación<sup>29</sup>. Si desde Rusia existe un giro evidente hacia Asia a la par que un desacople con Europa, desde India esto se aprovecha no solo para acceder en mejores condiciones al mercado ruso de recursos y tecnologías, sino también para impulsar las propias iniciativas emblemáticas del gobierno de Modi para activar la industria propia, como los proyectos Atmanirbhar Bharat, la frase que Modi ya utilizó en la campaña electoral del 2014 para definir esa India autosuficiente y que el papel de la industria del país se proyecte al exterior, o el *Make in India* también del 2014, la iniciativa gubernamental para incentivar la inversión en empresas de India.

### 5.1 Las relaciones indo-rusas en el siglo XXI

El Tratado Bilateral de Inversión firmado entre los dos países en 1994, cuando Narasimha Rao era primer ministro por el Congreso Nacional indio, es renovado automáticamente aunque se revisó en 2016, ya con Modi en el poder, establece que las inversiones bilaterales de corporaciones rusas e indias deben tener, al menos, el mismo trato que con cualquier tercer país, Rusia abría los mercados de las antiguas repúblicas soviéticas centroasiáticas y cualquier controversia de importancia sería elevada a la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (India Russian Federation BIT, 1994).

<sup>28</sup> Véase: Modi critica la invasión rusa de Ucrania tras reunirse con el presidente Putin. *Euronews*. [Consulta 18/2/2025]. Disponible en: <https://es.euronews.com/2024/07/09/modi-critica-la-invasion-rusa-de-ucrania-tras-reunirse-con-el-presidente-putin>

<sup>29</sup> Véase: Address by External Affairs Minister, Dr. S. Jaishankar at the India-Russia Business Forum, Mumbai. *India Ministry of External Affairs*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/38502/Address+by+External+Affairs+Minister+Dr+S+Jaishankar+at+the+IndiaRussia+Business+Forum+Mumbai>

En octubre del 2000, recién llegado Putin al poder, ambos países firmaron una Declaración de Asociación Estratégica donde se alcanza una mayor cooperación en diferentes sectores. En 2010, esta asociación estratégica se elevó a Asociación Estratégica Especial y Privilegiada, creándose organismos comunes para el seguimiento de las actividades implicadas en esta cooperación, en especial la Comisión Intergubernamental India-Rusia (IRIGC en sus siglas en inglés). En diciembre de 2021, se celebró el primer diálogo 2+2 (ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa de ambos países) que llegó al compromiso de establecer una cumbre anual entre el primer ministro de la India y el presidente de la Federación Rusa, siendo la última entre Modi y Putin la celebrada el 8 y 9 de julio de 2024 en Moscú, donde se firman diversos acuerdos y memorandos (India Ministry of External Affairs, 2024).

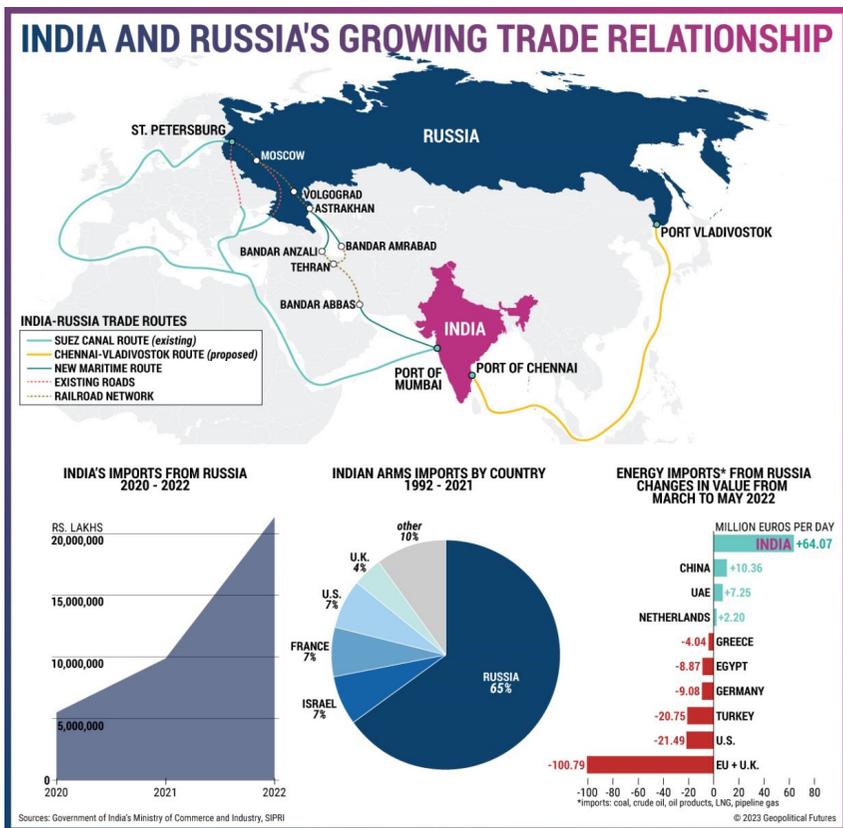


Imagen 4. Relaciones económicas y corredores económicos India-Rusia (fuente: HYPERLINK "<https://geopoliticalfutures.com/opportunities-and-risks-of-russia-india-trade/>" Opportunities and Risks of Russia-India Trade - Geopolitical Futures)

Tanto Rusia como India se centraron también en impulsar tres iniciativas de conectividad, el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC en sus siglas en inglés), una red marítima, ferroviaria y de carreteras de 7200 km para el transporte de mercancías entre India, Irán y Rusia, acordada en 2002; el corredor marítimo Chennai-Vladivostok que reducirá el tiempo de tránsito de carga entre ambos puertos a dieciséis días y que ya estaba operativo en noviembre pasado<sup>30</sup>, más la participación de la India en la Ruta Marítima del Norte en aguas árticas, pues en 2023 ambos países acordaron entrenar a marinos indios en la navegación en aguas polares en el Instituto Ruso de Entrenamiento Marítimo de Vladivostok<sup>31</sup>.

En noviembre pasado en el Foro de Negocios India-Rusia de Mumbai y la reunión de la Comisión Inter-Gubernamental India-Rusia en Nueva Delhi, el ministro Jaishankar cifraba en 100 000 millones de dólares el comercio bilateral entre India y Rusia para 2030, pero advertía repetidamente que la balanza, enormemente inclinada a favor de Rusia, necesita una corrección urgente<sup>32</sup>. En la actualidad, las transacciones bilaterales alcanzan los 66 000 millones de dólares, incrementadas desde el inicio de la guerra de Ucrania en febrero de 2022, siendo el mejor ejemplo el sector energético, petróleo y gas, pero también la industria petroquímica, ferroviaria y siderúrgica, mientras que las inversiones indias en Rusia se concentran principalmente en el sector farmacéutico, donde pide una mayor implementación, hoy objeto de ciertas barreras arancelarias e impedimentos regulatorios por parte de Moscú. Igualmente, el éxito del acuerdo comercial rupia-rublo, que ayuda a evitar las sanciones de los países occidentales a Rusia, también dependería en el futuro de la reducción de este déficit comercial<sup>33</sup>.

---

<sup>30</sup> Véase: Arya, A. Chennai-Vladivostok maritime corridor opens to boost India-Russia trade. *Economic Times*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://infra.economicstimes.indiatimes.com/news/ports-shipping/chennai-vladivostok-maritime-corridor-opens-to-boost-india-russia-trade/115641794>

<sup>31</sup> Véase: India and Russia explore Northern Sea Route (NSR), Eastern Maritime Corridor (EMC) in an effort to widen maritime cooperation. *India Ministry of Ports, Shipping and Waterways*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://pib.gov.in/PressReleaseIframePage.aspx?PRID=1957135>

<sup>32</sup> Véase: India da un toque a Rusia y pide una corrección urgente de los negocios. *Huffington Post*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.huffingtonpost.es/global/india-da-toque-rusia-pide-correccion-urgente-negocios.html>

<sup>33</sup> Sen, A. IndiaRussia trade target of \$100 bn realistic but urgent need for balance: Jaishankar. *The Hindu Business Line*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://>

Sin embargo, desde febrero de 2022 la guerra en Ucrania se ha convertido en un desafío en los vínculos bilaterales al evidenciar ciertas desavenencias en las relaciones políticas y diplomáticas, demostradas en los distintos enfoques tanto sobre la guerra como de la propia asociación estratégica. Rusia se apresuró a cimentar la vieja amistad con India, mientras desde esta se ha actuado con mayor cautela, aunque sigue manteniendo buenas relaciones tal y como también demuestran las importaciones récord de crudo ruso y otras materias primas, incluso desafiando las sanciones occidentales<sup>34</sup>. Pero, aparte de esta mutua colaboración en el mercado de la energía, beneficioso para ambos países, sí se constata que el entendimiento geopolítico común sobre el orden mundial parece menguar y, sobre todo, la tradicional cooperación en materia de defensa que, siendo aún importante, también parece ir retrocediendo (Zakharov, 2024).

## 5.2 Cooperación económica, en defensa y seguridad

Rusia es un importante proveedor de armas a la India y las sanciones occidentales a Moscú a raíz de la invasión y las propias necesidades militares de Rusia obstaculizaron la cadena de suministro de equipo militar de Nueva Delhi. Sin embargo, el inventario militar de la India todavía incluye en gran medida equipo suministrado por Rusia. A pesar de los esfuerzos de Nueva Delhi por reducir esa dependencia, mantener viva una relación de adquisiciones de defensa con Moscú es vital para mantener las capacidades de las fuerzas armadas indias. En mayo de 2023, los ministros de defensa indios y rusos acordaron una forma para que India pague a Moscú por el equipo militar a pesar de las sanciones, junto con un plan para que India produzca equipo y repuestos rusos adicionales localmente (The International Institute for Strategic Studies, 2024).

India mantiene una histórica cooperación con Rusia en el ámbito de la defensa, regulada a través de la citada IRIGC y con contratos de suministros para la India del sistema lanzamisiles S-400, fabricados bajo la misma licencia de los carros soviéticos T-90, los aviones de combate Su-30 MKI, los helicópteros MiG-29 y

---

[www.thehindubusinessline.com/economy/india-russia-trade-target-of-100-bn-realistic-but-urgent-need-for-balance-jaishankar/article68854888.ece](http://www.thehindubusinessline.com/economy/india-russia-trade-target-of-100-bn-realistic-but-urgent-need-for-balance-jaishankar/article68854888.ece)

<sup>34</sup> Cadenas de Llano, A. India justifica la compra de petróleo ruso: "Hemos salvado al mundo". *Huffington Post*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.huffingtonpost.es/global/india-justifica-compra-petroleo-ruso-hemos-salvado-mundobr.html>

Kamov, la modernización del portaviones *INS Vikramaditya*. antes *Almirante Gorshkov* de época soviética, la producción de fusiles AK-203 y los misiles BrahMos<sup>35</sup>. El caso de estos misiles es el más paradigmático de la fusión industrial del sector de la seguridad indo-rusa. Producto de un acuerdo en 2016 entre la Organización de Investigación y Desarrollo de Defensa de la India (DRDO en sus siglas en inglés) y el NPO Mashinostroyeniya de Rusia, el misil debe su nombre a los ríos Brahmaputra y Moscova y es reconocido por su velocidad supersónica y precisión. En 2022, la India firmó un acuerdo con Filipinas por 375 millones de dólares para mejorar las capacidades en defensa del país insular del Pacífico. El año pasado llegó a Manila un primer lote de estos misiles de crucero supersónicos BrahMos, marcando un hito importante en la historia de exportación de defensa de India<sup>36</sup>.

En virtud del memorándum de entendimiento firmado en Goa el pasado 6 de noviembre entre la empresa Bharat Dynamics Limited y la agencia rusa de exportación Rosoboronexport, en el marco de los requisitos del Ejército indio y según licitación del Ministerio de Defensa de la India de julio de 2023, se adquirirían nuevos sistemas de misiles de defensa aérea autopropulsados *Pantsir*, que reemplazarán a los 1360 Bofors obsoletos y en servicio también desde la era soviética<sup>37</sup>. La cooperación técnica militar entre ambos países evoluciona de la transacción entre un país comprador, India y otro vendedor, Rusia, a otra que implica por parte india la investigación, el desarrollo y la producción en el país de los equipamientos y sistemas que modernicen los ya existentes de origen ruso.

La ciencia y la tecnología también han desempeñado un papel fundamental en la asociación bilateral entre India y Rusia. De hecho, la única planta de energía nuclear de la India establecida con ayuda tecnológica de un tercer país fue la de Kudankulam,

---

<sup>35</sup> Véase: Dasgupta, V. Bad news for India, Russia-Ukraine war disrupts defense deal, S-400 delayed by 3 Years, Nuclear Submarine wait extended until... *india.com*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.india.com/news/world/india-russia-ukraine-war-pm-modi-vladimir-putin-disrupts-defense-deal-s-400-delayed-by-3-years-nuclear-submarine-wait-extended-until-7386883/> .

<sup>36</sup> Véase: India entrega el primer lote de misiles de crucero supersónicos BrahMos a Filipinas. *India News Network*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.indianewsnetwork.com/es/20240420/india-delivers-first-batch-of-brahmos-supersonic-cruise-missiles-to-philippines>

<sup>37</sup> Véase: Mandal, S. India's Bharat Dynamics signs Pantsir agreement with Russia. *Janes*. [Consulta: 25/11/2024]. Disponible en: <https://www.janes.com/osint-insights/defence-news/weapons/indias-bharat-dynamics-signs-panstir-agreement-with-russia>

en Tamil Nadu, construida con apoyo ruso. La cooperación bilateral en el intercambio científico y tecnológico se regula en los acuerdos tomados durante la cumbre anual entre Modi y Putin realizada en Nueva Delhi en diciembre de 2021.

India y Rusia también comparten varios foros internacionales como Naciones Unidas donde, como en el caso estadounidense, Rusia expresa constantemente su apoyo a la candidatura de la India para un puesto permanente en el Consejo de Seguridad, el G20, los BRICS+ y, más importante en materia de defensa, la Organización de Cooperación Shanghai, aunque es cierto que la alianza en este foro de China y Pakistán, los seculares enemigos, más una sensación de lejanía respecto a las repúblicas centroasiáticas, hace que India aparezca en este foro más como observador. Sin embargo, con Rusia no son raros los ejercicios militares comunes como el bautizado como INDRA, que se celebró por última vez en 2021, o el Vostok celebrado en septiembre de 2022 en Rusia, aunque estas maniobras donde intervienen unidades indias son multinacionales, como las realizadas desde el 2019 en el golfo de Omán entre las armadas de India, Rusia e Irán, otra potencia cercana y un actor cada vez más relevante en el panorama geopolítico mundial, maniobras donde también participa en ocasiones la propia China, todo lo cual simboliza la asertividad internacional india<sup>38</sup>.

## 6 Conclusiones: países asimétricos, liderazgos parecidos

¿Es posible hablar de India como una potencia *inter pares* y cercana a Estados Unidos, China y Rusia? Es difícil responder positivamente, al menos a medio plazo. Como Ana Ballesteros concluyó en una acertada definición, realmente se trata de una «potencia indefinible» que desde finales del siglo pasado está en constante transformación (Ballesteros Peiró, 2024), lo que dificulta conocer con claridad su papel en el escenario global, incertidumbre incluso para esas otras grandes potencias que deben interactuar con ella, algunas con una relación tan conflictiva aún como China.

La evolución de la India hacia una posición de mayor relevancia internacional sigue siendo un proceso en desarrollo y además no pretende replicar modelos foráneos ni alinearse en un blo-

---

<sup>38</sup> Véase: Arora, S. (2021). India joins Iran-Russia's two-day navy exercise. En: *Current Affairs Adda247*. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://currentaffairs.adda247.com/india-joins-iran-russias-two-day-navy-exercise/>

que definido como contrario a otro, sean quiénes sean las potencias que los comanden, Estados Unidos, China o Rusia. Como se comentó en la introducción, el *imperativo indio* hace que el país establezca sus propios ritmos, defina sus tiempos y contenidos conforme a sus propios intereses y prioridades nacionales, que pueden llegar a ser cambiantes y hasta contrapuestos en un periodo de tiempo relativamente corto. Alcanzar una ansiada autonomía estratégica e imponer su posición en el orden mundial que se avecina parece ser un objetivo prioritario.

De las relaciones de India con Estados Unidos durante la última década se evidencia cómo las amistades o beligerancias internacionales ya no son estáticas, sino que están sometidas a una constante variabilidad en función de los intereses propios y amenazas comunes. Por ello, India necesita de aliados como los estadounidenses y viceversa, estrechando una cooperación en múltiples niveles, los más importantes los comerciales, económicos y en materia de seguridad para, a su vez, alcanzar ese objetivo máximo de ascender al estatus de gran potencia. Otros aspectos como el comercial con la imposición de aranceles, pueden constituirse en un punto de fricción con India en una segunda Administración Trump, que en su primer mandato criticó a la India por prácticas desleales, motejándola de «reina de los aranceles» e imponiendo sus propias tasas a una variedad de productos indios, pero también es una certeza que Estados Unidos necesita de India en su política de contención a China.

Entonces, ¿qué tipo de poder es India hoy en día y cómo se refleja esto en esta elección de amigos y su cooperación? ¿Qué obtienen a cambio estos aliados de India? Para el país, cada vez se torna más complicado, dentro del escenario de actual incertidumbre global, hacer malabarismos a través de diversas asociaciones estratégicas con países que se encuentran en campos tan opuestos, cuando no diametralmente enfrentados como Estados Unidos, Irán, China y Rusia. El aumento de la asociación estratégica de India con Estados Unidos, no ya consolidado, sino creciente, pueden obligar al país, cada vez más, a convertir esta alianza en una oposición respecto a otros actores, léase Rusia y China, aunque es difícil que esto pueda ser inmediato.

Hasta hace bien poco, tanto China como India eran consideradas dos potencias globales en ascenso, pero hoy China disputa la primacía hegemónica a Estados Unidos, mientras India, dentro de una dinámica mundial que gira inexorablemente hacia el

Asia Pacífico, se ha convertido en otro actor geopolítico determinante, aún más a nivel regional que global, sin soslayar ni un ápice su importancia en la conformación de la nueva realidad mundial, sea cual sea esta. Respecto a China, la cuestión quizá estribe en si se trata de una rivalidad simétrica o asimétrica, vistas las diferencias en cuanto a la magnitud de cifras económicas y la interdependencia claramente favorable a China y si la India estará en condiciones de ser algo más que una amenaza incierta respecto a esta. Preguntas son también lo que suscita su relación con Rusia y la trayectoria futura de lo que ha sido una histórica buena sintonía, algo que de nuevo vendrá determinado por sus propios intereses estratégicos que en algún momento puede que no estén ya alineados con los rusos, algo que en absoluto ocurre en la actualidad, donde Rusia para la India sigue presentándose como un socio beneficioso y un amigo confiable.

Cabe finalizar con una reflexión acerca de una características que comparten las tres grandes potencias estudiadas en relación con India. Junto a Estados Unidos, Rusia y China comparten modelos de liderazgo cada vez más autoritarios y que tienden a acaparar el poder, sean cuales sean los regímenes políticos, incluyendo las democracias en Estados Unidos, «la más antigua del mundo» e India, «la más grande del mundo». Modi, Trump, Putin y Xi Jinping comparten algunas características comunes, una de ellas su intención de permanecer al frente de sus respectivos tanto tiempo como puedan en tanto son modelos de liderazgo fuerte, sin visos de que quieran dar un paso voluntario a un lado. Existe un cierto nexo de unión entre los poderes y discursos de los cuatro mandatarios.

Tanto en India como en Estados Unidos hay avisos de alarma del retroceso en algunos puntos esenciales de calidad democrática. Lo mismo puede hablarse de Rusia y China, donde el régimen político es de partido único y la vida política y socioeconómica la controla su todopoderoso Partido Comunista, pero más allá de las ideologías, las tomas de decisiones se tornan en más personalistas, aunque es cierto que tras las últimas elecciones de 2024, por ejemplo, Modi necesita de otros apoyos a su programa de gobierno. Los cuatros líderes emplean un ideario donde la unidad del país se comprende dentro del mandato del líder y sus partidarios, excluyendo a grupos opositores y minorías sociales o étnicas, como ocurre con el asunto de la inmigración en Estados Unidos, el estatus de caucásicos y centroasiáticos en Rusia, uigures en China o musulmanes en la propia India.

En la actualidad, los cuatro líderes se erigen en sus discursos públicos como los garantes de la identidad nacional respectiva, la proyección exterior del país y que este sea adecuadamente escuchado en la política global, observándose incluso el uso de herramientas retóricas y narrativas muy parecidos, cada uno adaptando su discurso a las características sociales, políticas y culturales de sus países en concreto, lo que pasa por el nacionalismo, una descripción maniquea de la realidad, eslóganes populistas y movilizar a la población donde el uso del recuerdo de la historia es uno de los principales argumentos: la ingratitud hacia la hegemonía benéfica estadounidense tras la Guerra Fría, la continua agresión de Occidente en el caso de Rusia, un traumático pasado colonial en la India —incluso vendría de la época del Imperio mogol musulmán, equipado al posterior dominio británico— y una conjugación de las tres cosas en China: minusvaloración de una civilización milenaria, agresión de Occidente y guerra injusta, al menos comercial, desde Estados Unidos.

Hay otro factor a tener en cuenta y es que en foros internacionales, cumbres multilaterales o encuentros bilaterales, el peso de Trump, Putin, Modi o Xi Jinping, que responde al peso de sus países, pero también a más de una década rigiendo sus destinos o interviniendo en la política nacional en el caso de Trump, lo que les hace carismáticos, algo contrapuesto a la falta de liderazgos igualmente carismáticos en Europa, lo que se constituye en una ventaja a la hora de negociar, aunque también hace posible un equilibrio entre todos ellos, pues en los foros donde coinciden, ninguno quiere mostrarse públicamente inferior o, por mejor decir, hacer concesiones a los otros, que luego puedan ser criticadas en sus países y repercutir en el liderazgo de cada cual. Por ello no son raras las desavenencias públicas en algunos de sus encuentros como ha demostrado el propio Modi respecto a Putin o Xi Jinping.

## Bibliografía

- Ballesteros Peiró, A. (2024). India: la potencia indefinible. En: *Cuaderno de Estrategia 225. Potencias medias: Transitando hacia un orden multipolar* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos (Ministerio de Defensa), pp. 83-109. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2077194/Cap+3.+Cuaderno+de+Estrategia+225.pdf/e79ab628-2186-0373-65fc-f43493d8f576?t=1718174751248>

- Blasko, D. J. (2024). A Baseline Assessment of the PLA Army's Border Reinforcement Operations in the Aksai Chin in 2020 and 2021 [en línea]. *The Strategic Studies Institute of the U.S. Army War College*. [Consulta: 19 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://ssi.armywarcollege.edu/SSI-Media/Recent-Publications/Display/Article/3735300/a-baseline-assessment-of-the-pla-armys-border-reinforcement-operations-in-the-a/>
- Chaulia, S. (2024). *Friends: India's closet strategic partners*. New Delhi, Rupa Publications.
- Deb, S., y Jiayue, L. (2024). The Changing Dynamics of China's Threat Perception toward India: A Shift from Asymmetry to Symmetry? [en línea]. *Asia Policy*. 19(4), pp. 207-225. [Consulta: 2025]. DOI:10.1353/asp.2024.a942843
- Fernández Aparicio, J. (2023). La India, autonomía e imperativo en su estrategia de seguridad. En: *Estrategias de Seguridad Nacional: La competencia entre grandes potencias*. Instituto Español de Estudios Estratégicos & Universidad Francisco de Vitoria, pp. 93-114.
- Godara, H., Pathania, J. y Kumar, G. (2024). Hydro-Political Dynamics Between China-India-Pakistan: Dams and Transboundary River Governance Amidst Geopolitical Contestations [en línea]. *Journal of Asian Security & International Affairs*. 11(3), pp. 400-422. [Consulta: 2025]. DOI: <https://doi.org/10.1177/23477970241263154>
- India Ministry of External Affairs. (2024). *India-Russia Relations* [en línea]. Ministry of External Affairs. [Consulta: 25 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/India-Russia-Relations.pdf>
- Jaishankar, S. (2020). *The India Way: Strategies For An Uncertain World*. Harper Collins.
- Kapur, S. P., Pillai Rajagopalan, R., y Wueger, D. (2024). *The Challenges of Nuclear Security: U.S. And Indian Perspectives*. Cham, Palgrave Macmillan.
- Konwer, S. (2024). India and the Shanghai Cooperation Organization: In search of a middle ground [en línea]. *World Affairs*. 187(3), pp. 347-356. [Consulta: 2025]. DOI:10.1002/waf2.12024
- Pant, H. y Mankikar, K. (2024). The Fatal Flaw in India's China Strategy [en línea]. *Observer Research Foundation*. [Consulta:

- 2025]. Disponible en: <https://www.orfonline.org/research/the-fatal-flaw-in-india-s-china-strategy>
- Ramesh, A. y Rubin, M. (2024). Weathering the Crisis. *Comparative Connections*, 26(1), 9.
- Saran, S. y Tharoor, S. (2020). *The New World Disorder And The Indian Imperative*. Aleph Book & Rupa Publications.
- Sigdel, A. (2020). *India in the Era of China's Belt and Road Initiative: How Modi Responds to Xi*. Washington DC, Rowman and Littlefield, Lexington Books.
- The International Institute for Strategic Studies. (2024). Chapter Five: Asia [en línea]. En: *The Military Balance*. 124(1), pp. 218-327. [Consulta: 2025]. DOI:10.1080/04597222.2024.2298593
- Topychkanov, P. y Saalman, L. (2021). *South Asia's Nuclear Challenges: Interlocking Views from India, Pakistan, China, Russia and the United States* [en línea, ed. suscriptores]. Solna, Stockholm International Peace Research Institute. [Consulta: 19 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.ciaonet.org/record/74557>
- UN Trade & Development. (1994). India Russian Federation BIT [en línea]. [Consulta: 25 de noviembre de 2025]. Disponible en: India - Russian Federation BIT (1994) | International Investment Agreements Navigator | UNCTAD Investment Policy Hub
- Zakharov, A. (2024). India-Russia Relations in Troubled Times: Steady but Stagnating [en línea]. *Asia Visions*. 140, 34 (ed. suscriptores). [Consulta: 19 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.ciaonet.org/record/98556>

## Capítulo tercero

### Relanzamiento de la relación entre India y Europa: actores y sectores clave en la era Modi

*Amaia Sánchez-Cacicedo*

#### **Resumen**

Desde la llegada de Modi al poder en 2014, India busca un compromiso con nuevas geografías con el fin de garantizar su seguridad nacional y su crecimiento económico. Esta visión ha llevado a Nueva Delhi a desarrollar relaciones con otras capitales europeas más allá de París y Berlín. De parte de Europa, hay consenso en querer elevar su colaboración bilateral con India a un nivel más geoestratégico, en parte como respuesta al factor China, además de por la mejora en la posición global de India. La transición en el orden mundial está empujando a Europa a ser mucho más pragmática y a seguir un camino cada vez más alienado con el *multi-alienamiento* de Nueva Delhi. Se trata de un momento particularmente favorable de cara a elevar la convergencia de intereses entre Europa e India, incluyendo en la agenda comercial, de transición verde, de transición digital y de tecnologías críticas. Hay que aprovechar el potencial actual de la relación bilateral entre India y Europa, incluyendo a España.

#### **Palabras clave**

India, Europa, Subregiones de Europa, Geoestratégico, Potencial.

## Relaunching the relationship between India and Europe: key players and sectors in the Modi era

### Abstract

*Since Modi's arrival to office in 2014, India is looking to engage with new geographies to guarantee its national security and economic growth. This vision has led to New Delhi developing new relationships with other European capitals beyond Paris and Berlin. On Europe's part, there is consensus on seeking to elevate bilateral co-operation with India to a more geo-strategic level, partly due to the China factor, as well as due to India's heightened global standing. Today's world order transition has pushed Europe to become much more pragmatic and to follow a path that is increasingly aligned with New Delhi's multi-alignment. It is a favorable time to increase convergence of interests between Europe and India, including on the trade, green transition, as well as on the digital, critical and emerging technologies agendas. We must capitalize on the existing potential in the bilateral relationship between India and Europe, further including Spain.*

### Keywords

*India, Europe, European subregions, Geostrategic, Potential.*

## 1 Introducción

La actual coyuntura geopolítica está enmarcada en un orden mundial fragmentado, más multipolar en el naciente equilibrio de poder mundial y aun así bajo el riesgo de sucumbir a una creciente bipolaridad entre EE. UU. y China. Frente a dicha evolución, tanto India como las potencias europeas buscan una tercera vía. Dicha coyuntura ha llevado a que India y Europa persigan actualmente una colaboración más estrecha en ámbitos de mayor peso estratégico.

Desde la llegada de Modi al poder en 2014, India busca un nuevo compromiso con diferentes geografías con el fin de garantizar su seguridad nacional, además de su crecimiento económico. Esta nueva visión ha tenido un efecto sobre la relación de Nueva Delhi con distintas capitales europeas, incluyendo a Bruselas, pero también a nuevos países protagonistas de otras subregiones de Europa. Por su parte, hay un consenso palpable entre los países europeos, además de la UE en su conjunto, de querer elevar su colaboración bilateral con la India a un nivel más geoestratégico, en parte como respuesta al factor China, además de por la mejora en la posición global de India.

La actual evolución de los lazos entre India y los actores europeos sigue teniendo un marcado carácter comercial combinado con una cooperación tecnológica más fuerte, tanto en el ámbito de la tecnología verde, de la biotecnología, como a nivel digital, de seguridad y defensa. Esta evolución rompe con décadas de una relación bilateral en la cual ha predominado el énfasis comercial, pese a continuar siendo un pilar clave en la relación. Además, está ganando cada vez más relevancia la cuestión de fomentar mayor movilidad de una inmigración legal cualificada de India en países europeos dada la escasez de personal cualificado en ciertos sectores como el tecnológico, entre otros.

En la primera parte del capítulo se aborda el papel de Europa dentro del tablero geoestratégico de Nueva Delhi desde el primer gobierno de Modi en 2014 en adelante. Posteriormente, se explica en detalle la evolución de la relación de la India con actores europeos clave desde el prisma de Nueva Delhi comenzando por la UE en su conjunto, mencionando brevemente a los países con más peso dentro de la Unión – Francia y Alemania; existe ya un enfoque exhaustivo sobre las relaciones entre India-Francia e India-Alemania.

Es por ello por lo que aquí se pone más énfasis en la evolución de la relación bilateral con otros actores europeos —como son Reino Unido post-Brexit— además de las denominadas subregiones europeas con las que Nueva Delhi busca estrechar lazos. El fin es profundizar en la relación entre India y otros actores con menos relevancia actualmente, pero con más potencial por explorar. Por último, se destaca la evolución positiva de la relación bilateral entre España e India, enmarcada en la región mediterránea según el imaginario cartográfico actual de Nueva Delhi.

Se concluye destacando aquellos sectores y ámbitos clave en los cuales existe mayor potencial por explotar en base a las prioridades actuales del Gobierno indio, además de las de los principales actores europeos, incluyendo la UE.

## 2 Papel de Europa en el tablero geoestratégico de India en la era Modi

India se ha posicionado como gran Estado basculante del mundo, convirtiéndose en un estrategia del denominado *minilateralismo*<sup>1</sup> (SánchezCacicedo, 2023). La política exterior de India es de marcado carácter pragmático y está guiada por los intereses del país en los distintos ámbitos. Nueva Delhi persigue convertirse en una potencia líder en el mundo. Para India, la política exterior es un vehículo de cara a lograr un mayor nivel de desarrollo económico y de seguridad del país, pudiendo así cumplir con su objetivo de convertirse en una economía desarrollada para el año 2047 —*Visión Viksit Bharat @2047*<sup>2</sup>— en el marco de su actual Era del Elixir—*Amrit Kaal*.

El actual ministro de Exteriores indio, S. Jaishankar (2024:106) se refiere a la necesidad de India de tener una política exterior «multi-vectorial» que persigue maximizar sus resultados y beneficios. Esta idea está fundamentada en la tradición de la política de no alienación de Jawaharlal Nehru o lo que actualmente se denomina *multialienamiento* con tintes más proactivos y utilitaristas. Simultáneamente, con la llegada de Modi, India ha querido posicionarse como maestro del mundo —*vishwaguru*— con una misión única, que incluye la de diseminar su legado histórico y

---

<sup>1</sup> Según Naim (2009), el minilateralismo se caracteriza por «traer a la mesa el menor número de países necesarios para obtener el mayor impacto posible al resolver un interés particular».

<sup>2</sup> Véase: Viksit Bharat 2047.

la sabiduría vinculada a su civilización (Bharatiya Janata Party, 2014). Dicha narrativa se hizo particularmente evidente durante la presidencia india del Grupo de los 20 (G20) en el año 2023. Bajo el lema de «Una tierra, una familia, un futuro» —«*Vasudhaiva Kutumbakam*»— originario de las escrituras sagradas hindúes, escritas en sánscrito, el gobierno de Modi quiso enviar un mensaje a los líderes internacionales de la importancia del legado civilizacional de Bharat (India, en sánscrito) en su nueva política exterior. Nueva Delhi busca enmarcarse en una posición global dentro de los valores occidentales de democratización y respeto por el estado de derecho mientras apela a su capacidad de liderazgo en el marco del sur global.

No hay que olvidar que India sufre de la «tiranía de la geografía» (Chellaney, 2025). Su región vecina se encuentra en una coyuntura particularmente turbulenta dada la devastadora crisis económica en Sri Lanka del 2022, la caída del gobierno de la primera ministra Hasina en Bangladesh el pasado otoño y la situación prolongada de conflicto armado y vacío de poder gubernamental en Myanmar. Se trata de una región convulsa, dentro de la cual sus países vecinos basculan entre su histórico apoyo a Nueva Delhi y sus crecientes intereses compartidos con Beijing. Para India, la amenaza directa china es muy tangible teniendo en cuenta que comparten una frontera terrestre de casi 3500 km (Ministry of Home Affairs India, 2017), habiendo tenido una guerra oficial con el país vecino en 1962 y llegando a una situación de enfrentamiento militar de nuevo en 1967. Más recientemente se han dado enfrentamientos armados en la frontera sino-india en 2017 y 2020 (Madan, 2025). La tensión continúa siendo elevada con el país vecino, pese a la intención mutua de estabilizar los lazos tras la retirada parcial de ambos bandos de la Línea de Control Actual en octubre 2024 (Lidarev, 2025).

Además, la influencia de China actualmente va más allá del plano bélico, permeando los ámbitos económico y tecnológico. Enmarcado en este deseo de querer reducir la dependencia india de China, Nueva Delhi ha buscado establecer lazos más próximos con otras potencias como Australia, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos (EE. UU.), Israel, Reino Unido y la UE (Madan, 2025). Esta misma necesidad existe también por parte de las grandes potencias tradicionales y otros países emergentes, actuales y potenciales socios de India. Sin embargo, esta percibe a la UE y algunos de sus principales socios europeos como excesivamente laxos en su política de *de-risking* frente a Beijing, inmunes

a la amenaza inminente que este supone para Nueva Delhi. No ha sido así en el caso de EE. UU.; Nueva Delhi percibe el enfoque estadounidense hacia Beijing como firme, ubicado en su postura de *de-coupling* frente a China. Queda por ver en qué dirección evolucionará la política sobre China de la nueva Administración Trump.

Es esperable que, si se confirma la intención de la nueva administración del presidente estadounidense de perseguir una agenda aislacionista, las demás potencias tomen un rol más proactivo de cara a su compromiso con India y el Indo-Pacífico, en su conjunto (Xavier, 2025). De ahí que la colaboración con Nueva Delhi tenga el potencial de profundizarse y perdurar de forma significativa a medio/largo plazo.

Tanto India como sus socios europeos persiguen una mayor autonomía estratégica<sup>3</sup>, la cual actualmente va ligada a garantizar su seguridad económica y una mayor resiliencia, tanto de tipo económico, como a nivel de seguridad energética y de defensa. Mientras que para la UE se trata de garantizar su seguridad económica a través de la «interdependencia estratégica»<sup>4</sup>, India lo hace a través del «multi o pluralienamiento» con el fin de lograr ser autosuficiente —*Aatmanirbhar Bharat*—<sup>5</sup>. Sea cual fuere el término utilizado, tanto India como la UE buscan convertirse en un polo influyente en la evolución del actual orden mundial: para la UE implicaría no perder su relevancia como bloque estratégico, mientras que para India significaría lograr convertirse en una potencia líder.

El gran reto al que se enfrentan tanto India como sus socios europeos es el de conservar su soberanía mientras persiguen incrementar su poder material, tanto a nivel económico como a nivel de seguridad. La UE tiene el reto añadido de ser considerado un actor

---

<sup>3</sup> Para la UE, el concepto de autonomía estratégica ha evolucionado de la idea de lograr mayor independencia en los ámbitos de seguridad y defensa a adoptar una connotación más geopolítica en un ambiente crecientemente hostil. Véase: European Parliamentary Research Service (EPRS). Para la India, la noción de autonomía estratégica significa que en los asuntos fundamentales —seguridad nacional, comercio mundial, cambio climático— Nueva Delhi cooperará con todos aquellos con los que pueda, teniendo meramente en cuenta sus intereses. La India tendrá cuidado de asociarse con las grandes potencias antes que tomar partido entre ellas. Véase: Menon, S. (2021).

<sup>4</sup> La interdependencia estratégica en este capítulo se basa en la premisa de la necesidad de asegurar la soberanía de cada actor mientras participan de una red fluida de socios y coaliciones enfocadas en intereses compartidos, más que en un enfoque ideológico o de valores. Véase: Aydintasbas, A. *et al.* (2023).

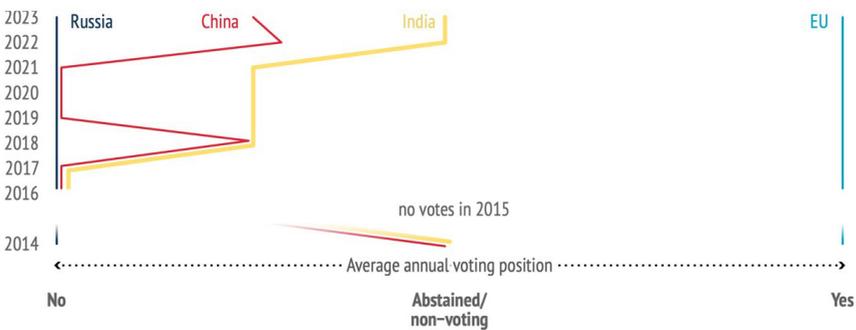
<sup>5</sup> Véase: *Aatmanirbhar Bharat Abhiyan*.

con una visión coherente y colectiva en vez de un ente fragmentado dados los intereses dispares de sus Estados miembros. En el empeño de garantizar su supervivencia y la potencial tercera vía mencionada, tanto India como las potencias europeas han comprendido la necesidad de reforzar sus relaciones con otros poderes medios del Indo-Pacífico como contrapeso a China y EE. UU. Estos incluyen Australia, Corea del Sur, Filipinas, Japón o Indonesia.

La invasión rusa de Ucrania ha constituido una piedra en el camino en lo que a las relaciones entre las potencias europeas y Nueva Delhi se refiere. India tiene claro que necesita a Moscú de su lado de cara a contrarrestar la creciente alianza sino-rusa. Nueva Delhi quiere reducir la dependencia rusa a nivel económico y tecnológico de Beijing. De hecho, India nunca ha condenado públicamente las acciones rusas ni tampoco ha apoyado las resoluciones de Naciones Unidas (NN. UU.) sobre Ucrania/Rusia, absteniéndose en todas las votaciones desde marzo 2022 (Mukherjee 2024: 15). Más relevante aún es el hecho de que este comportamiento por parte de Nueva Delhi no haya tenido consecuencias sustanciales para la relación bilateral entre la UE e India, pese a que Rusia constituye actualmente una de las mayores amenazas de seguridad para la UE.

### Shifts in UN voting patterns on Ukraine

Divergent voting behaviour by India and the EU on Ukraine. India diverges from Russia and China post-2022



Data: UN Digital Library, 2024

Figura 1. Mukherjee, R. 2024, p. 15

Además, India ha mantenido su fuerte relación comercial con Rusia tanto a nivel de la importación de hidrocarburos, como en

la importación de armamento de fabricación ruso. El porcentaje de crudo importado por India de Rusia ha ascendido a un 40 % del total entre abril y octubre 2024, superando a la cantidad importada de Iraq —su principal exportador durante el 2023— dado el precio reducido ofrecido por Moscú a Nueva Delhi (The Economist, 2025). No en vano, India y Rusia acordaron el mayor trato energético existente entre ambos países por una cantidad de trece billones de dólares estadounidenses el pasado mes de diciembre (Bose y Briancon, 2024). En cuanto a la transferencia de armas, Rusia constituye el primer exportador de armas a India seguido de cerca por Francia en el periodo entre 2019-2023 (Wezeman *et al.*, 2024).

Sin embargo, la relación ruso-india tiene un creciente componente geoeconómico que va más allá del interés indio en las materias primas rusas o en defensa. Este incluye las rutas comerciales del mar del Norte a través del Ártico, el corredor de Chennai-Vladivostok como alternativa al Corredor Internacional de Transporte Norte Sur (CITNS), además del Lejano Oriente ruso. Ambos países comparten interés en invertir en agricultura, biotecnología, energía (incluida la nuclear), minería, mano de obra y transporte marítimo. Moscú tiene también intención de continuar con proyectos conjuntos con los indios en la construcción de centrales nucleares en Bangladesh, por ejemplo, o de misiles en Vietnam y Filipinas (Sánchez-Cacicedo, 2024).

### 3 Actores europeos clave desde 2014 hasta hoy

En base a la coyuntura geoestratégica delineada anteriormente, ha habido un relanzamiento de la relación entre India y la UE desde el año 2021/2022. Esta fecha coincide con la presidencia portuguesa del Consejo Europeo durante la primera mitad del año 2021 y la posterior visita de la que por entonces ya era presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, a India en abril 2022. Este reavivamiento se ha dado también con ciertas subregiones europeas como es el caso de los países nórdicos, Europa central y oriental, el mar Mediterráneo, además de países tradicionalmente con menor relación con India, como España.

En esta sección se comenzará abordando la evolución de la relación entre India y la UE, siguiendo con la relación con el Reino Unido para finalizar con las nuevas subregiones europeas clave en la nueva visión de política exterior india en la era de Modi.

### 3.1 Unión Europea

Tras décadas desde el Acuerdo de Partenariado Estratégico firmado entre India y la UE en 2004, dicha relación se encuentra ahora en una nueva encrucijada. El Partenariado Estratégico entre la UE-India: Hoja de Ruta 2025 del 2020 debe renovarse este año, habiéndose convertido el desarrollo de una agenda estratégica UE-India prioritaria según las necesidades políticas de la UE para el periodo 2024-2029 (Unión Europea, 2024). Dicha Hoja de Ruta 2025 ya significó una ampliación de la agenda entre ambos actores más allá del ámbito comercial, incluyendo aspectos como la sostenibilidad, los derechos humanos y el multilateralismo. Posteriormente, la cooperación evolucionó hacia temas de conectividad, salud global, el medioambiente y los derechos humanos, además de hacia una coordinación en seguridad regional, incluida una iniciativa de un Indo-Pacífico Libre y Abierto, la reforma del Consejo de NN. UU. y cooperación a nivel de agencias de investigación.

Una de las piedras angulares de la relación entre la UE e India ha sido el Acuerdo de Libre Comercio (ALC) cuyas negociaciones comenzaron en 2007, habiendo sido relanzadas en 2022. El llegar a un acuerdo final se está resistiendo en base a diferentes enfoques en la profundidad y el rango de dicho acuerdo, habiendo logrado, sin embargo, finalizar un Acuerdo de Protección de Inversiones y de Indicaciones Geográficas. Tras la reunión de febrero 2025 entre la presidenta de la Comisión Europea Ursula von der Leyen junto con el Colegio de Comisarios y el primer ministro Modi en Nueva Delhi, se ha establecido finales del 2025 como fecha límite para finalizar el ALC (Comisión Europea, 2025a). Una meta muy ambiciosa y no demasiado realista.

Merece la pena resaltar que la UE ha sido el primer socio comercial de la India en bienes (12,2 % total de la balanza comercial india), por encima de EE. UU. (10,8 %) y China (10,5 %) durante el año 2023 (Comisión Europea, 2024). La UE es también el segundo mayor destino para las exportaciones indias (17,5 % del total) después de EE. UU. (17,6 %), mientras que China es cuarta en el año 2023 (3,7 %). Nueva Delhi constituye el noveno socio comercial de la UE (2,2 % de la balanza comercial) en bienes en 2023, muy por detrás de EE. UU. (16,7 %), China (14,6 %) o Reino Unido (10,1 %). Aun así, la relación comercial en bienes ha incrementado en un 90 % en la última década, lo cual denota una trayectoria positiva con la quinta economía mundial y el país

más poblado del mundo. La UE es un inversor líder en la India (108,3 bn de euros) en 2022, aunque muy por detrás de China (247,5 bn de euros) o Brasil (293,4 bn de euros) (*Ibid.*).

Más allá de la relación puramente comercial, bajo la presidencia portuguesa de la UE se firmó el Partenariado para la Conectividad de la UE-India en mayo de 2021, que incluyó el sector digital, de transporte y energía, además del flujo de personas, bienes, servicios, datos y capital. Incluye también cooperación a nivel de regulaciones, estándares y proyectos físicos. Eventualmente busca incentivar inversiones público-privadas, incluyendo del Banco de Inversión Europeo (BIE), además de instituciones de los Estados miembros y de India.

En línea con la creciente importancia de la geopolítica de la tecnología para la política exterior de ambos actores, ha habido un claro incremento del aspecto tecnológico de la relación, específicamente en tecnologías críticas y emergentes, así como en tecnología verde. La creación del Consejo para el Comercio y la Tecnología (CCT) en 2022 es indicativo de esta evolución significativa. La primera reunión del CCT tuvo lugar en mayo 2023 y la segunda este pasado mes de febrero en Nueva Delhi. Existen tres grupos de trabajo dentro del CCT que delimitan las líneas de colaboración específicas (Ministerio de Asuntos Exteriores de la India-MEA, 2023):

- Grupo de trabajo 1. Tecnologías estratégicas, gobernanza y conectividad digitales:
  - Memorando de Entendimiento (MdE) sobre Semiconductores firmado en septiembre de 2023 con la idea de fomentar el intercambio de información sobre subvenciones, disrupciones potenciales e I+D en este sector.
  - Cooperación conjunta en infraestructura digital pública para terceros países dado el éxito en el desarrollo de la identidad digital en India (a través de Aadhaar)<sup>6</sup>, lo cual ha permitido una mayor inclusión digital y financiera de más de 1,3 billones de indios.
  - Cooperación en plataformas digitales, gobernanza de datos y regulación en telecomunicaciones vinculada a plataformas de IA, 5G/6G (estándares interoperativos) y computación

---

<sup>6</sup> Para entender mejor en que consiste, se puede acceder a la Unique Identification Authority of India. Véase: UIDAI.

cuántica, frente a enfocarse únicamente en aspectos de ciberseguridad y gobernanza de Internet.

- Grupo de trabajo 2. Tecnología verde y energía limpia:
  - Cooperación en energía limpia, con un énfasis en el hidrógeno renovable y de bajo contenido en carbón.
  - Cooperación en movilidad eléctrica, que incluye aspectos de la circularidad de las baterías para coches eléctricos y la recuperación de materias primas.
  - Cooperación en estándares que garanticen la interoperabilidad, incluyendo en el sector del hidrógeno verde.
- Grupo de trabajo 3. Comercio, inversiones y cadenas de valor resiliente:
  - Cooperación en cadenas de valor resiliente: acordar estándares básicos de cooperación, además de identificar cadenas de valor de interés mutuo;
  - Cooperación en acceso al mercado: identificar y resolver las barreras comerciales existentes;
  - Cooperación en el intercambio de información sobre mecanismos de escrutinio de inversiones (EDI): lograr un mayor entendimiento del régimen de EDI de la otra parte;
  - Cooperación en asuntos comerciales multilaterales: colaborar de cara a futuras reuniones a nivel de la Organización Mundial del Comercio (OMC), además de en la implementación del Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (MAFC) de la UE.

El CCT ha resurgido tras la reciente reunión al más alto nivel entre Ursula von der Leyen, el Colegio de Comisarios y el primer ministro Modi en la cual se ha avanzado en los ámbitos de la Inteligencia Artificial, de las tecnologías 6G y del hidrógeno verde. Además, ha habido una aproximación hacia un potencial partenariado en Seguridad y Defensa. (Comisión Europea, 2025b). En noviembre de 2024 ya se celebró una reunión del panel de energía UE-India vinculado al partenariado entre la UE-India sobre energía limpia y clima (MEA India, 2024a).

Con ocasión del vigésimo aniversario del Partenariado Estratégico entre UE-India, miembros del Ministerio de Asuntos Exteriores indio (MEA) y del Servicio Exterior de Acción Europea (SEAE) se reunieron en Bruselas este pasado mes de noviembre para con-

sultas. El enfoque de las discusiones fue amplio con un énfasis en seguridad económica, transición verde, seguridad y defensa, migración, movilidad, Partenariado para la Conectividad, el Global Gateway y el Corredor Económico India-Oriente Medio-Europa (India-Middle East-Europe Economic Corridor —IMEC—, en inglés) (Servicio Exterior de Acción Europea SEAE, 2024).

La coyuntura actual entre ambos actores es favorable, aunque también incierta, dada la llegada del presidente Trump al poder y la volatilidad existente a nivel global. Es necesario que ambos actores reconozcan sus vulnerabilidades: para India, China constituye actualmente su mayor amenaza mientras que Rusia lo es para la UE, tras la invasión rusa de Ucrania. Existe un claro deseo y necesidad de avanzar en la profundidad de la relación UE-India dentro de un contexto geopolítico y geoeconómico convulso. La reciente reunión bilateral al más alto nivel entre la UE y el Gobierno indio ha demostrado el interés mutuo en ahondar en una relación más profunda y estratégica.

Hay también un interés mutuo por apostar por los sectores de seguridad y defensa. No en vano, Francia ocupa el tercer lugar como exportador de armas a India, detrás de Israel y Rusia (Wezeman *et al.*, 2024). El interés mutuo en este ámbito ha evolucionado en el tiempo, pese a la percepción histórica india de conceptualizar la seguridad europea a través del prisma de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Dicha percepción permanece. Sin embargo, el lanzamiento de la Brújula Estratégica para la Seguridad y Defensa de la UE en 2022, combinado con la necesidad de la UE de apoyar a Ucrania unilateralmente contra la invasión rusa, está modificando dicha impresión progresivamente. India ha manifestado también el interés de producir equipos de defensa conjuntamente, como ya está haciendo con EE. UU. o con Francia.

Además, Nueva Delhi ha querido participar en proyectos dentro del marco de la Cooperación Estructurada Permanente (CEP) de la UE, lo cual está limitado a los Estados miembros o a terceros países que sean miembros de la OTAN o que tengan un acuerdo de seguridad de información con la UE; este no es el caso de la India todavía aunque ya se ha planteado (Blarel, 2024:39). Existe además cierto escepticismo de parte de la UE en cuanto a la posible transferencia tecnológica de doble uso a India, teniendo en cuenta su estrecha relación con Rusia en materia de defensa, entre otras.

En contraste, existe un interés mutuo en desarrollar la cooperación a nivel de seguridad marítima, en particular, en lo relativo a la con-

ciencia del dominio marítimo (*maritime domain awareness*, MDA en inglés). Tanto la UE como India han incrementado su actividad en dicho ámbito, particularmente en el océano Índico occidental, como reacción a la penetración china en la esfera de influencia india y de otros actores regionales. La UE lanzó en su momento las iniciativas de EUNAVFOR ATALANTA (2008), CRIMARIO I (2014) y II (2020) (Rutas críticas del Indo-Pacífico) y, más recientemente, EUNAVFOR ASPIDES (2024). Además, ha establecido el Centro de Seguridad Marítima del Océano Índico (*Maritime Security Centre Indian Ocean – MSCIO*, en inglés) con el fin de monitorear las misiones de EUNAVFOR en la región y las rutas comerciales globales que atraviesan el mar Rojo y el océano Índico occidental.

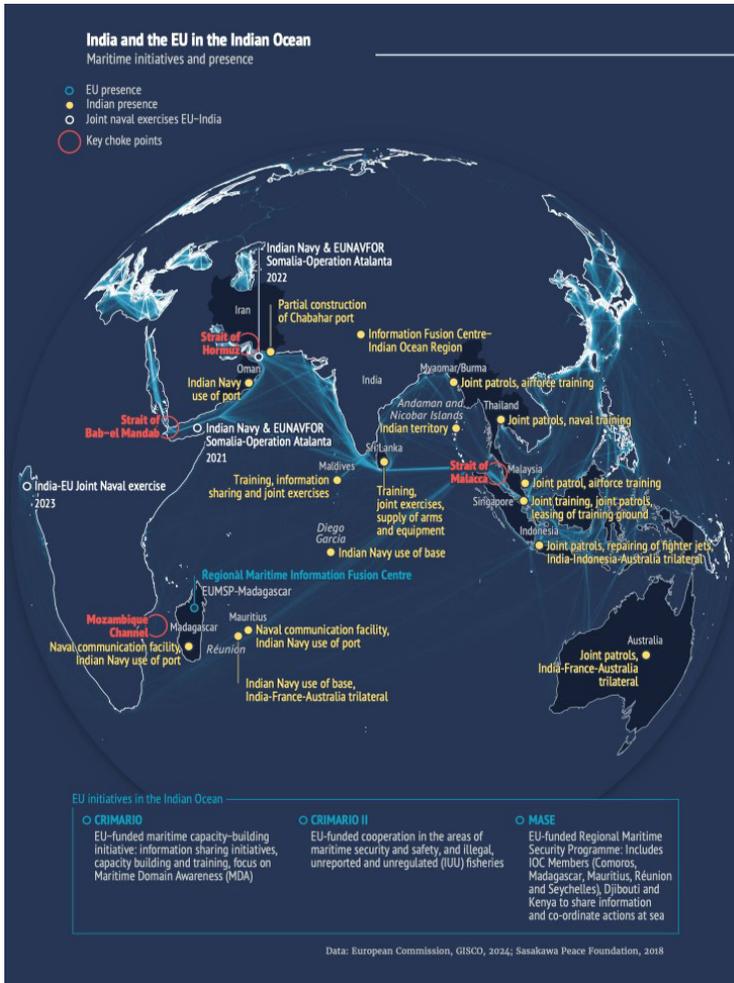


Figura 2. Blarel, O. 2024, p. 38

Como muestra del beneplácito indio en cuanto al creciente interés mostrado por la UE en el océano Índico, la Unión ha sido recientemente aceptada como Socio de Diálogo de la Asociación de Cooperación Regional de los países del océano Índico (IORARC). Además, más recientemente la UE se ha unido a la Iniciativa Oceánica del Indo-Pacífico india (Indo-Pacific Oceans Initiative, IPOI en inglés). (Comisión Europea, 2025a). Es necesario mencionar que Francia ya era miembro de IORARC, mientras que Alemania, Italia y Reino Unido eran ya socios de diálogo. Berlín está mostrando un interés creciente en su compromiso hacia el Indo-Pacífico; Alemania lanzó en octubre de 2024 su nueva estrategia enfocada en la India *focus on India* (The Federal Government Germany, 2024). Nueva Delhi, por su parte, busca socios extraterritoriales, más allá de EE. UU., que apoyen su rol como garante de seguridad del océano Índico frente a la amenaza china en el conjunto del Indo-Pacífico.

Los ámbitos de los permisos de trabajo y de estudio, además de temas de migración legal cualificada procedente de la India, son de creciente interés para Nueva Delhi y Bruselas.

### 3.2 Reino Unido

La relación entre Reino Unido y la India ha evolucionado sustancialmente desde la llegada de Modi al poder en 2014. Los lazos habían sufrido un estancamiento dada la vinculación de la relación bilateral Reino Unido-India con el factor Paquistán en relación con la presencia británica en Afganistán vía la OTAN. Además, el Reino Unido ha ido perdiendo influencia y poder estratégico frente a otros países europeos, como Francia, que han sabido ganar terreno en los ámbitos marítimo y de defensa. Alemania también está ganando terreno, como muestra un potencial acuerdo sobre apoyo logístico conjunto con las Fuerzas Armadas indias de cara a garantizar la presencia del ejército alemán en el Indo-Pacífico (The Federal Government Germany, 2024).

Sin embargo, no hay que olvidar que Reino Unido tiene una diáspora compuesta por 1,9 millones de británicos de origen indio conocida como un *punte vivo* (Bajpae, 2024), como epitomiza Rishi Sunak, reciente primer ministro de Reino Unido entre octubre 2022 y julio 2024. De hecho, el alcanzar un acuerdo de movilidad de personas con el énfasis en migración legal cualificada constituye otra de las asignaturas pendientes entre ambos países.

Además, la salida de Reino Unido de la UE en 2020 le ha dotado de independencia de la UE en su política comercial frente a terceros países, incluido India. Esto le ha llevado eventualmente a Reino Unido a poder profundizar en el vínculo histórico entre ambos países de forma más estratégica, incorporando los ámbitos de seguridad y defensa, cambio climático y energía limpia, además de salud y la dimensión comercial, según lo establecido en la Hoja de Ruta 2030 para las relaciones India-Reino Unido (Foreign, Commonwealth and Development Office United Kingdom, 2021).

Tras la llegada al poder del actual gobierno laborista liderado por Keir Starmer en julio de 2024, se han relanzado las negociaciones comerciales de cara a un ALC. Este se considera clave para ambos países, teniendo en cuenta que la India es el segundo inversor extranjero en el Reino Unido, mientras que las exportaciones indias a Reino Unido constituyen seis veces más que las exportaciones a Rusia (Bajpae 2024). El lograr un ALC entre la India y Reino Unido podría poner presión sobre la UE para lograr finalizar sus propias negociaciones para un ALC UE-India.

Además, la nueva administración británica busca profundizar la cooperación en ámbitos como el cambio climático, la educación, la seguridad y la tecnología (Prime Minister's Office United Kingdom, 2024). Merece también la pena resaltar los ámbitos de seguridad marítima y de tecnología, dado su actual importancia geoestratégica no solo para el lazo entre estos dos países, sino también a nivel global.

Teniendo en cuenta la presencia histórica del Reino Unido en el océano Índico occidental, concretamente en Chagos (Mauricio),<sup>7</sup> existe el deseo por parte de ambos actores de llegar a una más estrecha cooperación, que podría incluir una triangulación con los países africanos litorales del océano Índico (Alden and Schoeman, 2022). Existen una serie de riesgos crecientes vinculados a la piratería, el terrorismo marítimo, además de la violación de las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) de los países de la región por parte de grandes potencias, incluyendo a China.

---

<sup>7</sup> En octubre de 2024 los gobiernos de Reino Unido y de Mauricio anunciaron un acuerdo que devolvería la soberanía de las Islas Chagos a Mauricio, bajo un acuerdo de *lease* de doscientos años. Dicho acuerdo también incluye el atolón de Diego García, donde se ubica una base militar estadounidense, lo que podría dificultar la implementación del acuerdo.

Siguiendo el ejemplo de la relación entre la India y EE. UU., el Reino Unido y la India lanzaron en julio de 2024 la Iniciativa de Seguridad Tecnológica con el fin de incrementar su colaboración en tecnologías críticas y emergentes (Foreign, Commonwealth and Development Office United Kingdom, 2024). Además, con la llegada del primer ministro Starmer, el Reino Unido ha lanzado un Plan de Cambio que integra una parte tecnológica clave basada en Ciberseguridad y en Inteligencia Artificial (AI) con el fin de revigorar el papel de Reino Unido en el mundo, además de relanzar alianzas y partenariados. Dado el rol de India en las nuevas tecnologías y la disponibilidad de personal cualificado, combinado con la escasez de este en el Reino Unido, existe una clara simbiosis en este sentido (Bajpae 2024). El Reino Unido se sitúa cuarto en el Índice de IA a nivel mundial mientras que India ocupa el décimo lugar, por encima de un gran número de países europeos, incluido España.<sup>8</sup>

### 3.3. España y subregiones de Europa

Además del énfasis en la UE, la India de Modi ha demostrado tener un interés específico en fomentar el lazo con diferentes subregiones de Europa, más allá de los países tradicionalmente líderes de la UE post-Brexit, Alemania y Francia. El actual ministro de Exteriores indio, S. Jaishankar, alude directamente a dichas subregiones de interés en su libro *Why Bharat Matters*, resaltando las siguientes: la región mediterránea; la región nórdica, la región de Europa central y oriental, así como la región báltica y el Caucaso (Jaishankar 2024:99). El enfoque en la región mediterránea tiene una evidente relevancia para España y para su relación bilateral con la India.

#### 3.3.1 Relación India-países nórdicos

Antes de profundizar en la nueva relevancia de la región mediterránea, quisiera explicar la importancia de otras subregiones europeas. En el caso de los países nórdicos —Dinamarca, Finlandia, Islandia, Suecia y Noruega— se han llevado a cabo dos foros bilaterales oficiales entre India y dichos países en el año 2018 y 2022; entre medias, han tenido lugar diálogos más informales, como ocurre con la UE. Según Henrik Chetan Aspengren, analista senior y líder del Proyecto para las Relaciones Indo-Nórdicas en el Instituto Sueco para las Relaciones Internacionales (UI), los países nórdicos

---

<sup>8</sup> Véase: Tortoise, <https://www.tortoisemedia.com/intelligence/globalai>

que históricamente lideran la relación bilateral con India han sido Suecia y Dinamarca, aunque el Acuerdo de Asociación Económica y Comercial entre India y la Asociación Europea de Libre Comercio (European Free Trade Association – EFTA, en inglés) está cambiando la balanza a favor de Noruega.<sup>9</sup> Sin embargo, fue Dinamarca uno de los tres países escogidos por Modi en su tour europeo del año 2022, junto con Francia y Alemania, siguiendo la visita del primer ministro danés el año anterior (Denmark in India, 2022).

En conjunto, los países nórdicos desean incrementar su cooperación con India dando prioridad a la integración en las cadenas de valor, además de a las oportunidades que ofrece el gran mercado indio a las empresas nórdicas. Hay también un deseo de cooperación política en manejar los retos globales conjuntamente, aunque hay cierta reticencia hacia elevar la relación a un nivel más estratégico dados los estrechos lazos que unen a Rusia con la India. Según Aspengren, hay una particular aprehensión en lo que a seguridad y defensa se refiere vinculado con el potencial uso dual de las tecnologías, sobre todo, en el marco de la percepción pública nórdica de una India cada vez más próxima a Rusia. Aun así, la industria de defensa nórdica sigue activa en este sentido y, por ahora, no ha habido amago de reducir la relación con India, aunque podría ir en su detrimento a medio/largo plazo.<sup>10</sup>

El mayor interés convergente se centra en las tecnologías verdes, la energía limpia y la diversificación energética (Battacharya 2022). Aun así, la agenda es más amplia. Aspengren destaca como India ve en los países nórdicos una oportunidad de inversión, de cooperación tecnológica y comercial, además de poder optimizar el empleo y el talento local. Seguramente se vea más colaboración en un futuro en los ámbitos de la seguridad marítima, los bienes comunes, además del sector espacial<sup>11</sup>. No hay que olvidar que los países nórdicos son clave para la política india del Ártico, así como India es crucial para la potencial contratación de mano de obra cualificada en los países nórdicos, dada su escasez.

### 3.3.2 Relación India-Europa central y del este

El atractivo de Europa central y del este para Nueva Delhi tiene un componente geoestratégico, ya que constituye una vía de

<sup>9</sup> Entrevista realizada por la autora vía correo electrónico, 22 enero 2025.

<sup>10</sup> Entrevista realizada por la autora vía correo electrónico, 22 enero 2025.

<sup>11</sup> *Ibid.*

entrada de las exportaciones indias a Europa. Tras la invasión rusa de Ucrania, India ha entendido también el papel que juega la región como amortiguador entre Rusia y Europa occidental. Sin embargo, hay claras divergencias en cuanto a la naturaleza de la relación con Rusia se refiere tras la invasión rusa de Ucrania. No en vano, Modi visitó Kiev en agosto de 2024 con el fin de equilibrar la percepción generalizada de su apoyo indiscriminado a Rusia —incluyendo económicamente— tras su caluroso saludo al presidente Putin en su visita bilateral oficial a Moscú en julio 2024. El hecho de que el presidente Zelensky propusiera a India como país anfitrión de una segunda cumbre para la paz en Ucrania apunta al poder basculante de este país, al que se hizo referencia inicialmente. Merece la pena destacar también que mientras Rusia fue el primer proveedor de armas a India entre 2019-2023, Nueva Delhi fue el tercer receptor de armas de Ucrania por detrás de China y Arabia Saudí (Wezeman *et al.*, 2024).

Polonia y la República Checa lideran los lazos con India en la región, teniendo ambos países una relación histórica con Nueva Delhi. Polonia celebró en 2024 los setenta años desde el establecimiento de las relaciones, remontando esta al año de independencia de India en el caso de la República Checa. Polonia constituye la mayor economía de la región, además del mayor socio comercial de India a nivel regional (MEA India, 2024b). La visita de Modi a Polonia el año pasado sirvió para concluir un partenariado estratégico, además de un plan de cooperación a cinco años, apuntando así al deseo mutuo de profundizar en la relación en los ámbitos de energías renovables, de las tecnologías de la información y de la exploración espacial (Kugiel, 2024a). La India ha firmado también un partenariado en innovación con la República Checa en 2024, el cual se selló con la visita del primer ministro checo a India a principios del año pasado (Embassy of the Czech Republic in New Delhi, 2024).

Por otro lado, Nueva Delhi es consciente del intento de penetración china de la región a través de la Iniciativa de 16+1 lanzada por Beijing en 2012 (Grieger, 2018) combinada con la posterior Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative, BRI, en inglés), incluyendo a los países bálticos. Grecia se uniría más tarde a la iniciativa dando lugar a 17+1. Sin embargo, esta acaba por perder relevancia con la salida de Lituania y el enfriamiento de las relaciones entre la UE y China tras haber tildado la Comisión Europea a Beijing de «competidor estratég-

gico» en 2019 (Comisión Europea, 2019). A partir de ahí, la UE comenzó a mostrar una postura más hostil frente a Beijing, la cual le llevaría a denominarlo un «rival sistémico». Dicha evolución se ha visto con buenos ojos desde el punto de vista de Nueva Delhi que ha interpretado la Iniciativa de 17+1 de Beijing como un intento más de lograr influencia global, además de perseguir una estrategia de «Divide y vencerás» frente a los Estados miembros de la UE.

### 3.3.3 Relación India-región mediterránea

La tercera subregión que merece la pena resaltar es la región mediterránea, dentro de la cual Nueva Delhi está intentando reforzar lazos tanto con Italia y Grecia, como con España. No en vano, los dos últimos invitados de honor del conocido foro del Diálogo de Raisina —organizado anualmente por la *Observer Research Foundation (ORF)* en Nueva Delhi— han sido la primera ministra italiana, Georgia Meloni y el primer ministro griego, Kyriákos Mitsotákis, en 2023 y 2024, respectivamente. Además, cabe destacar que tanto Grecia como Italia juegan un papel clave en el futuro despliegue de IMEC que unirá a India con el Sur de Europa atravesando Oriente Medio, más concretamente, los puertos de Mumbai y Mundra con el puerto de Piraeus en Grecia,

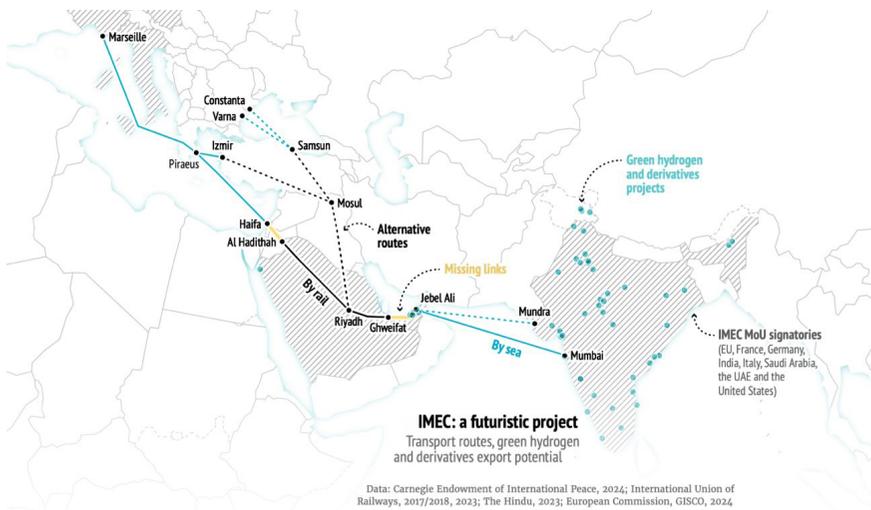


Figura 3. Ghanem y Sánchez-Cacicedo 2024, p. 2

pasando por Jebel Ali (Emiratos Árabes Unidos) y Haifa (Israel) (Ghanem y SánchezCacicedo, 2024).

Ha habido una revitalización de los lazos entre la India e Italia en los últimos años. Ambos países desean elevar su partenariado estratégico como demuestra su nuevo Plan Conjunto de Acción Estratégica 2025-2029, el cual acordaron durante la última reunión del G20 en Brasil en noviembre 2024. En dicha Estrategia se delinearán ámbitos de cooperación muy estratégicos, más allá de movilidad sostenible, procesamiento de alimentos, productos agrícolas, maquinaria y farmacéuticas. Cabe resaltar la mención específica de IMEC, así como de las tecnologías críticas y emergentes, el sector espacial, la transición energética, además de cooperación en seguridad marítima. Roma y Nueva Delhi también han firmado un Partenariado Estratégico para la Transición Energética específicamente. Resaltan también la cooperación en materia de inmigración irregular, además de a nivel de movilidad de personas vinculado con intercambios educativos y culturales (MEA India, 2024c).

Existen muchos paralelismos entre la evolución reciente de la relación entre Italia e India y la de Atenas y Nueva Delhi. Grecia e India han firmado también un partenariado estratégico, habiendo tenido lugar visitas al más alto nivel político comenzando por la visita oficial del primer ministro Modi en 2023, seguida de la del primer ministro Mitsotakis al año siguiente. Esto refleja el claro interés mutuo en profundizar en la relación, teniendo en cuenta el potencial del mercado indio a ojos del Gobierno griego, además de la ubicación estratégica de Grecia como puerta de entrada al Mediterráneo oriental.

La cooperación en este caso tampoco es meramente de carácter comercial, sino que está adquiriendo tintes más geoestratégicos. Así, resaltan IMEC como eje clave en la conectividad entre la India y Europa, además de permitir la inversión india en Grecia vinculada a puertos, logística, el transporte marítimo y las cadenas de suministro. Resaltan también la introducción de la interfaz de pagos unificados indio (*unified payments interface*, UPI en inglés) en el sistema financiero griego para facilitar la transferencia de dinero entre ambos países. El componente geoestratégico viene implícito en el interés en cooperar en los sectores espacial y científico —nanotecnología, biotecnología y tecnologías limpias—. Destacan también el gran potencial de colaboración en la provisión de servicios digitales de gobernanza, de telemedicina y

de la educación digital a través de las nuevas tecnologías críticas (MEA India, 2024d).

### 3.3.4 Relación con España

Como en el caso de Italia y Grecia, hay un claro interés mutuo en elevar la relación entre Madrid y Nueva Delhi a un plano más estratégico, además de intentar alcanzar una mayor trascendencia comercial para ambos países. La visita oficial del presidente Sánchez a India a finales del 2024, la primera visita de un presidente español al país en dieciocho años ha supuesto un gran impulso al deseo por parte de ambos países de renovar las relaciones bilaterales. Cabe resaltar que el primer ministro Modi visitó España en el año 2017 y, muy recientemente, también lo hizo el actual ministro de Exteriores indio, S. Jaishankar.

En su visita a España a principios de este año, Jaishankar resaltó la creciente importancia de España para Nueva Delhi en base a su pertenencia a la región mediterránea, como país miembro de la UE, además de vinculado a su faceta iberoamericana. España es uno de los grandes inversores en América Latina con una presencia sustancial de empresas líderes españolas en la región. En cuanto a los intereses sectoriales, destacó el sector automovilístico, el procesamiento de alimentos, la tecnología verde y el ámbito de defensa (Diálogo España-India, 2024).

La reciente inauguración de la nueva planta de ensamblaje final de aeronaves C-295 para el Ejército de Aire indio ha supuesto un hito en la relación bilateral. Se trata además de la primera aeronave C-295 de fabricación local, fruto de la iniciativa *Make in India*, que simboliza el interés en cooperar en transferencia tecnológica de ambos países (La Moncloa, 2024). Este fenómeno se ha dado también con la fabricación conjunta del radar Lanza 3D para uso naval. Además, se están barajando colaboraciones futuras para la fabricación conjunta de submarinos (Alvear-Garijo, 2023). Este interés mutuo en el sector de seguridad se extiende al ámbito de ciberseguridad.

Existe también el deseo de cooperar a nivel económico, dado el gran potencial comercial de India, además de a nivel de educación, del intercambio cultural, del turismo y de los lazos entre pueblos. Además, hay un interés muy sustancial por parte de Nueva Delhi de fomentar el aprendizaje del español en India, ya que se considera un activo para la visión global del país, además

de para su acceso a los mercados latinoamericano y estadounidense, eventualmente (Alvear-Garbijo, 2023). Tras el lanzamiento de la Nueva Política de Educación (National Education Policy-NEP, en inglés) de India en 2020, el idioma español se ha introducido oficialmente en el sistema de educación pública para fomentar su aprendizaje (*Ibid.*).

Finalmente, Jaishankar resaltó en su reciente visita a España el concepto de *Global Workplace* vinculado al área tecnológica en la cual se podría fomentar mucho más la formación de mano de obra cualificada y la movilidad del talento entre ambos países. Según el propio ministro de Exteriores indio, España debería de facilitar más la concesión de visados a ciudadanos indios ya que actualmente es de los países de la UE que más trabas pone en este sentido (Diálogo España-India, 2025). Esto, sin duda, dificulta el estrechar los lazos entre los dos pueblos, además de limitar el gran potencial de la relación bilateral entre ambos países.

#### 4 Potencial por explotar

Tanto Europa como India tienen mucho que ganar trabajando en esa tercera vía que ambos persiguen de cara a lograr una multipolaridad algo más ordenada. Hay que tener en cuenta que actualmente se está produciendo una transición del orden mundial convulsa. Con el regreso del presidente Trump al poder, lograr consolidar una estrategia de supervivencia geopolítica se convierte en un imperativo, dada la previsible exacerbación de la tendencia a la bipolaridad fomentada por EE. UU. y China.

Va a ser clave para el futuro de la relación entre Europa e India el profundizar todavía más en un enfoque geoestratégico que incluya las tecnologías críticas y emergentes, teniendo que estar preparados para negociar regulaciones y estándares en los ámbitos digital, de tecnología crítica y de tecnología verde. El gobierno de Modi está desplegando una clara estrategia de fomento de diferentes partenariados estratégicos con diferentes países europeos, por ejemplo, el de innovación con la República Checa, el del agua con los Países Bajos o el de transición energética con Italia (Kugiel, 2024b). Los grandes avances conseguidos entre la Administración de Biden y el Gobierno de Modi vinculados a la Iniciativa sobre las Tecnologías Críticas y Emergentes (Initiative for Critical and Emerging Technologies, ICET en inglés), concluida en 2023, podrían servir de modelo a seguir para Europa. La existencia del UE-India CCT supone un gran paso que hay

que capitalizar en los próximos años de cara a lograr una mayor competitividad por ambas partes, también de cara a fomentar la conectividad en el Indo-Pacífico.

Cabe resaltar que el Indo-Pacífico es la ruta principal de tránsito comercial entre Europa y Asia vía Oriente Medio. Es aquí también donde se encuentran las principales vías de comunicación marítimas claves para el flujo de materias primas (incluidos los hidrocarburos, fertilizantes, alimentos) y algunos de los principales puntos de estrangulamiento clave, como el estrecho de Babel-Mandeb. Tanto Europa como India persiguen garantizar el acceso a dichas vías, clave para el comercio mundial y las cuales también buscan asegurar otras potencias como China, Rusia o EE. UU. El despliegue de la Global Gateway de la UE y la Iniciativa de los Océanos del Indo-Pacífico india (Indo-pacific Oceans Initiative, IPOI) demuestran la relevancia estratégica de la conectividad.

Además, hay un claro énfasis en fomentar la cooperación conjunta a nivel de seguridad marítima entre la UE e India, así como entre algunos de los Países miembros y la India. Francia, sin duda, lleva la cabecera dada su presencia física histórica como poder residente en el océano Índico. Aun así, otros países europeos, como Alemania, España, Grecia o Italia, están buscando ganar más terreno en este ámbito.

Por último, la necesidad de mejorar la movilidad de estudiantes, así como de mano de obra cualificada es de vital importancia para la relación entre India y Europa. Hay que facilitar el régimen de visados para permitir más movimiento de trabajadores cualificados en sectores con escasez. Este ha sido el caso del sector de los semiconductores en los Países Bajos, que está fomentado un programa de formación conjunta para expertos de Países Bajos y de India (Indo-Dutch Online Semicon School, 2024).

## 5 Conclusiones

A lo largo de estas líneas he querido resaltar la evolución reciente de las relaciones entre India y la UE, además de los nuevos protagonistas europeos, más allá de Alemania y Francia. El hecho de que la primera visita oficial del 2025 de la nueva Comisión Europea de Ursula von der Leyen haya sido a India con el fin de ampliar la relación a más ámbitos estratégicos es altamente significativo. Sin embargo, el potencial de colaboración es mucho

mayor, teniendo en cuenta el valor económico de India como mercado, además de como contrapeso a China, sin olvidar su riqueza cultural. El rango de colaboraciones sectoriales con India es cada vez más amplio, teniendo un creciente carácter geoestratégico, como se ha podido comprobar con las distintas colaboraciones bilaterales entre India y sus socios detalladas en este capítulo.

Dada la tendencia transaccional que domina el ámbito internacional actualmente, cabe esperar que el nuevo mandato del presidente Trump exacerbe esta coyuntura. De ahí, que se den las circunstancias ideales de cara a fomentar unos lazos aún más estrechos entre Europa e India. Además, es previsible que la administración estadounidense busque acercarse a Moscú como contrapeso a Beijing, lo cual podría darle más legitimidad a Nueva Delhi en su relación con Rusia. Aun así, la percepción de vulnerabilidad frente a Rusia de parte de Europa y a China de parte de India es una de las variables más delicadas de la relación bilateral, que hay que manejar óptimamente de cara al futuro.

Sería una gran oportunidad perdida el no aprovechar el gran potencial de la relación bilateral entre India y Europa, incluyendo a España. No por ello se deben perder de vista los retos estructurales del país, incluyendo la desigualdad de riqueza y el riesgo de un discurso aún más étnico-nacionalista que domine la política doméstica. Es evidente también que la transición en el orden mundial está empujando a Europa a ser mucho más pragmática y a seguir un camino cada vez más alienado con el multialienamiento de Nueva Delhi. Se trata por ello de un momento particularmente favorable de cara a elevar la convergencia de intereses entre Europa e India, incluyendo en las agendas comercial, de transición verde, de transición digital y de tecnologías críticas.

## Bibliografía

- Aatmanirbhar Bharat Abhiyan* [en línea]. (s. f.). MyGov.in. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://aatmanirbharbharat.mygov.in/>
- Alden, C. y Schoeman, M. (2022). Fighting more than pirates: security in the Western Indian Ocean. En: Kumar Chawla, A. (ed.). *Synergizing Indo-UK Strategic Vision for the Western Indian Ocean. Council for Strategic and Defense Research Special Issue*.

- Alvear-Garijo, C. (2023). Spain and India as global partners: Enhancing capacity-building and cooperation initiatives to foster stronger ties [en línea]. *Observatorio España-India Concept Paper*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.spain-india.org/files/documentos/EN-Concept\\_Paper\\_III\\_SIF\\_20231119\\_\(003\).pdf](https://www.spain-india.org/files/documentos/EN-Concept_Paper_III_SIF_20231119_(003).pdf)
- Aydintasbas, A. et al. (2023). Strategic interdependence: Europe's new approach in a world of middle powers [en línea]. *European Council on Foreign Relations*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://ecfr.eu/publication/strategic-interdependence-europes-new-approach-in-a-world-of-middle-powers/>
- Bajpae, C. (2024). The UK needs an India strategy that goes beyond the trade deal [en línea]. *Chatham House Expert Comment*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.chathamhouse.org/2024/07/uk-needs-india-strategy-goes-beyond-trade-deal>
- Battacharya, D. (2022). India-Nordic relations: A mutual outreach [en línea]. *Observer Research Foundation Raisina Debates*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.orfonline.org/expert-speak/india-nordic-relations>
- Bharata Janata Party. (2014). *Election Manifesto 2014* [en línea]. Bharata Janata Party. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.bjp.org/bjp-manifesto-2014>
- Blarel, O. (2024). Maritime Cooperation in Security and Defence. En: Sánchez-Cacicedo, A. (ed.). *EU-India relations: Gaining strategic traction?* [en línea]. *EU Institute for Security Studies Chaillot Paper 181*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.iss.europa.eu/publications/chaillot-papers/eu-india-relations-gaining-strategic-traction>
- Bose, S. y Briancon, P. (2024). India tightens its crude bear hug of Russia [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.reuters.com/breakingviews/india-tightens-its-crude-bear-hug-russia-2024-12-12/>
- Chellaney, B. (2025). ¿Puede India convertirse en una superpotencia? En: Godo, J. (ed.). *India: ¿Nueva Superpotencia?* *Vanguardia Dossier N.º 94*. Barcelona, pp. 7-15.
- Comisión Europea. (2019). EU-China Strategic Outlook: Commission and HR/VP contribution to the European Council (21-22 March 2019) [en línea]. *Comisión Europea*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://commissi>

sion.europa.eu/publications/eu-china-strategic-outlook-commission-and-hrvp-contribution-european-council-21-22-march-2019\_en

- (2022). CRIMARIO: Critical Maritime Routes Indo-pacific [en línea]. *Servicio para Instrumentos de Política Exterior*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://fpi.ec.europa.eu/document/download/2ed1cd05-f872-4bba-8de6a56232dbd5d0\\_en?filename=220217%20Factsheet%20CI%20CRIMARIO.pdf](https://fpi.ec.europa.eu/document/download/2ed1cd05-f872-4bba-8de6a56232dbd5d0_en?filename=220217%20Factsheet%20CI%20CRIMARIO.pdf)
- (2024). India: Relaciones comerciales de la UE con la India. Hechos, cifras y últimas novedades [en línea]. *Dirección General de Comercio*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/india\\_en?prefLang=es&etrans=es](https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/india_en?prefLang=es&etrans=es)
- Comisión Europea. (2025a). Leaders' Statement following the visit of President of the European Commission Ursula von der Leyen and College of Commissioners to India, 27-28 February 2025 [en línea]. Comisión Europea. [Consulta: 31 marzo 2025]. Disponible en: [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/de/statement\\_25\\_647](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/de/statement_25_647)
- Comisión Europea. (2025b). Joint statement on the second meeting of the EU-India Trade and Technology Council [en línea]. Comisión Europea. [Consulta: 31 marzo 2025]. Disponible en: [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/statement\\_25\\_643](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/statement_25_643)
- Diálogo España-India. (2025). *Strategic Alliances for a Changing World: Spain and India in the 21<sup>st</sup> Century*. Madrid, Fundación Ramón Areces.
- Embassy of the Czech Republic in New Delhi. (2024). Czechia and India adopt Strategic Partnership on Innovation [en línea]. *Embassy of the Czech Republic in New Delhi*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://mzv.gov.cz/newdelhi/en/bilateral\\_relations/india/czechia\\_and\\_india\\_adopt\\_strategic.html](https://mzv.gov.cz/newdelhi/en/bilateral_relations/india/czechia_and_india_adopt_strategic.html)
- European Parliamentary Research Service (EPRS), European Parliament. (2022). EU Strategic Autonomy 2013-2023: from Concept to Capacity [en línea]. *Think Tank*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS\\_BRI\(2022\)733589](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2022)733589)

- Foreign, Commonwealth and Development Office United Kingdom. (2021). Policy Paper 2030 Roadmap for India-UK future relations [en línea]. *Government of United Kingdom*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/publications/india-uk-virtual-summit-may-2021-roadmap-2030-for-a-comprehensive-strategic-partnership/2030-roadmap-for-india-uk-future-relations>
- . (2024). Policy Paper UK-India Technology Security Initiative fact-sheet [en línea]. *Government of United Kingdom*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/publications/uk-india-technology-security-initiative-factsheet/uk-india-technology-security-initiative-factsheet>
- Ghanem, D. y Sánchez-Cacicedo, A. (2024). From hype to horizon: navigating the long game of bringing IMEC to life [en línea]. *EU Institute for Security Studies Policy Brief 10*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.iss.europa.eu/publications/briefs/hype-horizon-what-eu-needs-know-bring-imec-life>
- Government of India. (s. f.). Viksit Bharat 2047 [en línea]. *MyGov.in*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://innovateindia.mygov.in/viksitbharat2047/>
- Grieger, G. (2018). China, the 16+1 format and the EU [en línea]. *European Parliament Think Tank Briefing*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS\\_BRI\(2018\)625173](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2018)625173)
- Indo-Dutch Online Semicon School* [en línea]. (2024). [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://indo-dutchsemicon-school.nl/>
- Jaishankar, S. (2024). *Why Bharat Matters*. Nueva Delhi, Rupa Publications India Pvt. Ltd. ISBN 978-93-5702-760-1
- Kugiel, P. (2024a). Modi's Visit to Poland, Ukraine Strengthens Relations with Central Europe, the EU [en línea]. *The Polish Institute of International Affairs*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://pism.pl/publications/modis-visit-to-poland-ukraine-strengthens-relations-with-central-europe-the-eu>
- . (2024b). Now is the Time to Strengthen Polish-Indian Relations [en línea]. *The Polish Institute of International Affairs*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://pism.pl/publications/now-is-the-time-to-strengthen-polish-indian-relations>

- La Moncloa. (2024). Declaración conjunta de España y la India durante la visita del presidente del Gobierno de España a la India (28-29 de octubre de 2024) [en línea]. *La Moncloa*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2024/281024-declaracion-espana-india-esp.pdf>
- Lidarev, I. (2025). What's Next for ChinaIndia Relations? [en línea]. *The Diplomat*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2025/01/whats-next-for-china-india-relations/>
- Madan, T. (2025). La Rivalidad Estratégica con China. Mas que Disputas Fronterizas. En: Godo, J. (ed.) *India: ¿Nueva Superpotencia? Vanguardia Dossier N.º 9*. Barcelona, pp. 78-84.
- MEA, Ministry of External Affairs, India. (2023). India – EU Joint Statement 1st Meeting of the Trade and Technology Council [en línea]. *Ministry of External Affairs*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/36553/India\\_\\_EU\\_Joint\\_Statement\\_1st\\_Meeting\\_of\\_the\\_Trade\\_and\\_Technology\\_Council](https://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/36553/India__EU_Joint_Statement_1st_Meeting_of_the_Trade_and_Technology_Council)
- . (2024a). 10th Meeting of the India-EU Energy Panel and 3rd Phase of the Clean Energy and Climate Partnership [en línea]. *Ministry of External Affairs*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.mea.gov.in/pressreleases.htm?dtl/38585/10th+Meeting+of+the+India-EU+Energy+Panel+and+3rd+Phase+of+the+Clean+Energy+and+Climate+Partnership>
- . (2024b). India-Poland Relations [en línea]. *Ministry of External Affairs*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Poland2024.pdf>
- . (2024c). Italy-India Joint Strategic Action Plan 2025-2029 [en línea]. *Ministry of External Affairs*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/38541/ItalyIndia\\_Joint\\_Strategic\\_Action\\_Plan\\_20252029](https://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/38541/ItalyIndia_Joint_Strategic_Action_Plan_20252029)
- . (2024d). India-Greece Joint Statement [en línea]. *Ministry of External Affairs*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.mea.gov.in/bilateraldocuments.htm?dtl/37656/IndiaGreece\\_Joint\\_Statement](https://www.mea.gov.in/bilateraldocuments.htm?dtl/37656/IndiaGreece_Joint_Statement)

- Menon, S. (2021). *India and Asian Geopolitics: The Past, Present*. Haryana, Penguin Random House India. ISBN 978-06-7009-129-4
- MHA: Ministry of Home Affairs India. (2017). Management of Indo-China Border [en línea]. *Ministry of Home Affairs India*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.mha.gov.in/sites/default/files/INDO%20CHINA\\_05052017.pdf](https://www.mha.gov.in/sites/default/files/INDO%20CHINA_05052017.pdf)
- Ministry of Foreign Affairs of Denmark*. (2022). The Official Visit by Indian PM Narendra Modi in Denmark [en línea]. *Denmark in India*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://indien.um.dk/en/news/the-official-visit-by-indian-pm-narendra-modi-in-denmark>
- Mukherjee, R. (2024). Norms in flux: India-EU relations on the global stage. En: Sánchez-Cacicedo, A. (ed.). *EU-India relations: Gaining strategic traction?* [en línea]. *EU Institute for Security Studies Chaillot Paper 181*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.iss.europa.eu/publications/chaillotpapers/euindiarelationsgainingstrategictraction>
- Naim, M. (2009). Minilateralism: The Magic Number to Get Real International Action [en línea]. *Foreign Policy*, pp. 13-56. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2009/06/21/minilateralism/>
- Prime Minister's Office-United Kingdom. (2024). Prime Minister announces relaunch of UK-India free trade talks [en línea]. *Government of the United Kingdom*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/news/prime-minister-announces-relaunch-of-uk-india-free-trade-talks>
- Sánchez-Cacicedo, A. (2023). India's G20 Presidency: A Showcase for Skilful Minilateralism [en línea]. *EU Institute for Security Studies Policy Brief 17*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.iss.europa.eu/publications/briefs/indias-g20-presidency>
- . (2024). Modi 3.0 and Europe-India Relations: What Next? [en línea]. *Institut Montaigne Expressions*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.institutmontaigne.org/en/expressions/modi-30-and-europe-india-relations-what-next>
- Servicio Exterior de Acción Europea – SEAE. (2024). EUIndia: Joint Press Release on 5th Strategic Partnership Review Meeting and 10th Foreign Policy and Security Consultations in Brussels [en línea]. *Servicio Exterior de Acción Europea*.

- [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.eeas.europa.eu/node/447704\\_fr](https://www.eeas.europa.eu/node/447704_fr)
- Sinha, S. (2023). India's Military Modernisation: Role and Impact of France [en línea]. *Journal of Asian Security and International Affairs*. 10, n.º 3, pp. 325-341. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/23477970231207256>
- The Economist. (2025). India's Faustian Pact with Russia is strengthening [en línea]. *The Economist*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://www.economist.com/asia/2025/01/13/indias-faustian-pact-with-russia-is-strengthening?utm\\_medium=cpc.adword.pd&utm\\_source=-google&ppccampaignID=18151738051&ppcadID=&utm\\_campaign=a.22brand\\_pmax&utm\\_content=conversion.direct-response.anonymous&gad\\_source=1&gclid=EAIaI-QobChMIs-TXxOmijAMVI4ZoCR3IKTPAEAAAYASAAEgK52vD\\_BwE&gclidsrc=aw.ds](https://www.economist.com/asia/2025/01/13/indias-faustian-pact-with-russia-is-strengthening?utm_medium=cpc.adword.pd&utm_source=-google&ppccampaignID=18151738051&ppcadID=&utm_campaign=a.22brand_pmax&utm_content=conversion.direct-response.anonymous&gad_source=1&gclid=EAIaI-QobChMIs-TXxOmijAMVI4ZoCR3IKTPAEAAAYASAAEgK52vD_BwE&gclidsrc=aw.ds)
- The Federal Government of Germany. (2024). *Focus on India* [en línea]. The Federal Government of Germany. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.auswaertiges-amt.de/resource/blob/2680288/8909ac2c501ab85d55d-efff7d1b8b75d/241016-fokus-indien-data.pdf>
- Tortoise. (s. f.). The Global AI Index [en línea]. *Tortoise*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.tortoisemedia.com/intelligence/global-ai>
- Unión Europea. (2024). Prioridades de la Unión Europea para el periodo 2024-2029 [en línea]. *Unión Europea*. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: [https://european-union.europa.eu/priorities-and-actions/eu-priorities/european-union-priorities-2024-2029\\_es](https://european-union.europa.eu/priorities-and-actions/eu-priorities/european-union-priorities-2024-2029_es)
- Unique Identification Authority of India UDAI* [en línea]. (s. f.). Government of India. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://uidai.gov.in/en/>
- Wezeman, P. D. *et al.* (2024). Trends in International Arms Transfers, 2023 [en línea]. *SIPRI Fact Sheet*, SIPRI. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.sipri.org/databases/armstransfers>
- Xavier, C. (2025). How will India respond to Trump 2.0? [en línea]. *Centre for Economic and Social Progress (CSEP)*, Youtube. [Consulta: 24 enero 2025]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1xif-pF9iRQ&t=9s>

## Capítulo cuarto

### La política de vecindad en Asia meridional: un flanco débil de la política exterior india

*Mario López Areu*

#### **Resumen**

En el ámbito de la seguridad y las relaciones internacionales existe un consenso optimista sobre las crecientes fortalezas de India como potencia global. Aunque se considera correcto dicho juicio general, en este capítulo se pretende abordar el que se cree que es uno de los flancos más débiles de la política exterior india, su política de vecindad en Asia meridional. El objetivo es analizar el contenido de esta política, la cual se ha centrado en preservar su posición como potencia hegemónica, primero frente al desafío pakistaní y ahora, ante China. La política de vecindad india presenta una paradoja: mientras India ha defendido una política de no-alineamiento, ahora multi-alineamiento y no-injerencia en la política doméstica para sí misma, en el caso de sus vecinos ella misma ha buscado el alineamiento, entrometiéndose en sus políticas domésticas. Esta actitud no solo ha supuesto un obstáculo a la integración regional en Asia meridional, sino que ha dado lugar a una reacción nacionalista en sus vecinos que ha abierto las puertas a la influencia china.

**Palabras clave**

Asia meridional, Océano Índico, Política de vecindad, SAARC, Nepal, Bangladés, Sri Lanka, Myanmar.

**The neighbourhood policy in South Asia: a weak flank of India's foreign policy**

**Abstract**

*In the field of security studies and international relations there is a consensus about the growing strengths of India as a global superpower. While we share that general point of view, in this chapter we aim to approach what we consider to be one of the weak flanks of Indian foreign policy, its neighbourhood policy in South Asia. Our goal is to analyse India's neighbourhood policy as one that has focused on preserving its position as a hegemonic power. First, in the face of the Pakistani challenge and later against China. India's neighbourhood policy presents a paradox: while India has defended a policy of no-alignment, now multi-alignment, in regard to its national sovereignty, in the case of its neighbours she herself has aimed for alignment by getting involved in their domestic affairs. This attitude not only has become an obstacle to regional integration, but also led to a nationalist counterreaction in its neighbours that has opened the door to Chinese influence in South Asia.*

**Keywords**

South Asia, Indian Ocean, Neighbourhood Policy, SAARC, Nepal, Bangladesh, Sri Lanka, Myanmar.

## 1 Introducción

El objetivo de este capítulo es analizar la política de vecindad de India en Asia meridional (subcontinente y océano Índico), la cual se ha centrado en preservar la posición de India como potencia hegemónica, primero frente al desafío pakistaní y ahora, ante China. La política de vecindad india presenta una paradoja: mientras India ha defendido una política de no-alineamiento, ahora multi-alineamiento y no-injerencia en la política doméstica para sí misma, en el caso de sus vecinos ella misma ha buscado el alineamiento, entrometiéndose en sus políticas domésticas. Esta actitud no solo ha supuesto un obstáculo a la integración regional en Asia meridional, sino que ha dado lugar a una reacción nacionalista en sus vecinos que ha abierto las puertas a la influencia china.

El capítulo sigue la siguiente estructura: primero, se analizará la evolución histórica de la política de vecindad india, centrándonos en tres períodos con sus propias doctrinas: el periodo desde la independencia hasta 1965, caracterizado por el liderazgo de Jawaharlal Nehru como primer ministro y su doctrina idealista; el periodo de 1965 a 1990, dominado por la doctrina Indira de la propia Indira Gandhi y su sucesor, Rajiv Gandhi. Por último, el periodo de 1990 hasta hoy, caracterizado por la liberalización de la economía india y su integración en la economía global. En la segunda sección, se ahondará en la actual política de vecindad india, analizando el *Neighbourhood first* del primer ministro Narendra Modi (2014-presente). Tras esas dos primeras secciones generales, pasaremos a presentar las principales claves de las relaciones indias con sus vecinos: Nepal, Bangladés, Sri Lanka y Myanmar. Concluiremos el capítulo presentando algunas de las claves de la política de vecindad india a futuro en el cambiante orden regional del Indo-Pacífico, con un particular énfasis en la integración regional y el futuro de la Asociación para la Cooperación Regional en el Sur de Asia (SAARC), la seguridad en el océano Índico y cómo afecta dicha política a la proyección del país como superpotencia.

## 2 La evolución histórica de la política de vecindad india

La base doctrinal de la política exterior de India no se puede comprender sin tener en cuenta su priorización de la preservación de su soberanía, entendida esta de manera amplia y multifocal

—territorial, política, económica y militar— a través del principio de autonomía estratégica (Jaishankar, 2020).

La preservación de la autonomía estratégica es el pilar fundamental e innegociable de la política exterior india. En el caso de su vecindario, Asia meridional y el océano Índico, India está obligada a liderar la región para garantizar dicha autonomía estratégica. Las razones de esa obligación son varias. Primero, su posición geográfica, compartiendo frontera y actuando de nodo entre el resto de los países de la región (China, Pakistán, Nepal, Bangladés, Bután, Myanmar, Sri Lanka y Afganistán). Segundo, el ser la cuna histórica y cultural de la región. Tercero, su tamaño económico la hace ser la locomotora y el factor clave, comercial y logístico, del éxito o fracaso del desarrollo regional. La obligación de liderar presenta oportunidades, pero también desafíos para India y más en el fluido presente del Indo-Pacífico, donde China busca expandir su esfera de influencia también hacia el sur.

En este primer apartado se va a examinar la evolución de la doctrina exterior india en sus tres fases históricas, con especial referencia a su política de vecindad.

### 2.1 Primera fase (1947-1971): el idealismo de la doctrina Nehru

La primera fase (1947-1971) de la política exterior india está marcada por la figura e ideas de Jawaharlal Nehru, el primer ministro que guio al país hacia la independencia del Imperio británico y lo lideró durante sus dos primeras décadas, dando forma a sus principales políticas de Estado. La doctrina Nehru en política exterior está caracterizada por conjugar el idealismo internacionalista con la preservación de la autonomía estratégica del país en un contexto de tensiones territoriales con sus vecinos China y Pakistán y entre los dos bloques ideológicos de la Guerra Fría.

El internacionalismo en la doctrina Nehru se explica en base a dos factores. El primero es la experiencia de las dos guerra mundiales, las cuales Nehru argumentaba tenían su origen en la confrontación entre nacionalismos excluyentes. Y la segunda es la causa anticolonial en Asia y África. Con Nehru, India ejerció un importante liderazgo en el proceso descolonizador posterior a la Segunda Guerra Mundial, promoviendo el acercamiento y hermanamiento entre los países de Asia y África con el objetivo de establecer una coalición poscolonial que hiciese frente al dominio occidental sobre el sistema internacional y reclamar su reforma.

El idealismo internacionalista en la doctrina Nehru, sin embargo, fue siempre de la mano de la preservación de la autonomía estratégica del país, la cual él veía condicionada por dos factores: su compleja realidad territorial y la polarización entre bloques de la Guerra Fría. En el primer caso, India se enfrentaba y enfrenta, a la necesidad de defender su integridad territorial en sus fronteras occidental, con Pakistán en Cachemira y norte, en los casi cuatro mil kilómetros de frontera no consensuada con China. En el segundo, la polarización entre los bloques estadounidense y soviético presentaba el desafío de que el alineamiento con cualquiera de los dos bloques implicaría *de facto* volver a una sumisión a una potencia extranjera que limitaría la autonomía de juicio y acción del país tanto en su política doméstica como exterior:

«No hemos abandonado nuestro derecho a decidir por nosotros mismos lo que debemos y no debemos hacer en cualquier tipo de circunstancias. El abandono de nuestro derecho a decidir implicaría ceder tanto nuestra autonomía de juicio como nuestra autonomía de acción» (Nehru, 2014: 275).

La defensa de la autonomía estratégica se plasmó en el desarrollo de los dos pilares normativos que informan la política exterior india: la doctrina *Panchsheel*, conocida también como los Cinco principios de coexistencia pacífica y la doctrina del No-Alineamiento.

La doctrina de *Panchsheel* fueron unos principios normativos acordados entre India y la República Popular China en 1954 para regular su convivencia. Esta doctrina está compuesta por cinco puntos:

1. Respeto mutuo a la integridad territorial y la soberanía de cada uno
2. Acuerdo mutuo de no agresión
3. Acuerdo mutuo de no interferencia en los asuntos internos de cada uno
4. Igualdad y cooperación para beneficio mutuo
5. Coexistencia pacífica

*Panchsheel* representa una apuesta por una interpretación poscolonial de las relaciones internacionales, cuya base fundamental es la inviolabilidad de la soberanía nacional y la autonomía de acción de los Estados, libre de injerencias externas.

El segundo gran pilar de la política exterior india ha sido la doctrina del no-alineamiento. El no-alineamiento emerge directamente del objetivo de preservar la autonomía de acción de India frente a las presiones de los dos bloques ideológicos de la Guerra Fría y así poder maximizar las oportunidades de cooperación internacional con cualquier país en beneficio propio.

La talla intelectual de Nehru hace que sus principios mantengan una importante influencia normativa en la política exterior india contemporánea (Mehta, 2009). Sin embargo, en la última década se ha extendido una línea de argumentación que achaca al idealismo de la doctrina Nehru el poco peso de India en la escena internacional *visàvis* con otros países de tamaño similar. Esta corriente de pensamiento se apoya especialmente en la falta de contundencia india a la hora de preservar su espacio estratégico tras la reconfiguración geográfica en la Asia meridional poscolonial de los años 1950. Un primer ejemplo de esa falta de contundencia en relación con su vecindario sería el haber subestimado la importancia geoestratégica de la anexión china del Tíbet, que abría la frontera norte del subcontinente a la influencia china, pero también exponía a India militarmente, como se vio en la guerra de 1962 (Quanyu, 2005). Y otro ejemplo sería el haber derivado la disputa con Pakistán sobre Cachemira al Consejo de Seguridad de la ONU en 1948, en lugar de haber hecho uso de la superioridad militar india en ese momento —como sí ocurriría con Hyderabad en 1948 o con Goa en 1961— dando pie al enquistamiento de la rivalidad entre ambos Estados y a sus derivadas de seguridad, como son la carrera armamentística, la cuestión nuclear o el terrorismo.

En suma, el idealismo nehruviano fue capaz de armar una innovadora política exterior que buscó, ante todo, la autonomía política de India como Estado soberano en un contexto internacional de fuerte polarización y de inestabilidad regional, con los conflictos de Corea y Vietnam y de desafíos territoriales, con Pakistán y China. Y a su vez, fue un faro de optimismo en un mundo polarizado y de demanda de una democratización de la gobernanza global acorde con la nueva realidad poscolonial.

## 2.2 Segunda fase (1971-1989): el giro realista de la doctrina Indira

La segunda fase (1972-1989) en la evolución de la política exterior india se caracterizó por el abandono real, que no formal, de los aspectos más idealistas de la doctrina Nehru y el fortaleci-

miento de los más pragmáticos en relación con la protección de la soberanía nacional y la autonomía estratégica del país bajo la llamada doctrina Indira.

El factor clave en esta segunda fase aparece en la convergencia de intereses que tiene lugar entre EE. UU., China y Pakistán. Pakistán ya era, por separado, un aliado de China y EE. UU. con antelación. En el caso del primero, ambos países compartían disputas territoriales con India. Y en el caso del segundo, el alineamiento de Pakistán con el bloque capitalista, formando parte de SEATO y CENTO, supuso el apoyo estadounidense a sus posiciones en la cuestión de Cachemira y en las guerras indo-pakistaníes de 1965 y 1971. La convergencia de las posiciones antisoviéticas de EE. UU. y China, sin embargo, daba lugar a un desafío geoestratégico mucho más importante. Dicha situación llevó a India a pivotar hacia la otra gran superpotencia, la Unión Soviética, dando lugar al que será el acuerdo internacional más significativo firmado por India hasta hoy: el Tratado Indo-Soviético de Paz, Amistad y Cooperación de 1971. La firma del tratado impulsó una relación especial traducida en una intensa cooperación económica y militar y en el apoyo soviético a las posiciones indias en relación con la disputa territorial con Pakistán, pero también de apoyo diplomático indio a la URSS, como por ejemplo durante la invasión soviética de Afganistán (1979-1989).

El alineamiento EE. UU.-China-Pakistán y el posicionamiento del Consejo de Seguridad de la ONU, salvado por los vetos soviéticos, a favor de este último en el conflicto de Cachemira, unido a un modelo económico autárquico a nivel doméstico condicionaron la estrategia exterior de India en este periodo. India se convierte entonces en lo que C. Raja Mohan (2003) ha definido como «un halcón de la soberanía». Una posición caracterizada por un sentimiento de agravio, que fomenta la desconfianza hacia la arquitectura de gobernanza global, que se considera opera en contra de los intereses indios.

Con esa interpretación del contexto internacional, la doctrina Indira vira la política exterior india hacia la *realpolitik* y la protección de los intereses nacionales por encima del cumplimiento de las normas internacionales. Esto conlleva un alejamiento de India de los acuerdos multilaterales, basada en posiciones maximalistas de rechazo a cualquier injerencia externa en las decisiones políticas indias. Siendo un ejemplo ilustrativo de ello el rechazo a firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear o la actitud de bloqueo ante los tratados comerciales que empezaban a negociarse

a través de las rondas internacionales primero bajo el paraguas del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y más adelante de la Organización Mundial del Comercio (OMC). La posición de India y su capacidad para coordinar a un gran número de países, a través de sus alianzas tercermundistas del NAM y el G77, fueron clave para el fracaso, o al menos el lento progreso, de los tratados durante el periodo anterior a los años dos mil. Más recientemente, también hemos visto una posición similar de India en las rondas de negociación dentro de los acuerdos internacionales en la lucha contra el cambio climático.

A nivel regional, la doctrina Indira se tradujo en una mayor proyección del poder indio en Asia meridional y su aserción como potencia hegemónica regional a través de una suerte de doctrina Monroe (Hagerty, 1991: 352). Dicha doctrina Monroe india se basaba en tres ejes: 1) que ninguna potencia extranjera debe involucrarse en los asuntos regionales de Asia meridional; 2) que cualquier intromisión extranjera en Asia meridional que no reconociese la preeminencia india será considerada como contraria a sus intereses, y 3) que cualquier asistencia externa requerida por un Estado de la región debe ser siempre dirigida primero a India.

La influencia de la doctrina Indira en Asia meridional es fundamental porque supone un fuerte cambio de estrategia hacia el vecindario. Si bajo la doctrina Nehru, India siguió una estrategia de generosidad, amistad y nointromisión en los asuntos domésticos de sus vecinos, con Indira se adopta una posición de realismo ofensivo en el que las intromisiones se vuelven la norma. Así, India participa activamente en la guerra de independencia bangladesí contra Pakistán en 1971, de nuevo actúa en Bangladés en 1975 tras el asesinato de Mujibur Rahman e interviene para favorecer el sí en el referéndum de 1975 a favor de la abolición de la monarquía en Sikkim y su incorporación a la república india.

La aserción proactiva india en Asia meridional establecida por la doctrina Indira continuó tras la muerte de su proponente, bajo el liderazgo de Rajiv Gandhi quien heredó un vecindario inestable y una compleja situación doméstica, tras el asesinato de Indira por parte del separatismo sikh. A nivel macro, la derrota de Pakistán en la guerra de 1971 y la pérdida de sus territorios en el este, por un lado y el test nuclear indio de 1974, consolidaron la alianza sino-pakistaní que tanto preocupaba a India desde un punto de vista de involucrimiento geoestratégico. A nivel micro, varias crisis empujaron a India a un mayor intervencionismo en el vecindario.

Primero fue el estallido de la guerra civil esrilanquesa en 1983 que dio lugar al pogromo antitamil del Julio Negro ese mismo año y la llegada de miles de refugiados a India. En Maldivas, el intento de golpe de Estado de 1988 obligó a la rápida intervención india para preservar el gobierno democrático de Abdul Gayoom. Y, por último, la estrategia del rey Mahendra en Nepal, buscando la equidistancia entre China e India, acabó con el embargo indio al país en 1989 que daría lugar al fin del régimen feudal del Panchayat Raj y la transición democrática en el país.

En suma, durante esta fase de realismo ofensivo de la doctrina Indira entre 1971 y 1989, India participó en una gran guerra y en tres conflictos regionales, además de varias intervenciones de menor calado en Asia meridional, una intensidad de actividad mayor que en cualquier otro momento en la historia moderna del país.

### 2.3 Tercera fase (1990-presente): liberalización económica y ambiciones globales

La tercera fase en la evolución de la política exterior india comienza tras el colapso de la Unión Soviética. Esta fase está determinada por el ímpetu al libre comercio y la globalización neoliberal derivadas de la hegemonía estadounidense, que hizo que el modelo económico indio de autarquía también cayese en descrédito y el fin de la política de bloques de la Guerra Fría, que volvió obsoleta la concepción existente de no-alineamiento.

El descrédito del anterior modelo económico condujo a la liberalización de la economía india, iniciada con las reformas lanzadas por el Gobierno de Narasimha Rao en 1991 y consolidada por sus sucesores hasta hoy. Desde la apertura económica, la tasa de crecimiento del PIB ha pasado del perenne 3 % anterior a una media del 67-% anual desde comienzos de siglo; asentada sobre una sólida base, la exportación de bienes, servicios, capital y mano de obra cualificada (Kochhar *et al.*, 2006). De hecho, India es la economía del G20 que más crece en el periodo post-pandemia. La fortaleza de la economía india tras la liberalización ha disipado las dudas sobre el aperturismo del país, dándole una mayor confianza en su capacidad para competir en la economía global. Esa mayor confianza y el incremento en los flujos de inversión extranjera en India y de inversión india en el extranjero han dado lugar a una convergencia de intereses comerciales y a la integración en la economía global, reactivando el interés indio por influir

en los foros de decisión económicos multilaterales. En comparación con su gran rival regional, China, el capital indio invirtió en el extranjero 14 000 millones de dólares en 2007, frente a los 18 000 millones chinos (Mattoo y Subramanian, 2008: 64). Y lo que es más importante, las compañías indias tienden a invertir en industrias de alta tecnología y mano de obra cualificada y, a menudo, dentro de las grandes economías globales, como EE. UU. y la UE (Ramamurti y Singh, 2008: 53).

Si la integración de India en el orden económico liberal comenzó en la década de 1990, su acercamiento político y militar a Occidente, en particular EE. UU., se inicia tras el lanzamiento de la guerra contra el terror de la administración estadounidense de George W. Bush (2000-2008) y se ha consolidado con la llegada al poder de Xi Jinping en China (2013-presente).

Como ya se ha apuntado, históricamente las potencias occidentales habían priorizado la relación con Pakistán, visto como un país alineado con el bloque capitalista. Esta situación, unida a la fuerte ascendencia anticolonialista, había instaurado dentro del cuerpo diplomático indio una actitud instintivamente hostil hacia las posiciones estadounidenses y occidentales (Datta-Ray, 2013: 246).

Sin embargo, la constatación de la conexión islamista en Pakistán tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 produjo un cambio de postura en EE. UU. hacia su aliado tradicional. Esto, unido a los ataques perpetrados por grupos armados pakistaníes en India, como el de Mumbai en 2008, creó un primer acercamiento entre India y EE. UU. en el ámbito de la inteligencia anti-terrorista. A su vez, la promoción de la democracia en el mundo, parte del andamiaje ideológico más amplio de la guerra contra el terror, encontró en India, la mayor democracia del mundo por población, un símbolo en una región dominada por regímenes autoritarios.

Si la experiencia compartida del terrorismo islamista abrió la puerta a la superación de las suspicacias en las relaciones indo-estadounidenses, la consolidación de China como superpotencia revisionista, bajo el liderazgo de Xi Jinping, ha estrechado aún más los lazos entre los primeros. EE. UU. ve a India como un actor de peso en la coalición de países que pueden actuar como contrapeso a las ambiciones hegemónicas de China en el Indo-Pacífico.

A nivel regional, esta tercera fase se caracteriza por la creciente influencia de China en Asia meridional. La intromisión china se

puede explicar por dos factores. El primero es un natural intento por parte de China por liderar el orden en el Indo-Pacífico, a través de proyectos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta. El segundo, es la presuposición india de que, a través de un incremento de su influencia en el subcontinente, China busca contener la proyección india, al obligarla a gastar esfuerzos y recursos en retener su posición hegemónica, dejando vía libre a China en el resto de Asia. Ante la creciente amenaza china, India está manteniendo su estrategia de realismo ofensivo en Asia meridional, con actuaciones militares como en el alto del Doklam en Bután en 2017 o las más recientes acciones contra Pakistán tras la crisis de Pulwama en 2019 o contra China en Galwan en 2020-2021, pero reforzándola con una mayor integración en la coalición liberal en el Indo-Pacífico, a través de iniciativas como el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD) o el Corredor India-Oriente Medio-Europa; al igual que reforzando su proyección económica a través de la *Act East Policy* con el Sudeste Asiático.

### 3 La política de vecindad hoy: el *Neighbourhood first* de Narendra Modi

La llegada al poder en 2014 de Narendra Modi supuso un punto de inflexión en la política india y para su política exterior. Esta afirmación se fundamenta en que la popularidad de Modi ha servido para consolidar a lo largo de la última década un cambio de paradigma ideológico en India, pasando de la hegemonía de las ideas y políticas del Congreso Nacional Indio a las del Bharatiya Janata Party (BJP en sus siglas en inglés) (López Areu, 2018: 114).

El BJP, como partido hinduista, aboga por una reconceptualización de la idea fundacional de la nación india, desarrollada durante los años de hegemonía política del Congreso Nacional Indio, que concibe la esencia de la *indianidad* en su carácter multiidentitario y el valor compartido del respeto a la diversidad (Khilnani, 1997). Por su parte, el BJP aboga por una concepción de la nación india equivalente al *hindu rashtra* o nación hindú.

Desde la óptica de la política exterior, este cambio implica el desplazamiento del idealismo nehruviano por un realismo nacionalista, asentado sobre el análisis que el Gobierno hace del orden internacional actual, el cual percibe en un proceso de cambio, en el que la normatividad liberal derivada de la hegemonía occidental post-Guerra Fría ha dado paso a una competición abierta entre potencias, en la que el interés nacional es supremo. Desde esa

óptica, la política exterior india ha tomado impulso bajo la década en el gobierno de Modi y de su influyente ministro de exteriores, Subramanyam Jaishankar. En el contexto regional ese impulso se ve reflejado en la iniciativa del *Neighbourhood first*.

Al inicio de su primer mandato, en abril de 2014, Modi buscó un golpe de efecto y simbolizar la importancia de Asia meridional en su lista de prioridades en política exterior invitando a su toma de posesión a los líderes de todos los países miembros de la Asociación para la Cooperación Regional del Sur de Asia (SAARC) - Pakistán, Nepal, Bangladés, Bután, Sri Lanka, Maldivas y Afganistán. Unos meses más tarde, en la XVIII cumbre de la SAARC, celebrada en noviembre de 2014 en Katmandú (Nepal), India promovió una declaración conjunta que abogaba por una revitalización de la organización regional para acelerar el paso en la integración económica en el vecindario. Dicha declaración, conocida como la Declaración de Katmandú, suponía un primer paso de la iniciativa *Neighbourhood first*.

La política de *Neighbourhood first* se articula en base a tres ejes de acción y dos enfoques de trabajo. Los tres ejes son la promoción del comercio intrarregional, la profundización de la conectividad interestatal y la cooperación en seguridad. Mientras que los dos enfoques de trabajo son el desarrollo de la confianza mutua entre India y sus vecinos a través del contacto y diálogo directo y pasar de las promesas a los hechos, reduciendo el déficit histórico en el cumplimiento por parte de India de los acuerdos bilaterales y regionales (Muni, 2017: 122).

En los dos primeros años del *Neighbourhood first*, varias iniciativas dieron pie al optimismo en relación con la nueva política de vecindad india. En el ámbito del comercio y la conectividad, en 2015 se impulsó la Comisión Bangladés-Bután-India-Nepal (conocida como BBIN) para promover iniciativas conjuntas entre estos países en áreas como la interconexión energética, el transporte de mercancías o la gestión de los recursos hídricos, todas ellas de relevancia para los países más pequeños en su búsqueda de mejor acceso al mar y, por tanto, a los mercados globales (Das, 2023: 32). En el ámbito de la seguridad, India promovió la iniciativa *Security and Growth for All in the Region* (SAGAR) en el océano Índico, junto a países como Sri Lanka, Maldivas, Mauricio o Seychelles; y la Lokh Sabha ratificó en 2015 el acuerdo indo-bangladesí que consensuaba los límites fronterizos de ambos países y que llevaba paralizado desde 2011. Además, Modi llevó a cabo una intensa agenda de visitas bilaterales a los países de

la región, donde buscó entablar relaciones de confianza con los respectivos jefes de gobierno y ciudadanía, destacando los lazos culturales e históricos, pero también ofreciendo ayuda al desarrollo, en forma de préstamos blandos y ayudas a fondo perdido, además de colaboraciones en ámbitos de poder blando como la cultura o la educación superior.

Sin embargo, tras ese impulso inicial, pronto la nueva política de vecindad comenzó a torcerse por dos razones. La primera, fue la intensificación de la continua rivalidad con Pakistán y China, obstáculo histórico a la integración regional. Y la segunda, la propia torpeza india a la hora de lidiar con las desavenencias con el resto de los vecinos más pequeños.

La rivalidad histórica con Pakistán y China presenta dos desafíos. En el caso del primero, cómo lidiar con el auge del terrorismo y el extremismo religioso en Pakistán y Afganistán, particularmente tras la retirada occidental y el retorno de los talibanes al poder en Kabul y también cómo prevenir que la polarización indopakistani obstaculice las iniciativas en SAARC a favor de la integración regional. En el caso de China, el principal desafío es cómo contener la cada vez mayor presencia e influencia del vecino del norte en Asia meridional. La realidad es que Beijing es ya un actor clave en el subcontinente, tanto en el ámbito económico como de seguridad y además los países más pequeños de la región ven en la presencia de China una oportunidad para escapar de la dependencia india y pivotar así entre ambas potencias en beneficio propio.

En relación con este segundo punto, cabe destacar que los países de la región se han vuelto mucho más nacionalistas en la última década, reflejando la tendencia a nivel global. Los liderazgos nacionales, con frecuencia, adoptan posiciones nacional-populistas en relación con India como forma de reforzar su popularidad doméstica. A menudo, la relación con Nueva Delhi se ve determinada en base a si esta apoya al partido en el gobierno; si no, se le acusa de intrusismo en la soberanía nacional (Das, 2023: 28). Dentro de esta dinámica nacional-populista, India no ha sabido reaccionar inteligentemente, lanzando ataques retóricos y haciendo uso de su posición económica dominante como formas de presión. Un ejemplo ilustrativo de esta situación fue el embargo extraoficial que sufrió Nepal en 2015 por parte de India, percibido por la opinión pública nepalí como un intento por influir en el proceso constituyente que estaba teniendo lugar en el país y que supuso un punto de inflexión para la consolidación de un sentimiento anti-indio entre la opinión pública nepalí (López Areu, 2015).

Estos errores no forzados en la política de vecindad no solo han dado al traste con los éxitos iniciales de la iniciativa *Neighbourhood first* de consolidación de una relación de confianza mutua, sino que han supuesto abrir un flanco de debilidad en la posición geopolítica india, en particular en relación con China. La crisis de Galwan en 2020 consolidó una tendencia de intensificación de la disputa territorial en el Himalaya entre India y China. Como se mencionó anteriormente, Nueva Delhi percibe dicha intensificación como parte de una estrategia más amplia por parte de Xi Jinping de reconfiguración del orden regional en Asia a través de una expansión de sus demandas territoriales apoyadas en una mayor implicación militar. Dicha estrategia visible también en Taiwán y los mares de China oriental y meridional, incumbe a India tanto en la frontera norte como en el océano Índico, donde Beijing ha aumentado su capacidad de acción, tanto a través de ejercicios navales, como con el desarrollo de infraestructuras como los puertos de Gwadar en Pakistán y Hambantota en Sri Lanka o su primera base militar permanente en el extranjero en Yibuti.

#### 4 Las relaciones indo-nepalíes

La relación histórica entre India y Nepal es, probablemente, la más estrecha que tienen ambos con cualquier otro país. A nivel geográfico, ambos países comparten una amplia frontera con libertad de movimiento y que abarca cinco Estados indios. En el ámbito poblacional, de los treinta millones de habitantes que tiene Nepal, seis de ellos viven y trabajan en India. Y, por último, a nivel cultural, comparten lenguas —el nepalí es la lengua oficial en Sikkim y el hindi, bhojpuri y maithili son ampliamente hablados en el sur de Nepal—, creencias y prácticas religiosas y lazos familiares. A nivel económico, las relaciones son también estratégicas: 72 % de las exportaciones nepalíes fueron a India y el 63 % de las importaciones provenían de su vecino sureño y 35 % de la inversión extranjera directa en Nepal es india<sup>1</sup>. Desde el punto de vista de la seguridad, Nepal actúa como una zona búfer en la inestable frontera indo-china, pero también la frontera abierta entre ambos países requiere de monitorización

---

<sup>1</sup> Véase: Banco Mundial. (2022). Nepal trade. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/en/NPL>; Nepal Rastra Bank. 2024. Survey report on foreign direct investment in Nepal. [Consulta: 18/2/2025]. Disponible en: <https://www.nrb.org.np/contents/uploads/2024/08/SurveyReportonForeignDirectInvestment202223.pdf>

debido al riesgo de tráfico ilegal de armas, drogas y dinero falso, pero también del uso de grupos terroristas del territorio nepalí como base para lanzar operaciones en India (Prasant, 2016: 97).

«Nepal es como un boniato entre dos rocas». Esta es una de las citas más conocidas y repetidas del rey Prithvi Narayan Shah (1723-1775), unificador de Nepal como Estado en el siglo XVIII y que se volvió aún más relevante tras la anexión china del Tíbet en 1951, que convirtió a Nepal en un Estado de alto valor estratégico (Poudyal, 2022: 19). La posición geoestratégica de Nepal ha hecho del país un importante foco de atención de las grandes potencias regionales y globales. Ya durante el periodo colonial, Nepal firmó tratados internacionales con distintas potencias, primero con la Compañía de las Indias Orientales británica —el Tratado de Sugauli de 1816— y posteriormente con el Raj, el Tratado nepalí-británico de 1923. Igualmente, EE. UU. y Nepal firmaron en 1947 el Acuerdo de Comercio y Amistad, el cual abriría la puerta a la entrada de ayuda al desarrollo estadounidense en el país a partir de 1949 como parte de la estrategia de Truman de contención del comunismo en Asia (Onta et al., 2024: 5).

Tras el establecimiento de India como república independiente, ambos países firmaron el Tratado de Paz y Amistad indonepalí en 1950. Para Nehru, el acuerdo bilateral era importante para preservar la hegemonía india en el subcontinente frente a China y EE. UU. (Dabhade & Pant, 2004: 163). El tratado, todavía vigente, establecía una alianza de seguridad en la que India y Nepal acordaban informarse mutuamente de posibles conflictos con vecinos y consultarse y ofrecerse apoyo mutuo a través de envío de suministros y armamento en caso de conflicto armado. El tratado también abarca cuestiones de desarrollo económico, estabilidad política y social en Nepal, garantizando por ejemplo la libertad de comercio, inversión y movimiento de personas y capitales entre ambos Estados (Thapliyal, 2012: 120).

El Tratado de Paz y Amistad ha sido fundamental a la hora de moldear las estrechas relaciones indo-nepalíes, pero también ha sido objeto de crítica por parte de las facciones más nacionalistas de la clase política nepalí por establecer una relación de subordinación económica y de seguridad del país hacia India. De hecho, tras la caída del gobierno democrático de Bishweshwar Prasad Koirala (1959-1960), cuyo partido, el Congreso Nepalí estaba inspirado en el Congreso Nacional Indio y había sido apoyado explícitamente por Nehru y la imposición del régimen autocrático del rey Mahendra (1961-1990) se produjo un viraje importante en la política exterior

nepalí. Mahendra estableció como objetivo principal de la política exterior de Nepal el pivote con India y China y la neutralidad basada en el no-alineamiento, doctrina a la que el país estaba adscrito oficialmente desde la Conferencia de Bandung. Así, Mahendra trató de aprovechar la posición estratégica de Nepal para reducir su dependencia de India, fomentando una relación más estrecha también con China en base al Tratado de Paz y Amistad sino-nepalí de 1960 y el Tratado Fronterizo sino-nepalí de 1961. La firma de ambos tratados permitió a Nepal consolidar su estatus de neutralidad entre ambos vecinos, como, por ejemplo, ocurrió cuando se resistió a apoyar militarmente a India, como requería el tratado de 1950, en la guerra sino-india de 1962. Tras su derrota en la guerra, una debilitada India no quiso poner en riesgo su relación con Nepal y ampliar el frente norte, lo que consolidó la posición de Mahendra (Mage, 2007: 834).

A pesar de los intentos nepalíes por jugar a dos bandas, la fuerte dependencia económica del país de India fue un importante aspecto en la manga de Nueva Delhi a la hora de gestionar la relación con el escéptico Mahendra en las décadas de 1970 y 1980. La relación, sin embargo, acabó por romperse totalmente en 1989, tras una serie de desacuerdos económicos y de seguridad, en especial el intento nepalí de comprar armamento chino en 1988 y que Nueva Delhi consideraba una violación del Tratado de Paz y Amistad. El entonces primer ministro, Rajiv Gandhi, en coherencia con la doctrina Indira de realismo ofensivo, consideró las diversas disputas en conjunto como un cuestionamiento de la posición dominante india en las relaciones indo-nepalíes y apostó por un cambio de régimen en su vecino. Así Gandhi inició una serie de acciones de presión, incluyendo el apoyo a la oposición democrática nepalí exiliada en India, que acabarían con un embargo comercial *de facto* que acarreó una fuerte crisis económica en Nepal, contribuyendo al derrocamiento del régimen autocrático en 1990. El nuevo régimen democrático, liderado por el pro-indio Congreso Nepalí, restauró la relación especial con India. Por su parte, Nueva Delhi se esforzó en apoyar el nuevo régimen realizando concesiones económicas y abriéndose a la revisión del Tratado de Paz y Amistad para adaptarlo al nuevo contexto post-Guerra Fría (Bhattarai, 2018: 3).

La estabilidad del nuevo régimen democrático de Nepal duró poco, dando paso en el cambio de siglo a un convulso periodo. Primero, estalló la guerra civil entre el Estado y la guerrilla maoísta (1996-2006). Segundo, en 2001 tuvo lugar el regicidio

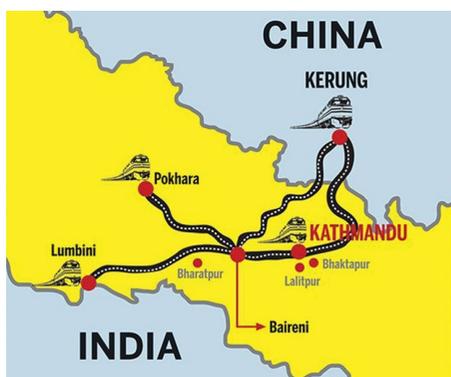
que aupó al autoritario Gyanendra Shah al trono. Y, por último, la combinación de ambas crisis acabó por dar lugar a la revolución popular que pondría fin a la monarquía en 2008.

El Nepal republicano post-2008 es un país muy diferente y fuertemente dividido en dos posiciones. Por un lado, la comunidad *pahadi*, quien ha controlado a lo largo de la historia el poder político y económico en Nepal y por el otro, las minorías étnicas que habían sido discriminadas en la sociedad y excluidas económica y políticamente. Mientras que el primer grupo busca retener su posición dominante a través de un modelo centralizado de país, los segundos apelan por una descentralización que les otorgue mayor autonomía (Jha, 2014). A lo largo del proceso constituyente, Nueva Delhi mostró un apoyo decidido a las reivindicaciones de la comunidad *madhesi*, el grupo étnico nepalí con fuertes lazos culturales y familiares con India y que apoyaba un modelo constitucional federal y descentralizado. Tras la promulgación de la nueva constitución en 2015 se desataron fuertes protestas por parte de distintos grupos minoritarios, incluyendo a los *madhesi*, que criticaban un acuerdo entre los tres grandes partidos nacionales, controlados por la élite *pahadi*, para diluir el carácter federal del nuevo Estado (López Areu, 2015). Ya con Narendra Modi en el poder y presionada por las fuerzas políticas de Bihar y Uttar Pradesh, Estados indios fronterizos con Nepal y con fuertes vínculos con la comunidad política *madhesi*, India buscó presionar a Katmandú para revisar el texto constitucional. Días antes de la promulgación, el ministro de Exteriores indio, Subrahmanyam Jaishankar voló a Katmandú para entrevistarse con el primer ministro nepalí, Sushil Koirala y convencerle de realizar cambios en la Carta Magna. Tras la negativa de este, India inició un bloqueo informal de la frontera, que dio lugar a un desabastecimiento de combustible durante meses.

La intervención india en la crisis constitucional nepalí supuso el primer paso del descarrilamiento de la política del *Neighbourhood first* de Narendra Modi. El desabastecimiento de gas para cocinar o gasolina para el transporte como consecuencia del embargo tuvieron un gran impacto en la vida diaria de los nepalíes y el nuevo primer ministro, Khadga Prasad Sharma Oli, hábilmente transformó dicho descontento en un arma política, acusando a India de querer violar la soberanía nacional nepalí. Oli llamó a consultas al embajador de Nepal en Nueva Delhi y visitó Beijing unos días más tarde para firmar varios acuerdos comerciales y de tránsito. La posición nacionalista y la retórica anti-India de Oli le han granjeado una gran popularidad en el país y consolidado

un giro estratégico en Nepal de India hacia China. Tampoco ha ayudado el hecho de que la Rashtriya Swayasemvak Sangh (RSS) y el Bharatiya Janata Party (BJP), parte de la galaxia nacionalista hindú india de la que forma parte Narendra Modi, hayan promovido política y financieramente movimientos políticos y sociales en Nepal que buscan reestablecer el hinduismo como la religión oficial del Estado, revirtiendo la secularización de 2015.

Las relaciones indonepalíes han estado marcadas por un sentimiento de agravio por parte de Nepal que considera que la potencia regional ha utilizado su poderío económico para establecer una relación de subordinación política. La crisis de 2015 coincidió en el tiempo con la mayor proyección china en Asia meridional bajo la presidencia de Xi Jinping y ahora Nepal ve en China una oportunidad para escapar de su dependencia económica de India. En 2019, Nepal y China firmaron el Acuerdo de Tránsito y Transporte que facilitaba las exportaciones nepalíes a través de seis puestos fronterizos a China y también desde cuatro puertos marítimos chinos —Tianjin, Shenzhen, Lianyungang y Zhanjiang— a los mercados internacionales<sup>2</sup>. En 2024, tras el retorno de Oli al poder, por primera vez en su historia moderna, el primer ministro nepalí no hizo su primer viaje al extranjero a India, sino a China. En esa visita además se firmó la entrada de



**Figura 1. Futuro eje ferroviario de la Trans-Himalayan Multi-Dimensional Connectivity Network entre China y Nepal (fuente: The Kathmandu Post: <https://kathmandupost.com/opinion/2018/06/26/new-trans-himalayan-dictum>).**

<sup>2</sup> Véase: *The Himalayan Times*. (2016). Nepal, China pen transit trade treaty, nine other pacts, 22 de marzo. [Consulta: 7/2/2025]. Disponible en: <https://thehimalayan-times.com/business/nepal-china-pen-transit-trade-treaty-nine-pacts>

Nepal en la Iniciativa de la Franja y la Ruta china, a la que gobiernos anteriores se había resistido por la fuerte oposición india y también por el riesgo de perder su posición histórica de país no alineado. La entrada de Nepal en la iniciativa supondrá un importante aumento de las inversiones chinas en el país, incluyendo el desarrollo de la *Trans-Himalayan Multi-Dimensional Connectivity Network*, tres corredores económico-industriales y el desarrollo de varios proyectos hidroeléctricos.

En conclusión, la crisis de 2015 y el auge del nacional-populismo en Nepal, en particular de la mano de la figura de K. P. Oli, suponen un serio desafío para India en sus relaciones bilaterales con el Estado del Himalaya y para su seguridad en la cada vez más tensionada frontera norte. La entrada de Nepal en la Iniciativa de la Franja y la Ruta es un gran éxito para China y en parte también resultado de la subestimación india del distanciamiento político de Katmandú. Teniendo en cuenta el más que probable drástico recorte de la ayuda al desarrollo estadounidense con la llegada de Donald Trump a la presidencia y el desmantelamiento de USAID, que a Nepal le puede costar hasta setecientos millones de dólares en ayudas directas<sup>3</sup>, India corre el peligro de que si no actúa para remendar las relaciones con Nepal, este caiga inexorablemente en la esfera de influencia de Beijing y que una mayor conectividad entre ambos países implique a su vez un riesgo para la seguridad india.

## 5 Las relaciones indo-bangladesíes

India y Bangladés comparten una cultura, historia e idioma comunes a través del bengalí. Además, la frontera entre ambos, que incluye el estratégico paso de Siliguri que conecta la región del noreste con el resto de India, es la más larga que tiene Nueva Delhi con otro país adyacente. Bangladés también juega un papel dominante en los cálculos de seguridad de India, en especial para garantizar la paz y estabilidad en el siempre inestable noreste. Económicamente, Bangladés es el principal socio comercial de India en Asia meridional, con un volumen bilateral de casi 16 000 millones de dólares en 2023<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Véase: *Nepali Times*. (2024). How USAID cut affects Nepal. 26 de enero. [Consulta: 7/2/2025]. Disponible en: <https://nepalitimes.com/news/how-usaid-cut-affects-nepal>

<sup>4</sup> Véase: Ministry of External Affairs. (2024). India-Bangladesh bilateral relations. [Consulta: 5/2/2025]. Disponible en: <https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Bilateral-Brief-Bangladesh-February-2024.pdf>

La independencia de Bangladés de Pakistán en 1971, apoyada por Nueva Delhi, supuso un importante éxito geoestratégico para India, al reducir su exposición territorial a su principal rival regional y ayudando a consolidar la seguridad de su frontera oriental. Es por ello por lo que, desde entonces, India ha considerado la relación con Bangladés como estratégica para su seguridad.

Sin embargo, esa consideración estratégica de la relación no siempre se ha visto correspondida por Dhaka. Un factor determinante del termómetro de las relaciones entre ambos países es quién ostenta el poder político en Bangladés, mientras que resulta más irrelevante quién lo haga en Nueva Delhi. En particular, la relación bilateral ha tendido a ser más fuerte cuando está en el poder la Liga Awami, de corte secular y menos cuando lo han estado el Partido Nacionalista de Bangladés (BNP), conservador islámico. Esa dicotomía se explica bien comparando los gobiernos de las dos mujeres que han dominado ambos partidos y la política bangladesí en las dos últimas décadas, Sheikh Hasina de la Liga Awami y Khaleda Zia del BNP.

Si bajo el primer gobierno de Hasina (1996-2001) se firmó el Tratado de Reparto del Agua del Ganges, que ponía fin a la estratégica disputa entre ambos países sobre el control de los recursos hídricos de dicho río, la cual había sido un factor de desestabilización clave en la relación, la llegada de Zia al poder en 2001 supuso un deterioro de la relación. En 2006 India acusó al gobierno de Zia de ofrecer refugio a fuerzas secesionistas del noreste indio. La crisis dio lugar a la cancelación de varios proyectos de interconexión entre ambos países, como el gaseoducto trilateral India-Bangladés-Myanmar.

Con el regreso de Hasina al poder en 2009, las relaciones entre India y Bangladés volvieron a la senda del progreso con avances significativos en los campos de la economía, la energía y la cooperación en seguridad. En el ámbito comercial, India acordó el acceso libre de aranceles a todos los productos bangladesíes a su mercado, una medida que tiene el potencial de aumentar la exportación de productos de Bangladés a India y reducir el déficit comercial. India extendió una línea de crédito de mil millones de dólares a Dhaka para el desarrollo de infraestructuras, de los cuales doscientos millones fueron otorgados a fondo perdido. En el ámbito energético, en 2013 India y Bangladés inauguraron una línea de transmisión eléctrica transfronteriza, que permitió el inicio del comercio de energía entre ambos países. Bangladés ahora importa 500 MW de electricidad desde India.

Tras los altibajos durante los gobiernos de Zia, la cooperación en seguridad entre ambos países se intensificó fuertemente, en especial en el área de lucha contra el terrorismo transfronterizo y la insurgencia tras la ratificación india, ya con Modi en el poder, del Acuerdo de Delineación Fronterizo (LBA) en 2014.

La coincidencia en el poder, desde 2014, de Modi y Hasina y la adopción de la política *Neighbourhood first* supusieron un impulso a las relaciones indo-bangladesíes. En junio de 2015, Modi en visita oficial a Dhaka impulsó la firma de veintidós acuerdos bilaterales, fundamentalmente en el ámbito de la interconectividad, con nuevas líneas ferroviarias y carreteras propuestas, además de la mejora de los accesos a los puertos de Chittagong y Mongla. La implementación de los acuerdos está apoyada por una línea de crédito india de 2 000 millones de dólares<sup>5</sup>. La interconectividad con Bangladés es un elemento crucial para India por dos razones. Primero, permite una mayor integración del noreste con el resto del país, clave para su desarrollo económico, pero también en caso de conflicto con China. Segundo, Bangladés es clave para la proyección india hacia el Sudeste Asiático, como parte de su estrategia Act East. Los acuerdos bilaterales mencionados deben verse en consonancia con iniciativas institucionales regionales en las que ambos países juegan un papel de liderazgo como son la Bay of Bengal Initiative for Multi-Sectoral Technical and Economic Cooperation (BIMSTEC) y el ya mencionado Bangladesh, Bhutan, India and Nepal Multimodal Transport Agreement (BBIN).

La cooperación en seguridad también es una de las principales vías de colaboración desde 2014, en especial tras el atentado en Burdwan, en el Estado indio de Bengala Occidental, pero también por la intensificación de los flujos migratorios y la actividad armada rohingya tras la crisis política en Myanmar. Desde entonces, ambos países han trabajado para fortalecer las iniciativas existentes, como el intercambio de inteligencia, mientras exploran simultáneamente nuevas áreas de cooperación. Durante la visita de Modi en 2015, los dos países firmaron un acuerdo para abordar conjuntamente los crímenes transfronterizos, en especial el contrabando de moneda falsa y la trata de personas. Tras el acuerdo de delineación fronteriza, que incluía la frontera marítima también, la cooperación en seguridad se ha extendido al

---

<sup>5</sup> Véase: *Business Today*. (2015). India, Bangladesh ink 22 agreements. Here's the list, 7 de junio. [Consulta: 3/2/2025]. Disponible en: <https://www.businesstoday.in/latest/deals/story/pm-narendra-modi-signs-22-deals-with-bangladesh-48628-2015-06-07>

dominio marítimo, como, por ejemplo, a través de operaciones conjuntas de las guardias costeras de los dos países.

A pesar del impulso en las relaciones bilaterales indo-banglade-síes durante la última década (2014-2024), coincidiendo con las buenas relaciones personales entre Modi y Hasina, estas no han estado exentas de desafíos para India. La principal es la creciente presencia de intereses chinos en Bangladés. Dhaka se adhirió a la Iniciativa de la Franja y la Ruta en 2016 y desde entonces la relación se ha intensificado considerablemente. Es ilustrativa la comparación entre los 3000 millones de dólares que India ha ofrecido a Bangladés para el desarrollo de infraestructuras con los casi 24 000 millones comprometidos por China para proyectos en los ámbitos comerciales, transporte y energía. El hecho de que China no esté entre los diez principales países importadores de productos banglade-síes ofrece un fuerte incentivo para el crecimiento de la relación bilateral. Igualmente, en el ámbito de la seguridad, Bangladés ha hecho de China su principal suministrador de armamento, con casi el 70 % de sus compras en 2020, por un valor de 546 millones de dólares; convirtiéndose así en el segundo comprador extranjero más importante para la industria armamentística china<sup>6</sup>.

Un segundo desafío para India ha sido su falta de habilidad para mantener relaciones estables con Dhaka independientemente del partido en el poder. Es cierto que el BNP está asentado en una retórica nacional-populista, que incluye un tinte comunal pro-islámico y anti-hindú, pero también que la apuesta de Nueva Delhi por Sheikh Hasina ha sido muy controvertida. El gobierno de Hasina que había evolucionado hacia el autoritarismo y llevó a cabo claras violaciones de los derechos humanos y contra las libertades, acabó derrocado en 2024 por una revolución democrática. El apoyo que India ha dado a Hasina, incluyendo presiones a otras potencias extranjeras para obviar las violaciones de derechos fundamentales de su gobierno y acogiéndola después como exiliada tras su caída, han dañado su imagen tanto con el nuevo gobierno banglade-sí, liderado por el Nobel de economía Muhammad Yunus, como con la opinión pública del país<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Véase: SIPRI. (2020). Trends in international arms transfers. [Consulta 26/1/2025]. Disponible en: [https://www.sipri.org/sites/default/files/202103/fs\\_2103\\_at\\_2020.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/202103/fs_2103_at_2020.pdf)

<sup>7</sup> Véase: *Financial Times*. (2024). India's Bangladesh bet backfires after Sheikh Hasina ousted, 8 de Agosto. [Consulta: 7/2/2025]. Disponible en: <https://www.ft.com/content/6961f171-d433-4fab-90c9-8fca790547d6>

La caída de Hasina ha dejado a India en una situación muy delicada en Bangladés. A pesar de que Yunus no ha alimentado la polémica, no cabe duda de que la relación con China ha tomado ahora prioridad. Igualmente, resulta notorio la reavivación de las relaciones Bangladés-Pakistán tras la caída de Hasina, dos países cuyas relaciones eran mínimas tras la guerra de 1971 (Rizve, 2025). Una relación más estrecha entre Pakistán y Bangladés podría dar lugar a una cooperación anti-india alrededor de una posición islamista común, en particular si el BNP en Bangladés y el Pakistan Tehreek-e-Insaf (PTI) regresan al poder en el futuro. Esto tendría implicaciones para India no solo a nivel de seguridad, sino también de liderazgo en los distintos foros regionales.

## 6 Las relaciones indo-esrilanquesas

Sri Lanka es un país de gran importancia para India por dos razones fundamentales. La primera es su tamaño y posición estratégica en el océano Índico. Y la segunda, las relaciones históricas entre las comunidades tamil esrilanquesa e india. A menudo, ambos factores han dado lugar a un conflicto entre los intereses indios en relación con Sri Lanka, que serían, por un lado, garantizar la soberanía esrilanquesa, evitando la presencia de actores extranjeros en el país y por el otro, proteger a la comunidad tamil en el país frente a los ataques de la etnia políticamente dominante, los sinhaleses.

A pesar de su importancia geoestratégica, durante la segunda mitad del siglo XX, la política india hacia Sri Lanka estuvo dominada principalmente por el factor tamil. Especialmente desde la década de 1960, con el auge del regionalismo etnolingüístico en el sistema político indio, el sentimiento tamil-dravídico se vio canalizado políticamente a través de los partidos Dravida Munnetra Kazhagam (DMK) y All India Anna Dravida Munnetra Kazhagam (AIADMK) en el Estado de Tamil Nadu (Subramanian, 2002). Estos partidos, claves en Tamil Nadu, pero también muy influyentes a nivel nacional, marcaron a menudo el paso a Nueva Delhi, priorizando la cuestión tamil en las relaciones con Sri Lanka; en particular tras el pogromo de 1983 conocido como Julio Negro, en el que más de seis mil tameses esrilanqueses fueron asesinados a manos de la mayoría sinhalesa. Sin embargo, el asesinato del antiguo primer ministro indio Rajiv Gandhi a manos de un miembro de los Tigres Tameses (LTTE) en 1991 supuso un punto de inflexión en la influencia de la causa tamil, la cual perdió

influencia en la opinión pública india, a pesar de los intentos del DMK y AIADMK por disociar la causa étnica del terrorismo del LTTE.

La posición privilegiada de Sri Lanka en el océano Índico la ha hecho objeto de atención de las grandes potencias regionales y globales, incluyendo a China, EE. UU. y Reino Unido. La doctrina Indira y su suerte de doctrina Monroe hacia Asia meridional puso el foco en intentar evitar dichas influencias externas en su vecindario; un objetivo que se ha mantenido tras el aperturismo indio post1-990. El gran factor de riesgo en ese sentido ha sido el auge de China y su creciente presencia en el océano Índico y Sri Lanka en particular. De hecho, Sri Lanka ha sido el Estado en Asia meridional, aparte de Pakistán, con el que China ha profundizado más sus relaciones económicas. Dicha relación sinoesrilanquesa incluso precede a la entrada de Colombo en la Iniciativa de la Franja y la Ruta en 2013 y está muy unida a la familia Rajapaksa, cuyos miembros han gobernado Sri Lanka en dos ocasiones, bajo la presidencia de Mahinda Rajapaksa entre 2005 y 2015 y de Gotabaya Rajapaksa de 2019 a 2022. La familia Rajapaksa ha sido acusada de graves casos de corrupción, a menudo unidos a sobornos por parte de empresas chinas a cambio de la firma de grandes proyectos. Sri Lanka recibió alrededor de 4 800 millones de dólares en créditos blandos por parte de China durante el gobierno de Mahinda Rajapaksa<sup>8</sup>. El proyecto chino que mayor controversia ha levantado es la construcción del puerto marítimo de Hambantota. El puerto se inauguró en 2010, pero la falta de demanda y la ampliación del más importante puerto de Colombo lo hizo pronto económicamente inviable. En 2017, China Merchants Port, una compañía bajo control parcial del Estado chino, adquirió la mayoría accionarial del puerto y un arrendamiento de este durante 99 años (Hillman, 2018). El hecho de que Hambantota sea un puerto de aguas profundas es motivo de preocupación para India, ya que podría acoger barcos y submarinos de guerra chinos, como ya hiciera el de Colombo, con permiso del gobierno Rajapaksa que no informó a India, cuando submarinos nucleares chinos atracaron en ese puerto en 2014.

La llegada al poder en Sri Lanka de Maithripala Sirisena en 2015 abrió una puerta de oportunidad para India para reequilibrar la

---

<sup>8</sup> Véase: *Forbes*. (2021). The story behind the world's emptiest international airport, 10 de diciembre. [Consulta: 8/2/2025]. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/wadeshepard/2016/05/28/the-story-behind-the-worlds-emptiest-international-airport-sri-lankas-mattala-rajapaksa/>

balanza de influencia en Sri Lanka *vis-à-vis* con China. Durante la campaña electoral, Sirisena acusó a Rajapaksa de corrupto y autoritario, centrando sus críticas en su relación con China. India actuó rápido, enviando a su ministro de exteriores, Subrahmanyam Jaishankar, a visitar al nuevo presidente y este devolvió el gesto, haciendo de India su primera visita al extranjero. Sin embargo, más allá de las buenas palabras, hubo pocos avances en las relaciones bilaterales entre ambos países durante el mandato de Sirisena. En parte, porque su gobierno entró pronto en una espiral de crisis domésticas que no permitieron su estabilidad.

La crisis económica que azota a Sri Lanka desde 2019 y que dio lugar a las protestas de 2022 y la llegada al poder del ex-revolucionario y socialista Anura Kumara Disanayake en 2024, han consumido a la clase política esrilanquesa en los últimos años. Sin embargo, también han abierto un debate en la opinión pública acerca del rol que ha jugado China en la bancarrota del país. En particular se ha hablado mucho de la supuesta estrategia china denominada «trampa de la deuda» y cómo Sri Lanka fue una suerte de campo de pruebas de esta. Aunque la existencia de dicha estrategia se ha puesto en duda (Wignaraja *et al.*, 2020), la búsqueda de un modelo económico más sostenible para el futuro abre una ventana de oportunidad para India en Sri Lanka.

India es el principal socio comercial de Sri Lanka, con un volumen de exportaciones de 4 627 millones de dólares y de importaciones de 913 millones en 2022. Esto hace a India el tercer mercado para los productos esrilanqueses y el primer exportador al país. En comparación, China no está ni entre los cinco principales importadores de productos esrilanqueses<sup>9</sup>. La relación económica de China con Sri Lanka se ha construido en la inversión directa en forma de créditos durante el periodo 2010-2022. En gran parte esa relación, que convirtió a China en el principal inversor de Colombo, se basó en la negativa de India, EE. UU. y la Unión Europea de ofrecer líneas de crédito a Sri Lanka durante el último tramo de la guerra civil en el país, cuando el gobierno de Mahinda Rajapaksa fue acusado de crímenes de guerra contra la población tamil. Desde la bancarrota de 2022, China ha dejado de ofrecer nuevas líneas de crédito e inversiones a Sri Lanka<sup>10</sup>.

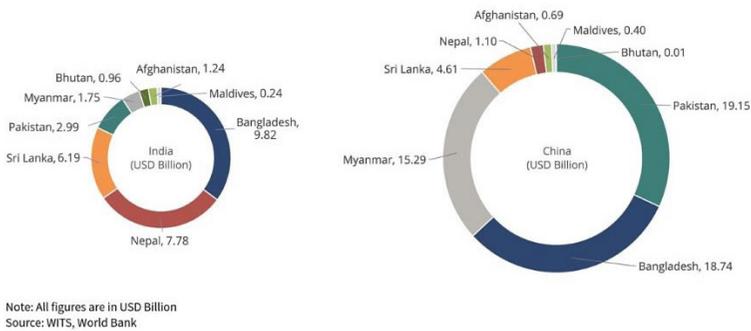
<sup>9</sup> Véase: *Banco Mundial*. (2022). Sri Lankan monthly trade data. [Consulta: 9/2/2025]. Disponible en: <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/en/LKA>

<sup>10</sup> *The Diplomat*. Beyond debt: China Sri Lanka relations in a new era, 15 de enero [Consulta: 9/2/2025]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2025/01/beyond-debt-china-sri-lanka-economic-relations-in-a-new-era/>.

India puede aprovecharse de esta coyuntura teniendo en cuenta el peso económico de las relaciones económicas bilaterales. Varios de los acuerdos propuestos en la visita de Modi al país en 2015 en el ámbito de la energía nuclear civil, poner fin a las tensiones pesqueras y terminando de desarrollar el acuerdo de libre comercio indo-esrilanqués de 2000, podrían ser un buen punto de partida para consolidar una nueva relación preferencial que desplace a China y que luego pueda extenderse a las cuestiones de seguridad y defensa.

**Figure 3: Country-wise share of India's and China's Total Trade with South Asia (N8) in 2018**

*Bangladesh accounts for approx. one-third of China's trade with South Asia*



**Figura 2. Comparativa y desglose del comercio total de India y China con el resto de Asia Meridional (fuente: Seghal, S. 2024. Strategic interactions: assessing the geopolitical landscape between India and neighbouring countries: <http://dx.doi.org/10.53555/kuey.v30i5.3199>).**

## 7 Las relaciones indo-birmanas

Aunque estrictamente hablando Myanmar no forma parte del vecindario de Asia meridional, el país resulta de una gran importancia geoestratégica para India como puerta de entrada al Sudeste Asiático y, por tanto, para el éxito de la *Act East Policy* de Narendra Modi.

Los lazos históricos entre India y Myanmar, como con el resto de países en este capítulo, son intensos y antiguos. Además de las interconexiones culturales, en el periodo colonial la antigua Birmania e India formaban parte del Imperio británico y sus movimientos nacionalistas compartieron estrategias y apoyo mutuo, en particular a través de la fuerte relación personal entre Jawaharlal Nehru y Aung San. Tras la independencia de ambos países, India en 1947 y Myanmar en 1948, se firmó en 1951 el Tratado de Paz

y Amistad que declaraba «la paz eterna y la amistad inalterable» entre ambas naciones. Esos inicios entre dos Estados poscoloniales e ideológicamente afines se torcieron con el golpe de Estado de 1962 por parte del general U Ne Win. La junta militar resultante no solo se cerró al exterior políticamente, sino que persiguió a las minorías étnicas dentro del país, incluyendo a la india, lo que creó tensiones con Nueva Delhi. Desde entonces y hasta la entrada del siglo XX, las relaciones indo-birmanas estuvieron caracterizadas por una formalidad fría. Por un lado, Ne Win visitó India en 1968, 1970 y 1980 y, por el otro, India dio asilo al ex-primer ministro U Un y dio apoyo financiero y político a Aung San Suu Kyi, líder de la oposición democrática e hija de Aung San.

Con el inicio del aperturismo de la economía india en la década de 1990, India anunció la denominada *Look East Policy* en 1991, una estrategia de proyección del país hacia el Sudeste Asiático y Asia oriental. En 2014, Narendra Modi imprimió un mayor peso a la iniciativa en la política exterior india renombrándola como *Act East Policy*, ya con el factor China dentro de la ecuación.

Las relaciones Myanmar-China son muy intensas, en particular desde la llegada de la junta militar al poder y el deterioro de la relación del primero con India. China y Myanmar comparten una frontera de 2 000 kilómetros y China es el principal inversor, con un 26 % del total y socio comercial de Naypydaw, con 2 000 millones de dólares en 2022. El comercio bilateral entre India y Myanmar fue de mil millones ese mismo año, lo que la deja fuera del top cinco de socios comerciales<sup>11</sup>. Además, China ha sido junto con Rusia el principal proveedor de armamento a la junta militar, aunque en tiempos recientes India ha aumentado sus exportaciones significativamente hasta colocarse como tercer proveedor con 14 % del total de las armas importadas por Myanmar en 2023, frente al 29 % de China y el 42 % de Rusia<sup>12</sup>.

Ante los históricos y fuertes lazos económicos y de seguridad entre Myanmar y China, el objetivo del gobierno de Modi bajo la *Act East Policy* ha sido no tanto intentar desplazar a China, como el asegurar la neutralidad birmana en la competición sino-india.

---

<sup>11</sup> Véase: Banco Mundial. (2022). Myanmar monthly trade data. [Consulta: 10/2/2025]. Disponible en: <https://wits.worldbank.org/CountrySnapshot/en/MMR/textview>

<sup>12</sup> SIPRI. (2023). Trends in international arms transfers, 2023. [Consulta: 10/2/2025]. Disponible en: [https://www.sipri.org/sites/default/files/202303/2303\\_at\\_fact\\_sheet\\_2022\\_v2.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/202303/2303_at_fact_sheet_2022_v2.pdf).

Para ello, Nueva Delhi ha buscado intensificar la relación económica y de conectividad. Ejemplo de ello son los proyectos de interconectividad marítima y terrestre de Kaladan Multimodal Transit Transport Project y la India-Myanmar-Thailand Trilateral Highway (Gil, 2025). En el ámbito económico, la relación bilateral se benefició de la entrada en vigor del acuerdo de libre comercio entre India y ASEAN en 2010, que ha supuesto un importante impulso para las relaciones comerciales, con un crecimiento del 14 % entre 2010 y 2018<sup>13</sup>.

Otro aspecto importante para Nueva Delhi es la cooperación en seguridad y antiterrorismo. La porosa frontera compartida entre ambos países y la inestabilidad tanto en el noreste indio como en las regiones birmanas de Kachin, Chin y Sagaing, muy afectadas por la guerra civil en el país tras el golpe de Estado de 2021, ha dado lugar a que grupos armados indios se asienten en Myanmar y desde ahí lanzar ataques en India. En 2019 ambos países participaron en operaciones conjuntas contra estos grupos armados en ambos lados de la frontera<sup>14</sup>.

En suma, las relaciones indo-birmanas han fluctuado en las últimas décadas debido al apoyo de Nueva Delhi al movimiento democrático de la Liga Nacional para la Democracia frente a la junta militar, quien se apoyó más en China. Sin embargo, tras la llegada de Modi al poder y el impulso a la *Act East Policy*, India ha adoptado una posición más pragmática. Tras la restauración de la dictadura militar en 2021, a diferencia de en el pasado, Nueva Delhi ha mantenido buenas relaciones con el gobierno de Min Aung Hlaing, incluyendo la venta de armas por un valor de más de 51 millones de dólares en 2023, según Naciones Unidas<sup>15</sup>. Ese apoyo al nuevo gobierno ha permitido mantener los proyectos de conectividad y cooperación de seguridad intactos, fortaleciendo la posición de India en el país con el objetivo de proyectarse hacia el Sudeste Asiático y estabilizar su región nororiental.

---

<sup>13</sup> Ministry of Commerce and Industry, Government of India. (2017). Foreign trade (ASEAN). [Consulta: 10/2/2025]. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20170602191719/http://commerce.gov.in/InnerContent.aspx?Id=74>

<sup>14</sup> Véase: *The Hindu*. (2019). India, Myanmar conduct joint operation to destroy militant camps in Northeast. [Consulta: 10/2/2025]. Disponible en: <https://www.thehindu.com/news/national/india-myanmar-conduct-joint-operation-to-destroy-militant-camps-in-northeast/article27956142.ece>.

<sup>15</sup> Véase: *DW*. How India is supporting Myanmar's military with arms. [Consulta: 10/2/2025]. Disponible en: <https://www.dw.com/en/how-india-is-supporting-myanmars-military-with-arms/a-65733102>

## 8 Reflexión global y conclusión

La creciente visibilidad de India a nivel global, cortejada por el bloque liberal por un lado y percibida cada vez más como un competidor estratégico por parte de China, proyecta una imagen de fortaleza e influencia que el propio Gobierno indio busca transmitir. Sin embargo, dicha imagen peca de cierto exceso de confianza. El paso de potencia media a gran potencia es siempre complejo porque requiere de una significativa expansión de capacidades y dispersión de recursos económicos, políticos y militares. En ese sentido, en este capítulo se ha querido apuntar al que se considera que es un flanco débil fundamental en la política exterior y de seguridad india: su vecindario de Asia meridional. Se ha enfocado a dos causas principales de esa debilidad. Primero, la creciente influencia de China en la región. Y segundo, el giro nacionalista en los Estados pequeños.

Como ya se ha visto, China percibe a India como un rival sistémico para sus ambiciones hegemónicas en Asia. Por tamaño territorial y poblacional, peso económico y potencial militar, India es el único país comparable a China en el continente. Además, su sistema político le abre la puerta a una red de potenciales apoyos, como el QUAD, que China no tiene y que supone una de sus principales debilidades estructurales (Kim, 2021). Ante ese *desafío indio*, China ha adoptado una estrategia de contención de su vecino que incluye aumentar la presión militar en la frontera compartida, incitando crisis como las del Doklam en 2017 y Galwan en 2020 y ofreciendo oportunidades de desarrollo económico, de infraestructuras y de seguridad al resto de Estados del subcontinente, en especial a través de su Iniciativa de la Franja y la Ruta. El objetivo de China es obligar a India a concentrar recursos y esfuerzos en su vecindario, desviándolos de otras iniciativas.

La creciente influencia china en Asia meridional es en parte resultado de la iniciativa de Beijing, pero por otro de los errores propios de Nueva Delhi. Como se ha analizado al inicio del capítulo, la influencia india en la política doméstica de sus vecinos ha sido una constante en la Asia meridional poscolonial. En la última década, sin embargo, la tendencia nacionalista-populista global se ha asentado también en la región. Esto ha conllevado un cambio de actitud hacia presiones externas, particularmente la india. El embargo económico a Nepal en 2015 para influir en su proceso constituyente o el apoyo incondicional a Sheikh Hasina

en Bangladés a pesar del carácter autoritario de su régimen, han producido fuertes reacciones nacionalistas y anti-indias en estos países y abierto la puerta a una mayor influencia de otras potencias, particularmente China.

En el contexto actual, asentado sobre los dos ejes presentados, el enfoque indio hacia su vecindario requiere de cambios. La asimetría de poder, tanto económico como militar, entre India y sus vecinos es tan acusada que estos últimos ven con recelo la insistencia de Nueva Delhi en moldear el orden regional a través de las relaciones bilaterales con cada uno de ellos, en lugar de en foros multilaterales, como SAARC. Este enfoque paternalista, heredado del siglo XX, hoy es percibido como una forma de diplomacia coercitiva y no un genuino intento por parte de India por promover la estabilidad y prosperidad regionales.

Asia meridional es reconocida como la unidad regional menos integrada a nivel global<sup>16</sup>. Sin embargo, todos los indicadores apuntan a que debería ser al contrario. Primero, el subcontinente es una masa terrestre inmensa y continua con un legado histórico, cultural y lingüístico común que le da una identidad muy cohesionada entre sus poblaciones. Segundo, el legado colonial británico conlleva que los modelos institucionales y legales de los Estados miembros sean muy similares. Tercero, el legado de infraestructuras coloniales, como carreteras, ferrocarriles o gestión del agua, es pan-regional y con inversión podrían recuperarse esas interconectividades. Y, por último, Asia meridional tiene una población de más de 2 000 millones de personas, el cuarto del total mundial y una creciente clase media<sup>17</sup>. Esas potenciales sinergias representan una oportunidad para el desarrollo y la estabilidad regionales, pero también para repensar y relegitimar el liderazgo indio en Asia meridional, a través de un refuerzo de SAARC como foro multilateral, del que además China no es un Estado miembro.

Como afirma Raja Mohan (2007), sin la primacía y la estabilidad regional, un Estado no puede convertirse en una potencia global creíble. Asia meridional, como parte integral del Indo-Pacífico,

---

<sup>16</sup> Véase: *UNESCAP*. (2018). *Unlocking the potential of regional economic cooperation and integration in South Asia*. [Consulta: 20/2/2025]. Disponible en: <https://www.unescap.org/publications/unlocking-potential-regional-economic-cooperation-and-integration-south-asia-potential>.

<sup>17</sup> Véase: *Asian Development Bank*. (2010). *Asia's emerging middle class: past, present and future*. [Consulta: 20/2/2025]. Disponible en: <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/27726/special-chapter-02.pdf>

se encuentra en un momento de cambio geopolítico y geoeconómico. A nivel del subcontinente, la polarización entre las potencias liberales y China se traduce en una creciente tensión de seguridad entre India y China. Por un lado, los choques fronterizos se han multiplicado recientemente. Por el otro, con la entrada de Nepal en la Iniciativa de la Franja y la Ruta en 2024, ya todos los países del subcontinente, menos India, son miembros de la iniciativa china. En el océano Índico, vía marítima fundamental para el comercio global, con el 80 % del mercado mundial de petróleo y un tercio del comercio en general, la presencia de grandes potencias se ha incrementado significativamente en la última década. India que ha sido la potencia hegemónica en este espacio se enfrenta ahora a la presencia naval china en Sri Lanka (Hambantota), Pakistán (Gwadar) y Yibuti. Otras grandes potencias nucleares, como EE. UU., Reino Unido y Francia, también poseen territorios e intereses en la zona. Incluso Pakistán está aumentando su potencial naval; con el zarpado del primero de los ocho submarinos comprados a China, pruebas para el lanzamiento de misiles balísticos desde sus recursos marítimos y un plan de ampliación de su armada de veinte a cincuenta

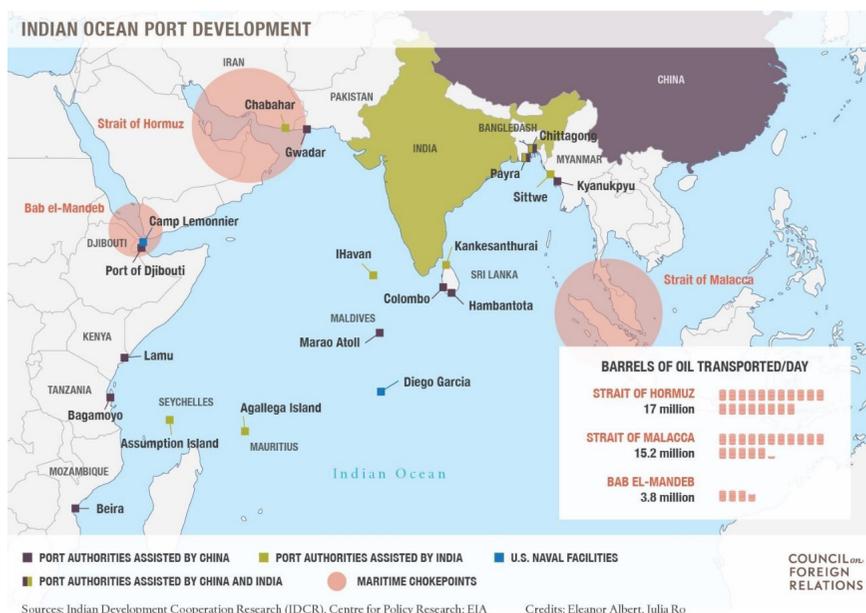


Figura 3. Radiografía de los principales activos marítimos por potencia y puntos estratégicos en el Océano Índico (fuente: Albert, E. 2016. Competition in the Indian Ocean, Council on Foreign Relations: <https://www.cfr.org/backgrounder/competition-indian-ocean>).

embarcaciones en las próximas décadas<sup>18</sup>. Esta superpoblación militar preocupa a Estados insulares pequeños como Maldivas, Mauricio o Seychelles.

Por último, hay que destacar la incógnita de la presidencia de Donald Trump (2025-2029) y su impacto en dos ámbitos. Primero, qué estrategia adoptará con relación a China y, por ende, su compromiso con la consolidación del entramado liberal de iniciativas regionales como el QUAD, el Marco Económico Indo-Pacífico (IPEF) o el Corredor India-Oriente Medio-Europa, entre otros. Y segundo, si EE. UU. abandona la alianza liberal en favor de un enfoque realista-proteccionista, esto puede implicar una ruptura del orden internacional basado en normas que podría arrastrar a India y China a un enfoque similar en Asia meridional, con el evidente riesgo de confrontación que esto implica.

En suma, India tiene un importante frente abierto en su vecindario. La gestión de este nos dará indicaciones de la verdadera habilidad del país para convertirse en una superpotencia más allá de su tradicional esfera de influencia.

## Bibliografía

- Bhattacharai, P. (2018). Negotiating between unequal neighbors: India's role in Nepal's recent Constitution-making process. *PRIF Working Papers*. 43, pp. 1-18.
- Dabhade, M. y Pant, H. V. (2004). Coping with challenges to sovereignty: Sino-Indian rivalry and Nepal's foreign policy. *Contemporary South Asia*. 13(2), pp. 157-169.
- Das, A. (2023). India's neighbourhood policy: challenges and prospects. *Jindal Journal of International Affairs*. 4(1), pp. 18-37.
- DattaRay, D. K. (2013). The analysis of the practice of Indian diplomacy. En: Behera, N. C. (ed.). *India engages the world*. Nueva Delhi, Oxford University Press.
- Gil, J. (2025). India y su apuesta por el Sureste Asiático. Luces y sombras de un proceso inacabado. *Araucaria*. 27(58), pp. 489-515.

---

<sup>18</sup> Véase: Khalil, T. et al. (2024). Understanding naval competition in the Indian Ocean Region. *South Asian Voices*, 17 de diciembre. [Consulta: 20/2/2025]. Disponible en: <https://southasianvoices.org/sav-qa-understanding-naval-competition-in-the-indian-ocean-region/>

- Hagerty, D. T. (1991). India's regional security doctrine. *Asian Survey*. 31(4), pp. 351-363.
- Hillman, J. (2018). Game of loans: how China bought Hambantota. *Center for Strategic and International Studies*.
- Jaishankar, S. (2020). *The Indian way: strategies for an uncertain world*. Nueva Delhi, Harper Collins.
- Jha, P. (2014). *Battles of the new Republic: a contemporary history of Nepal*. Nueva Delhi, Aleph.
- Khilnani, S. (1997). *The idea of India*. Nueva Delhi, Penguin.
- Kim, P. (2021). China's search for allies [en línea]. *Foreign Affairs*. [Consulta: 19 de febrero de 2025]. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2021-11-15/chinas-search-allies>
- Kochhar, K., Kumar, U. y Rajan, R. (2006). India's pattern of development. *Journal of Monetary Economics*. 53(5), pp. 981-1019.
- López Areu, M. (2015). La nueva Constitución de Nepal desata un conflicto social [en línea]. *EsGlobal*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11531/25514>
- . (2018). El populismo hinduista de Narendra Modi: reimaginando la nación india. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 119, pp. 113-134.
- . (2021). La doctrina en política exterior de India y su rol en el nuevo reequilibrio de poder en el sistema internacional. *Internacia: Revista de Relaciones Internacionales*. N.º 2, pp. 102-128.
- . (2024). India ¿un verso suelto en las relaciones internacionales? *Política Exterior*. 221, pp. 86-100.
- Mage, J. (2007). The Nepali Revolution and international relations. *Economic and Political Weekly*. 42(20), pp. 1834-1839.
- Mattoo, A. y Subramanian, A. (2008). India and Bretton Woods II. *Economic and Political Weekly*. 43(45), pp. 62-70.
- Mehta, P. B. (2009). Still under Nehru's shadow? The absence of foreign policy frameworks in India. *India Review*. 8(3), pp. 209-233.
- Muni, S. D. (2017). Modi's 'Neighbourhood First' initiative. En: Singh, S. (ed.). *Modi and the world: (re)constructing Indian foreign policy*. Singapur, World Scientific.
- Narlikar, A. (2006). Peculiar chauvinism or strategic calculation? Explaining the negotiating strategy of a rising India. *International Affairs*. 82(1), pp. 59-76.

- Nehru, J. (2014). *Letters for a nation*. Gurgaon, Allen Lane.
- Onta, P. et al. (2024). *Nepal in the long 1950s*. Katmandú, Martin Chautari Institute.
- Poudyal, B. (2022). Why Nepal matters in the geopolitical chessboard. *Unity Journal*. 3(1), pp. 13-26.
- Prasant, J. (2016). India-Nepal relations: on the threshold. En: Bhatnagar, A. y Passi, R. (eds.). *Neighbourhood First: Navigating ties under Modi*. Nueva Delhi, Observer Research Foundation, pp. 95-106.
- Quanyu, S. (2005). Sino-Indian friendship in the Nehru era: a Chinese perspective. *China Report*. 41(3), pp. 237-252.
- Raja Mohan, C. (2003). *Crossing the Rubicon: the shaping of India's new foreign policy*. Nueva Delhi, Viking.
- . (2007). India's neighbourhood policy: four dimensions. *Indian Foreign Affairs Journal*. 2(1), pp. 8-14.
- Rizve, S. (2025). The revival of Bangladesh-Pakistan ties [en línea]. *Lowy Institute*. Disponible en: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/revival-bangladesh-pakistan-ties>
- Subramanian, N. (2002). Identity politics and social pluralism: political sociology and political change in Tamil Nadu. *Journal of Commonwealth and Comparative Politics*. 40(3), pp. 125-139.
- Thapliyal, S. (2012). India and Nepal Treaty of 1950. *India Quarterly*. 68(2), pp. 119-133.
- Wignaraja, G. et al. (2020). Chinese investment and the BRI in Sri Lanka [en línea]. *Chatham House*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/CHHJ8010-Sri-Lanka-RP-WEB-200324.pdf>
- World Bank. (2025). Nepal [en línea]. *World Bank*. [Consulta: 30 de enero de 2025]. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/country/nepal/overview#3>

## Capítulo quinto

### India y su vecindario musulmán occidental

Ana Ballesteros Peiró

#### Resumen

El partido Bharatiya Janata (BJP), liderado por el primer ministro Narendra Modi, ha estado en el poder en India durante más de dieciséis años y medio. Modi encadena un tercer mandato, lo que le convierte en gobernante durante quince años seguidos. El BJP es conocido por representar la ideología nacionalista hinduista, llamada *hindutva*, que promueve la hegemonía hindú y se opone en especial al islam, practicado por aproximadamente un 14 % de la población india, es decir, más de 172 millones de ciudadanos. Esta ideología tiene un impacto más directo en la relación de India con Pakistán, en comparación con Afganistán, Irán y los países árabes del golfo. En las relaciones exteriores indias, el factor de peso es la economía, hecho aparente en sus interacciones con Asia occidental, donde el peso ideológico de la *hindutva* es secundario.

#### Palabras clave

India, Pakistán, Afganistán, Irán, Golfo pérsico.

## India and its Western Muslim neighborhood

### Abstract

*The Bharatiya Janata Party (BJP), led by Prime Minister Narendra Modi, has been in power in India for over sixteen years. Modi has a third term in office, making him ruler for fifteen years. The BJP is known for representing the Hindu nationalist ideology, known as Hindutva, which promotes Hindu hegemony and is especially opposed to Islam, practised by approximately 14 % of the Indian population, that is, more than 172 million citizens. This ideology has a more direct impact on India's relationship with Pakistan compared to Afghanistan, Iran and the Arab Gulf states. The critical factor in India's foreign relations is the economy, apparent in its interactions with West Asia, where Hindutva plays a secondary role.*

### Keywords

*India, Pakistan, Afghanistan, Iran, Persian Gulf.*

## 1 Introducción: bases de la política exterior india

India se ha percibido tradicionalmente como un líder global, visión que no siempre ha sido reconocida por otros países. En un momento de transición del orden internacional, en el que el poder está girando hacia Asia y la posición de India está adquiriendo mayor protagonismo, las oportunidades de alcanzar un estatus superior están más cerca. Para ello, India no solo ha conseguido escalar al quinto puesto económico global, sino que su potencial como tercer gran poder de Asia está trascendiendo los límites del sur del continente, donde ha dominado tradicionalmente y desde el que proyecta su poder más allá de los patrones de amistad/enemistad que ha manejado en el pasado.

Igualmente, el escenario internacional favorece este giro hacia un mayor estatus, dado que la asertividad de China en otras regiones asiáticas está aumentando el interés en lo que India puede aportar como contrapeso. Así, gradualmente, mientras el gobierno de Nueva Delhi está adquiriendo las capacidades materiales para llegar a ser el actor global que tanto ha ansiado, el reconocimiento como tal se refleja en su mayor interacción internacional. En consecuencia, India está presente en los cálculos estratégicos de Estados Unidos y de otras potencias globales, como la Unión Europea, Japón, China y Rusia (Kapur, 2023: 19).

La política exterior de India ha reflejado, como en el caso de otros países, un proceso de adaptación a los cambios internos del país, del Asia meridional y del mundo. La prioridad se establece en basar las relaciones con otros países en el desarrollo. Así, la economía es el factor central en la formulación de las relaciones exteriores.

La evolución de las doctrinas de política exterior ha mostrado dos fases desiguales, fuertemente marcadas por el periodo de descolonización y la caída de la Unión Soviética. En una fase inicial, la política exterior estaba guiada por el primer ministro Jawaharlal Nehru, líder del Partido del Congreso de India (INC por sus siglas en inglés) y el más longevo en el cargo (1947-1964). Nehru abanderó el no alineamiento como forma de navegar en un mundo bipolar, con la estrategia de evitar servir a cualquiera de los dos líderes globales. El trauma de la descolonización, las necesidades de construir el Estado, sentar las bases de la India poscolonial, dividida en dos tras la partición de Pakistán y salir del subdesarrollo, guiaron al país en los primeros años.

Sin embargo, Nehru salió de su sueño panasiático y de solidaridad de países poscoloniales cuando perdió la guerra de 1962 contra China. En la década de 1970, con el alineamiento de Estados Unidos y China, el gobierno indio se acercó más a los soviéticos, manteniendo, no obstante, su posición no alineada con el bloque. Sin embargo, el acercamiento entre Pakistán, Estados Unidos y China llevó a India a alinearse más con la Unión Soviética, posición que se materializó con la firma del Tratado de Paz, Amistad y Cooperación en agosto de 1971. De esta forma, la política exterior empezó a adquirir una tónica más realista y menos idealista. La intervención en la guerra de liberación de Pakistán Oriental (Bangladés) de Pakistán Occidental en diciembre de 1971, para la que contó con el respaldo soviético, mostró la capacidad de India de intervenir en el vecindario si su seguridad se veía seriamente afectada.

A partir de la disolución de la Unión Soviética, India inició una nueva etapa que acababa con el aislamiento. La política exterior se puso al servicio del desarrollo económico y se comenzó a insertar el país en la economía de mercado. El proceso ha sido gradual, de la mano de varios dirigentes, empezando por Narasimha Rao (1991-1996), siguiendo por el primer líder del Partido Nacionalista de India (Bharatiya Janata Party, BJP) en ganar las elecciones generales, Atal Bihari Vajpayee (1996 y 1998-2004), Manmohan Singh (INC, 2004-2014) y Narendra Modi desde 2014. Estos líderes continuaron la labor de integrar a India en el mundo y alejarla del aislacionismo económico (Menon, 2021: 301) más común en sus primeros años.

La política exterior india mantiene la voluntad de preservar la autonomía en la toma de decisiones y existe en función de sus intereses de desarrollo económico. Con el BJP en el gobierno, la *hindutva* ha dejado de ser una ideología únicamente interna, aunque las ideas que puede exportar sean más propias de un poder blando y una imagen amable que del chovinismo más explícito que se despliega a nivel doméstico.

La *hindutva*, a priori, puede considerarse un obstáculo para las relaciones de India con los países de mayoría musulmana, pero no parece ser así. Las relaciones con estos países se basan únicamente en los intereses comunes comerciales. India sigue el mismo patrón para relacionarse con diversos países, independientemente de la naturaleza de los gobiernos. Así, en lugar de crear alianzas con países afines ideológicamente, India prefiere establecer asociaciones o partenariados bilaterales, multilatera-

les y plurilaterales en torno a un interés o tema concreto. Lo que Samir Saran llama «clubes de coincidencia» (Saran, 2015: 624), agrupamientos en los que haya margen de maniobra y flexibilidad en la toma de decisiones.

La política exterior india tampoco carece de ideas o valores, aunque no guían sistemáticamente su actuación. Las preferencias tienden a establecerse con países que hayan pasado una experiencia histórica similar, como los países que formaron parte del Movimiento de los No Alineados y los del G-77 (Menon, 2021: 301), con lo que mantiene el interés y necesidad de fomentar un orden multilateral. Los gobiernos de Nueva Delhi han mostrado preferencia por un sistema con múltiples actores, en un orden igualitario, sin jerarquías ni hegemonías, basado en normas (inspiradas en el derecho internacional), democrático y plural y con una política multidireccional.

La relación de India con Pakistán y Afganistán entra dentro de la política del vecindario inmediato (*Neighbourhood first policy*), mientras que Irán y los países del golfo pérsico, se consideran el vecindario extenso (*extended neighbourhood*). Con Pakistán, no obstante, apenas queda relación bilateral. El trauma de la partición, las guerras libradas entre ambos países y el uso del yihadismo para atacar India por parte de grupos apoyados por Pakistán, bajo su estrategia de reclamo del territorio de Cachemira, ha acabado agotando la vía del diálogo. El comportamiento de Pakistán, de hecho, ha contribuido a la mala imagen de los musulmanes de India, que, sin haber sido partícipes de sus actos, son condenados en virtud de la religión que profesan.

### 1.1. India y el islam: siglos de historia fuertemente politizados

El debate sobre la relación entre India y el islam es muy complejo. Siglos de historia entre la primera llegada de los comerciantes árabes en el siglo VIII en la costa occidental de Malabar, hasta las invasiones desde el oeste y Asia central, introdujeron la religión de mano del comercio y la conquista, respectivamente.

Los mitos sobre el islam y su papel en la historia india son múltiples. El mensaje más común es el de la violencia de la conquista, el pillaje, las conversiones por la fuerza y el poder de la espada. Buena parte de este relato obvia otras realidades, como la introducción de la religión de forma paulatina en la población nativa, integrándose en el tejido social a lo largo del tiempo (Ballesteros

Peiró, 2013: 120). Pero como afirma Amartya Sen, esta apropiación de la historia sirve a unos intereses del grupo del *Sangh Parivar*<sup>1</sup> para describir India como inherentemente hindú, ignorando la historia. Además de querer prevalecer en lo político, en lo social, esta ideología provee respaldo popular a través de diversos programas de socialización y reclutamiento de ciudadanos en la *hindutva*, elemento especialmente relevante entre la diáspora india (Sen, 2005: 43).

Esta ideología ve en India no solo un país de mayoría hindú, sino de identidad exclusiva y son los musulmanes quienes son objetivo de un señalamiento que los marca como foráneos. Estas ideas ya circulaban en el siglo XIX, pero con la llegada del BJP al poder, se han normalizado. El hinduismo, no obstante, no tiene una estructura unificada o una serie de libros sagrados aceptados universalmente (Andersen y Damle, 2019: 77). Hay múltiples prácticas y entendimientos de la religión. El término se hizo popular con la publicación del libro de Vinayak Damodar Savarkar de 1923 *Hindutva. ¿Quién es hindú?* La idea hace énfasis en la unidad de los hindúes y su cohesión, según la cual, en India, como patria y tierra sagrada, junto a los hindúes, caben los budistas, jainistas y sijs, dado que sus religiones nacieron en la tierra, mientras que cristianos y musulmanes no, puesto que sus religiones tienen origen en otros países.

El legado de la división de India en la independencia ha castigado a los musulmanes. Por una parte, la creación de Pakistán en base al nacionalismo musulmán que lideró Muhammad Alí Yinnah al frente de la Liga Musulmana, dejó un poso de sospecha respecto a su lealtad. Sin embargo, se obvia el hecho de que, para muchos musulmanes de India, la separación del país supuso una traición (Ahmed, 2019: 14). Yinnah es presentado como el villano artífice de la división territorial de India y de su debilitamiento estratégico. En palabras de Savarkar,

«los nuevos enemigos islámicos no solo aspiraban a aplastar al poder político hindú... tenían también una ambición religiosa feroz... millones de invasores musulmanes de toda Asia cayeron sobre India, siglo tras siglo, con toda la ferocidad de

---

<sup>1</sup> El *Sangh Parivar* alude a la familia del RSS (*Rashtriya Swayamsevak Sangh* o Unión Nacional de Voluntarios) bajo el cual se aúnan los diferentes grupos ideológicamente afines, como el BJP, el *Vishva Hindu Parishad* (Consejo mundial de hindúes, VHP) y sindicatos, grupos estudiantiles y militantes afiliados.

su mandato para destruir el hinduismo, que era el alma de la nación...» (Savarkar citado por Sarkar, 2001: 156).

Sin embargo, no hay evidencias que demuestren que fueran fanáticos y se ignora que las dinastías se indianizaron, existiendo patronazgo a instituciones religiosas hindúes y con miembros de esta religión dentro de las cortes mogolas.



Figura 1

Igualmente, la visión promovida es que los musulmanes son separatistas irremediabilmente condicionados por los dictados de una religión estática e inflexible. Empero, esto ignora el papel de figuras como Sir Syed Ahmad Khan o Abdul Kalam Azad, que trabajaron por una India unida y rechazaron su división en base a comunidades religiosas. De 1947 en adelante, a los musulmanes se les va a presuponer un apoyo a Pakistán que contrasta con la realidad, que es una aceptación de India y una serie de identidades múltiples que no tienen necesariamente al islam como única fuente. Es más, creer que los musulmanes de India se identifican más con el vecino o con los países de Oriente Medio ignora la multiplicidad de factores identitarios, como la clase social, la

casta (que determina ocupación y estratificación social), la región de residencia, la lengua, el género o la ideología política.

El devenir del siglo XX, la erupción del islamismo y el impacto de los atentados del 11 de septiembre añadieron mayor tensión a la convivencia. Con cada atentado terrorista a manos de grupos respaldados por Pakistán, como el Lashkar-e-Taiba (LeT) o el Jaish-e Mohammad (JeM), la responsabilidad recayó en los musulmanes indios, a los que se hace partícipe o cómplices involuntarios de los designios del vecino. Atentados como los del Parlamento indio en diciembre de 2001 o en Mumbai (2008), polarizaron cada vez más a la población contra los musulmanes, facilitando la popularidad del discurso de la *hindutva*.

## 2 Pakistán: el mundo bajo el prisma identitario y la entrada vetada a Afganistán

La creación de la República Islámica de Pakistán en 1947 dividió el territorio indio, según muestra el mapa 1 y la reclamación territorial en torno a Cachemira marcó la relación bilateral desde una postura de confrontación. Al contrario de India, Pakistán se ubicó bajo la esfera occidental durante la Guerra Fría. Su objetivo era conseguir un patrón lo suficientemente fuerte para que le ayudara a contrarrestar el poder convencional indio.

A nivel regional, la oposición de Pakistán a la hegemonía de India en Asia meridional tiene raíces ideacionales que han hecho del juego sumacero un impedimento para la cooperación, no solo entre el vecindario sino también en otras regiones asiáticas, como Asia occidental u Oriente Medio. En el caso de los países del golfo, tradicionalmente, Pakistán ha intentado aislar a India sobre la base de la pertenencia a la religión islámica. Asimismo, la cercanía a otros aliados de Estados Unidos ha mantenido a Pakistán conectado con patrones generosos que han financiado una economía inestable, muy lastrada por la mala gestión y la centralidad del elemento ideológico (anti-indio) en la política exterior pakistaní.

### 2.1 Rivalidad tradicional: una estrategia a tres bandas

Pakistán e India se han enfrentado al menos en cuatro ocasiones (194-748, 1965, 1971 y 1999) en guerras, todas a instigación del *establishment* militar de Rawalpindi y saldadas con derrotas.

Según la definición de Zionts, un Estado revisionista irracional es aquel que es incapaz de revisar su política contra el *statu quo*, a pesar de haber sufrido una derrota significativa (Zionts, 2006). En la búsqueda de medios para contrarrestar el poder militar de India sobre sí, este *establishment* buscó primero, como se ha mencionado previamente, el respaldo de un aliado fuerte y, posteriormente, la creación de fuerzas no convencionales que libren una oposición de tipo híbrido contra India. La primera experiencia tuvo lugar poco después de la independencia, cuando Pakistán infiltró a miles de insurgentes a través de la frontera para tomar Cachemira por la fuerza en octubre de 1947, denominando la operación como *yihad* bajo mando de un oficial, Akbar Khan, que tomó el nombre de guerra de Tariq (por Tariq bin Ziyad), liderando las «fuerzas de liberación» (Haqqani, 2005: 29).

La obsesión de este *establishment* con India y su monopolio de la defensa y política exterior ha impedido mantener una relación bilateral funcional, aunque haya habido episodios de concordia. Buena parte de la cultura estratégica de Pakistán está basada en la percepción de amenaza. A lo largo de la historia, el Ejército pakistaní ha desplegado cinco narrativas principales India-céntricas que prevalecen en la cultura estratégica:

1. La presunción de que la India no acepta la teoría de las dos naciones
2. La certidumbre de que Pakistán es el único país capaz de frenar a la India en sus pretensiones hegemónicas
3. La creencia de que India empezó todas las guerras con Pakistán
4. La convicción de que la India no es esa superpotencia que cree ser, minimizando su poder porque «es hindú»
5. El principio de que India es la raíz de los problemas de seguridad de Pakistán (Fair, 2014: 136-137)

Parte de los principios que formaron Pakistán contenidos en la teoría de las dos naciones (hindúes una, musulmanes otra) se denomina la «ideología de Pakistán». Esta ideología es monopolizada por el Ejército, que se ha atribuido la defensa de las fronteras físicas e ideológicas del país. El primer líder militar que añadió las fronteras ideológicas como factor a defender fue el General Yahya Khan (1969-1971), bajo cuyo gobierno se perdió la mitad oriental, lo que pasó a ser Bangladés.

Es así como, bajo esta idea, se consideró el islam como elemento vertebrador del país. El uso instrumental de la religión por parte de los militares tiene al menos tres objetivos: 1) como forma de unificar el país proveyendo una ideología que esté por encima de las afiliaciones étnicas o provinciales; 2) para movilizar y preparar a la población para la guerra y justificar su elevado presupuesto; y 3) para motivar a los soldados extendiendo la idea de que el islam les confiere ventajas sobrenaturales (Fair, 2014: 86).

Mientras Pakistán ha ligado tradicionalmente la relación bilateral a la resolución del conflicto de Cachemira, tratando de internacionalizarlo y llamando a la convocatoria de un referéndum bajo la resolución 47 de la ONU, para India la postura tradicional ha sido la de considerar el conflicto negociable de forma bilateral y, más recientemente, como un asunto exclusivamente interno. Este giro se hizo definitivo tras la revocación en agosto de 2019 del estatus especial con el que contaba la parte del territorio administrado por India, el cual venía recogido en el artículo 370 de la Constitución.

Dada la mala relación con Afganistán e India, Pakistán necesitaba apaciguar una de sus fronteras para poder centrarse en conseguir el territorio cachemir. La idea de la profundidad estratégica consistía en cultivar un gobierno afín en Kabul, que neutralizara las demandas de independencia de minorías nacionales como los pastunes y baluchíes y mantuviera alejada a India de su retaguardia, dado que sucesivos gobiernos afganos han rechazado la frontera conocida como línea Durand y reclaman las áreas pobladas mayoritariamente por pastunes en territorio pakistaní.

Para Pakistán, el objetivo seguía siendo Cachemira, centrando la estrategia en cultivar las fuerzas irregulares y promover el islamismo. En las décadas de 1950 y 1960, para neutralizar la reclamación del Pastunistán desde Kabul, el gobierno de Ayub Khan y las agencias de inteligencia pakistaníes albergaron en su territorio los líderes y grupos islamistas perseguidos por el gobierno afgano. Estos grupos encontraron refugio en Pakistán y establecieron alianzas con partidos afines (*Yama'at-e Islami* y *Yamiat-e Ulema-e Islam*), con el objetivo de tomar algún día el poder en Kabul. Por su parte, India veía en estas alianzas una intromisión en la soberanía afgana.

Zulfiqar Alí Bhutto (1971-1977) fomentó las alianzas de los islamistas a través de los servicios de inteligencia para ganar mayor influencia en Afganistán en 1973, a través de la Oficina

de Asuntos Exteriores de Pakistán, a través de la cual se creó una célula afgana que organizara a diversos grupos islamistas bajo el liderazgo de Gulbuddin Hekmatyar y Burhanuddin Rabbani (Haqqani, 2005: 104). Bhutto utilizaba la idea del efecto dominó sobre Asia, al exagerar la percepción del peligro que suponía para Pakistán la URSS antes de que invadiera Afganistán y conseguir así ayudar militar estadounidense. De esta forma, en 1973 se establecieron campos de entrenamiento en las dos agencias tribales de Waziristán, donde unidades paramilitares del Cuerpo de Fronteras de las Agencias Federalmente Administradas, comandadas por oficiales del ejército pakistaní, se dedicaron a entrenar a los afganos que habían escapado de la represión anti-islamista de Daoud Khan tras su golpe de Estado en 1973 (Fair, 2014: 121). A partir de 1975, Pakistán respaldó una serie de insurrecciones en Kabul, lo que fomentó mayor represión y mayor éxodo del islamismo afgano. Se estima que entre 1973 y 1977, se entrenó en territorio pakistaní a cerca de cinco mil militantes (*ibid.*: 122).

Con la invasión soviética y la llegada de ayuda económica, militar y armamentística por parte norteamericana y saudí, Pakistán canalizó parte de esa ayuda hacia las fuerzas irregulares orientadas a luchas contra India en Cachemira, que formaron vínculos con la yihad afgana. Los grupos como el Lashkar-e Taiba (LeT) y Jaish-e Mohammad (JeM) son legado de esta política. Sin embargo, ante la imposibilidad de los grupos muyahidines de compartir el poder en Kabul tras la retirada soviética y la consiguiente guerra civil, Pakistán vio en los talibanes una nueva baza para mantener a India alejada de su patio trasero.

La ascendencia de Al-Qaeda tras los atentados del 11 de septiembre, inspiró a LeT y JeM a ampliar sus ataques también en el resto del territorio indio, lo que deterioró aún más las relaciones hasta el punto de cortarlas. El impacto de los atentados generó un creciente rechazo en la población india hacia los acercamientos a Pakistán. Si bien Modi, tras ganar su primera legislatura en 2014, estimó la posibilidad de acercarse al gobierno de Nawaz Sharif, en quien encontró un aliado para la paz. Su visita sorpresa a Lahore en diciembre de 2015 fue clave, dado que llegaba desde Afganistán, país con el que India estaba estrechando lazos. La buena sintonía Sharif-Modi acabó unos días después, cuando un grupo terrorista cachemir (con la sospecha del respaldo del JeM) mató a ocho soldados indios en la base aérea de Pathankot. Desde entonces, Modi no ha vuelto a tender la mano.

## 2.2 ¿Talibán 2.0? Posición india

Se tiende a subestimar la importancia de Afganistán y verlo únicamente bajo el prisma del conflicto. A pesar de que no tenga acceso al mar, es un Estado bisagra entre tres subregiones asiáticas: Asia central, meridional y occidental. Su importancia estratégica, por tanto, es clave para el continente asiático (Kugelman, 2022: 232) y la conectividad entre estas subregiones.

La enemistad de India y Pakistán ha sido evidente en sus relaciones con Afganistán. Mientras que India apoyó a los soviéticos durante la invasión, Pakistán y Estados Unidos se emplearon en respaldar a los muyahidines. India era cercana al gobierno de Mohammed Nayibulá tras la retirada de los soviéticos en 1989. No obstante, dada la gran influencia pakistaní, el gobierno de Narasimha Rao decidió acercarse a diversas facciones, independientemente de su ideología o cercanía a Pakistán (Choudhury, 2019). De forma similar, India está realizando un acercamiento a los talibanes. Para estos, India es una opción para equilibrar la sobredependencia de Pakistán.

El pasado, en este sentido, no define las relaciones presentes. Entre 1996 y 2000, India respaldó a las fuerzas anti-talibán de la Alianza del Norte o del Frente Unido, especialmente, las fuerzas de Ahmad Sah Masud, sin otorgar reconocimiento al movimiento, como sí hizo Pakistán. Tras la disolución del Emirato Islámico talibán y el ascenso de la República afgana en 2001, la rivalidad con Pakistán acercó a Nueva Delhi, que invirtió en ayuda al desarrollo e infraestructuras, especialmente en las áreas de mayoría pastún del país, como forma de ganarse a la población y sus líderes y para mantener a Pakistán en vilo sobre su papel en territorio afgano (*ibid.*). Asimismo, gracias al gobierno indio, Afganistán entró en la asociación regional del sur de Asia en 2007 (Kugelman, 2022: 234).

India y Afganistán firmaron un Acuerdo de Partenariado Estratégico y otro Acuerdo Comercial Preferencial en 2011, por el que India se convertía en el mayor inversor de la región y el quinto a escala global (Brookings, 2017). India se encargó de la construcción de la autopista Zaranj-Dilaram, la presa Salma o el edificio del Parlamento, además de una generosa inversión en educación (construcción de escuelas y donación de becas). India, además, se convirtió en un país admirado y respetado en Afganistán durante esos veinte años, muy a diferencia de

Pakistán, que era rechazado por sus injerencias y su respaldo a los talibanes (D'Souza, 2011). El gobierno indio también ofreció entrenamiento militar a las Fuerzas Armadas y a la Policía afganas, además de armamento, aunque en una capacidad limitada. Si Nueva Delhi y Kabul no han fortalecido su relación bilateral, ha sido debido a la falta de una vía de comunicación directa, dado que el gobierno pakistaní ha rechazado consistentemente otorgar derechos de tránsito.

A la luz de la hostilidad de los gobiernos de la República afgana hacia Islamabad, Pakistán siguió cultivando el regreso de los talibanes al poder y, desde 2014, comenzó la construcción de un vallado a lo largo de la frontera con Afganistán. Empero, mientras Pakistán apoyaba a los talibanes afganos, perseguía a los suyos propios. El Movimiento Talibán de Pakistán (Tehrik-e Taliban Pakistan, TTP) surgió alrededor de 2007, como resultado del descontento con el gobierno militar de Pervez Musharraf, tanto por su alianza con Estados Unidos como por el ataque a la mezquita Roja de Islamabad, cuyos líderes habían desafiado al gobierno para imponer la *sharía* como ley estatal. El bombardeo de la mezquita y la consiguiente muerte de centenares de insurgentes y estudiantes generaron una ola de rechazo que se materializó en la fundación del TTP.

Precisamente, el TTP envenena la relación de Pakistán con Afganistán tras la retoma de Kabul por los talibanes en agosto de 2021, una vez retiradas las tropas internacionales y tras los Acuerdos de Doha. Los ataques son constantes y el gobierno *de facto* afgano no parece tener interés por acabar con sus actividades en suelo afgano. La violencia en Pakistán ha aumentado un 56 % en 2023 (Ballesteros Peiró, 2025), cuyo gobierno, cada vez más frustrado con Kabul, está procediendo a expulsar a los refugiados afganos en su territorio, incluidos aquellos con un estatus regularizado y décadas de residencia.

India está acercándose a Kabul con cautela, aunque genere rechazo, dada la naturaleza ideológica del régimen talibán. Aun así, en enero de 2025, el secretario de Exteriores indio, Vikram Misri y el ministro de Exteriores afgano en funciones, Amir Khan Muttaqi se reunieron en Dubái, aprovechando la buena relación de ambos países con los Emiratos Árabes Unidos (EAU), para tratar diversos temas. Es una llamada de atención sobre las diversas dinámicas cambiantes en la región (*ibid.*). Especialmente, la importancia para India de Afganistán como vía de acceso a Asia central y la utilidad de la relación de Delhi con Asia occidental, en

especial, la importancia de la conectividad con Irán y la geoeconómica de los países árabes del golfo.

### 3 La importancia del golfo pérsico

La política de Delhi, como ya se ha mencionado, cambió tras la disolución de la Unión Soviética, con la que India no estaba alineada formalmente, pero con quien tenía el citado tratado de 1971 (como respuesta también al alineamiento de Estados Unidos y China, principal rival de India y frente a la que perdió una guerra en 1962).<sup>2</sup> A partir de la década de 1990, India se centrará en su desarrollo económico, para lo cual era prioritario acceder a los mercados energéticos del golfo, región próxima y a la que tiene fácil acceso por vía marítima.

A medida que India ha ido adquiriendo seguridad en sus interacciones internacionales, su capacidad para acercarse a países con los que previamente apenas tenía contacto ha ido en aumento. En el caso de los países del golfo pérsico, la tradicional cercanía de Pakistán mantuvo a India relativamente alejada en el pasado. Sin embargo, los gobiernos en Nueva Delhi han pasado de ver a estos países como un conjunto de petro-Estados semif feudales, promotores de inestabilidad e islamismos varios (Mohan, 2020), a potenciales aliados.

Asimismo, a las necesidades económicas hay que sumar las presiones regionales. El conflicto que India y China mantienen a lo largo de la frontera acentúa la competición en el océano Índico (Baruah, 2023: 89). Igualmente, ante la necesidad de evitar los efectos negativos de la Gran Competición Global entre Estados Unidos y China, India busca una tercera vía, aunque todavía no se haya definido un sistema alternativo a la creciente bipolaridad (Menon, 2023).

Es precisamente en este escenario donde India desarrolla su política de orientación a Asia occidental (*look west*), bajo la que los países del golfo se definen como parte del vecindario extenso. Esta visión fue iniciada durante la legislatura de Singh, acelerada por Vajpayee en función de la necesidad de garantizar acceso a otros mercados y fuentes de energía (Tandon, 2016: 353; Menon, 2021: 227). El acceso reciente a este espacio marítimo de China, en el

---

<sup>2</sup> Véase también el capítulo de Arrieta Ruiz en este monográfico para más detalles sobre el papel de India en el Golfo.

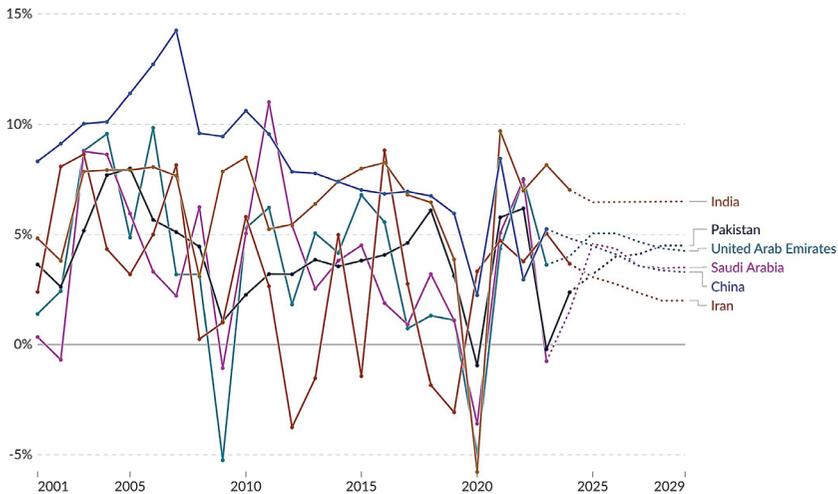
que otrora India prevalecía debido a su posición privilegiada, ha incrementado la competición entre ambos países por el acceso a los recursos del golfo y para garantizar la protección de las líneas marítimas de comunicación (SLOC por sus siglas en inglés).

La formulación de esta política que «mira al oeste» alinea necesidad económica y expansión comercial, bajo conceptos del papel nacional que Holsti define como líder de un subsistema (Asia meridional), independiente activo y partidario-liberador (Ashwarya, 2023: 584). Además, India se ve como mediador pacífico, que evita la formación de alianzas y compromisos hacia grandes poderes (Holsti, 1970: 280). A este papel inspirado en el legado nehruviano, se la añade la reformulación que desde la década de 1990 viene transformando las visiones geopolíticas indias. Como rearticulación de sus representaciones geográficas, India ha pasado de ser un país no alineado a uno que, como se ha mencionado, presenta características de liderazgo, aunque mantenga rasgos del discurso tradicional estratégico más nehruviano (Mohan, 2019: 306).

### Annual GDP growth, 2001 to 2029

Annual percent change in gross domestic product<sup>1</sup>. This data is adjusted for inflation.

Our World  
in Data



Data source: International Monetary Fund (2024)

OurWorldinData.org/economic-growth | CC BY

1. **Gross domestic product:** Gross domestic product (GDP) is a measure of a country's economic performance. It represents the total monetary value of all final goods and services produced within its borders over a specific time period, typically annually or quarterly. GDP includes consumption, government spending, investments, and net exports (exports minus imports). It can be measured in current prices (nominal GDP) or adjusted for inflation to reflect GDP in constant prices (real GDP). GDP is used to gauge the health of an economy, with increases indicating growth and decreases signalling contraction. Policymakers, economists, and analysts use GDP to make informed decisions, track economic trends, and make comparisons between countries.

Figura 2

Este viraje indio se adapta a otros cambios globales. Por una parte, un giro en las prioridades estadounidenses que, a su vez, ha generado una reacción en la región del Indo-Pacífico. El pivote hacia Asia abanderado por el presidente Barack Obama fue de la mano de una reticencia de los Estados Unidos de seguir actuando como garante de la seguridad de los países socios del golfo. La caída de aliados de largo recorrido, como Hosni Mubarak en Egipto o Zine El Abidine Ben Ali en Túnez, generó inseguridades en otros líderes de la región a raíz de las protestas de los Levantamientos Árabes (2010-2011). La fatiga de las guerras en Iraq y Afganistán generó rechazo para intervenir en Siria, a pesar de que el presidente Bashar al Assad cruzara la línea roja que Obama había señalado como desencadenante de una reacción<sup>3</sup>. La percibida como retirada de Oriente Medio, junto a la firma del Plan de Acción Integral (Joint Comprehensive Plan of Action, JCPOA) del P5+1 con Irán, anunciaba la intención de cerrar el capítulo iraní para pasar a centrarse en otras prioridades.

Aunque con el presidente Donald Trump se aplacaron los temores del liderazgo saudí, ante la falta de reacción tras los ataques huzíes sobre las instalaciones petroleras de Aramco en Abqaiq y Khurais en plena península arábiga, los países del Consejo de Cooperación del golfo (CCG) adoptaron una actitud más proactiva en aras de su propia defensa. Quedó, por tanto, patente el cambio de la doctrina de seguridad y protección de las instalaciones energéticas que Estados Unidos había garantizado durante décadas a sus socios árabes del golfo (Al-Saif, 2024). De la necesidad de autosuficiencia de los países del golfo, a la doctrina de autonomía estratégica india, la convergencia de intereses quedó establecida.

### 3.1 Lo que unió la economía, no lo separa la ideología

India es la quinta economía mundial, llamada a ser la tercera a finales de la década de 2030, poniéndose por delante de Japón y Alemania y justo detrás de Estados Unidos y China (García Herrero y Ketels, 2023). India ha mejorado considerablemente el dinamismo y la apertura de su economía respecto a años anteriores. Como muestra el gráfico 1, es uno de los pocos países que mantiene un elevado crecimiento económico, que, a pesar

---

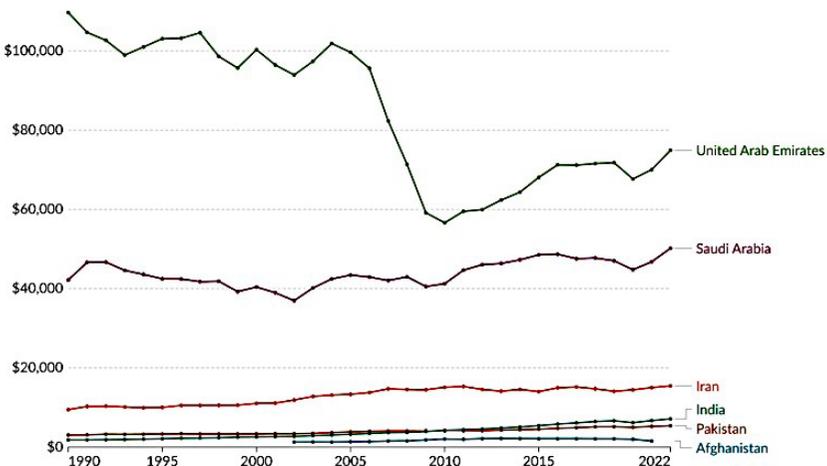
<sup>3</sup> En agosto de 2012, Obama señaló el uso de armas químicas contra la población siria como el límite o que marcaría la reacción militar estadounidense. Cuando AlAssad usó armas químicas, no se produjo la reacción esperada.

de haber descendido en el último año, ha permanecido en un 7 % anual (según el FMI para 2024). En cambio, Pakistán ha crecido un 2,4 %. El país que menor crecimiento mostró en 2024 fue Arabia Saudí (1,5 %), pero si tenemos en cuenta su PIB per cápita (gráfico 2), el impacto es menor que en Pakistán (\$50 188 en el caso saudí y \$5377 en el pakistaní). El crecimiento de China se ha desacelerado (4,8 %), EAU (4 %) le sigue con un ritmo similar e Irán, a pesar de las sanciones, mantiene un crecimiento del 3,7 %.

### GDP per capita

This data is adjusted for inflation and for differences in the cost of living between countries.

Our World  
in Data



Data source: World Bank (2023)

OurWorldinData.org/economic-growth | CC BY

Note: This data is expressed in international-\$<sup>1</sup> at 2017 prices.

1. International dollars: International dollars are a hypothetical currency that is used to make meaningful comparisons of monetary indicators of living standards. Figures expressed in international dollars are adjusted for inflation within countries over time, and for differences in the cost of living between countries. The goal of such adjustments is to provide a unit whose purchasing power is held fixed over time and across countries, such that one international dollar can buy the same quantity and quality of goods and services no matter where or when it is spent. Read more in our article: [What are Purchasing Power Parity adjustments and why do we need them?](#)

Figura 3

Las relaciones entre India, Arabia Saudí y EAU están orientadas hacia lo que denominan una visión pragmática, libre de ideologías e injerencias de tipo normativo en los asuntos propios. Es en este escenario donde la política india encaja y donde la pakistani desentona. En los países del golfo, India encuentra socios con los que pueden diversificar sus mercados y proveer alternativas para garantizar la seguridad de las SLOC por las que circulan su energía y comercio. En la otra dirección, los saudíes y emiratíes consiguen diversificar sus exportaciones energéticas hacia

la quinta economía del mundo, a la vez que consiguen mano de obra barata, colaboración para la construcción de infraestructuras de conectividad y diversificación de sus economías. El interés nacional y la estabilidad son las condiciones para su desarrollo, según reflejan sus respectivas visiones 2030 (2035 en el caso de Kuwait), que hacen énfasis en temas transnacionales como el cambio climático, la inteligencia artificial y la tecnología.

India ha firmado un acuerdo marco y otro de cooperación con el Consejo de Cooperación del golfo y mantiene negociaciones para un acuerdo de libre comercio. Con EAU, India firmó un Acuerdo Integral de Asociación Económica en 2022, además de un partenariado estratégico de seguridad, un diálogo trilateral al que se les suma Francia (UFI) y el I2U2 (India, Israel, Estados Unidos y EAU), asociación precursora de lo que luego pasó a ser el Corredor Económico India-Oriente Medio-Europa (conocido por sus siglas en inglés, IMEC). Mantiene igualmente un memorando de entendimiento en cooperación nuclear con EAU firmado en septiembre de 2024 para cooperación en energía nuclear civil.

	<b>Exportaciones</b>		<b>Importaciones</b>	
	Cantidad en millones de dólares	Porcentaje total	Cantidad en millones de dólares	Porcentaje total
<b>Afganistán</b>	355,45	0,08	642,29	0,09
<b>Pakistán</b>	1188,85	0,27	2,88	0,00
<b>Irán</b>	1222,20	0,28	625,14	0,09
<b>EAU</b>	35 625,02	8,15	48 025,58	7,08
<b>Arabia Saudí</b>	11 558,57	2,64	31 416,37	4,6
<b>Qatar</b>	1700	0,39	12 342,5	1,81
<b>Kuwait</b>	2103,22	0,48	8362,82	1,23
<b>Omán</b>	4426,47	1,01	4502,89	0,12
<b>Bahréin</b>	9094	0,20	829,4	0,12

Tabla 1. Comercio de India (2023-2024). *Fuente:* Ministerio de Comercio de India

La disonancia con Pakistán queda patente. Mientras sigue anclado en el revisionismo y su competencia con India, ideología y transaccionalidad han acabado afectando sus relaciones con el golfo y otros aliados, especialmente, bajo el gobierno de Imran Khan (2018-2022). La inestabilidad política daña la economía de

Pakistán, con la consecuente pérdida de socios y la cada vez mayor dependencia de las inversiones de China (Haqqani, 2022).

La transición ideológica de estos Estados también se refleja en la minimización del impacto de los conflictos regionales, como demuestra la firma de los Acuerdos de Abraham. Mientras que la retórica de los gobiernos de Riad y Abu Dabi enfatiza la necesidad de «reconciliación» y desescalada, Pakistán sigue sin reconocer a Israel, algo que India hizo en 1950, aunque no estableció lazos diplomáticos plenos hasta 1992. Tanto saudíes como emiratíes, a pesar de ser aliados tradicionales, se han alejado de Pakistán, tanto por sus intereses como consecuencia del agotamiento de las dinámicas que el gobierno de Islamabad impone en sus relaciones internacionales. India ha entrado de lleno en esta región y a Pakistán le va a costar mantenerla alejada.

La importancia de Delhi para los mercados del golfo y su peso económico y político es evidente. Además del aspecto normativo (respeto por la soberanía y no injerencia en asuntos internos), la relación con la región también supone un imperativo geopolítico caracterizado porque «la ausencia de determinados recursos lleva a que se establezcan alianzas con países que tienen estos a su disposición» (Dijkink, 1998: 294). La geoeconomía, por tanto, es la principal motivación que lleva a India a estos países.

Estas interacciones también se hacen a través de símbolos culturales e históricos, como lo demuestra un ejemplo revelador: la participación de la ministra de Exteriores, Sushma Swaraj, en la 46.<sup>a</sup> cumbre de la Organización para la Cooperación Islámica (OCI) en Abu Dabi en marzo de 2019. La invitación provino directamente del jeque Abdulá bin Zayed al Nahyan, quien, a su vez, fue invitado de honor al desfile del Día de la República india en Nueva Delhi dos años atrás.

La última invitación al encuentro anual de la OCI a India fue extendida por Marruecos en 1969. Sin embargo, a pesar de contener la tercera población musulmana más grande del mundo, por detrás de Indonesia y Pakistán, la delegación no pudo asistir por la oposición del gobierno de Islamabad. En efecto, el país vecino se ha negado en repetidas ocasiones a la entrada de India en este foro, a pesar de que cuenta con el respaldo de países como Arabia Saudí, que propuso en 2006 que India formara parte de la organización como observador, o Bangladés en 2018, que también reclamó reformas para incluir a India como observadora (Khatu, 2019).

La invitación emiratí surgió a partir de la oleada de solidaridad hacia India tras el atentado terrorista de febrero de 2019, en el que un convoy militar fue atacado por el JeM en el distrito cachemir de Pulwama, matando a 46 soldados indios. Mientras que India obtuvo el respaldo internacional, Pakistán obtuvo el oprobio. Consecuentemente, su ministro de exteriores, Shah Mahmood Qureshi, no acudió a la cumbre en protesta por la presencia de India. Otro signo del hartazgo internacional hacia el apoyo de estrategias irregulares se produjo cuando China levantó en mayo de ese mismo año el veto que había mantenido hasta en cuatro ocasiones en contra de la inclusión de Masood Azhar, líder del JeM, en la lista de sanciones del Comité de Seguridad relativas al EIIL, Al-Qaeda y personas, grupos, empresas y entidades asociadas del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

### 3.2 Irán frente al resto de la región

La relación de India con Irán ha estado marcada por el pasado islámico de los imperios safaví y mogol, cuyos intercambios mantuvieron la idea de cercanía, no solo geográfica, sino también cultural. La lengua de la corte mogola fue el persa, idioma que desapareció de la administración del norte del país cuando los británicos establecieron el inglés como medio oficial de comunicación. En el siglo XX, la posición de Irán en el eje occidental, con su alineamiento junto a Pakistán en la Organización del Tratado Central (CENTO por sus siglas en inglés), no casaba bien con el no alineamiento que seguía el gobierno de Nehru.

Aunque no hubo contacto tras la Revolución de 1979, los sucesivos gobiernos iraníes vieron en India una alternativa para paliar el impacto de las sanciones de Estados Unidos (Soltaninejad, 2023: 62). En 2001, el presidente Mohammad Jatamí y el primer ministro indio Atal Bihari Vajpayee en su visita a Irán firmaron un partenariado estratégico a través de la Declaración de Teherán. Dos años después, se firmó la Declaración de Nueva Delhi en la visita del presidente iraní a India. Las áreas principales de interés eran el acceso al mercado energético iraní, la importancia de desarrollar las infraestructuras de conectividad entre ambos países, además del interés en entrar en Asia central, aumentando la importancia de Afganistán (*ibid.*: 64).

<b>País de residencia</b>	<b>Ciudadanos indios* (2024)</b>	<b>Porcentaje del total de remesas recibidas (2020)</b>
<b>Bahréin</b>	327 807	-
<b>Irán</b>	10 765	-
<b>Kuwait</b>	995 528	2,4 %
<b>Omán</b>	686 635	1,6 %
<b>Qatar</b>	836 784	1,5 %
<b>Arabia Saudí</b>	2 463 509	5,1 %
<b>EAU</b>	3 568 848	18 %

Tabla 2. Población india en el golfo pérsico y remesas. *Fuentes:* Ministry of External Affairs of India ([www.mea.gov.in](http://www.mea.gov.in)) y Banco de la Reserva India (\*Incluye no residentes y personas de origen indio)

Sin embargo, el peso de las sanciones impuestas en 2005 tras el descubrimiento del programa nuclear iraní ha frenado el acercamiento de India a Irán, con la merma del potencial para ambos países. Es necesario entender que el gobierno de Nueva Delhi puede o no aprobar la naturaleza del gobierno de Teherán, pero no por ello va a dejar de establecer relaciones con él. Mientras que Irán firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) en julio de 1968 y lo ratificó en febrero de 1970 (Rassouli, 2015: 50), ni India ni Pakistán son signatarias, siendo ambas potencias nucleares *de facto*. Para India, el TNP es visto como un instrumento que divide al mundo entre quienes tenían el arma nuclear y quienes no, creando una élite nuclear (Sarkar y Ganguly, 2018), en referencia a los cinco miembros permanentes en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Para Estados Unidos ha sido necesario cultivar la lealtad de India y mantenerla alejada de Irán mediante incentivos que demostraran que su relación bilateral podría ser más beneficiosa que la de Teherán. El acuerdo nuclear con Estados Unidos de 2008 pretendía alejar a India de Irán, a pesar de no ser signataria del TNP. Mientras que después de la firma del JCPOA, el acercamiento de Delhi y Teherán fue en aumento, doblando la compra de hidrocarburos solo el primer año tras el levantamiento de sanciones (Soltaninejad, 2023: 68) y con la inversión en la terminal Shahid Behesti, en el puerto de Chabahar, como eje central de la relación. Tras el puerto, la construcción de un ferrocarril para conectar con Afganistán y Asia central se dirimió en la visita de 2016, aunque la llegada del presidente Donald Trump a la Casa Blanca truncó este acercamiento. A pesar de todo, Irán e India

firmaron un acuerdo de diez años en mayo de 2024 para seguir desarrollando el puerto de mano de las autoridades portuarias india (Indian Ports Global Limited, IPGL) e iraní.

Al margen de las sanciones, una razón por la que Delhi otorga menor importancia a Irán, en comparación a otros países del golfo, está relacionada con la diáspora india. La creciente cantidad de ciudadanos indios en el extranjero se ha convertido en una prioridad de su política exterior. Según datos de la web del Ministerio de Asuntos Exteriores de India en noviembre de 2024, el número total de ciudadanos indios en el extranjero (209 países) asciende a 35 421 987 personas. Como muestra la tabla 1, EAU, Arabia Saudí y Kuwait tienen un número elevado de ciudadanos indios, por lo que India centra su interés en ellos de manera prioritaria. De hecho, EAU es el segundo país del mundo con mayor número de ciudadanos indios, después de Estados Unidos, con Arabia Saudí en cuarto lugar, detrás de Canadá.

En cuanto al valor económico de la diáspora, según datos del Banco Mundial, India es el mayor receptor de remesas del mundo, superando a China o México, recibiendo un total de 89 127 millones de dólares estadounidenses entre 2021 y 2022. El país del que procede el mayor número de ingresos es Estados Unidos (23,4 % de las remesas totales), seguido por Canadá, Reino Unido y Sudáfrica, que en conjunto representan el 30 % del total. La segunda región por importancia económica es la del golfo, con un 28 % de las remesas, con EAU, Arabia Saudí y Kuwait a la cabeza (RBI, 2022).

La importancia de estos países se refleja en los discursos de Narendra Modi en sus visitas oficiales. Según Henrikson: las visitas «representan la relación internacional que se dirige como más digna de atención» (citado en Flint, 2006: 56). Modi viajó a diez países de Oriente Medio en catorce ocasiones entre 2014 y 2023 (de un total de 133 viajes al extranjero según la web oficial PMIndia), de las que el golfo figura como principal destino. Del resto, 62 se hicieron a veintiséis países de Asia (Japón principal destino y otros países del vecindario próximo y el Sudeste Asiático).

El contraste con Irán, en comparación con los países del CCG, se evidencia en los conceptos presentes en los discursos del primer ministro indio. Según el Ministerio de Asuntos Exteriores de India, entre 2014 y 2022, Modi realizó dos visitas a Arabia Saudí (2016 y 2019), una a Irán (2016), otra a Catar (2016) y cuatro visitas a EAU (2015, 2018, 2019 y 2022). Según un análisis de los discursos en estos países (véase figura 1), se puede observar que India es una de las palabras más citadas, dado que estas

visitas tienen como objetivo principal aumentar la reputación y transformar su imagen en esta región.

Modi se dirige a todos los países bajo términos como hermanos, amigos y vecinos, en los que hace énfasis en las conexiones marítimas que durante siglos les ha acercado. La centralidad de la seguridad es compartida con saudíes y emiratíes, especialmente en lo relativo al comercio marítimo. Las relaciones se definen bajo términos como comercio, desarrollo, mercados, crecimiento, inversión y la forma de llegar a estos acuerdos es la cooperación, partenariados, de forma bilateral, de mutuo acuerdo, inclusivamente y bajo acuerdos mutuamente beneficiosos.

Modi menciona seguridad y terrorismo en el caso saudí quince y catorce veces respectivamente, mientras que, en el caso emiratí, son trece y once respectivamente. En los memorandos de entendimiento firmados de forma bilateral con India, la lucha contra el terrorismo es una de las prioridades, pero en el caso de Modi, esta se presenta bajo términos benignos, a través de la cooperación, desarrollo y conectividad «para dar forma a nuevas rutas de paz y prosperidad» (Press Information Bureau, 2016). No se les escapa a los socios del golfo, que cuando India menciona terrorismo, suele pensar en Pakistán, referencia que fue refrendada por el presidente Trump en la visita de Modi a Washington de febrero de 2025.

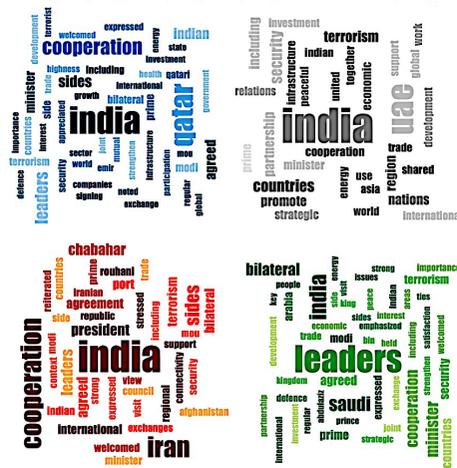


Figura 4<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Los análisis se hicieron a través de los textos publicados utilizando el programa MAXQDA 2022, en los que las palabras más mencionadas aparecen en mayor tamaño. La secuencia incluye las cinco palabras más citadas por cada cincuenta. Los colores asignados son: Irán, rojos; EAU, grises; Catar, azules; y Arabia Saudí, verdes.

India se presenta discursivamente como un gran poder emergente que «contribuye al progreso de la paz global y la estabilidad» (Press Information Bureau, 2015). Así, en sus discursos, Modi presenta India a través del lenguaje civilizacional, como el *vishwaguru* o líder/maestro del mundo, un país cuya sabiduría le confiere una misión única en el mundo (Hall, 2019: 83), que a su vez describe como una familia o *vasudhaiva kutumbakam*. En Irán, Modi hizo énfasis en el hecho de que «la naturaleza de las relaciones globales requiere una actitud más adaptada a este siglo y no a la mentalidad del siglo pasado» (Traducción del inglés de la autora. Press Information Bureau, 2016), sugiriendo que la era de las sanciones y la coerción han pasado. En mayo de 2024, India firmaba un contrato de diez años para seguir invirtiendo en Chabahar, a pesar de que el segundo mandato de Trump anuncia una nueva era de máxima presión sobre Irán. Sin embargo, India no renuncia a la importancia del corredor de transporte norte-sur a través de Irán y Afganistán, hacia Asia central y Rusia.

#### 4 Conclusiones

La ideología de la *hindutva* no ha frenado la proyección de India entre sus vecinos musulmanes. Mientras la idea de civilización permea en las relaciones exteriores a través del empleo de algunos términos como *vishwaguru*, el propio legado islámico es utilizado de forma instrumental y diferenciada en sus políticas interior y exterior. Aunque el énfasis en las relaciones con Asia occidental sea la economía y los intereses más pragmáticos, en ocasiones, India utiliza el islam como medio de conexión con los países del golfo.

En el caso del discurso de la ministra Swaraj en la OCI, donde no menciona ni una vez a Pakistán directamente, dijo «los 185 millones de musulmanes son un microcosmos de la diversidad de India... practican su fe en armonía entre sí y con sus hermanos no musulmanes... lo que ha impedido que los musulmanes en India hayan caído en la propaganda venenosa de ideologías radicales y extremistas»<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Traducción del inglés de la autora. *Times of India*. India addresses OIC for first time, says terrorism destroying lives, destabilising regions. 1/3/2019. Disponible en: <https://timesofindia.indiatimes.com/india/india-addresses-oic-for-first-time-says-terrorism-destroying-lives-destabilising-regions/articleshow/68218471.cms>



Figura 5

También hay otras conexiones culturales concretas, como en la imagen 1, con la que Modi felicitó el cumpleaños de Muhammad Bin Salman haciendo referencia a la llegada del islam a India en el siglo VIII en Kerala. A través de la figura del rey Cheraman Perumal, el cual viajó a la Meca, uno de los primeros conversos indios que construyó la que se cree es la primera mezquita de India (Ballesteros Peiró, 2013: 124), se proyecta un poder blando que conecta con el golfo y neutraliza la acusación de islamofobia de Pakistán contra el gobierno indio. Citas de este estilo intentan lavar la cara menos amable de la *hindutva* y son especialmente útiles para acercarse a los socios del golfo, aunque sean más excepción que norma.

El momento de ascendencia india, además, se muestra en la cantidad de relaciones y contactos que se establecen con actores de diversa índole, cuya única excepción es Pakistán. Mientras que India ha agotado las vías políticas, aunque la diplomacia siga actuando, la naturaleza ideológica pakistaní dificulta la adopción de una relación más pragmática. La posibilidad de apertura de un frente doble Pakistán-China, sigue afectando los cálculos de Nueva Delhi, que tiene que buscar otros actores que faciliten su acceso a los recursos necesarios para adquirir el estatus económico que le establezca como potencia global. Para ello, su acercamiento a Estados Unidos es clave, pero desde Delhi se seguirá buscando acuerdos con todo tipo de actores, incluidos aquellos que tradicionalmente han estado en el bando contrario.

## Bibliografía

- Al-Saif, B. M. (2024). The Gulf will seek to manage Trump through self-reliance and pragmatism [en línea]. *Chatham House*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.chathamhouse.org/2024/11/gulf-will-seek-manage-trump-through-self-reliance-and-pragmatism>
- Andersen W. y Damle, S. D. (2019). *Messengers of Hindu Nationalism. How the RSS Reshaped India*. Londres, Hurst & Company.
- Ashwarya, S. (2023). India's National Role Conception and Relations with GCC Countries under Modi: A Focus on Saudi Arabia. *Journal of Asian and African Studies*. 58, n.º 4.
- Ballesteros Peiró, A. (2013). *Comportamientos religiosos y sectarismo en el islam en Pakistán. Estudio multidisciplinar del sectarismo en origen y en la diáspora pakistaní en España*. [Tesis Doctoral].
- . (2025). Los talibanes ya no necesitan al maestro: la confrontación entre Afganistán y Pakistán [en línea]. *Comentario del Real Instituto Elcano*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/los-talibanes-ya-no-necesitan-al-maestro-la-confrontacion-entre-afghanistan-y-pakistan/>
- Baruah, D. M. (2024). *The contest for the Indian Ocean. And the making of a new world order*. New Haven y Londres, Yale University Press.
- Choudhury, A. (2019). India in Afghanistan after the Soviet Withdrawal [en línea, ed. suscriptores]. *The Diplomat*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2019/05/india-in-afghanistan-after-the-soviet-withdrawal/>
- D'Souza, S. M. (2011). Indian-Afghan strategic partnership: perceptions from the ground [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2011/10/26/indian-afghan-strategic-partnership-perceptions-from-the-ground/>
- Fair, C. (2014). *Fighting to the end: the Pakistan army's way of war*. Nueva York, Oxford University Press.
- Flint, C. (2006). *Introduction to geopolitics*. Oxon y Nueva York, Routledge.
- García Herrero, A. y Ketels, C. (2023). Understanding the 'new India' and what it means for Europe [en línea]. *Análisis del Real Instituto Elcano*. [Consulta: 2025]. Disponible en:

- <https://www.realinstitutoelcano.org/en/analyses/understanding-the-new-india-and-what-it-means-for-europe/>
- Ghanem, D. y Sánchez-Cacicedo, A. (2024). From hype to horizon: what the EU needs to know to bring IMEC to life [en línea]. *European Union Institute for Security Studies*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.iss.europa.eu/publications/briefs/hype-horizon-what-eu-needs-know-bring-imec-life>
- Haqqani, H. (2022). Pakistan's Narrative Problem [en línea, ed. suscriptores]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2022/08/02/imran-khan-protests-pakistan-politics-economy/>
- Hall, I. (2019). *Modi and the reinvention of Indian foreign policy*. Bristol, Bristol University Press.
- Hilal, A. (2019). *Siyasi Muslims: A Story of Political Islams in India*. New Delhi, Viking.
- Holsti, K. J. (1970). National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy. *International Studies Quarterly*. 14, n.º 3.
- Kapur, S. (2023). India, the Persian Gulf and the Emergence of a Supercomplex. En: Karim, U. y Kapur, S. *Regional Security in South Asia and the Gulf*. London, Routledge, pp. 17-38.
- Khatu, J. (2019). India at the OIC: Has 'History Been Made'? [en línea]. *The Diplomat*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2019/03/india-at-the-oic-has-history-been-made/>
- Kugelman, M. (2022). Afghanistan's Relations with South Asia. Diplomacy and Conflict. En: Ganguly, S. y O'Donnell, F. (eds.). *Routledge Handbook of the International Relations of South Asia*. Londres y Nueva York, Routledge, pp. 231-244.
- Menon, S. (2021). *India and Asian Geopolitics. The Past, Present*. Washington D. C., Brookings Institution Press.
- . (2023). Out of alignment [en línea, ed. suscriptores]. *Foreign Affairs*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/world/out-alignment-war-in-ukraine-non-western-powers-shivshankar-menon>
- Mohan, R. (2019). Foreign Policy under Modi. Between Aspiration and Achievement. En: Chatterji, A. P., Hansen, T. B. y Jaffrelot, C. *Majoritarian State. How Hindu Nationalism is Changing India*. Oxford, New York, Oxford University Press.
- . (2020). India must seize the new strategic possibilities with the Gulf [en línea, ed. suscriptores]. *The Indian Express*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://indianexpress.com/>

- article/opinion/columns/india-gulf-nations-relations-trade-crude-oil-jaishankar-visit-7062948/
- Press Information Bureau, Government of India, Prime Minister's Office. (2015). Joint Statement between the United Arab Emirates and India [en línea]. *PMINDIA*. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://www.pmindia.gov.in/en/news\\_updates/joint-statement-between-the-united-arab-emirates-and-india/](https://www.pmindia.gov.in/en/news_updates/joint-statement-between-the-united-arab-emirates-and-india/)
- . (2016). *Remarks by Prime Minister at Chabahar Connectivity event* [en línea]. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://pib.gov.in/newsite/PrintRelease.aspx?relid=145573>
- Rassouli, I. (2015). Irán y el acuerdo marco sobre el programa nuclear. *Afkar/Ideas*, pp. 50-52.
- Reserve Bank of India. (2022). Headwinds of COVID-19 and India's Inward Remittances [en línea]. *RBI Bulletin*. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://www.rbi.org.in/scripts/BS\\_ViewBulletin.aspx?Id=21141](https://www.rbi.org.in/scripts/BS_ViewBulletin.aspx?Id=21141)
- Saran, S. (2015). India's Contemporary Plurilateralism. En: Malone, D. M., Raja Mohan, C. y Raghavan, S. *The Oxford Handbook of Indian Foreign Policy*. Oxford, Oxford University Press, pp. 623-635.
- Sarkar, J. y Ganguly, S. (2018). India and the NPT After 50 Years [en línea]. *The Diplomat*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2018/06/india-and-the-npt-after-50-years/>
- Sarkar, T. (2001). How the Sangh Parivar writes and teaches history. En: Chatterji, A. P. Hansen, T. B. y Jaffrelot, C. (eds). *Majoritarian State. How Hindu Nationalism is Changing India*. Nueva York, Oxford University Press.
- Sen, A. (2005). *The Argumentative Indian. Writings on Indian Culture, History and Identity*. Londres, Penguin.
- Soltaninejad, M. (2023). The Estranged Partners. Iran's Complicated Relations with India and Pakistan. En: Karim, U. y Kapur, S. *Regional Security in South Asia and the Gulf*. London, Routledge, pp. 62-81.
- Tandon, A. (2016). India's Foreign Policy Priorities and the Emergence of a Modi Doctrine. *Strategic Analysis*. 40, n.º 5.
- The Economist. (2023). Reassessing Obama's biggest mistake [en línea, ed. suscriptores]. *The Economist*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.economist.com/international/2023/08/22/reassessing-barack-obamas-red-line-in-syria>

Zionts, D. M. (2006). Revisionism and Its Variants: Understating State Reactions to Foreign Policy Failure. *Security Studies*. 15(4), pp. 631-657.



## Capítulo sexto

### India más allá del Indo-Pacífico: del sur global al Ártico

*Andrea Arrieta Ruiz*

#### **Resumen**

El eco de una civilización que en el pasado moldeó el pensamiento universal resurge hoy con renovada fuerza. India, tradicionalmente encasillada en un liderazgo moral basado en la no alineación, ha reconfigurado su política exterior para adaptarse a un sistema internacional en transformación. Bajo el gobierno de Narendra Modi, el país ha expandido su influencia más allá del Indo-Pacífico, estableciendo alianzas estratégicas en África, América Latina, Oriente Medio y el Ártico. Esta evolución responde tanto a la necesidad de equilibrar el ascenso de potencias rivales, como China, como a la ambición de consolidarse como un actor fundamental en la geopolítica del siglo XXI. Este capítulo examina cómo India transita de una potencia regional a un actor global, redefiniendo las fronteras de su influencia en el escenario internacional.

#### **Palabras clave**

India, Sur global, Proyección exterior, Geopolítica, Relaciones bilaterales, Estrategia, Seguridad.

## India beyond the Indo-pacific: Global South to the Arctic

### Abstract

*The echo of a civilization that once shaped universal thought resurfaces with renewed strength. India, historically associated with a moral leadership rooted in non-alignment, has redefined its foreign policy to adapt to an evolving international system. Under Narendra Modi's administration, the country has expanded its influence beyond the Indo-pacific region, forging strategic alliances in Africa, Latin America, the Middle East, and the Arctic. This shift reflects both the need to counterbalance the rise of rival powers, such as China, and the ambition to establish itself as a key player in 21st-century geopolitics. This chapter explores how India is transitioning from a regional power to a global actor, reshaping the boundaries of its influence in the international arena.*

### Keywords

*India, Global South, External projection, Geopolitics, Bilateral relations, Strategy, Security.*

## 1 El resurgimiento global de India

El susurro lejano de una pretérita civilización, que se forjó como una de las raíces del pensamiento universal y la historia de la humanidad, emerge hoy de nuevo como un eco atemporal. India se presenta como un actor cuya influencia trasciende los límites de su entorno geográfico inmediato. Su política exterior, marcada en el pasado por el idealismo de la no alineación en un mundo dividido por la Guerra Fría, ha evolucionado para responder a un sistema internacional que se ha transformado por nuevas dinámicas de poder.

Lo que alguna vez fue un liderazgo moral ejercido desde los márgenes del sistema global, hoy se traduce en una estrategia de alcance internacional que combina ambición y pragmatismo. Bajo la administración de Narendra Modi, India ha tejido alianzas más allá de Asia, proyectando su presencia hacia regiones como África, América Latina, Oriente Medio o el Ártico.

Este capítulo analiza cómo estas iniciativas no solo buscan contrarrestar el avance de potencias rivales, como China, sino también posicionar a India como un actor clave en la configuración del poder global del siglo XXI, desdibujando las fronteras entre liderazgo regional e influencia global.

## 2 El sur global

El nacimiento del concepto *sur global* se remonta a finales de la década de los noventa —tras el final de la Guerra Fría— y se encuentra íntimamente ligado al término *tercer mundo*. Este surge unos años antes como expresión de la confrontación de las sociedades capitalistas y comunistas y ese escenario internacional dominado por un primer mundo constituido por los representantes de cada bloque: Estados Unidos y la Unión Soviética. En este sentido, también se hacía posible entonces identificar un conjunto de países que formaban parte de lo considerado como el segundo mundo y otros países en desarrollo ubicados principalmente en Asia, África, América Latina y Oceanía que configuraban el tercer mundo (Chakrabarti, 2016: 1912).

Sin embargo, el final de la Guerra Fría y la disolución de los bloques confrontados que servían como punto de referencia para la construcción de estos conceptos, imposibilitó continuar considerando esta visión del mundo, al menos en los términos en la que

había sido concebida inicialmente. Esto impulsó la transformación del concepto de *tercer mundo* a *sur global*, este último, un término de carácter metafórico, cuyo uso es más frecuente en la actualidad (Kloß, 2017: 3).

El sur ya se trataba de una categoría relevante en los años setenta del pasado siglo, especialmente por su potencial económico y comercial, cuestión que se reflejó a través de iniciativas como la Conferencia Bandung (1955) o la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) y la influencia a nivel internacional de grupos como el Movimiento de Países No Alineados (MNA) o el G77. No obstante, el epígrafe de *global* se añadió posteriormente para evitar circunscribir el concepto a un factor geográfico, dado que en realidad pretende remarcar una desigualdad en las relaciones globales de poder, incluyendo otros conceptos como imperialismo o neocolonialismo. De este modo, el sur global enfatiza un legado compartido en torno a historias de colonización y desigualdades estructurales, así como desafíos económicos comunes. Lejos de implicar jerarquías, el concepto resalta una identidad colectiva dentro del sistema internacional (Moore, 2018: 863) y sitúa a los países que en él se engloban como los más explotados y oprimidos en los procesos de globalización neoliberal. Este marco es utilizado por los países del sur global para tratar de maximizar su soberanía territorial y su estatus a nivel internacional.

En este contexto, India, consciente de estos vínculos históricos y de la necesidad de cooperación, ha adoptado una diplomacia activa hacia el sur global —considerado por muchos analistas como un claro reflejo de su *realpolitik*—, para fortalecer asociaciones estratégicas con países clave en África y América Latina. Así lo reflejan iniciativas como la cumbre virtual *Voice of Global South Summit*, que tuvo lugar en el año 2023 e inspirada en la visión de Modi de *Sabka Saath Sabka Vikas Sabka Vishwas aur Sabka Prayas*<sup>6</sup> y en la filosofía india de *Vasudhaiva Kutumbakam*<sup>7</sup>.

En África, profundiza sus relaciones con socios como Sudáfrica o Nigeria y en América Latina establece colaboraciones con Brasil, México y Argentina en sectores estratégicos como la energía, la tecnología y la seguridad. Esta orientación no solo posiciona a India como un líder del sur global, sino que refuerza una agenda

<sup>6</sup> Eslogan político en hindi promovido por Modi que se traduce como «Juntos con todos, desarrollo para todos, confianza de todos y esfuerzo de todos».

<sup>7</sup> Concepto filosófico del hinduismo que significa «El mundo es una sola familia».

de crecimiento y colaboración frente a la preeminencia de potencias tradicionales.

## 2.1 África: una relación estratégica en expansión

La presencia histórica de India en África, particularmente en las zonas costeras del Índico, ha sido de gran relevancia tanto en términos comerciales como culturales. Este vínculo se remonta a la antigüedad, cuando se establecieron comunidades de origen indio en diversas regiones de la costa africana del Índico. A lo largo de los siglos, la relación entre ambos ha estado marcada por intercambios comerciales, que se han intensificado en los últimos años con una creciente presencia india en África, tanto en términos económicos como de seguridad. En este sentido, se estima que la diáspora india (figura 5) en el continente africano alcanza los tres millones de personas, con una concentración significativa en los países del litoral oriental.

A medida que India se posiciona como un actor clave en el ámbito global, su política exterior y de seguridad y defensa se ha centrado en la región del Indo-Pacífico, de la cual África oriental forma una parte estratégica fundamental. En este sentido, la Estrategia de Seguridad Marítima de 2015, India identifica el espacio marítimo que va desde el Sudeste Asiático hasta las costas orientales de África como una zona prioritaria para su seguridad. Esta área incluye a naciones insulares como Madagascar, Seychelles, Comoras y Mauricio, así como países en el litoral africano como Sudáfrica o Nigeria, lugares de vital importancia para la proyección de poder indio en la región.

El interés de India en África es multidimensional, abarcando tanto la seguridad marítima como el acceso a recursos naturales clave. África alberga importantes *choke points* y rutas de tránsito de petróleo, minerales y otros productos esenciales para la economía india. De especial interés son el cabo de Hornos y el estrecho de Ormuz, que constituyen zonas críticas para el abastecimiento de energía. En este contexto, India ha incrementado su inversión en infraestructuras en el continente africano, trabajando en proyectos conjuntos con otros actores internacionales, como Japón y Estados Unidos. Un ejemplo de ello es el Asia-Africa Growth Corridor (AAGC), lanzado en 2017, que busca contrarrestar la iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) china y consolidar la conectividad entre ambos continentes a través de una infraestructura de calidad, limitando la influencia de China en la región (Baruah, 2020: 13).

La construcción de infraestructuras también ha sido un pilar de la relación entre India y África. Desde 2006, India ha impulsado la creación de la Red Electrónica Panafricana, una red de telecomunicaciones que conecta 47 países africanos, incluyendo centros educativos, hospitales y otras infraestructuras claves. Además, en el ámbito de la salud, India ha llevado a cabo diversas iniciativas de ayuda humanitaria y cooperación médica, incluyendo el envío de suministros y la transferencia de tecnología médica a varios países africanos, en particular en la zona del Índico.

Por otro lado, la creciente competencia con China en África es un factor importante en la estrategia india en la región. La expansión de las inversiones chinas en infraestructura, finanzas y comercio ha incrementado la rivalidad entre ambas potencias. En este sentido también destaca el establecimiento por parte de China de su base en Yibuti, que enfatiza la importancia estratégica del canal de Mozambique, al sur del estrecho de Babel-Mandeb, alzándose de este modo, la costa occidental del Índico en un escenario de competición entre ambos. India, consciente de este desafío, ha intentado fortalecer su presencia a través de acuerdos bilaterales con países como Sudáfrica, Nigeria o Kenia y el desarrollo del multilateralismo, como demuestra la organización de la Cumbre India-África en 2008 y las sucesivas reuniones de alto nivel.

En términos de seguridad, India ha intensificado su cooperación con varios países africanos, particularmente en la región del Cuerno de África y las islas del Índico. La reciente construcción de bases militares para la vigilancia y la monitorización en países como Maldivas, Mauricio, Madagascar y Seychelles subraya la creciente importancia estratégica de la región para India. Este despliegue no solo tiene un componente de seguridad, sino también económico, ya que India busca asegurar rutas comerciales clave y contrarrestar amenazas como el terrorismo, el crimen transnacional y la piratería.

La presencia de India en África, a través de sus misiones diplomáticas y la inversión en proyectos clave, ha aumentado de manera significativa en los últimos años. Ya en el año 2018, Narendra Modi visitó Uganda, donde pronunció un discurso histórico ante el Parlamento ugandés, delineando las diez bases de la colaboración India-África. Durante esa visita, India anunció la apertura de dieciocho nuevas embajadas en África y fortaleció su programa de líneas de crédito y asistencia al desarrollo en sectores como energía, infraestructura y digitalización. En esta línea, India ha experimentado un rápido crecimiento en el Índice de Diplomacia Global (Lowy Institute, 2024), especialmente en esta región,

donde se han establecido casi tres cuartas partes de sus nuevas delegaciones diplomáticas. Este incremento refleja los esfuerzos por parte de India en el continente africano y su búsqueda para consolidar su papel como líder del sur global, aunque su capacidad económica aún está lejos de la de China, que sigue dominando en términos de influencia económica en el continente (Ahuja y Kapur, 2018: 92).

En esta línea, bajo la presidencia india del G20 en el año 2023, Narendra Modi logró un hito diplomático al impulsar la incorporación de la Unión Africana como miembro permanente del G20, fortaleciendo la representación africana en foros globales. Este movimiento reforzó la imagen de India como un actor clave en la diplomacia del sur global.

### 2.1.1 Sudáfrica

Las relaciones entre India y Sudáfrica se fundamentan en una conexión histórica profundamente arraigada, caracterizada por experiencias compartidas de colonialismo, la diáspora india en el continente africano y el legado de Mahatma Gandhi, cuya filosofía de resistencia no violenta tomó forma durante su estancia en Sudáfrica. Estos vínculos históricos no solo influyeron en los movimientos anticoloniales de ambas regiones, sino que también sentaron las bases de una relación bilateral sustentada en valores comunes, como la justicia social y el desarrollo sostenible. Así, la interacción entre ambas naciones trasciende lo meramente económico, abarcando otras dimensiones, como la cultural o la social, que mantienen su vigencia en el contexto contemporáneo (Tiwari, 4).

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre India y Sudáfrica en 1994, tras el final del *apartheid* y la transición sudafricana hacia una democracia multirracial, marcó un punto de inflexión en sus relaciones. Este proceso permitió consolidar una cooperación basada en intereses comunes de carácter estratégico, económico y cultural. Desde entonces, ambos países han firmado numerosos memorandos de entendimiento (MoUs) sobre distintas cuestiones y Sudáfrica ha emergido como un socio estratégico prioritario para India en África. En esta línea, el Gobierno de Nueva Delhi desarrolló su plan Focus Africa en los años 2001-2002, centrado en fortalecer la cooperación con Sudáfrica en áreas como el comercio, la inversión y la participación conjunta en foros multilaterales, incluyendo BRICS y la Asociación de Naciones del Océano Índico. Además, los ministros de exteriores

de India, Sudáfrica y Brasil se reunieron en Brasilia el 6 de junio de 2003 para lanzar la iniciativa del Foro de Diálogo India-Brasil-Sudáfrica (IBSA).

Sudáfrica se ha consolidado como el principal socio comercial de India en África, con un comercio bilateral que alcanzó aproximadamente diecinueve billones de dólares estadounidenses en el año 2024, con la meta de seguir creciendo en las próximas décadas. Las exportaciones indias (figura 1) hacia Sudáfrica incluyen productos farmacéuticos (Sudáfrica se sitúa entre los cinco principales destinos de este tipo de productos exportados por India), vehículos, textiles y productos químicos, mientras que las importaciones desde Sudáfrica se centran en minerales esenciales para la industria india, productos agrícolas y otros bienes estratégicos (Singh y Yadav, 2021: 37). Además, empresas indias como Tata Group, Mahindra e Infosys han establecido una sólida presencia en Sudáfrica, contribuyendo al desarrollo económico local. Por su parte, empresas sudafricanas como Naspers y Old Mutual han realizado inversiones relevantes en India, especialmente en los sectores de tecnología y servicios financieros. Esta dinámica de comercio e inversión mutua subraya la interconexión económica entre ambos países y su papel clave en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales (Sharma & Cyrill, 2024).

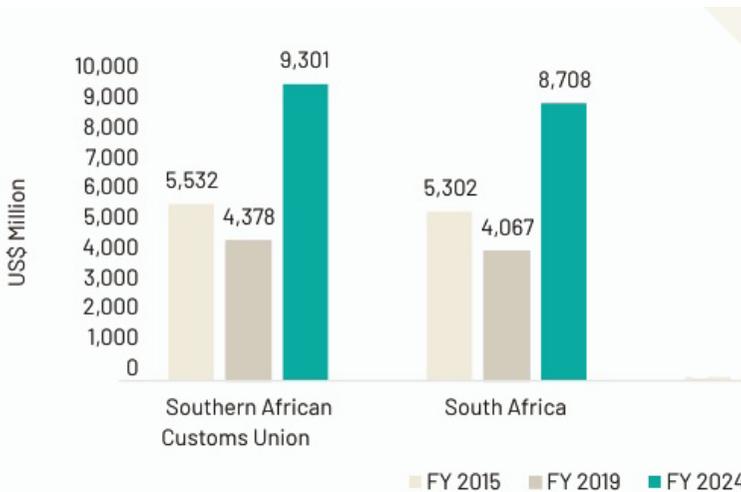


Figura 1

En cuanto al ámbito de defensa, Sudáfrica es uno de los principales productores y exportadores de armas en el continente, aun-

que las relaciones de ambos países en este ámbito no destacan especialmente por el mero comercio de armas o equipos militares. Más bien resaltan por el intercambio de tecnología en este campo y por su interés compartido en la seguridad marítima. Así, India considera a Sudáfrica como un enclave estratégico por su ubicación geográfica, punto de encuentro entre los océanos Índico y Atlántico y vital, asimismo, para el tráfico comercial marítimo. En esta línea, ambos países, junto con Brasil, realizan regularmente ejercicios marítimos conjuntos de carácter militar conocidos como IBSAMAR (Rajagopalan, 2022).

Las relaciones entre India y Sudáfrica, aunque sólidas en términos históricos y estratégicos, enfrentan desafíos significativos que limitan su desarrollo pleno. La creciente competencia con China, que ha consolidado una influencia económica superior a través de iniciativas como la Franja y la Ruta, refleja las dificultades de India para igualar el modelo chino en sectores clave como infraestructura y minería. Además, las diferencias en prioridades geopolíticas limitan la relación: mientras India se enfoca en la seguridad marítima en el Indo-Pacífico, Sudáfrica prioriza la integración regional africana. Las discrepancias en políticas de defensa y las barreras comerciales, sumadas a los problemas internos de Sudáfrica, como el alto desempleo y la corrupción, obstaculizan una mayor colaboración.

### 2.1.2 Nigeria

Las relaciones entre Nigeria e India han experimentado una evolución significativa desde el establecimiento de la misión diplomática del país asiático en Nigeria en el año 1958. En la actualidad, la cooperación económica, comercial, política y de seguridad se ha consolidado como un pilar fundamental de esta relación bilateral. Estos lazos han crecido notablemente en las últimas décadas, convirtiendo a India en uno de los principales socios comerciales de Nigeria, especialmente en el sector energético, en el que Nueva Delhi es tan dependiente. India se ha establecido como el mayor importador de petróleo nigeriano, ocupando el vacío dejado por la disminución de la dependencia de Estados Unidos del crudo nigeriano y Nigeria se presenta como el mayor socio comercial de India en África<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Véase: Chinedu Asadu. (2024). Indian and Nigerian leaders pledge stronger security ties and support for Global South. *AP News*. Disponible en: <https://apnews.com/article/nigeria-india-tinubu-modi-b4ff7377642edf4bb7ceb0f750c8612e>

A pesar de la existencia de ciertos desafíos, como el desequilibrio en la balanza comercial —donde Nigeria exporta principalmente materias primas, mientras importa productos manufacturados de mayor valor añadido de India—, la cooperación económica ha crecido de manera exponencial. En el año 2022, el volumen de comercio bilateral (figura 2) entre ambos era de casi doce millones de dólares. India también ha realizado importantes inversiones en Nigeria, con un valor estimado de más de diecinueve billones de dólares en sectores como el farmacéutico, el energético, la manufactura o los servicios aéreos<sup>9</sup>. Además, es posible identificar casi un par de centenares de empresas indias operando en el país, como la Corporación de Petróleo y Gas de la India (ONGC), Tata Group o Bharti Airtel, en el sector de las telecomunicaciones (Singh, Aslam, Preet y Mahapatra, 2020).

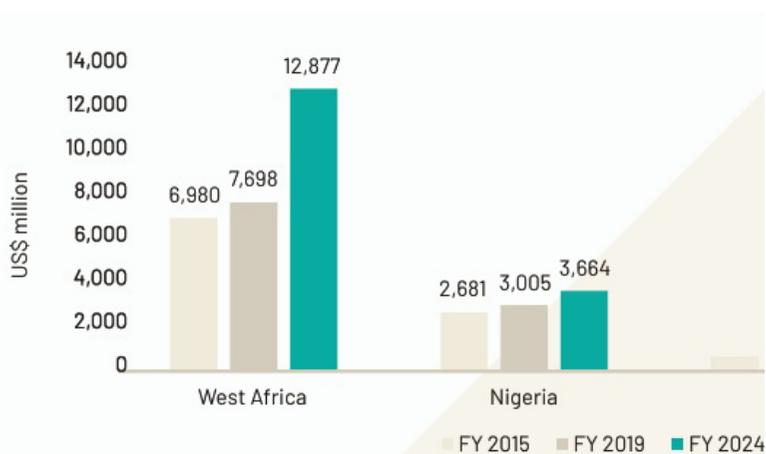


Figura 2

En el ámbito político y estratégico, ambos países comparten intereses comunes que han fortalecido sus lazos. Como miembros del Movimiento de Países No Alineados (NAM), han colaborado estrechamente en foros internacionales sobre cuestiones globales como el cambio climático, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Esta asociación política ha promovido la paz y la estabilidad en sus respectivas regiones y ha permitido intercambiar experiencias sobre gobernanza y desarrollo.

<sup>9</sup> Véase: *High Commission of India*. (2023). Brief on India-Nigeria Bilateral Economic & Commercial Relations.

La cooperación en seguridad y defensa es otro componente crucial de su relación. Ambos países enfrentan amenazas comunes como el terrorismo, el crimen organizado y la piratería. La insurgencia de Boko Haram en Nigeria y las amenazas terroristas en la región han impulsado una mayor colaboración en seguridad, dado que el fenómeno del terrorismo es una de las mayores amenazas para India, especialmente en su frontera con Pakistán y en su área noreste. Asimismo, India ha ofrecido asistencia técnica y formación a las fuerzas de seguridad nigerianas, lo que ha fortalecido la capacidad de Nigeria para enfrentar estos desafíos. Además, han cooperado en la lucha contra el terrorismo y el crimen transnacional, lo que ha mejorado su seguridad interna y contribuido a la estabilidad regional.

Las relaciones entre Nigeria e India enfrentan varios desafíos clave. Existe un desequilibrio económico en el que India se beneficia más, especialmente a través de las importaciones de petróleo, lo que genera un déficit comercial para Nigeria. Además, la inseguridad en el país africano, marcada por el terrorismo y la violencia, afecta a la percepción de los inversores indios. A esto se suma la existencia de una infraestructura deficiente en Nigeria, que incrementa los costos de las empresas indias y la falta de capacidades tecnológicas, que limita su competitividad. Finalmente, las percepciones negativas entre las poblaciones de ambos países obstaculizan una cooperación más profunda. Superar estos retos requiere abordar tanto los desequilibrios estructurales como las tensiones sociales para fortalecer su colaboración bilateral (Olaniran, 2019).

## 2.2 América Latina: nuevas oportunidades para la diplomacia india

Las relaciones entre India y América Latina han sido históricamente limitadas, principalmente debido a la distancia geográfica y a la falta de intereses estratégicos profundos. América Latina ha sido un actor marginal en la política exterior de India, dado que era considerada como una región que no ha tenido tradicionalmente una gran participación en la geopolítica global. Por ello, la región ha sido relegada en los círculos de interés de la política exterior india, siendo una prioridad menor. Durante mucho tiempo, la falta de interacción se debió a la ausencia de una conexión significativa en términos de intereses comunes (Seshasayee, 2023: 3).

En el ámbito económico, la situación ha cambiado considerablemente en los últimos años. India y América Latina han encontrado áreas de cooperación económica en sectores donde India es fuerte, como los productos farmacéuticos, la tecnología de la información, los vehículos y la energía. La región ha comenzado a ser considerada como una oportunidad ideal entre los mercados más regulados y competitivos de EE. UU. y Europa y los mercados menos competitivos de África, lo que ha llevado a un incremento del interés comercial que despierta en potenciales socios en este ámbito. A pesar de que América Latina sigue siendo un mercado competitivo para China, Nueva Delhi ha superado a Pekín en ciertos sectores, como en el de la tecnología de la información, con más de 40 000 empleos locales en la región gracias a empresas indias. Además, América Latina ha visto a India como parte de una estrategia para diversificar sus relaciones económicas y reducir su dependencia de Occidente (Badri-Maharaj, 2017).

Sin embargo, la vinculación comercial sigue teniendo limitaciones. India ha firmado Acuerdos Preferenciales de Comercio (PTAs) con Chile y Mercosur, pero estos acuerdos son menos ambiciosos que los tratados de libre comercio (FTAs) que India ha firmado con otras regiones como Corea del Sur, Japón o la ASEAN. Aunque el comercio con Mercosur ya supera al comercio con Japón, India aún no ha mostrado interés en actualizar estos acuerdos y transformarlos en tratados más integrales, lo que representa una oportunidad desaprovechada. La falta de acuerdos de libre comercio amplios se presenta como un desafío para profundizar en la relación económica entre ambos.

En términos políticos y estratégicos, India ha mostrado un interés creciente en América Latina en los últimos años. Tradicionalmente, el Ministerio de Asuntos Exteriores de India mantuvo a la región en un segundo plano, delegando su supervisión a un ministro de estado para asuntos exteriores, pero desde 2022, esta situación ha cambiado. Los países clave de América Latina, como Argentina, Brasil y México, han sido incorporados bajo la supervisión directa del ministro de exteriores indio, lo que ha permitido una mayor involucración política. Jaishankar, ministro de Asuntos Exteriores de India, ha visitado varios países de la región y ha participado en foros internacionales como el G20, donde las relaciones con América Latina tienen un espacio relevante. Asimismo, varios líderes latinoamericanos han visitado India, abriendo nuevas oportunidades de cooperación a largo plazo.

Además, India y América Latina comparten principios similares en términos de no-alineación y autonomía estratégica. India promueve una política sobre esto, enfocada en tomar decisiones internacionales independientes, mientras que América Latina ha adoptado una versión moderna de la no-alineación activa, adaptada a los desafíos contemporáneos. Sin embargo, la falta de una integración regional efectiva en América Latina sigue siendo un obstáculo para el fortalecimiento de la cooperación estratégica. India aún no ha desarrollado un mecanismo integral para abordar la región como un todo, ni se ha comprometido significativamente con bloques regionales como el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Alianza del Pacífico, el Mercosur o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (Cimoli, 2018).

### 2.2.1 Brasil

Brasil es uno de los socios más importantes de India en América Latina, con vínculos sólidos tanto en los ámbitos económico como político. En el plano comercial, la relación ha mostrado un crecimiento notable. En 2024, el comercio bilateral superó los once billones de dólares, a través de la exportación por parte de Brasil de petróleo (crudo) y aceites vegetales comestibles, principalmente; mientras que India destacó por sus exportaciones de petróleo refinado, productos farmacéuticos (Brasil se encuentra entre los cinco principales destinos de estos productos indios), automóviles y productos agroquímicos. Brasil se alza como el mayor importador (más del 41 %) y exportador (más del 29 %)<sup>10</sup> de los productos indios en América Latina. Este intercambio comercial refleja el fortalecimiento continuo de las relaciones económicas, que también incluyen inversiones significativas en sectores como la tecnología de la información, la energía, la minería y la automoción.

En el ámbito político, Brasil es el país que posee los lazos más estrechos con India dentro de América Latina. Ambas naciones comparten objetivos estratégicos, como la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde aspiran a obtener un asiento permanente. Además, su colaboración en iniciativas globales, como el Foro de Diálogo IBSA y el bloque G20+ de

<sup>10</sup> Véase: *Annual Report 202-324*, Ministry of Commerce Government of India.

economías emergentes, ha reforzado sus agendas geopolíticas compartidas<sup>11</sup>.

La cooperación en defensa es otro pilar fundamental de su relación. Durante la visita del presidente Jair Bolsonaro a India en el año 2020, se estableció el Diálogo de Defensa Brasil-India y se firmaron acuerdos para expandir la colaboración tecnológica en el ámbito militar. Empresas brasileñas como Taurus han iniciado asociaciones con compañías indias, como Jindal, para la producción conjunta de armamento. Además, Brasil está explorando la exportación de tecnología militar, incluyendo aviones de carga y entrenamiento, vehículos blindados y submarinos (Gouvea, Kapelianis y Padovani, 2021).

Asimismo, la cooperación en el sector energético, particularmente en la producción de etanol, destaca como una prioridad estratégica. Brasil apoya a India en el desarrollo de su capacidad para alcanzar el objetivo de mezclar un 20 % de etanol con gasolina para el año 2030, mejorando así su sostenibilidad energética. Este esfuerzo, junto con el fortalecimiento de vínculos en áreas como bioenergía, ciberseguridad y medicina tradicional, posiciona a ambos países como socios estratégicos cuyas sinergias económicas y políticas seguirán creciendo a largo plazo.

## 2.2.2 México

En el plano histórico, desde los siglos XIX y XX, se han registrado intercambios destacados, como la contribución del científico agrícola indio Pandurang Khankhoje al desarrollo de prácticas agrícolas en México y el papel de MN Roy, activista político indio, en la fundación de los partidos comunistas en ambos países. Además, las figuras literarias de Octavio Paz y Rabindranath Tagore han desempeñado un papel clave en la percepción cultural mutua entre ambas naciones.

En términos de relaciones comerciales (figura 3), México desbancó a Brasil hace unos años como el principal socio comercial de India en América Latina con un volumen aproximado de 8,43 billones de dólares. No obstante, sería conveniente la actualización de los Acuerdos de Comercio Preferencial (PTAs) a Acuerdos de Libre Comercio (FTAs) —más integrales— que permitan maximizar las

---

<sup>11</sup> Véase: Mohan, G. (2020). PM Narendra Modi, Brazilian President Bolsonaro ink 15 agreements. *India Today*. Disponible en: <https://www.indiatoday.in/mail-today/story/pm-narendra-modi-brazilian-president-bolsonaro-ink-15-agreements-1640228-2020-01-26>

oportunidades comerciales. Un ejemplo clave de las crecientes relaciones económicas es el conglomerado mexicano Cinépolis, que se ha convertido en el mayor inversor latinoamericano en India, consolidando quince años de operaciones exitosas. Este éxito se atribuye a la estabilidad económica y social de India, así como a sus economías de escala y su crecimiento demográfico, lo que subraya el atractivo del país para las empresas mexicanas y latinoamericanas (Seshasayee, 2023: 16).

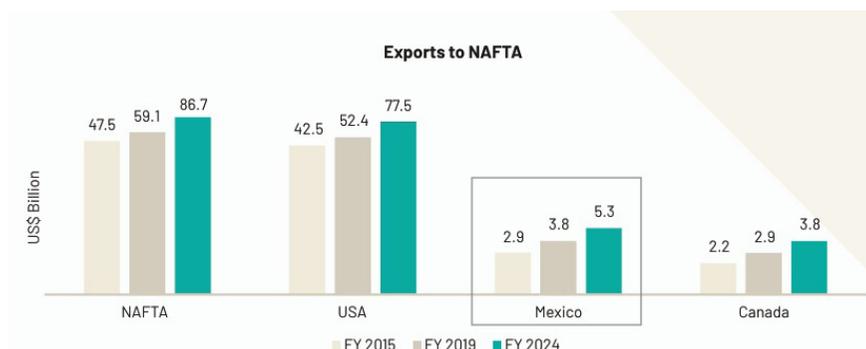


Figura 3

En el ámbito de los intereses estratégicos, tanto México como otras naciones latinoamericanas perciben a India como una alternativa viable frente a la dependencia de China y Occidente. Además, comparten desafíos similares en su desarrollo, lo que abre la puerta a colaboraciones más estrechas en áreas clave.

Finalmente, las oportunidades en relación con los recursos naturales refuerzan la dimensión económica de la relación. México, como proveedor estratégico de litio y cobre esenciales para la transición hacia energías verdes, tiene un papel crucial en el fortalecimiento de los lazos bilaterales. Este potencial económico se complementa con sectores como el de la electrónica y las tecnologías sostenibles, consolidando una relación con perspectivas de crecimiento sostenido en el largo plazo.

### 2.2.3 Argentina

Las relaciones entre India y Argentina han evolucionado significativamente, abarcando ámbitos como el comercio, la diplomacia, la inversión o la cooperación técnica, con potencial para un desarrollo más equilibrado y estratégico en el futuro.

En el ámbito comercial, India y Argentina han diversificado sus intercambios económicos. Mientras Argentina exporta productos de mayor valor añadido, como vinos y frutas frescas, India presenta oportunidades para ampliar su mercado consumidor a través de bienes y servicios estratégicos. Este dinamismo refleja un cambio hacia una relación económica más sofisticada (Olivera, 2020: 112). En esta línea también cabe destacar que Argentina es el cuarto país en la región de América Latina en volumen de importaciones (casi 7,5 %) y exportaciones (casi 12 %) desde y hacia India<sup>12</sup>.

Desde el punto de vista diplomático, aunque India ha establecido una embajada en Argentina que cubre también Uruguay y Paraguay, se hace posible identificar la necesidad de una presencia diplomática más robusta en América Latina. La reciprocidad en la apertura de embajadas y el aumento de visitas de alto nivel son fundamentales para fortalecer los lazos bilaterales.

En cuanto a la inversión y la cooperación técnica, destacan sectores como las energías renovables y la tecnología nuclear, en el que India tiene la experiencia indicada para colaborar e impulsar a Argentina. La presencia creciente de empresas argentinas y otras latinoamericanas en India también subraya la importancia de maximizar el acceso al mercado indio.

Finalmente, la cooperación en defensa y seguridad presenta oportunidades no exploradas. India podría ofrecer equipos militares, entrenamiento y ejercicios conjuntos, reforzando así la confianza mutua en áreas estratégicas (Badri-Maharaj, 2017).

A pesar de los avances, se identifican desafíos como a falta de financiamiento y rutas comerciales directas. Sin embargo, el interés político y económico de ambas naciones para superar estas barreras muestra un compromiso sólido con el desarrollo de una relación más estratégica, basada en valores compartidos y beneficios.

### 2.3 El Sudeste Asiático y la ASEAN

India ha desarrollado una conexión estratégica con el Sudeste Asiático debido a factores demográficos, históricos y geográficos. Su población de más de 1,4 mil millones de habitantes y su diáspora (figura 5) en países como Malasia, Singapur y Myanmar

---

<sup>12</sup> Véase: *Annual Report 202-324*, Ministry of Commerce Government of India.

han facilitado la cooperación. Además, su posición geográfica, con el archipiélago de Andamán y Nicobar cercano al estrecho de Malaca, le otorga una ventaja estratégica clave en las rutas marítimas globales.

En términos de política exterior, India ha experimentado una transformación significativa desde la Guerra Fría, pasando de una política de no alineamiento a un alineamiento pragmático con diversos actores internacionales. La Look East Policy del año 1992 y su evolución a la Act East Policy del año 2014 reflejan su estrategia de acercamiento al Sudeste Asiático, con el objetivo de diversificar sus alianzas y reducir su dependencia de la antigua URSS. El fortalecimiento de su liderazgo regional se ha basado en asociaciones con ASEAN y otros países clave.

En el ámbito comercial, los intercambios con ASEAN han crecido significativamente desde el año 1992. Sin embargo, el déficit comercial indio con ASEAN se ha mantenido y la firma del *ASEAN-India Free Trade Area* (AIFTA) en el año 2009 no ha logrado los efectos esperados, beneficiando más a los países del Sudeste Asiático que a India. La retirada de India del *Regional Comprehensive Economic Partnership* (RCEP) en 2019 indica una reevaluación de su estrategia económica en la región. A pesar del crecimiento en los flujos comerciales, India sigue siendo un actor secundario en comparación con China, Estados Unidos y Japón en términos de inversión y comercio.

En materia de seguridad y defensa, la cooperación con ASEAN y con países como Vietnam, Filipinas, Singapur e Indonesia ha ido en aumento. India participa en foros de seguridad como el *ASEAN Regional Forum* y el *ASEAN Defence Ministers' Meeting Plus*. Además, ha desarrollado ejercicios militares bilaterales y acuerdos estratégicos, como la venta de misiles BrahMos a Filipinas y el fortalecimiento de la cooperación naval con Vietnam y Singapur. Sin embargo, aún no ha logrado una presencia militar comparable a la de otras potencias, como Estados Unidos y China (Gil, 2025).

Si bien India ha avanzado en su inserción en el Sudeste Asiático, persisten desafíos estructurales. La falta de competitividad en sectores clave, el escaso nivel de inversión y la limitada confianza de los países de ASEAN en su capacidad de liderazgo regional han impedido un mayor protagonismo indio. Para consolidar su influencia, India debe mejorar su integración económica, fortalecer su presencia en los mecanismos multilaterales y redefinir

su estrategia de cooperación con ASEAN, particularmente en el contexto de la creciente rivalidad con China en la región.

### 3 Relaciones estratégicas de India con los países del golfo

Desde la independencia de India en 1947, el país ha desarrollado una relación estratégica y multidimensional con la región de Medio Oriente, guiada por una serie de intereses cambiantes que incluyen el acceso a recursos energéticos —especialmente petróleo—, la preservación de rutas comerciales abiertas, el mantenimiento de la influencia política en la región, la atracción de inversiones extranjeras y, desde los años setenta, la protección del bienestar de su creciente diáspora en la zona. Aunque estos factores de carácter económico, energético y relativos al fenómeno de la diáspora solo se volvieron prominentes a partir de la década de 1970, es posible señalar que los intereses estratégicos fundamentales de India en la región no han cambiado sustancialmente desde el año 1947. Lo que sí ha evolucionado con el tiempo son las estrategias empleadas para proteger y perseguir estos intereses (Ansari, 2009).

En los primeros años post-independencia, bajo el liderazgo de Jawaharlal Nehru, India adoptó una postura de intervención activa en disputas regionales, como la crisis de Suez en el año 1956, buscando posicionarse como un mediador en la región y contrarrestar la influencia de potencias como Pakistán. Sin embargo, a medida que transcurrió el tiempo, India empezó a alinear sus intereses con socios privilegiados como Egipto e Irak y finalmente, en los años noventa, adoptó una estrategia de *omni-balancing*, con la que intentó equilibrar las relaciones con todos los actores regionales clave (Blarel, 2021).

Durante este tiempo, la política india hacia el Medio Oriente fue influida no solo por cambios geopolíticos externos, sino también por las ideologías y predisposiciones de los líderes indios en el poder, como Nehru y Narasimha Rao, quienes supieron aprovechar las oportunidades políticas para reformular la estrategia india en la región. Rao, por ejemplo, jugó un papel crucial en la normalización de relaciones con Israel en los noventa, aprovechando los cambios internacionales y regionales para orientar la política india hacia un enfoque más pragmático (Burton, 2019).

Desde el año 2014, bajo el liderazgo de Narendra Modi, India ha intensificado su participación en el Medio Oriente, impulsada por

la necesidad de garantizar su seguridad energética, fortalecer sus lazos económicos y abordar desafíos de seguridad como el terrorismo. Modi ha reformulado la política india hacia la región con un enfoque pragmático y proactivo, cimentando alianzas estratégicas con actores clave como Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y otros miembros del Consejo de Cooperación del golfo (CCG). Este cambio se refleja en el aumento del comercio bilateral, la inversión extranjera en proyectos de infraestructura en India y la cooperación en defensa, seguridad marítima y lucha contra el terrorismo<sup>13</sup>.

Además, Modi ha destacado la importancia de la diáspora india, que contribuye significativamente y fortalece los lazos con los países del golfo que albergan a cerca de nueve millones de indios (Pattnaik, Ghoble y Panda, 2024). Ha utilizado un enfoque personal en la diplomacia, visitando numerosos países de la región y promoviendo asociaciones estratégicas, como acuerdos de seguridad e inversiones bidireccionales. Este enfoque refleja una continuidad histórica en los intereses estratégicos de India en el Medio Oriente, adaptados a los desafíos contemporáneos y enmarcados en una política exterior más ambiciosa y visionaria.

### 3.1 Emiratos Árabes Unidos

Las relaciones entre India y los Emiratos Árabes Unidos (EAU) han alcanzado un nivel de cooperación estratégica y económica sin precedentes, especialmente durante el gobierno de Narendra Modi. Desde su primera visita en el año 2015, Modi ha destacado la importancia de los EAU como un socio clave, realizando visitas adicionales en 2018 y 2019 para consolidar las relaciones entre ambos. Este esfuerzo ha llevado a un comercio bilateral de 83,63 billones de dólares anuales, convirtiéndose los EAU en el tercer socio comercial de India. Los EAU son el segundo destino mundial de las exportaciones indias y la tercera fuente mundial de las importaciones de India. Además, los Emiratos han invertido cerca de dieciocho billones de dólares en India, mientras que las empresas indias han contribuido con más de 85 billones en sectores estratégicos como infraestructura, manufactura y tecnología. La firma del Acuerdo de Asociación Económica Integral (CEPA) en el año 2022 ha supuesto un pilar fundamental en esta relación,

<sup>13</sup> Véase: Pulipaka, S., y M. Musaddi. (2020). Power shifts and re-calibrations: India and the Gulf. *The Economic Times*. Disponible en: <https://economictimes.indiatimes.com/blogs/et-commentary/power-shifts-and-recalibrations-india-and-the-gulf/>

con el objetivo de incrementar significativamente el comercio de bienes y servicios en los próximos años (Puri, Teckchandani y Rahman, 2022).

El fortalecimiento de estas relaciones bilaterales también se refleja en reconocimientos como la entrega de la Orden de Zayed a Modi en 2019, un gesto que simboliza el papel clave de su gobierno en esta asociación. Además, el diálogo estratégico ha evolucionado hacia áreas de seguridad, inteligencia y lucha contra el terrorismo, consolidando a los EAU como un socio esencial para India en seguridad nacional y marítima. En el ámbito tecnológico y espacial, ambos países han impulsado colaboraciones innovadoras que incluyen inversiones en inteligencia artificial y misiones espaciales como la *Hope Probe* a Marte. Este vínculo, basado en consistencia y compromiso mutuo, se proyecta hacia una nueva era de cooperación integral, posicionando a ambos países como actores fundamentales en comercio, tecnología y geopolítica global (Blarel, 2021).

### 3.2 Arabia Saudita

Las relaciones entre India y Arabia Saudita han evolucionado significativamente desde la Guerra Fría, con un énfasis creciente en los intereses económicos y estratégicos comunes. Tras la retirada de la Unión Soviética, India reconsideró su política exterior, abriéndose al mercado global y buscando estabilizar su economía mediante privatizaciones y liberalización. Uno de los principales vínculos con la región del golfo ha sido la dependencia de India del petróleo y en esta cuestión, Arabia Saudita ha desempeñado un papel crucial para asegurar el suministro de crudo. Además, la importante comunidad de expatriados indios en el golfo y el vínculo religioso de India con los lugares sagrados en la región también han impulsado las relaciones bilaterales (Sarwar, 2020).

A partir de la visita de Jaswant Singh en el año 2001, las relaciones económicas entre ambos países crecieron sustancialmente, destacando el comercio y la importación de petróleo como elementos clave. A pesar de las tensiones previas relacionadas con Pakistán e Irán, los vínculos comerciales se fortalecieron, con ambos países adoptando políticas de mirar al oeste y mirar al este, respectivamente, para aprovechar los mercados emergentes. La relación se consolidó aún más con la firma de la Declaración de Delhi en el año 2006, que marcó el inicio de una nueva era de cooperación bilateral, estableciendo un marco para la colabora-

ción en áreas como el comercio, la tecnología de la información o la energía. En el año 2010, la reciprocidad de visitas de alto nivel, incluida la del primer ministro indio, Manmohan Singh, a Arabia Saudita, consolidó aún más esta relación, convirtiéndola en una de las más importantes de Asia en términos de cooperación política, económica y de seguridad.

Bajo el liderazgo de Narendra Modi, las relaciones entre India y Arabia Saudita experimentaron un cambio paradigmático, pasando de ser mayoritariamente transaccionales a una auténtica asociación estratégica (Blarel, 2021). Aunque las bases para esta cooperación ya se habían sentado con la Declaración de Riad en 2010, Modi consolidó y profundizó en estos lazos. Arabia Saudita se convirtió en uno de los principales socios comerciales de India, con un volumen comercial de 43,36 billones de dólares en el año 2024, situándose como uno de sus mayores socios en este ámbito; el séptimo receptor a nivel mundial de las exportaciones indias y el quinto país como origen de las importaciones indias. Durante las múltiples visitas de Modi a Riad, se fortalecieron acuerdos de cooperación en defensa, inteligencia y lucha contra el terrorismo, reflejando una alineación más estrecha en cuestiones de seguridad. En este sentido, un aspecto clave de esta colaboración ha sido la cooperación en la extradición de terroristas y la lucha contra el lavado de dinero, lo que llevó a Arabia Saudita a tomar medidas concretas, como la deportación de individuos buscados por India.

Este enfoque también coincidió con un contexto regional en el que las relaciones entre Arabia Saudita y Pakistán se mostraron debilitadas, lo que brindó a India una oportunidad para posicionarse como un socio confiable y estratégico. Además, la cooperación se extendió a áreas como la seguridad marítima y al diálogo multilateral en foros como el IORA (Indian Ocean Rim Association) e IONS (Indian Ocean Naval Symposium), reflejando una convergencia de intereses estratégicos. Así, bajo el liderazgo de Modi, la relación Indo-Saudita no solo se consolidó como un eje clave de cooperación económica, sino también como una asociación sólida en términos de seguridad regional y global (Kum2017).

### 3.3 Catar

Las relaciones entre India y Catar tienen una historia profunda que se remonta a más de cinco mil años, cuando los contactos comerciales entre la civilización del Valle del Indo y el Imperio

mesopotámico marcaban el intercambio de perlas o caballos, entre otros bienes. Tras la independencia de Catar en 1971, India fue uno de los primeros países en reconocer al nuevo estado y desde entonces las relaciones se han intensificado, especialmente después de la caída de la Unión Soviética, con Catar emergiendo como uno de los aliados más cercanos de India en la región del golfo (Kute, 2022).

Hoy en día, estas relaciones se han consolidado en áreas clave como la energía, la defensa y la economía. Catar es un actor esencial en el suministro de gas natural licuado y juega un papel fundamental en la seguridad energética de India, lo que fortalece su relación bilateral. Además, la cooperación en defensa ha sido de gran relevancia, con acuerdos que abarcan desde entrenamientos y ejercicios conjuntos hasta esfuerzos para colaborar en ámbitos como la inteligencia y la lucha contra el terrorismo. La visita del primer ministro Narendra Modi a Catar en 2016 marcó un hito importante en este proceso, consolidando diversos acuerdos de cooperación y promoviendo la inversión catari en proyectos de infraestructura en India (Blarel, 2021).

La diáspora india en Catar también refuerza estos lazos, contribuyendo tanto a la economía india, como al desarrollo económico de Catar. Esta conexión humana entre ambos países otorga a India una posición estratégica y una influencia significativa en sus interacciones con Catar.

Además, sectores como la educación y el turismo siguen siendo áreas de interés creciente, de hecho, muchos estudiantes indios eligen Catar para su educación superior. También existe un creciente interés de los cataríes por visitar destinos en India. Esta relación sólida, basada en la cooperación en diversas áreas, continúa evolucionando y proyectando una influencia estratégica en la región del golfo y más allá.

#### **4 Relaciones con Israel: una alianza estratégica y tecnológica**

Las relaciones entre India e Israel han experimentado una evolución significativa desde el reconocimiento diplomático de Israel por parte de India en el año 1950, en un contexto marcado por unas políticas exteriores influidas por la Guerra Fría y la solidaridad india con la causa palestina. Durante varias décadas, las relaciones fueron limitadas debido a la dependencia por parte de India de los países árabes para su suministro de petróleo y a su

liderazgo en el Movimiento de Países No Alineados (NAM), lo que dificultaba un acercamiento a Israel. Este enfoque cambió a partir del año 1992, cuando India estableció relaciones diplomáticas completas con Israel, lo que permitió diversificar la cooperación en sectores como la defensa, el comercio, la cooperación agrícola o la ciencia y tecnología (Gogoi, 2022).

Desde entonces, la cooperación bilateral se ha expandido considerablemente, e India se ha convertido en uno de los mayores compradores de equipo militar israelí (figura 4). Ambos países han intensificado su colaboración en el sector de la defensa y la seguridad, en especial en lo relativo al desarrollo de tecnologías y la lucha contra el terrorismo. En este marco destaca el lanzamiento del India-Israel Industrial R&D and Technological Innovation Fund (I4F), un fondo conjunto de cooperación entre India e Israel para fomentar la investigación y el desarrollo (I+D) en tecnología e innovación industrial. En esta línea cabe señalar el intercambio y desarrollo conjunto de tecnologías avanzadas, como misiles —véase el misil tierra-aire Barak-8—, sistemas de alerta y vehículos aéreos no tripulados (UAVs), lo que ha reforzado la capacidad de defensa de India.

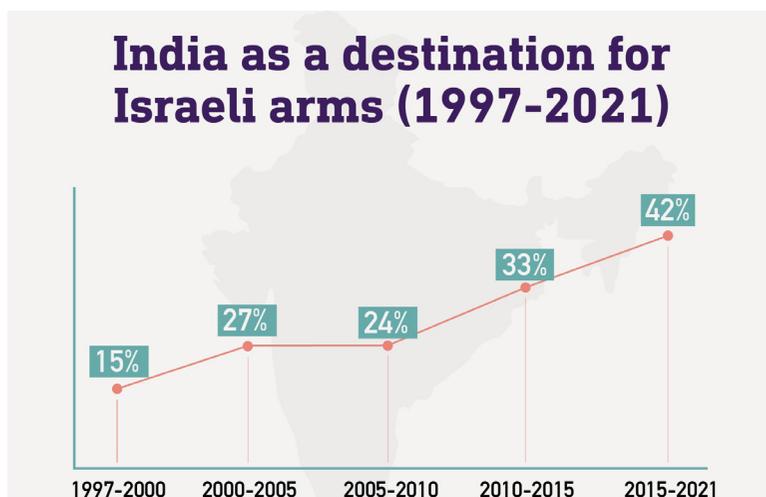


Figura 4

En cuanto a la cooperación económica, India e Israel han logrado alcanzar un crecimiento significativo en el comercio bilateral, que alcanzó los 6,52 billones de dólares en el año 2024. Además, ambos países han explorado áreas como la agricultura, con ini-

ciativas conjuntas en tecnologías de riego y la cooperación en energía, particularmente en energías renovables. En el año 2018, firmaron un memorando de entendimiento para explorar oportunidades en el sector energético, incluyendo cuestiones como el petróleo, el gas y las energías renovables, además de la colaboración con los Emiratos Árabes Unidos en proyectos trilaterales.

Un punto de inflexión en las relaciones fue la visita del primer ministro indio Narendra Modi a Israel en el año 2017, que marcó un cambio en la postura tradicional de India hacia Palestina e hizo evidente un enfoque más pragmático hacia Israel. Durante esta visita, Modi no solo reforzó los lazos en defensa y comercio, sino que también reorientó la política exterior india, alejándose parcialmente de la vinculación directa con la causa palestina (Blarel, 2021: 98). Este enfoque pragmático se evidenció en su decisión de no visitar Ramala, como era habitual en las visitas de líderes indios y en su estrategia paralela de mantener relaciones cercanas con Irán. Este equilibrio diplomático refleja la flexibilidad de India, que busca fortalecer su seguridad y diversificar sus alianzas en un mundo globalizado y multipolar.

A pesar de este acercamiento a Israel, India ha mantenido su apoyo a los derechos palestinos en el ámbito internacional, lo que subraya su enfoque diplomático de carácter multifacético. La flexibilidad de la política exterior india, que no ha renunciado por completo a su apoyo histórico a Palestina, contrasta con su creciente cooperación con Israel. Este pragmatismo ha sido clave en la evolución de las relaciones bilaterales, permitiendo a India diversificar sus asociaciones estratégicas sin comprometer su postura en otros frentes internacionales (Ningtujam, 2021).

## 5 Intereses estratégicos de India en el Ártico

El espacio Ártico se caracteriza por ser una vasta extensión de agua, cubierta en gran medida por una capa de hielo conocida como banquisa. Esta región, además de su importancia climática, alberga significativas reservas de recursos naturales que, según el Servicio Geológico de los Estados Unidos, concentran cerca del 30 % del gas natural y el 13 % del petróleo a nivel global. Además, el Ártico dispone de dos rutas marítimas estratégicas cuyo acceso se ha incrementado gracias al deshielo progresivo. Estas vías no solo reducen las distancias entre los océanos Atlántico y Pacífico, sino que también se perfilan como alternativas viables a los Canales de Panamá y Suez. Entre estas rutas

destacan la del Nordeste o Ruta Marítima del Norte (RMN), que bordea la costa rusa y la del Noroeste, que atraviesa la costa canadiense (ArrietaRuiz, 2020:231). Es por esto por lo que este espacio geográfico ha despertado en los últimos años el interés de numerosos países como China e India, más allá del Arctic 5 y otros Estados árticos<sup>14</sup>.

En marzo de 2010, el doctor Vijay Sakhuja, director de Investigación del Indian Council of World Affairs, destacó que, en virtud del Tratado de Svalbard, India es un «actor interesado» en el Ártico. Propuso una estrategia centrada en la cooperación científica, las expediciones y el desarrollo de capacidades técnicas, aunque sin considerar la militarización histórica de la región. En los años posteriores, India fortaleció su presencia en el Ártico, logrando el estatus de observador en el Consejo Ártico en el año 2013, tras establecer una base de investigación en Ny-Ålesund. Desde entonces, la política ártica india, supervisada por el Ministerio de Asuntos Exteriores, ha buscado integrar aspectos científicos, geopolíticos y económicos, entre los que destacan la importancia del Ártico en el cambio climático y su impacto global, especialmente en temas como la seguridad hídrica y los patrones monzónicos.

La política oficial del Ártico de India, publicada en marzo de 2022, establece pilares clave como la ciencia, la protección ambiental, el desarrollo económico y humano, la gobernanza y la cooperación internacional. Inspirada en la filosofía de *Vasudhaiva Kutumbakam* (el mundo es una familia), enfatiza la sostenibilidad en el uso de recursos naturales y las oportunidades de colaboración en el Ártico, especialmente con países del Consejo Ártico. Sin embargo, evita polémicas como el concepto de Estado cercano al Ártico promovido por China, adoptando un enfoque neutral y diplomático (Zaikov y Bhagwat, 2022).

A pesar de sus avances, India enfrenta desafíos en la consolidación de su presencia en el Ártico. Su enfoque ha estado mayoritariamente orientado a la investigación científica, especialmente en colaboración con Noruega y la UE. Para incrementar su influencia, deberá fortalecer programas de intercambio científico y académico, siguiendo el ejemplo de otros países asiáticos como China, Japón o Corea del Sur, que han establecido alianzas estratégicas con los Estados del Ártico. Esto será crucial para convertir su política en acciones concretas sostenibles.

<sup>14</sup> Rusia, Canadá, Estados Unidos, Dinamarca y Noruega y otros tres Estados más, también pertenecientes al espacio ártico: Islandia, Finlandia y Suecia.

## 6 Diplomacia cultural y el *soft power* de India

El poder blando de la India constituye un elemento clave dentro de su diplomacia pública y se encuentra orientado a influir en otras naciones mediante medios culturales, éticos y diplomáticos, en lugar de recurrir a la fuerza militar. Este enfoque se manifiesta en varios aspectos destacados.

En primer lugar, la India promueve su rico patrimonio cultural, como el yoga, Bollywood, su gastronomía y las artes clásicas, para establecer vínculos con la comunidad global y mejorar su imagen internacional. Este esfuerzo tiene raíces históricas que se remontan al mandato del primer ministro Nehru, quien subrayó la importancia del no alineamiento y la descolonización. Desde la independencia, sucesivos gobiernos han utilizado el poder blando para establecer asociaciones de desarrollo y fortalecer la posición internacional del país.

Actualmente, la administración Modi ha potenciado el uso del budismo, el yoga y la diáspora india (figura 5) (Lentin, 2022) como herramientas estratégicas de poder blando. Este enfoque busca resaltar los atributos únicos de la India y fomentar relaciones internacionales pacíficas y cooperativas. Sin embargo, la diversidad de la población india representa un desafío para proyectar una imagen nacional unificada. A pesar de ello, el gobierno desempeña un papel fundamental en la integración de los recursos del poder blando para avanzar en los intereses nacionales.

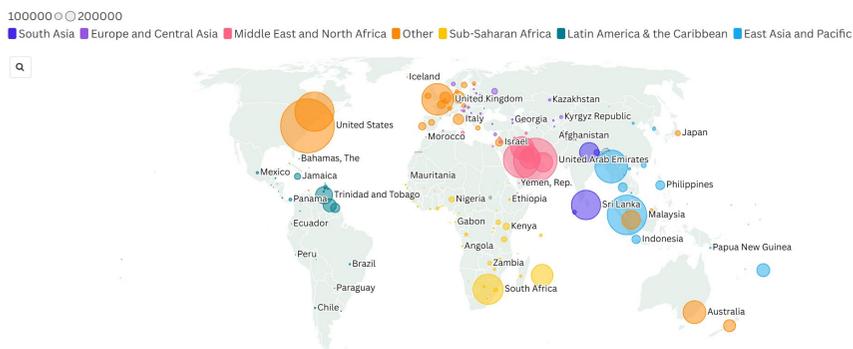


Figura 5

En un contexto global donde el dominio occidental muestra signos de declive relativo, el poder blando de la India adquiere

una relevancia creciente en su ascenso como líder global. Este posicionamiento se ve respaldado por la resiliencia económica del país frente a otros actores internacionales. En conjunto, la estrategia de poder blando de la India enfatiza la diplomacia cultural y la cooperación mutua, presentando al país como un promotor de la paz y la integración en la comunidad internacional (Yaseen, 2022).

## 7 Conclusiones

Lo expuesto en el presente capítulo refleja cómo India ha evolucionado como actor estratégico en el escenario internacional, articulando una política exterior adaptada a los desafíos y oportunidades del siglo XXI. En un contexto marcado por la transición hacia un mundo multipolar y el aparente declive del dominio occidental, la resiliencia económica y la diversificación estratégica de India han sido fundamentales para consolidar su influencia global.

India ha ampliado significativamente sus horizontes de acción exterior, trascendiendo el Indo-Pacífico para adoptar un enfoque global que incluye regiones como África, América Latina, Oriente Medio o incluso regiones emergentes como el Ártico. Este movimiento estratégico busca posicionar a India como un líder responsable en cuestiones multilaterales, fortaleciendo sus relaciones diplomáticas y comerciales mientras explora nuevas áreas de cooperación internacional.

La competencia geopolítica en África también ha cobrado relevancia para India, en particular frente a potencias como China. Este continente se ha convertido en un eje central de la estrategia india, con inversiones significativas y esfuerzos por profundizar la cooperación económica, política y cultural. Tales iniciativas refuerzan el compromiso de India con un crecimiento mutuamente beneficioso, subrayando su capacidad para actuar simultáneamente en diversos frentes estratégicos.

India también ha intensificado su compromiso con América Latina, estableciendo relaciones estratégicas con países clave como Brasil, México y Argentina. A través de esta colaboración, busca promover un crecimiento inclusivo y cooperativo, centrándose en sectores como la energía, tecnología y seguridad. A pesar de los desafíos derivados de la falta de integración regional y necesidad de establecer acuerdos comerciales más

ambiciosos, India se posiciona como un socio importante en la región, fomentando una agenda de autonomía estratégica que refleja sus principios de no alineación y un enfoque proactivo hacia el sur global.

En el golfo, India ha cultivado relaciones multifacéticas, asegurando un flujo constante de recursos energéticos y fortaleciendo vínculos con países clave, como Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, donde también es posible identificar un considerable volumen de la diáspora india. La cooperación en defensa y lucha contra el terrorismo ha sido fundamental para garantizar la seguridad regional.

La relación con Israel también denota un pragmatismo notable en la política exterior de India que, mientras mantiene su apoyo a la causa palestina, ha buscado ampliar la cooperación en defensa y tecnología. Este enfoque persigue diversificar las alianzas estratégicas sin comprometer sus posturas históricas.

Por último, el interés de India en el Ártico ha crecido en los últimos años, reflejando su compromiso con la ciencia y el desarrollo sostenible. Al obtener el estatus de observador en el Consejo Ártico en el año 2013 y establecer una base de investigación, India busca integrarse en discusiones sobre el cambio climático y sus efectos globales, así como explorar oportunidades económicas en una región estratégica, rica en recursos naturales.

En términos de seguridad, India enfrenta retos significativos derivados del terrorismo en sus fronteras con Pakistán y en su región noreste. Esta realidad ha impulsado una intensificación de su cooperación en materia de defensa con aliados estratégicos, destacando la necesidad de crear redes sólidas para abordar amenazas emergentes. No obstante, persisten desafíos relacionados con la falta de interacción histórica con ciertas naciones, lo que exige un enfoque más proactivo para maximizar el impacto de sus alianzas.

Por su parte, la diplomacia cultural y el poder blando desempeñan un papel crucial, permitiendo a India proyectar una identidad nacional unificada —a pesar de sus desafíos internos— y consolidar su imagen como promotor de paz, estabilidad y desarrollo. El uso del poder blando incluye herramientas como la diáspora india, la promoción de su patrimonio cultural y educativo y su capacidad para tender puentes con otras naciones. Estas iniciativas subrayan la importancia de la diplomacia cultural no solo

como un medio para fortalecer su identidad interna, sino también como un recurso para construir relaciones internacionales e incrementar su influencia.

Por último, cabe señalar el firme compromiso de India con el multilateralismo y la cooperación internacional en un entorno global dinámico. Su capacidad para equilibrar intereses nacionales con distintas asociaciones estratégicas a nivel internacional será determinante en su consolidación como potencia global. A medida que enfrenta los retos de un mundo en transformación, India deberá mantener una estrategia pragmática y flexible que le permita adaptarse a las realidades emergentes y aprovechar las oportunidades estratégicas. Su estrategia multidimensional, basada en el poder blando, el establecimiento de diversas relaciones con otros Estados más allá del Indo-Pacífico y la colaboración en materia de seguridad, refuerza su papel en el equilibrio de poder global y la posiciona como un modelo de integración y colaboración en el siglo XXI.

## Bibliografía

- Ahuja, A., y Kapur, D. (2018). India's geoeconomic strategy [en línea, ed. suscriptores]. *India Review*. 17(1), pp. 76-99. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/14736489.2018.1415282>
- Ansari, H. (2009). India and the Gulf. En: I.P. Khosla (ed.). *India and the Gulf*. New Delhi, Konark Publications.
- Arrieta-Ruiz, A. (2020). La cartografía como elemento geoestratégico en el Ártico [en línea]. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*. 6(1), pp. 225-242. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.18847/1.11.13>
- Badri-Maharaj, S. (2017). *Prospects and constraints: India's relations with the Latin America-Caribbean region (IDSA Occasional Paper No. 45)*. Institute for Defence Studies and Analyses.
- Baruah, D. M. (2020). India in the Indo-pacific: New Delhi's Theater of Opportunity [en línea]. *Carnegie Endowment for International Peace*. [Consulta: 8 de enero de 2025]. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2020/06/30/india-in-indo-pacific-new-delhi-s-theater-of-opportunity-pub-82205>
- Blarel, N. (2021). Modi looks West? Assessing change and continuity in India's Middle East policy since 2014 [en línea].

- International Politics*. 59(1), pp. 90-111. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1057/s41311-021-00314-3>
- Burton, G. (2019). India's «Look West» Policy in the Middle East under Modi [en línea]. *Middle East Institute Policy Analysis*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/indias-look-west-policy-middle-east-under-modi>
- Chakrabarti, S. (2017). Global South rhetoric in India's policy projection. *Third World Quarterly*. 38(8), pp. 1909-1920.
- Chinedu Asadu. (2024). Indian and Nigerian leaders pledge stronger security ties and support for Global South [en línea]. *AP News*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/nigeria-india-tinubu-modi-b4ff7377642edf4bb-7ceb0f750c8612e>
- Cimoli, M. (2018). *There is great room for deepening ties between India and Latin America and the Caribbean*. Chile, ECLAC.
- Gil Pérez, J. (2025). India y su apuesta por el Sureste Asiático. Luces y sombras de un proceso inacabado. *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*. 27(58), pp. 489-515.
- Gogoi, S. (2022). India and Israel: A New Era of Relations. *Journal of Advanced Research in Humanities and Social Sciences*. 9(4), pp. 26-30.
- Gouvea, R., Kapelianis, D. y Padovani, F. (2021). The Indian surge into South Africa and Brazil: The economic opportunity triad [en línea, ed. suscriptores]. *Thunderbird International Business Review*. 63, pp. 329-338. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.1002/tie.22202>
- High Commission of India. (2023). *Brief on India-Nigeria Bilateral Economic & Commercial Relations*.
- Kloß, S. T. (2017). The Global South as Subversive Practice: Challenges and Potentials of a Heuristic Concept [en línea, ed. suscriptores]. *The Global South*. 11(2), pp. 1-17. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.2979/globalsouth.11.2.01>
- Kumar, S. (2017). India-Saudi Arabia partnership getting stronger. *International Journal of Trade & Commerce-IIARTC*. 6(2), pp. 428-438.
- Kute, P. (2022). 50 years of India-Qatar relations (1973-2022): Achievements, opportunities and challenges. *Center for West Asian Studies*. New Delhi, Jawaharlal Nehru University. 10(4).

- Lentin, S. (2022). Indian diaspora: soft power in the Indo-Pacific [en línea]. *Gateway House*. [Consulta: 31 de marzo de 2024]. Disponible en: <https://www.gatewayhouse.in/indian-diaspora-soft-power-in-the-indo-pacific/>
- Lowy *Global Diplomacy Index* [en línea]. (s. f.). [Consulta: 2025]. Disponible en: [lowyinstitute.org](http://lowyinstitute.org)
- Ministry of Commerce and Industry. (2024). *Annual Report 202-324* [en línea]. Government of India. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.commerce.gov.in/publications-reports/>
- Ministry of External Affairs. (2024). *Annual Report 202-324* [en línea]. Government of India. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.mea.gov.in/Annual\\_Reports.htm?57/Annual\\_Reports](https://www.mea.gov.in/Annual_Reports.htm?57/Annual_Reports)
- Misra, D. (2020). India-Mexico Bilateral Relations: Gauging Depths and Assessing Significance. *Diplomacy & Beyond*.
- Mohan, G. (2020). PM Narendra Modi, Brazilian President Bolsonaro ink 15 agreements [en línea]. *India Today*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.indiatoday.in/mail-today/story/pm-narendra-modi-brazilian-president-bolsonaro-ink-15-agreements-1640228-2020-01-25>
- Moore, C. (2018). Internationalism in the Global South: The Evolution of a Concept [en línea, ed. suscriptores]. *Journal of Asian and African Studies*. 53(6), pp. 852-865. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0021909617744584>
- Ningthoujam, A. S. (2021). India Israel Relations: Scaling Newer Heights [en línea, ed. suscriptores]. *Indian Foreign Affairs Journal*. 16(3), pp. 227-241. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/48714206>
- Olaniran, R. S. (2019). Strategic implications of bilateral relations between Nigeria and India [en línea]. *International Journal of Development Strategies in Humanities, Management and Social Sciences*. 9(3), pp. 152-161. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://internationalpolicybrief.org/wp-content/uploads/2023/10/ARTICLE10-47.pdf>
- Olivera, S. V. (2020). La Diplomacia Cultural de India en Argentina. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*. 1(1), pp. 108-122.
- Pattnaik, J. K., Ghoble, V. T. y Panda, C. K. (2024). Diaspora as a Catalyst in India-United Arab Emirates (UAE) Cooperation [en línea, ed. suscriptores]. *Diaspora Studies*. 17(3),

- pp. 281-301. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.1163/09763457-bja10097>
- Pulipaka, S. y Musaddi, M. (2020). Power shifts and re-calibrations: India and the Gulf [en línea]. *The Economic Times*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://economictimes.indiatimes.com/blogs/et-commentary/power-shifts-and-recalibrations-india-and-the-gulf/>
- Puri, A., Teckchandani, J. y Rahman, A. (2022). India-UAE Relations: Emerging Dynamics. *CEMJP*. 30(4), pp. 2023-2027.
- Rajagopalan, R. P. (2022). India's expanding programme of joint military exercises [en línea]. *Orfonline.org*. [Consulta: 9 de enero de 2025]. Disponible en: <https://www.orfonline.org/index.php/expert-speak/indias-expanding-programme-of-joint-military-exercises>
- Sarwar, I. (2020). India's relations with Gulf: A case study of IndoSaudi strategic relationship. *Journal of Indian Studies*. 6(1), pp. 51-62.
- Seshasayee, H. (2023). Redrawing India-Latin America Relations in the 21st Century [en línea]. *Observer Research Foundation*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.orfonline.org/research/redrawing-india-latin-america-relations-in-the-21st-century>
- Sharma, A. y Cyrill, M. (2024). India-South Africa Bilateral Trade and Investment [en línea]. *India Briefing News*. [Consulta: 9 de enero 2025]. Disponible en: <https://www.india-briefing.com/news/india-south-africa-bilateral-trade-and-investment-35221.html/>
- Singh, B. y Yadav, J. P. (2021). A study of India South Africa Bilateral Trade. *Mekal Insights*. 1, pp. 33-41.
- Singh, R. et al. (2020). India-Africa trade and investment cooperation for economic development [en línea, ed. suscriptores]. *IGI Global*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.4018/978-1-7998-1730-7.ch005>
- The Hague Centre for Strategic Studies. (2010). *The Maritime Future of the Indian Ocean*, pp. 67-70.
- Tiwari, S. (2023). Challenges and Opportunity for India in South Africa [en línea, ed. suscriptores]. *International Journal of Political Science and Development*. 11(1), pp. 1-5. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.14662/ijpsd2023010>

- Yaseen, Z. (2022). India's soft power potential: A case study of components and goals of Indian public diplomacy. *Journal of Indian Studies*. 8(1), pp. 19-30.
- Zaikov, K. S. y Bhagwat, J. V. (2022). India's Arctic policy: The historical context [en línea]. *Arctic and North*. 48, pp. 225-236. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.37482/issn22212698.2022.48.261>



## Componentes del grupo de trabajo

---

*Presidente:*

**D. Javier Gil Pérez**

*Jefe de estudios del doble grado en Relaciones Internacionales y Global Communication  
Universidad Pontificia Comillas*

*Vocal  
y coordinador:*

**D. Javier Fernández Aparicio**

*Analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos*

*Vocales:*

**D. Rubén Campos Palarea**

*Director de programas del Club de Madrid*

**Dña. Amaia Sánchez-Cacicedo**

*Investigadora senior para Asia/India en Institut Montaigne, París*

**D. Mario López Areu**

*Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Pontificia Comillas*

**Dña. Ana Ballesteros Peiró**

*Investigadora sénior asociada del Real  
Instituto Elcano*

**Dña. Andrea Arrieta Ruiz**

*Investigadora en el Instituto Universitario  
General Gutiérrez Mellado*

## Cuadernos de Estrategia

---

- 01 La industria alimentaria civil como administradora de las FAS y su capacidad de defensa estratégica
- 02 La ingeniería militar de España ante el reto de la investigación y el desarrollo en la defensa nacional
- 03 La industria española de interés para la defensa ante la entrada en vigor del Acta Única
- 04 Túnez: su realidad y su influencia en el entorno internacional
- 05 La Unión Europea Occidental (UEO) (1955-1988)
- 06 Estrategia regional en el Mediterráneo Occidental
- 07 Los transportes en la raya de Portugal
- 08 Estado actual y evaluación económica del triángulo España-Portugal-Marruecos
- 09 Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética
- 10 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (I)
- 11 La gestión de los programas de tecnologías avanzadas
- 12 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (II)
- 13 Cobertura de la demanda tecnológica derivada de las necesidades de la defensa nacional
- 14 Ideas y tendencias en la economía internacional y española
- 15 Identidad y solidaridad nacional

- 16 Implicaciones económicas del Acta Única 1992
- 17 Investigación de fenómenos belígenos: método analítico factorial
- 18 Las telecomunicaciones en Europa, en la década de los años 90
- 19 La profesión militar desde la perspectiva social y ética
- 20 El equilibrio de fuerzas en el espacio sur europeo y mediterráneo
- 21 Efectos económicos de la unificación alemana y sus implicaciones estratégicas
- 22 La política española de armamento ante la nueva situación internacional
- 23 Estrategia finisecular española: México y Centroamérica
- 24 La Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional (cuatro cuestiones concretas)
- 25 Consecuencias de la reducción de los arsenales militares negociados en Viena, 1989. Amenaza no compartida
- 26 Estrategia en el área iberoamericana del Atlántico Sur
- 27 El Espacio Económico Europeo. Fin de la Guerra Fría
- 28 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (I)
- 29 Sugerencias a la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT)
- 30 La configuración de Europa en el umbral del siglo XXI
- 31 Estudio de «inteligencia operacional»
- 32 Cambios y evolución de los hábitos alimenticios de la población española
- 33 Repercusiones en la estrategia naval española de aceptarse las propuestas del Este en la CSBM, dentro del proceso de la CSCE
- 34 La energía y el medio ambiente
- 35 Influencia de las economías de los países mediterráneos del norte de África en sus respectivas políticas de defensa
- 36 La evolución de la seguridad europea en la década de los 90
- 37 Análisis crítico de una bibliografía básica de sociología militar en España. 1980-1990
- 38 Recensiones de diversos libros de autores españoles, editados entre 1980-1990, relacionados con temas de las Fuerzas Armadas
- 39 Las fronteras del mundo hispánico
- 40 Los transportes y la barrera pirenaica
- 41 Estructura tecnológica e industrial de defensa, ante la evolución estratégica del fin del siglo XX
- 42 Las expectativas de la I+D de defensa en el nuevo marco estratégico

- 43 Costes de un ejército profesional de reclutamiento voluntario. Estudio sobre el Ejército profesional del Reino Unido y (III)
- 44 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (II)
- 45 Desequilibrios militares en el Mediterráneo Occidental
- 46 Seguimiento comparativo del presupuesto de gastos en la década 1982-1991 y su relación con el de Defensa
- 47 Factores de riesgo en el área mediterránea
- 48 Las Fuerzas Armadas en los procesos iberoamericanos de cambio democrático (1980-1990)
- 49 Factores de la estructura de seguridad europea
- 50 Algunos aspectos del régimen jurídico-económico de las FAS
- 51 Los transportes combinados
- 52 Presente y futuro de la conciencia nacional
- 53 Las corrientes fundamentalistas en el Magreb y su influencia en la política de defensa
- 54 Evolución y cambio del este europeo
- 55 Iberoamérica desde su propio sur. (La extensión del Acuerdo de Libre Comercio a Sudamérica)
- 56 La función de las Fuerzas Armadas ante el panorama internacional de conflictos
- 57 Simulación en las Fuerzas Armadas españolas, presente y futuro
- 58 La sociedad y la defensa civil
- 59 Aportación de España en las cumbres iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992
- 60 Presente y futuro de la política de armamentos y la I+D en España
- 61 El Consejo de Seguridad y la crisis de los países del Este
- 62 La economía de la defensa ante las vicisitudes actuales de las economías autonómicas
- 63 Los grandes maestros de la estrategia nuclear y espacial
- 64 Gasto militar y crecimiento económico. Aproximación al caso español
- 65 El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario
- 66 Los estudios estratégicos en España
- 67 Tecnologías de doble uso en la industria de la defensa
- 68 Aportación sociológica de la sociedad española a la defensa nacional
- 69 Análisis factorial de las causas que originan conflictos bélicos
- 70 Las conversaciones internacionales Norte-Sur sobre los problemas del Mediterráneo Occidental

- 71 Integración de la red ferroviaria de la península ibérica en el resto de la red europea
- 72 El equilibrio aeronaval en el área mediterránea. Zonas de irradiación de poder
- 73 Evolución del conflicto de Bosnia (1992-1993)
- 74 El entorno internacional de la Comunidad Iberoamericana
- 75 Gasto militar e industrialización
- 76 Obtención de los medios de defensa ante el entorno cambiante
- 77 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea (UE)
- 78 La red de carreteras en la península ibérica, conexión con el resto de Europa mediante un sistema integrado de transportes
- 79 El derecho de intervención en los conflictos
- 80 Dependencias y vulnerabilidades de la economía española: su relación con la defensa nacional
- 81 La cooperación europea en las empresas de interés de la defensa
- 82 Los cascos azules en el conflicto de la ex-Yugoslavia
- 83 El sistema nacional de transportes en el escenario europeo al inicio del siglo XXI
- 84 El embargo y el bloqueo como formas de actuación de la comunidad internacional en los conflictos
- 85 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) para Europa en el marco del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP)
- 86 Estrategia y futuro: la paz y seguridad en la Comunidad Iberoamericana
- 87 Sistema de información para la gestión de los transportes
- 88 El mar en la defensa económica de España
- 89 Fuerzas Armadas y sociedad civil. Conflicto de valores
- 90 Participación española en las fuerzas multinacionales
- 91 Ceuta y Melilla en las relaciones de España y Marruecos
- 92 Balance de las primeras cumbres iberoamericanas
- 93 La cooperación hispano-franco-italiana en el marco de la PESC
- 94 Consideraciones sobre los estatutos de las Fuerzas Armadas en actividades internacionales
- 95 La unión económica y monetaria: sus implicaciones
- 96 Panorama estratégico 1997/98
- 97 Las nuevas Españas del 98
- 98 Profesionalización de las Fuerzas Armadas: los problemas sociales

- 99 Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio
- 100 Panorama estratégico 1998/99
- 100-B 1998/99 Strategic Panorama
- 101 La seguridad europea y Rusia
- 102 La recuperación de la memoria histórica: el nuevo modelo de democracia en Iberoamérica y España al cabo del siglo XX
- 103 La economía de los países del norte de África: potencialidades y debilidades en el momento actual
- 104 La profesionalización de las Fuerzas Armadas
- 105 Claves del pensamiento para la construcción de Europa
- 106 Magreb: percepción española de la estabilidad en el Mediterráneo, prospectiva hacia el 2010
- 106-B Maghreb: perception espagnole de la stabilité en Méditerranée, prospective en vue de L'année 2010
- 107 Panorama estratégico 1999/2000
- 107-B 1999/2000 Strategic Panorama
- 108 Hacia un nuevo orden de seguridad en Europa
- 109 Iberoamérica, análisis prospectivo de las políticas de defensa en curso
- 110 El concepto estratégico de la OTAN: un punto de vista español
- 111 Ideas sobre prevención de conflictos
- 112 Panorama Estratégico 2000/2001
- 112-B Strategic Panorama 2000/2001
- 113 Diálogo mediterráneo. Percepción española
- 113-B Le dialogue Méditerranéen. Une perception espagnole
- 114 Aportaciones a la relación sociedad - Fuerzas Armadas en Iberoamérica
- 115 La paz, un orden de seguridad, de libertad y de justicia
- 116 El marco jurídico de las misiones de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz
- 117 Panorama Estratégico 2001/2002
- 117-B 2001/2002 Strategic Panorama
- 118 Análisis, estrategia y prospectiva de la Comunidad Iberoamericana
- 119 Seguridad y defensa en los medios de comunicación social
- 120 Nuevos riesgos para la sociedad del futuro
- 121 La industria europea de defensa: presente y futuro
- 122 La energía en el espacio euromediterráneo

## Relación de Cuadernos de Estrategia

- 122-B L'énergie sur la scène euroméditerranéenne
- 123 Presente y futuro de las relaciones cívico-militares en Hispanoamérica
- 124 Nihilismo y terrorismo
- 125 El Mediterráneo en el nuevo entorno estratégico
- 125-B The Mediterranean in the New Strategic Environment
- 126 Valores, principios y seguridad en la comunidad iberoamericana de naciones
- 127 Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional
- 128 Comentarios de estrategia y política militar
- 129 La seguridad y la defensa de la Unión Europea: retos y oportunidades
- 130 El papel de la inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional
- 131 Crisis locales y seguridad internacional: El caso haitiano
- 132 Turquía a las puertas de Europa
- 133 Lucha contra el terrorismo y derecho internacional
- 134 Seguridad y defensa en Europa. Implicaciones estratégicas
- 135 La seguridad de la Unión Europea: nuevos factores de crisis
- 136 Iberoamérica: nuevas coordenadas, nuevas oportunidades, grandes desafíos
- 137 Irán, potencia emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo
- 138 La reforma del sector de seguridad: el nexo entre la seguridad, el desarrollo y el buen gobierno
- 139 Security Sector Reform: the Connection between Security, Development and Good Governance
- 140 Impacto de los riesgos emergentes en la seguridad marítima
- 141 La inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional
- 142 Del desencuentro entre culturas a la Alianza de Civilizaciones. Nuevas aportaciones para la seguridad en el Mediterráneo
- 143 El auge de Asia: implicaciones estratégicas
- 144 La cooperación multilateral en el Mediterráneo: un enfoque integral de la seguridad
- 145 La Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa
- 145-B The European Security and Defense Policy (ESDP) after the entry into Force of the Lisbon Treaty
- 146 Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad en África

- 146-B European and African Response to Security Problems in Africa
- 147 Los actores no estatales y la seguridad internacional: su papel en la resolución de conflictos y crisis
- 148 Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción
- 149 Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio
- 150 Seguridad, modelo energético y cambio climático
- 151 Las potencias emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial
- 152 Actores armados no estables: retos a la seguridad
- 153 Proliferación de ADM y de tecnología avanzada
- 154 La defensa del futuro: innovación, tecnología e industria
- 154-B The Defence of the Future: Innovation, Technology and Industry
- 155 La Cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha
- 156 El gran Cáucaso
- 157 El papel de la mujer y el género en los conflictos
- 157-B The role of woman and gender in conflicts
- 158 Los desafíos de la seguridad en Iberoamérica
- 159 Los potenciadores del riesgo
- 160 La respuesta del derecho internacional a los problemas actuales de la seguridad global
- 161 Seguridad alimentaria y seguridad global
- 161-B Food security and global security
- 162 La inteligencia económica en un mundo globalizado
- 162-B Economic intelligence in global world
- 163 Islamismo en (r)evolución: movilización social y cambio político
- 164 Afganistán después de la ISAF
- 165 España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles
- 166 Energía y Geoestrategia 2014
- 166-B Energy and Geostrategy 2014
- 167 Perspectivas de evolución futura de la política de seguridad y defensa de la UE. Escenarios de crisis
- 167-B Prospects for the future evolution of the EU's security and defence policy. Crisis scenarios
- 168 Evolución del mundo árabe: tendencias
- 169 Desarme y control de armamento en el siglo XXI: limitaciones al comercio y a las transferencias de tecnología

## Relación de Cuadernos de Estrategia

- 170 El sector espacial en España. Evolución y perspectivas
- 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa
- 172 Cultura de Seguridad y Defensa: fundamentos y perspectivas de mejora
- 173 La internacional yihadista
- 174 Economía y geopolítica en un mundo globalizado
- 175 Industria Española de Defensa. Riqueza, tecnología y seguridad
- 176 Shael 2015, origen de desafíos y oportunidades
- 177 UE-EE.UU.: Una relación indispensable para la paz y la estabilidad mundiales
- 178 Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global
- 179 Análisis comparativo de las capacidades militares españolas con las de los países de su entorno
- 180 Estrategias para derrotar al DAESH y la reestabilización regional
- 181 América Latina: nuevos retos en seguridad y defensa
- 182 La colaboración tecnológica entre la universidad y las Fuerzas Armadas
- 183 Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva
- 184 Una estrategia global de la Unión Europea para tiempos difíciles
- 185 Ciberseguridad: la cooperación público-privada
- 186 El agua: ¿fuente de conflicto o cooperación?
- 187 Geoeconomías del siglo XXI
- 188 Seguridad global y derechos fundamentales
- 189 El posconflicto colombiano: una perspectiva transversal
- 190 La evolución de la demografía y su incidencia en la defensa y seguridad nacional
- 190-B The evolution of demography and its impact on defense and national security
- 191 OTAN: presente y futuro
- 192 Hacia una estrategia de seguridad aeroespacial
- 193 El cambio climático y su repercusión en la Defensa
- 194 La gestión del conocimiento en la gestión de programas de defensa
- 195 El rol de las Fuerzas Armadas en operaciones posconflicto
- 196 Oriente medio tras el califato
- 197 La posverdad. Seguridad y defensa

- 198 Retos diversos a la seguridad. Una visión desde España
- 199 Gobernanza futura: hiperglobalización, mundo multipolar y Estados menguantes
- 200 Globalización e identidades. Dilemas del siglo XXI
- 201 Límites jurídicos de las operaciones actuales: nuevos desafíos
- 202 El SAHEL y G5: desafíos y oportunidades
- 203 Emergencias pandémicas en un mundo globalizado: amenazas a la seguridad
- 204 La dualidad económica Estados Unidos-China en el siglo XXI
- 205 La no proliferación y el control de armamentos nucleares en la encrucijada
- 206 Las ciudades: agentes críticos para una transformación sostenible del mundo
- 207 Repercusiones estratégicas del desarrollo tecnológico. Impacto de las tecnologías emergentes en el posicionamiento estratégico de los países
- 208 Los retos del espacio exterior: ciencia, industria, seguridad y aspectos legales
- 209 Minerales: una cuestión estratégica en el siglo XXI
- 210 Redes transeuropeas: vectores vertebradores de la España del siglo XXI
- 211 El futuro de la OTAN tras la Cumbre de Madrid 2022
- 211-B The future of NATO after the Madrid 2022 summit
- 212 China: el desafío de la nueva potencia global
- 213 El Mediterráneo: un espacio geopolítico de interés renovado
- 214 Terrorismo internacional: mutación y adaptación de un fenómeno global
- 215 La Unión Europea hacia la autonomía estratégica
- 215-B The European Union Towards Strategic Autonomy
- 216 Asia Central: de pivote a encrucijada
- 217 La amenaza biológica
- 218 El Ártico: la región para la colaboración (o las disputas)
- 219 Asia Oriental, la interdependencia como causa de conflicto
- 220 África: la ambición de las potencias sobre el continente
- 221 Irán en la encrucijada global
- 222 Crisis migratorias como elemento de coerción internacional
- 223 Retos y respuestas frente a la amenaza química
- 224 Geopolítica del poder militar

## Relación de Cuadernos de Estrategia

- 225 Potencias medias: transitando hacia un orden multipolar
- 226 La inteligencia artificial en la geopolítica y los conflictos
- 227 Geopolítica azul. Los océanos, espacios clave en el nuevo orden global
- 228 Política Común de Seguridad y Defensa de la UE. ¿Quo Vadis? Cómo entienden la PCSD las capitales europeas
- 228-B EU Common Security and Defense Policy. Quo Vadis? How European Capitals Understand CSDP
- 229 Panorama nuclear global

